PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

—¿Cómo se encuentra, doctor?
—No me siento bien.
—Me lo figuro. Acostumbrado á sentarse en la poltrona presidencial...



En todo tiempo es necesario sanear los dormitorios, pero lo es más durante el estío, que es cuando más abundan esas colonias de microbios patógenos productores de un sin fin de enfermedades infecciosas.

El cuarto de dormir, pues, debe sanearse escrupulosamente, y para efectuar esto en verano se aconseja tener en cuenta y practicar los siguientes preceptos:

1.° Se debe abandonar el lecho bien temprano, y después de vestirse conviene desinfectar el dormitorio quemando en un inhalador una pastilla de *formolina*.

2.° En seguida se ventilará la habitación abriendo las ventanas y puertas, y á las dos horas se procederá al aseo y limpieza de la cama y del pavimento, con lociones y barrido húmedo de una disolución de *sublimado corrosivo al uno por mil*.

3.° Los vasos de noche y salivaderas, después de vaciadas y limpias, al entrar de nuevo en el dormitorio ya aseado, habrán de contener una pequeña cantidad de la citada disolución de *sublimado* y quedar encerradas en el armarito de la mesa de luz.

4.° Terminada la limpieza, aseo y desinfección del dormitorio, y antes de las diez de la mañana, se cerrarán las ventanas y maderas del mismo, para evitar que la atmósfera cálida del exterior eleve la temperatura de la habitación y penetre polvo en ella.

5.° Dos horas antes de acostarse se abrirán, ya de noche, las ventanas y puertas para ventilar y oxigenar la atmósfera del cuarto de dormir.

6.° Momentos antes de acostarse se efectuará en el dormitorio durante cinco minutos una pulverización de *cocimiento caliente de hojas de eucaliptus y unas gotas de aceite esencial de trementina.*

7.° Al acostarse es preciso cerrar la ventana que comunique con el exterior, pero en los dormitorios de escasa capacidad y poco ventilados, se tolerará que la ventana quede abierta durante la noche, con tal de adaptarle una cortina de tela fina azulada, previamente humedecida en la disolución de *sublimado al uno por mil*, y de cerrar las puertas del dormitorio para evitar corrientes de aire.

8.° En los cuartos de dormir no debe haber más que los muebles precisos, y no se consentirán ni perfumes, ni flores, ni luz artificial que consuma oxígeno: la única luz que puede permitirse es una pequeña lámpara eléctrica de 3 á 5 bujías, preparada con cristal azul deslustrado ó la de aceite llamada veladora.

Ejecutando con escrupulosidad estos ocho preceptos, se puede asegurar que el saneamiento de los dormitorios será efectivo y con él nos libraremos de muchos insectos estivales y de ser víctimas de muchas enfermedades infecciosas.



Limpieza de cuadros al óleo antiguos. — Se lava y limpia bien una papa cruda, se seca, se parte en dos mitades y se frota no muy fuerte con una de ellas toda la superficie del lienzo. Cuando se seque la papa se la corta una rebanada para poner al descubierto otra superficie fresca, repitiendo la operación cuantas veces sea necesario, hasta dejar el cuadro cubierto de una especie de barniz, que se quita luego con un trapo suave ó un trozo de seda.

Para quitar las manchas de orín del hierro, se mojan las partes atacadas del objeto con una disolución fuerte de ácido tártrico y se ponen al sol. Una vez secas, se humedecen con espuma de jabón caliente, se frotan con jugo de tomate crudo y se vuelven á poner al sol.

Cuando la mancha ó manchas estén casi secas, se lavan con otra agua de jabón muy espumosa.

En las despensas y en los armarios donde se guarden comestibles, debe ponerse un plato lleno de carbón de encina. Tan sencillo procedimiento, hace que los manjares se conserven tan frescos y en tan buen estado como si estuvieran entre hielo, porque el carbón es un gran desinfectante. En las épocas calurosas hay que poner carbón nuevo cada diez días.

Para blanquear y hermosear la garganta se puede emplear crema de pepino, que se hace en casa en pocos minutos. Para un cuartillo de agua se pica un pepino de tamaño regular, se hierve durante quince minutos, se cuela y se embotella, añadiendo diez gotas de benjuí. Se aplica tres veces por semana. En París se emplea para igual objeto el tomate, frotando con él la garganta. Pasados cinco minutos después de la aplicación del tomate, se lava la piel con agua caliente y mucho jabón. Al agua hay que añadirla una cucharada pequeña de bórax pulverizado por cada cuartillo. También se usa la loción de lechuga, que se hace picando el cogollo de una lechuga y poniéndola á hervir en medio litro de agua, hasta que quede reducido á dos terceras partes. Se cuela, se agregan media cucharada pequeña de bórax pulverizado y cinco gotas de benjuí, y queda en disposición de aplicarse.

Los encajes negros se restauran lavándolos á la ligera en agua muy caliente, á la que se haya echado un poco de hiel de vaca. Después se echarán en agua templada, y luego se los pasa por una disolución débil de goma. Al sacarlos de ésta se exprimen entre ambas manos, hasta que suelten la mayor parte de la goma, y por último, se ponen á secar bien tendidos y prendidos con alfileres.



HISTORIA DE LA SEMANA

(DE JUEVES A JUEVES)

JUEVES 8.—En *Italia.* Queda organizado el nuevo gabinete, bajo la presidencia del honorable doctor barón Sidney Sonnino.

—En *Rusia.* El gobierno acuerda á una compañía francesa, la concesión de construir un ferrocarril desde el extremo Noreste de Kamchatka, al territorio de Alaska.

Dentro de diez años, deberán terminarse los trabajos.

—En el *Ecuador.* Nuevos y violentos temblores de tierra, conmueven la región de Guayaquil.

—En la *Argentina.* Parte á las 4 p. m. la fragata escuela «Presidente Sarmiento», para realizar su 7.° viaje de circunnavegación.

VIERNES 9.—En *China.* Es asaltada y destruída por los boxers la misión británica establecida en Chang-Fussien.

—En *España.* Celébrase en Zaragoza la sesión preparatoria del congreso republicano, bajo la presidencia del diputado señor Lerroux.

—En *Italia.* Grandes nevadas caídas en la región Norte de la península, originan cuantiosos daños en el ganado y las sementeras.

—En la *Argentina.* Denúnciase en forma la existencia de libretas cívicas en circulacion autorizadas debidamente y teniendo en blanco el nombre del elector, y protesta contra este fraude el Dr. Pellegrini.

SÁBADO 10.—En *Inglaterra.* Con asistencia del Rey Eduardo, es lanzado al agua el nuevo acorazado Dreadnoughet, en el puerto de Portsmouth.

—En *Alemania.* El canciller del imperio recibe al ministro de Chile, enviado extraordinario señor Matte, acreditado ante el Kaiser en carácter de tal.

—En *España.* El gobernador de Gerona autoriza la celebración de un meeting catalanista.

—En la *Argentina.* Pónense en circulación en la capital federal, los automóviles eléctricos para el servicio público.

DOMINGO 10.—En *Francia.* Fallece en París á la edad de 78 años, el cardenal Adolphe Luis Albert Perraud, obispo de Autun.

—En *Turquia.* El sultán Abdul-Hamid, confiere á los cardenales Satollo y Respighi, el cordón de la orden otomana del Medjidie.

—En *Italia.* Efectuánse en el túnel del Simplón, las pruebas de marcha de trenes, con favorable resultado.

—En la *Argentina.* En San Fernando, provincia de Buenos Aires, celébranse grandes festejos en conmemoración del primer centenario de la fundación de aquel pueblo.

LUNES 11. —En *España.* En Zaragoza. Meeting republicano, pronunciando un discurso revolucionario el señor Joaquín Costa.

—En *Francia.* Durante la noche, elementos radicales fijan carteles antimilitaristas, firmados por cuatrocientas personas, muchas de ellas, de alta significación.

—En *Rusia.* El gobierno decreta la libertad de 65 miembros del consejo de obreros, disponiendo sean enviados á Arcangel, Anghauldt y Jaineisspy.

—En la *Argentina.* Llega á Buenos Aires procedente del Perú, el doctor Roque Saenz Peña, que es recibido en medio de entusiastas aclamaciones.

MARTES 13.—En *Dinamarca* Es trasladado á la iglesia de Christianborg, con gran solemnidad el cadáver del rey Christian IX.

—En *España.* Se suicida en Madrid, el marqués de Mendigorría, general de brigada y ayudante de su majestad el rey.

—En *Italia.* En Nápoles, mientras se efectuaban obras de reparación en la iglesia de Santo Domingo fueron encontrados unos hermosos frescos, pintados según se cree en 1345.

—En la *Argentina.* En el despacho del jefe de policía de la capital, tiene lugar una conferencia con objeto de arribar á un acuerdo entre obreros y patrones, respecto á las huelgas.

MIÉRCOLES 14.—En *Italia.* Dictase un decreto prohibiendo la salida de inmigrantes para el Brasil.

—En *Rusia.* Es arrestado el consul otomano en Tiflis, comprobándose su culpabilidad en la sublevación de los mahometanos del Cáucaso.

—En el *Ecuador.* Un tremendo maremoto destruye y arrasa completamente las poblaciones situadas entre Tumaco y Buenaventura.

—En el *Uruguay.* Es elegido presidente del Senado el doctor Francisco Soca, quien según la constitución resulta de este modo, Vicepresidente de la República.

—En la *Argentina.* Gran incendio en los depósitos del puerto del Rosario destruyéndose 2.000 bolsas de trigo y lino allí depositadas.

—Iniciase juicio político contra el gobernador de Tucumán, doctor Olmos.

Semana nupcial

JUEVES 8.—Señorita Gregoria Taylor con el señor Aniceto B. López.

—Señorita Lucía Cardona con el señor Antonio Aimerich.

—Señorita Clara E. Roberts con el señor Gualterio T. Cassels.

VIERNES 9.—Señorita Mercedes Quintana con el señor Félix Ibarra.

—Señorita Antonia Maza, con el señor Vicente Pardo.

SÁBADO 10.—Señorita Rosa Brodsky con el señor Rafael Corman.

—Señorita Clara Maniglia con el señor Joaquín J. Gené.

—Señorita Filomena A. Bonacine con el señor Pedro J, Lescaborese.

DOMINGO 11.—Señorita María Moles con el señor Enrique J. A. Rifaldies.

—Señorita Constancia Dellepiane con el señor Antonio Ginez.

LUNES 12.—Señorita Josefina Lamela con el señor Damian J. Berardoni.

—Señorita María de la Asunción Pérez con el señor Severino Pelaez.

MARTES 13.—Señorita Arminda Apecechea con el señor Pedro de Quintana.

—Señorita Vicenta Bastie, con el señor Ramón Cavalda.

MIÉRCOLES 14.—Señorita Rosa Frega con el señor César C. Petray.

—Señorita Julia Fiorito con el señor Américo Podestá.

—Señorita Catalina Franco con el señor Domingo Gallo.

Semana necrológica

JUEVES 8.—Señorita Mercedes Igarzabal.

—Señora Irene Acosta de Nicholson.

—Señor Andrés Molde.

VIERNES 9.—Señor Eduardo Pellicer.

—Señor Manuel José Zavalla.

—Señor Juan Sixto Aubone.

SÁBADO 10.—Senador nacional D. Francisco Uriburo.

—Señora Teófila Luna de Mohr.

—Doctor José Arévalo.

DOMINGO 11.—Señor José Campano.

—Teniente Coronel Eduardo Massot.

—Señor Carlos M. Pérez.

LUNES 12.—Señora Higinia Cáceres de Cañás.

—Señorita Melitona Galván.

MARTES 13.—Señor Pedro de Lasarreta.

—Señor Pablo Pessatti

MIÉRCOLES 14.—Señora Asunción Raggio de Tissoni.

—Señor Manuel Lijo.

—Sr. Angel Balzareti.

Reuniones y fiestas sociales anunciadas

SOCIEDADES

SÁBADO 17.—Velada de gala de los *Defensores de Velez Sarsfield*, en su salón.

—Baile y función de *Social Argentino y Elegancia Porteña*, en el salón de la Unione é Benevolenza.

DOMINGO 18.—Matinée de gala de *Juventud Porteña del Norte* en honor del Orfeón Buenos Aires, en la Colonia Italiana.

—Baile de fantasía de *Iris de la Paz* en el salón Unione e Benevolenza.

—Concierto y baile de la *Gaetano Donizetti*, en el salón de la calle Triunvirato.

SPORTIVA

SABADO 17 y Domingo 18.—Comunión general en el Salvador por la congregación de la Buena Muerte.

DOMINGO 18.—En el río Luján se llevará á cabo las regatas organizadas por el Sailing Club.

RELIGIOSA

DOMINGO 18.—Peregrinación al Santuario de Luján, por un grupo de católicos de Minas (R. O.)

ENLACE ANUNCIADO

DÍA 20.—Srta. Angélica Quesada con el señor Emilio Onrubia (hijo).

ARTÍSTICA

SÁBADO 17.—En el Coliseo Argentino debutarán los duetistas italianos Lina y Riccio.

REUNIONES

Se anuncia para la semana próxima un gran baile de fantasía en el Círculo Militar patrocinado por la Comisión pro patria de la parroquia de Belgrano.

—Los señores Rodolfo Giménez y señora Juana Bustamante en su quinta de Bustamante darán un gran baile de fantasía en obsequio á las amigas de sus hijas Adela, María y Carlota.

Salida y entrada de vapores durante la próxima semana

(DE SÁBADO Á SÁBADO)

Vapores esperados hasta el 23 de febrero

Día 17.—«Aragón», de Southampton, Reconquista 264.

Día 20.—«Amiral Rigault», de Havre, Cuyo 312; «Sirio», de Génova y Barcelona, Reconquista 240; «Lombardy», de Liverpool, Reconquista 250; «Highland Mary», de Londres, Cangallo 309; «Tucumán», de Amberes, Cuyo 442; «Etona», de Nueva York, 25 de Mayo 144.

Día 23. — «Ravena», de Génova, Cuyo 442.

Vapores á salir hasta el 23 de febrero

Día 17.—«Tijuca», para Hamburgo, Cuyo 442; «Siena», para Santos y Génova Cuyo 442.

Día 18 —«Italie», para Génova y escalas, Reconquista 429.

Día 20.—«Minnemburg, para Bremen, 25 de Mayo 159; «Amiral Baudín», para Havre, Cuyo 312.

Día. 21.—«Italia», para Barcelona y Génova, Reconquista 240; «Minas», para Génova y Brasil, Cangallo 350.

Día 23.—«Aragón», para Southampton, Reconquista 264.

ALMANAQUE	EFEMÉRIDES	ANIVERSARIOS
17 SÁBADO San Javier y santa Constanza EL SOL sale á las 5 y 14. » pónese á las 6 y 28 Temp. en igual día de 1905 máxima: 19.8. Mínima: 8	1819. — El gobernador de Córdoba, don Juan B. Bustos, rechaza dos ataques que le son dirigidos por las fuerzas de Estanislao López y Ricardo López Jordán, invasores de aquella provincia.	Con las remesas de oro llegadas de Europa, ascienden en este día á 60 millones de pesos oro los depósitos atesorados en la Caja de Conversión.
18 DOMINGO (Sexagésima) Stos. Simeón y Eladio EL SOL sale á las 5 y 15. » pónese á las 6 y 26 Temp en igual día de 1905 máxima: 19.6. Mínima: 7	1813.—El ejército realista, mandado por el general Tristán, entrega en Salta sus armas, banderas y demás pertrechos de guerra á las tropas patriotas, mandadas por el general Belgrano.	En los muelles de Charlestown (E. U) estalla un terrible incendió, que se propaga á varios de los buques allí fondeados. Algunos marineros perecen abrasados y las pérdidas pasan de 500 mil dólares.
19 LUNES Stos. Gabriel y Alvaro de Córdoba EL SOL sale á las 5 y 16. » pónese á las 6 y 25. Temp. en igual día de 1905 máxima: 22.8. Mínima: 11.5	1868. — Con motivo del avance del ejército aliado, el presidente López obliga á los habitantes de la Asunción del Paraguay á retirarse de la ciudad hasta Luque, situada á más de 20 kilómetros. La escuadra brasileña llega el mismo día á la vista de la población.	En Resistencia (gobernación del Chaco), se subleva la peonada que trabajaba en el terraplén del ferrocarril Decauville y ataca al ingeniero director señor Catáneo, que rechaza la agresión, auxiliado por otros peones.
20 MARTES Stos. León y Eleuterio, obispo EL SOL sale á las 5 y 16. » pónese á las 6 y 24 Temp. en igual día de 1905 máxima: 24.5. Mínima: 15.2	1820. — El gobernador de Buenos Aires, don Manuel de Sarratea, celebra en el Pilar, un acuerdo con las montoneras de López y Ramírez, acordándose que éstos serán recibidos en la capital.	En varios puntos de Rusia, singularmente en Saratow, Varsovia, Pskof y gobernación del Cáucaso (Bakú y Batum) se cierran las fábricas y se declaran en rebelión millares de obreros.
21 MIÉRCOLES Stos. Félix y Severiano EL SOL sale á las 5 y 18. » pónese á las 6 y 23. Temp. en igual día de 1905 máxima: 26.3. Mínima: 15 5	1817.—Es tomado prisionero por las fuerzas patriotas el capitán general de Chile Marcó del Pont, que se dirigía á Valparaíso.	Es asesinado en Moscou el gran duque Sergio por un individuo que lanzó una bomba de dinamita bajo su trineo. El gran duque murió instantáneamente; pues su cabeza y brazos fueron lanzados lejos del tronco.
22 JUEVES La Cátedra de San Pedro en Roma y san Pascual EL SOL sale á las 5 y 18. » pónese á las 6 y 22. Temp. en igual día de 1905 máxima: 28.3. Mínima: 18 5	1812.—El gobierno nacional ordena se reconozca y se use por las tropas patriotas la escarapela azul y blanca, que se declara nacional, aboliendo la roja que antes se usaba.	Cerca de la estación Chumbicha (Catamarca) descarrila un tren de pasajeros, resultando muerto un guarda y gravemente herido el conductor. Los pasajeros, salvados milagrosamente, llegaron á pie á la estación. La información abierta demuestra que el hecho ha sido intencional.
23 VIERNES Santa Margarita de Cortona y santa Marta EL SOL sale á las 5 y 19. » pónese á las 6 y 21. Temp. en igual día de 1905 máxima: 30. Mínima: 20.7	1852 — El general don Justo José de Urquiza, vencedor de Rozas en la batalla de Caseros, hace su entrada en Buenos Aires al frente del ejército, siendo recibido con grandes manifestaciones de entusiasmo.	En Formosa, en la toldería del cacique Carayá, ubicada en el Pilaga, es muerta á palos por cinco indios una india, pariente suya, que estaba atacada de hidrofobia. Los matadores fueron aprehendidos.

Nica

Por JOAQUÍN PERALTA VALDIVIA

(Conclusión)

Entonces, me parecía que los contornos de las rocas se agitaban, cual si corriesen por sus senos las ondulaciones de una vida fecunda é incomprensible que las hiciera alzarse y deprimirse como pechos henchidos de deseos; y todas las cosas que me rodeaban, tomando fantásticas proporciones, se hablaban en lenguaje desconocido, en raro idioma, mezcla de sonidos inarticulados, de vibraciones extrañas, de maravillosas y recónditas harmonías, de todo *aquello* que sorprendiera Wagner en *Los murmullos de la selva*.

Mis ojos se cerraban bajo la influencia de un delicioso bienestar y, como si en mí se obrara un prodigio, me pareció que mi ser se dividía en dos mitades, cada una de las cuales constituía un ser distinto y completo, que se iba el uno detrás de las risueñas perspectivas del pasado, y el otro se quedaba allí, dichoso por recrearse con la hermosura sin artificio de la madre naturaleza. No sabré explicar cómo era aquello; pero es lo cierto que á un mismo tiempo me complacía en dos cosas muy contrarias. Al verme en tal estado, llegué á creer que dentro de mí se agitaban dos almas, de ideas y aspiraciones opuestas, de sentimientos antitéticos, dos almas que, como dos nubes cargadas de contraria electricidad, al chocar habían de producir en mi interior turbulentas tempestades. No sabiendo cómo explicar este fenómeno, denominé á estas dos tendencias de mi espíritu el alma vieja y el alma nueva: llena la primera de dolorosos pesimismos, de amargos resabios de otros tiempos, que la llevaban á despreciar todo lo existente; iluminada la segunda por destellos de acariciadoras esperanzas, que la hacían enamorarse de la vida. Espíritu malo la una, que mostraba en su boca las torceduras del sarcasmo, de la burla y del despecho; buen espíritu la otra que adornaba sus ojos con las claridades de la fe, y sus labios con las sonrisas del amor. Las dos atraíanme, las dos procuraban hacerme seguir sus inclinaciones, y yo no me daba cuenta de cuál de ellas ejercía más influencia sobre mí, de cuál de ellas me agradaba más. A ser posible, me hubiese dejado llevar de ambas.



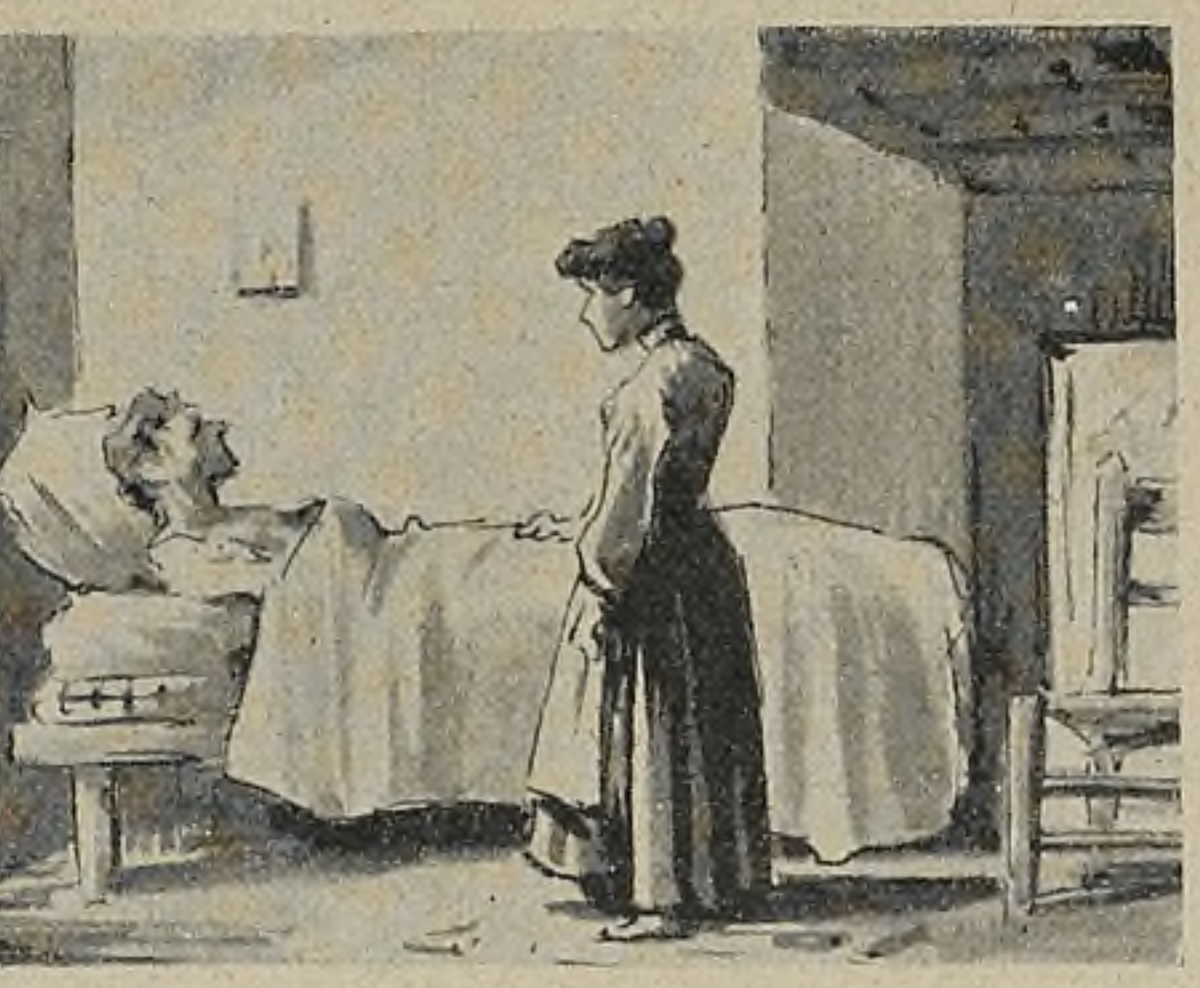
VI

Todos estos extravagantes pensamientos, nacidos sin duda de la monotonía de aquella vida ociosa, se disiparon con la presencia de Nica. Ya tenía en qué ocupar la actividad peligrosa de mi espíritu. Lo cierto es que el encuentro con la joven, la curiosidad que en mí despertó, dió por resultado la *recomposición* moral de mi ser. Otra vez se constituyó mi *unidad psíquica*. Yo,--esto es, mi alma vieja y mi alma nueva, unidas en mí —á la manera de aquel personaje de Moliére que entretenía el tiempo haciendo círculos en el agua, comencé á trazar líneas en mi interior, observando á poco que estas línas al cruzarse, al unirse, formaban por maravilloso modo los contornos de la espléndida figura de Nica. Pensé en ella: pensé en ella tanto, que un día me pregunté con sobresalto: ¿estaré enamorado?... La pregunta me dió miedo. Miedo... ¿de qué?... Nica era guapa, parecía buena... Pero, ¿no se hubieran burlado de mí al saberlo, mis amigos?... ¿Quién era ella?... Sin duda, una humilde muchachuela... ¡una pescadora!... ¡Bah!... Y yo.. ¿yo, el despreciador de beldades cortesanas, enamorado, de una lugareña?... Y como el chico que busca razones para disculpar la picardigüela en que fué sorprendido, buscaba disculpas para justificar ante mí mismo aquella inclinación que me alarmaba. No, no era amor: era curiosidad lo que sentía por Nica. Curiosidad por conocer sus pensamientos, por saber lo que se ocultaba bajo la piel morena de su frente. Era curiosidad por conocer las causas de su misteriosa tristeza. Curiosidad y sólo curiosidad, deseo de convencerme de que Nica era una mujer... como todas las mujeres que yo había conocido. Palabra de honor. Pero lo raro fué que para satisfacer

lo que yo llamaba curiosidad, di en la flor de engalanarme, de pasear por la playa como hortera endomingado... lo diré de una vez, con el propósito de que ella se fijase en mí. Lo inconcebible era que, al ver que Nica me hacía el mismo caso que pudiera hacer de cualquiera de aquellos jabegotes, sentí dentro del pecho resquemores extraños y cometí la simpleza de decirme con enojo, que muy mal gusto había de tener la joven cuando no se fijaba en aquel traje de corte irreprochable que tanto hacía resaltar mi simpática figura. Y ¡vean ustedes! el calavera empedernido, el galanteador afortunado, el elegante cortesano, sentía pena, despecho, al creerse despreciado por una zafia y desconocida lugareña...

VII

¿Desconocida dije?... Pronto dejó de serlo para mí. Al fin, conseguí averiguar quién era Nica. Su historia era muy corta y muy triste: una historia vulgar pero interesante. Su padre fué un hombre de negocios. Con gran trabajo agenció un capitalito, que permitía á la familia vivir si no con lujo con holgura.



El padre era honrado, la madre una santa; Ana, que así se llamaba la hija única, una bendición de Dios. La prosperidad producía en aquella casa un dulce y risueño bienestar. ¡Qué felices fueron entonces! Y digo entonces porque luego soplaron en aquel tranquilo hogar vientos precursores de tempestad: los negocios tomaron mal aspecto, sin que la laboriosidad de hombre tan enérgico pudiera torcer los derroteros de la adversa fortuna; las cosas iban de mal en peor, y con los primeros anuncios de la próxima ruina sintió el negociante los síntomas de la terrible enfermedad: su capital y su salud se desmoronaban al mismo tiempo. Ya que no pudieron salvar al primero, con poderoso esfuerzo trataron de restablecer la segunda. ¡Empeño vano! La muerte y la miseria penetraron á la vez en aquella casa. Algunos amigos, de esos que tanto abundan, se presentaron á Ana, que era casi mujer, ofreciéndola amparo y protección. Ana rechazó aquellos ofrecimientos que, sin saber por qué, sonaron de un modo siniestro en sus oídos de virgen. Y como lo obscuro de la situación no se aclaraba, pensó la madre en el pueblo natal, en sus paisanos de bondadosos sentimientos, en lo económico de aquella vida: allí tendrían amigos desinteresados y verdaderos; allí se compadecerían de su desgracia. Y trabajando vivirían: vivirían con escasez, con pobreza, pero vivirían tranquilas, contentas, sin siniestras pesadillas, sin turbaciones de conciencia.

¡Vaya si vivirían! Dios no puede abandonar al que obra bien. Se marcharon al pueblo. Aunque no estaban acostubradas á ellas, luego se ocuparon en las faenas propias del lugar. Entonces, el simpático carácter de Ana hizo que cambiaran su nombre por el diminutivo sincopado de Nica, que sonaba con más cariño en los oídos de aquellas buenas gentes. Con rara unanimidad todos habían convenido en que Nica *tenía ángel*. La joven comenzaba á ser feliz; y lo hubiera sido ciertamente si un ataque de hemiplegía no hubiese postrado en el lecho a su adorada madre. La aparición de la traidora é irremediable enfermedad echó sobre ella un velo de tristeza: el velo de aquel dolor resignado que sombreaba su moreno rostro, embelleciéndolo. Por tan triste motivo encargóse Nica del cuidado de la casa. Jamás se la vió asistir á una reunión. Su vida la pasaba al lado de aquel lecho, donde la enferma hacía esfuerzos sobrehumanos para disimular su estado, para que Nica no se acongojara más. Pero todas las tardes, sin faltar una de ellas, aunque el tiempo fuese desapacible, iba Nica á pescar á la playa: esta era su única distracción. ¡A pescar!

—¡Quién sabe!—dije para mí al oírlo.—¡Quién sabe si la joven buscaba en esto, más bien que el inocente entretenimiento, la satisfacción de una perentoria necesidad!... Unos cuantos peces arrancados á las olas, muy bien podían servir para alimento de un día... La pobreza, como el amor, es ingeniosa...

VIII

Todo mi ser, aquella *doble alma* que en ocasiones me parecía llevar

(Véase pág. 105).

EL CASAMIENTO DE LA INFANTA—PRÍNCIPES CABALLEROS DE MONTESA

En el número anterior, dimos cuenta del casamiento de la infanta doña María Teresa con el príncipe Fernando de Baviera. La ceremonia religiosa se celebró, como es sabido, en la capilla del palacio real.

Al pie del altar, en primer término, se colocaron los novios con sus padrinos, que eran el rey y la infanta doña Paz; detrás, y en sitios próximos, el comandante general de alabarderos marqués de Pacheco, el conde de Oropesa grande de España al servicio del infante, la marquesa de Aguilar deCampóo que lo está al de la infanta María Teresa y la baronesa de Ow que es dama de la infanta Paz. Cuatro reyes de armas daban guardia á los lados del altar. A la izquierda de éste y en línea con los novios se situaron S. M. la reina, el mayordomo mayor de SS. MM. el jefe del cuarto militar del rey y el segundo comandante general de alabarderos. Detrás formaron línea á lo largo del templo, las infantas Doña Isabel y Doña Eulalia, Don Alfonso de Orleans, el príncipe Don Carlos y sus hermanos y los príncipes de Baviera y en otra línea posterior, los séquitos. A la derecha del altar se colocaron



Fotografía de los príncipes, tomada en la galería del palacio, después de verificado el matrimonio



La capilla del palacio en el acto de la ceremonia



Los infantes doña María Teresa y don Fernando en la recepción del Ayuntamiento

los cardenales, el obispo de Sion y el nuncio de Su Santidad. Detrás de las reales personas y de sus séquitos, se repartieron los invitados en diferentes filas de bancos y en las tribunas. La unión fué bendecida por el arzobispo de Toledo, cardenal Sancha. Pasado un día, el ayuntamiento dió por la noche una recepción popular en honor de los infantes, fiesta que estuvo muy concurrida. El alcalde, señor Vincenti, leyó un mensaje de saludo y felicitación á los recién casados y entrególes luego una copia de él en pergamino, juntamente con una medalla conmemorativa.

—El 11 de enero, por la tarde, se celebró en la iglesia de las Calatravas de Madrid, la ceremonia de armar caballeros de la orden militar de Montesa, á los príncipes bávaros Jorge, Conrado y Enrique. Asis-



Alfonso XIII en la ceremonia de armar caballeros de la orden militar de Montesa á los príncipes Jorge, Conrado y Enrique de Baviera

tieron al acto toda la familia real, los demás príncipes de Baviera que se encontraban en Madrid, y muchos altos personajes. El rey, como gran maestre, presidió el capítulo de las tres órdenes de Calatrava, Alcántara y Montesa y armó caballeros á los neófitos.



Los jefes y oficiales del ejército, saliendo del palacio, después de la recepción celebrada el día de Reyes

Recepción del día de Reyes en palacio. —El día de Reyes hubo en el palacio real capilla pública y la recepción acostumbrada.

El rey, vestido de capitán general con el Toisón de Oro y la banda de Carlos III, recibió primero en la cámara al gobierno, á los capitanes generales y al almirante Beranger; luego salió á la antecámara donde se verificó la recepción general militar. Entre los generales de brigada, desfiló el príncipe viudo don Carlos y con las comisiones de los cuerpos, el infante don Fernando.

Con tal motivo, se reunió en las plazas de Oriente y de la Armería, un numeroso público que estuvo escuchando la música de las bandas militares.

Don Romualdo Roldán, jefe de la guardia urbana.



Don J. Rodríguez y Martín, profesor de la Academia.

La Academia de guardias urbanos.— El primero de año se inauguró en Madrid la Academia de guardias urbanos recientemente creada. En el acto que con tal motivo tuvo lugar, el señor Roldán, inspector jefe del cuerpo, y el señor Rodríguez y Martín, maestro encargado de la Academia, exhortaron á los guardias alumnos al buen cumplimiento de los deberes de su cargo, y encomiaron ante ellos la importancia de la misión que éste les confiere.

Según está acordado, los guardias urbanos permanecerán en la Academia dos meses por lo menos. Al finalizar, el maestro declarará aptos á aquellos que, según su parecer,



El profesor señor Rodríguez y Martín explicando una lección á los guardias urbanos

hayan adquirido todos los conocimientos y prácticas que el reglamento determina; y los designados pasarán á prestar servicio, pero debiendo sufrir antes un examen de comprobación ante el inspector jefe.

Los que en dos meses de Academia no hayan adquirido la aptitud necesaria, continuarán en ella. En el mismo local se ha abierto una de las bibliotecas públicas proyectadas por el alcalde.



Bandidos de la partida del «Vivillo» en poder de la guardia civil

La partida del «Vivillo». — La guardia civil del puesto de Estepa, provincia de Sevilla, capturó en aquel término municipal á cinco individuos de la partida del «Vivillo», conduciéndolos á la cárcel de Olvera, en cuyo patio se sacó la fotografía reproducida. Uno de ellos, Manuel Jiménez Reina, es cuñado del famoso «Vivillo».

Tienda "El Siglo"

RIVADAVIA 800, esquina PIEDRAS

Frente á la Confitería del Gas

U. Telef. 435, Avenida BUENOS AIRES

I. CIBRIAN & Cía

Por balance y fin de Estación desde la fecha hasta el 15 de marzo, ofrece "EL SIGLO" á sus favorecedores una verdadera primicia en artículos de *ocasión*. Trátase de una *realización total, absoluta,* de mercaderías de *verano y media estación*, á precios tan *baratos* que sorprenderán al público. Los anunciados en *saldo*, que son todos los que se indican en esta página, son artículos de primera calidad.



N.° 15.—Corte de tul Chantilly, pura seda, con volados, clase muy fina "El Siglo"

SALDOS

Géneros de lana—Los que valían $ 6, 5, 4.50 y 3.90, ahora el metro $.......... $ 2.—
Etaminas bordadas, pura lana, ancho 1.20 centímetros, valían 3.80 $, ahora el metro .... $ 1.50
Voile lana y seda, lisos tornasolados, artículo muy fino, valía $ 4, el metro $ 1.75
Voile y tringlinas, lana y seda fantasía, lo más fino, valían $ 4.50, ahora el metro.......................... $ 2.70
Velos, etamines, lisos, el metro..... „ 1 —
10.000 metros géneros de lana varios, el metro.......................... $ 1.—
Nansouks pintados, colores firmes, dibujos ideales, el metro................ $ 0.50

Batistas pintadas, el metro......... » 0.45
Muselinas pintadas, el metro 0.45 y.. » 0.35
Linón y varios géneros de algodón en saldo, distintas clases y anchos á... $ 0.35
Percales franceses, muy anchos y finos, el metro.......................... $ 0.40
Muselinas blancas, el metro $ 1.00, 0.75 y.......................... $ 0.50
Muselinas blancas y de color, ancho 100 ctms, el metro $ 1.20, 1.00 y.... $ 0.75
Medias para niños, largas y cortas, lisas y caladas, hilo y algodón, surtido de colores. Precio por tamaño, el par desde $ 1.20 á.......................... $ 0.40
Corpiños hilo para señoras, talles 3, 4, 5, 6, 7 y 8 cada uno, desde.......... $ 2.—

Realización total de cortes de tul, broderie, clarín y batista de hilo. Saldo total de blusas de hilo.

Corpiños, lencería para señora, cada uno $ 2.50, 2.25, 2 00, 1.60 y........... $ 1.30
Camisas, cada una $ 2.50, 2.00, 1.50 y » 1.25
Camisones, c/u $ 5, 4.50, 3.90, 2.75 y » 2.50
Calzones, c/u. $ 4.50, 3.80, 2.50, 2 y.. » 1.00
Enaguas, c/u. $ 5.00, 4 50, 4, 2.75, y.. » 2.25
Matinés, cada uno, 8, 6 y............ » 5.00

GRANDES OCASIONES

En Sedas, Tapicería, Mercería, Guarniciones, Adornos

Medias negras y de colores para Señoras

Medias caladas, hilo, clase especial, el par $ 1.20, 1.10, y.................... $ 0.85
Medias bordadas y caladas, hilo, finas, saldo el par.......................... $ 1.40
Medias de hilo, finísimas, lo mejor que se recibe, el par $ 4.50, 3.80, 3.20 y $ 2.60

OCASIÓN

15.000 piezas festón varias á precios inverosímiles

Trajes para baño, estilo Japonés, Imperio, Presidencial, Marinera, Griego, cheviot azul, lindos adornos, cada uno $ 25, 21, 18, 15, 12, 8 50 y.......................... $ 6.50
Capas para baño, cada una $ 15, 12, 10 50, 9 20, 7 80, y.......................... $ 6.75
Salidas de baño, extranjeras, clase muy fina, cada una $ 18, 14, 10, y.... $ 6.80
Sábanas de baño, c/u. $ 5.50, 4.50, y $ 4.00

Zapatillas para baño — Gorras para baño
Porta artículos de baño — Ridículos

PIDAN MUESTRAS — SE REMITEN GRATIS

Instituto Médico Internacional

DIRECTORES

Dres MARIN Y PAEZ

CURACIÓN RADICAL de la Debilidad orgánica, Esterilidad, Enfermedades de la Sangre, de las Señoras, Secretas y de las Vias Urinarias en ambos sexos, etc., etc.

Consultas: — Por escrito: se remiten tratamientos fuera de la Capital.
GENERAL: — de 9 á 11 a. m., de 1 á 5 p. m. y de 7 á 8 p. m.
Sanatorio: — Se admiten pensionistas.

1161 - CALLE RIVADAVIA - 1161



Sustancias todas

que la ciencia reconoce como inmejorables para el uso indicado.

Curan todas

las enfermedades **pilosas, cutáneo capilares,** embelleciendo el cabello dándole vida y vigor : : : :

¡Pida Vd. una fricción á su peluquero!

Se vende en todas las buenas Farmacias y Peluquerías

Para los niños : : : débiles : : :

La Neuroiodina Tegami

ES EL MEJOR RECONSTITUYENTE. Cura la escrófula, raquitismo, enfermedades de los huesos, los pulmones, etc.

214, CALLE ARTES, 214



La conferencia de Algeciras



Conde Welsersheimb, delegado de Austria-Hungría.

Indudablemente, los representantes de las potencias en la conferencia de Algeciras han emprendido una ardua tarea, pues no puede ser nada fácil llegar á un acuerdo entre las naciones que tienen intereses en Marruecos, para determinar la clase de relaciones de cada una con dicho país.

No quiere esto decir que la conferencia fracase, como tampoco que sea de feliz resultado.

Con los retratos insertos en la presente página completamos los de todos los representantes reunidos en Algeciras, debiendo manifestar respecto del de Inglaterra, que por una transposición en las leyendas de los clisés, apareció en nuestro número anterior el retrato de Sir Arturo Nicholson con el nombre de Lord Lansdowne.



Barón Joosten, delegado de Bélgica



Baron H. Testa, dele- de los Paises Bajos



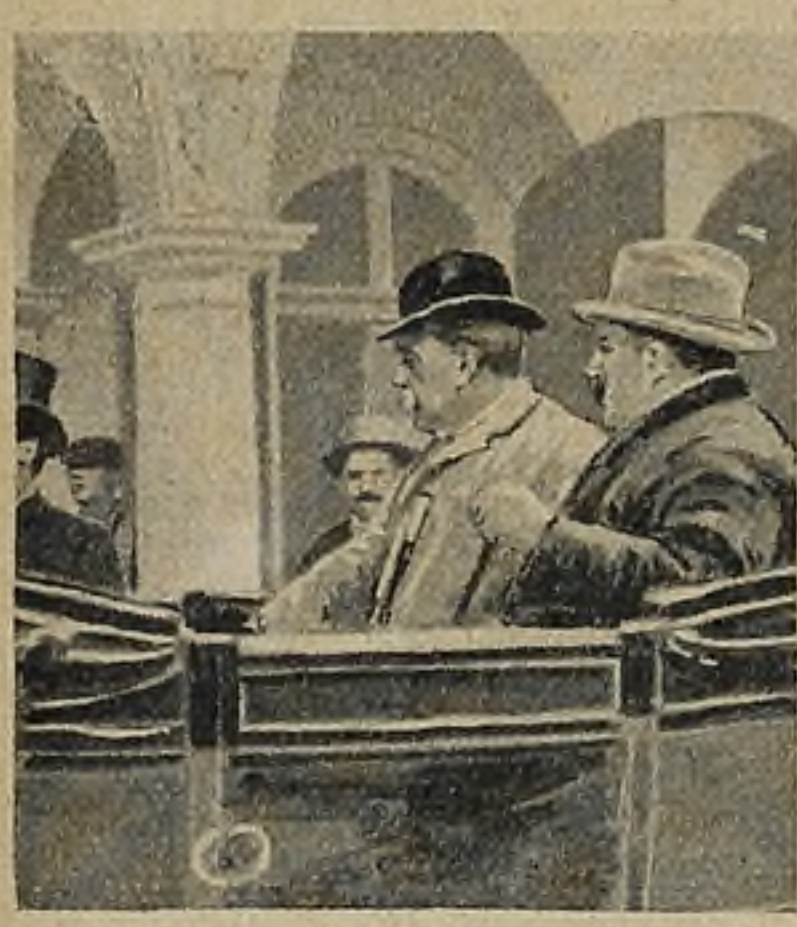
Conde de Tovar, delegado de Portugal



Conde Arturo Cassini, delegado de Rusia



Ch. Roberto Sayer, delegado de Suecia



El representante de Rusia dirigiéndose al Ayuntamiento



El Sr. de Radowitz, representante de Alemania



El representante de Austria dirigiéndose al Ayuntamiento



El representante de Alemania conferenciando con un periodista francés



Sidi Mohamed Torres y los agregados marroquíes saliendo de la conferencia

Triunfo de la leche

Asunto muy tratado en la canícula, por la enorme absorción de líquido, es éste de la elección de la bebida. Nosotros nos hemos decidido ya por la leche.

Conviene ahora tratar de la leche, no sólo como refrigerante, sino que también como base de la alimentación.

El hombre es frugívoro por natureleza, y obedeciendo sólo á su instinto de curiosidad, cuando no por voracidad exclusivamente, se hizo omnívoro. Prueba de ello es que no puede masticar, ni asimilar en crudo los alimentos propios de los animales carnívoros.



El primer alimento del niño es la leche.

La madre sana y buena, amamanta á su hijo; pero la leche de mujer es más pobre en ácido fosfórico y cal que la de vaca.

Se pregunta: ¿por qué los niños del campo son de más recio organismo y mejor conformación que los de las ciudades?... La campesina da el pecho á su hijo, como la mujer de la ciudad; pero al mismo tiempo le hace beber leche de vaca, completando con esta adición la riqueza nutritiva, que el organismo exige.

La leche nutre de modo uniforme el organismo, y provoca un desarrollo perfectamente regular; así que las personas que la toman habitualmente, son esbeltas, de formas esculturales, de blancura inmaculada, y de cutis terso y satinado. La mujer en semejantes condiciones no necesita recurrir á los afeites, para ser atrayente y seductora, desde que nada hay más bello que lo natural, cuando es hermoso.

Véase la diferencia que existe entre dos tipos de mujer que presentamos; la que tiene el hábito de tomar leche, ofrece una irreprochable corrección de líneas, denota ser ágil y airosa, su belleza es perfecta y puede llamársele, sin reticencias, una mujer hermosa.

El otro tipo representa el reverso de la medalla, pues nos ofrece la imagen de una mujer á la cual, si bien no se le puede llamar fea, pues que su rostro no ofrece ningún rasgo de prominente fealdad, está muy lejos de despertar en nosotros el sentimiento estético, con sus formas fláccidas, y su contextura débil, á pesar de cierta apariencia de rebosante salud.

Una mujer débil, aunque sea obesa, representa un búcaro sin flores, una flor sin aroma.

La coquetería en la mujer es una enfermedad endémica, y más que una enfermedad una necesidad, un instinto. Dejemos pasar sin reparos los innumerables cambios en la indumentaria, las variadas y caprichosas formas del peinado y la descripción de los más churriguerescos dijes y amuletos. Fijémonos en el supremo refinamiento del placer, disfrazado, ó mejor, disculpado con el razonable pretexto de la higiene: nos referimos al baño.

Mucho podríamos decir sobre este punto, pues el baño ha revestido múltiples formas; baste decir que las grandes damas no sólo de la aristocracia antigua, sino también de la moderna han sustituido el agua por la esencia. Pero con maravilloso instinto se han recreado en el baño de leche, el que la leyenda nos quiere presentar como uno de los refinamientos de la

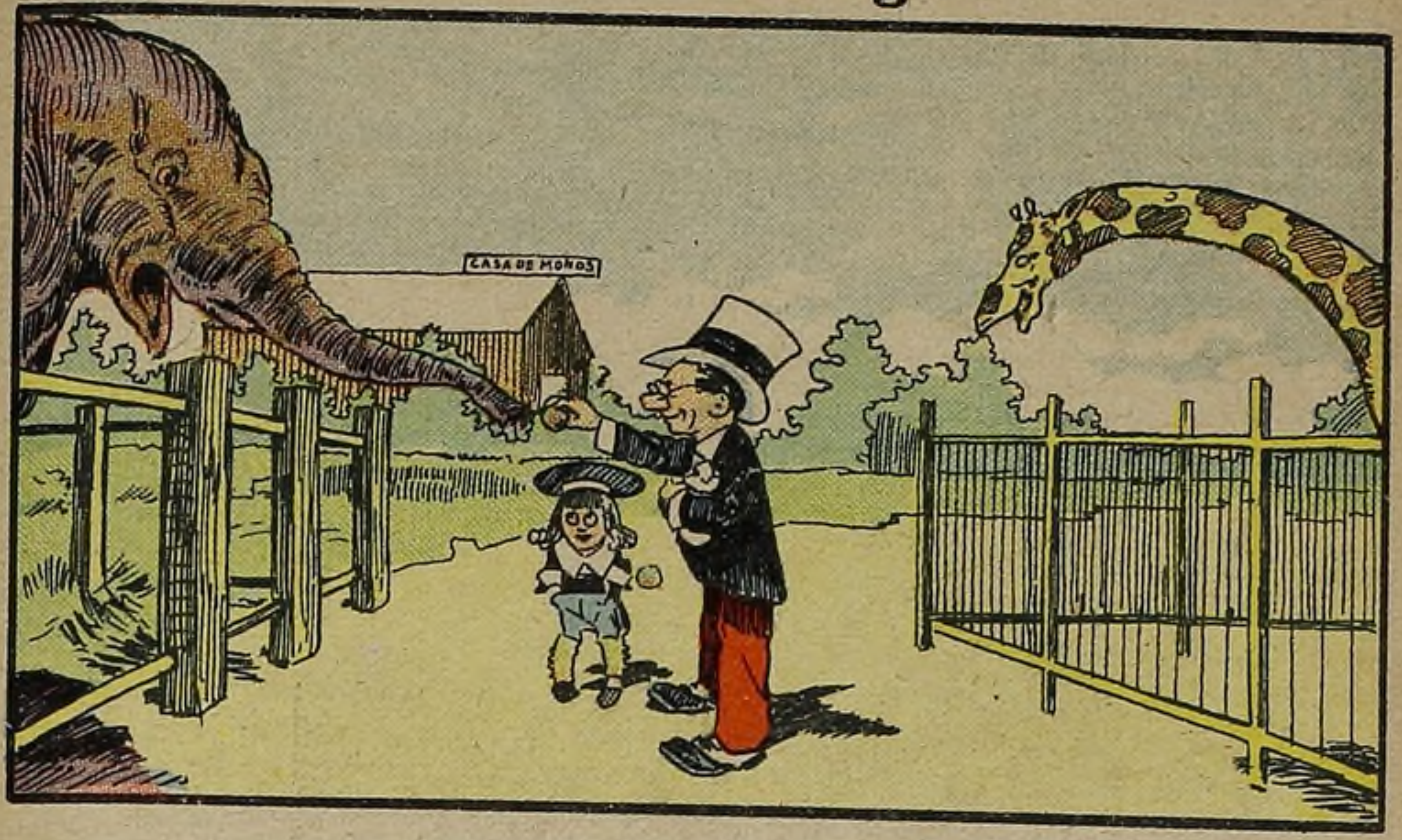


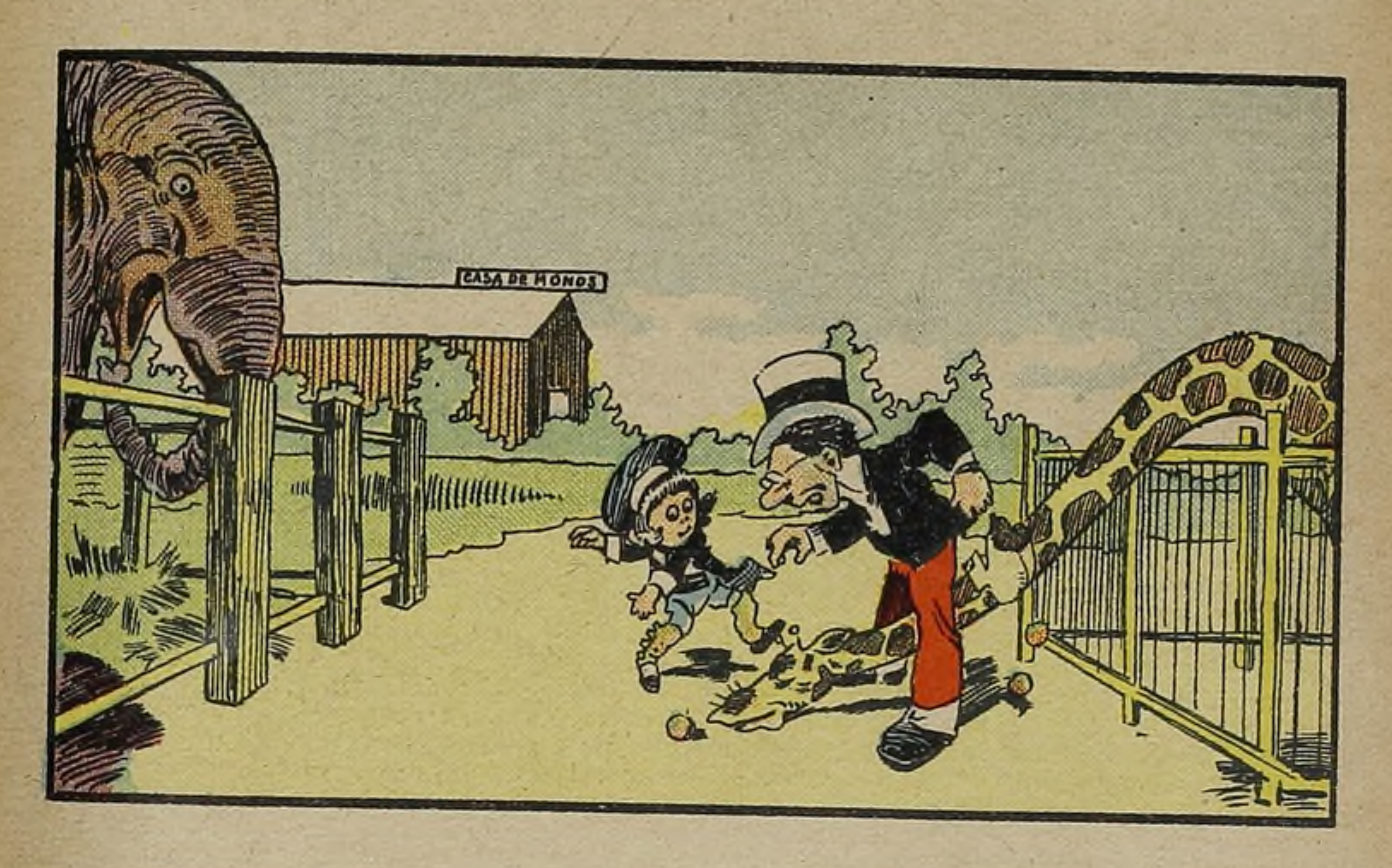
más exagerada voluptuosidad, cuando en realidad es el ideal de las morbideces alabastrinas.

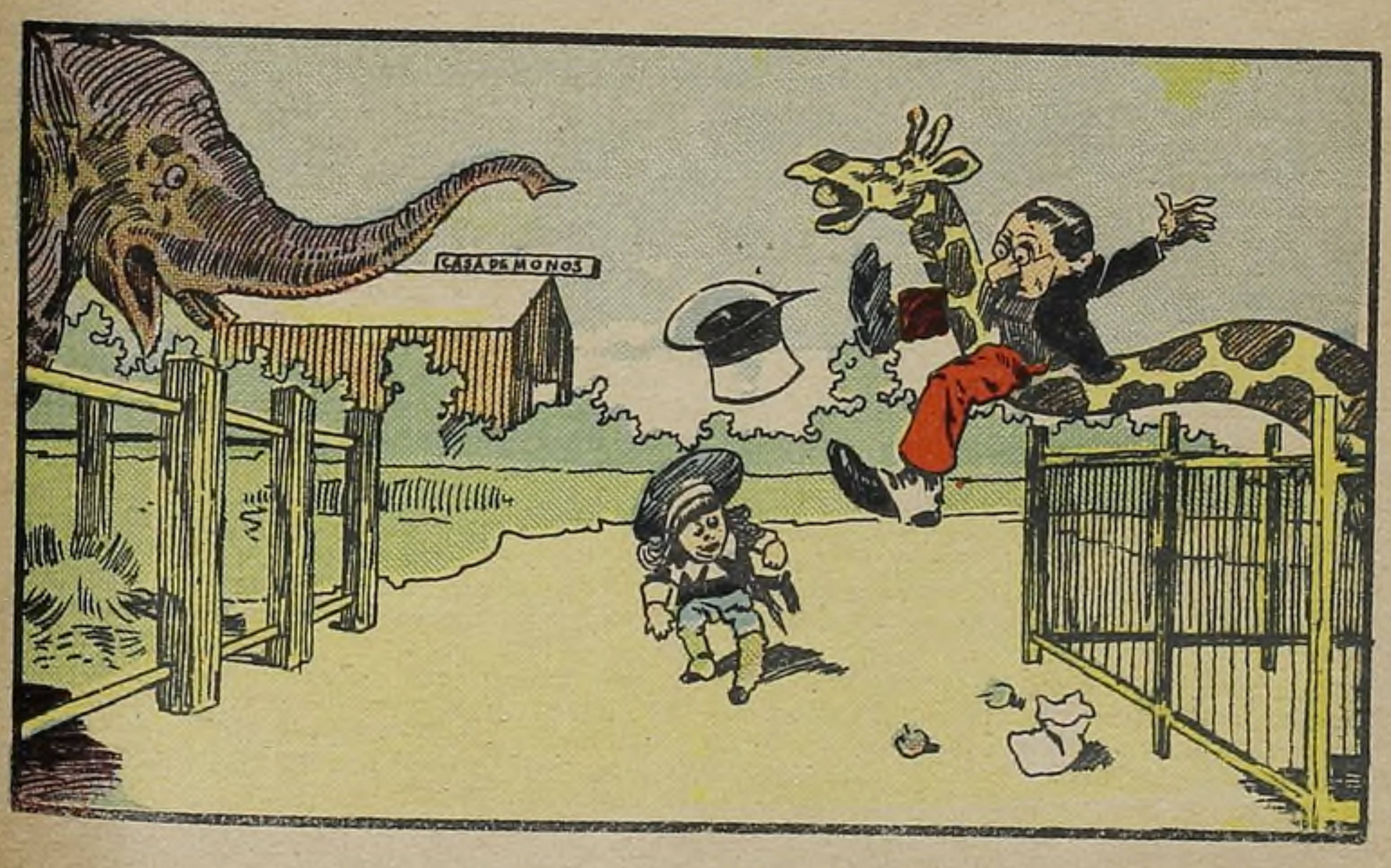
Quedamos pues, en que la leche no es solamente un precioso refrigerante como bebida, sino también el más poderoso agente de la exaltación de la belleza.

Sólo queda ahora el problema de la elección de la buena leche, obtenida en el momento debido y conservada en buenas condiciones de higiene y creemos resolverlo satisfactoriamente recomendando la leche de LA MARTONA.

Gimnasia zoológica







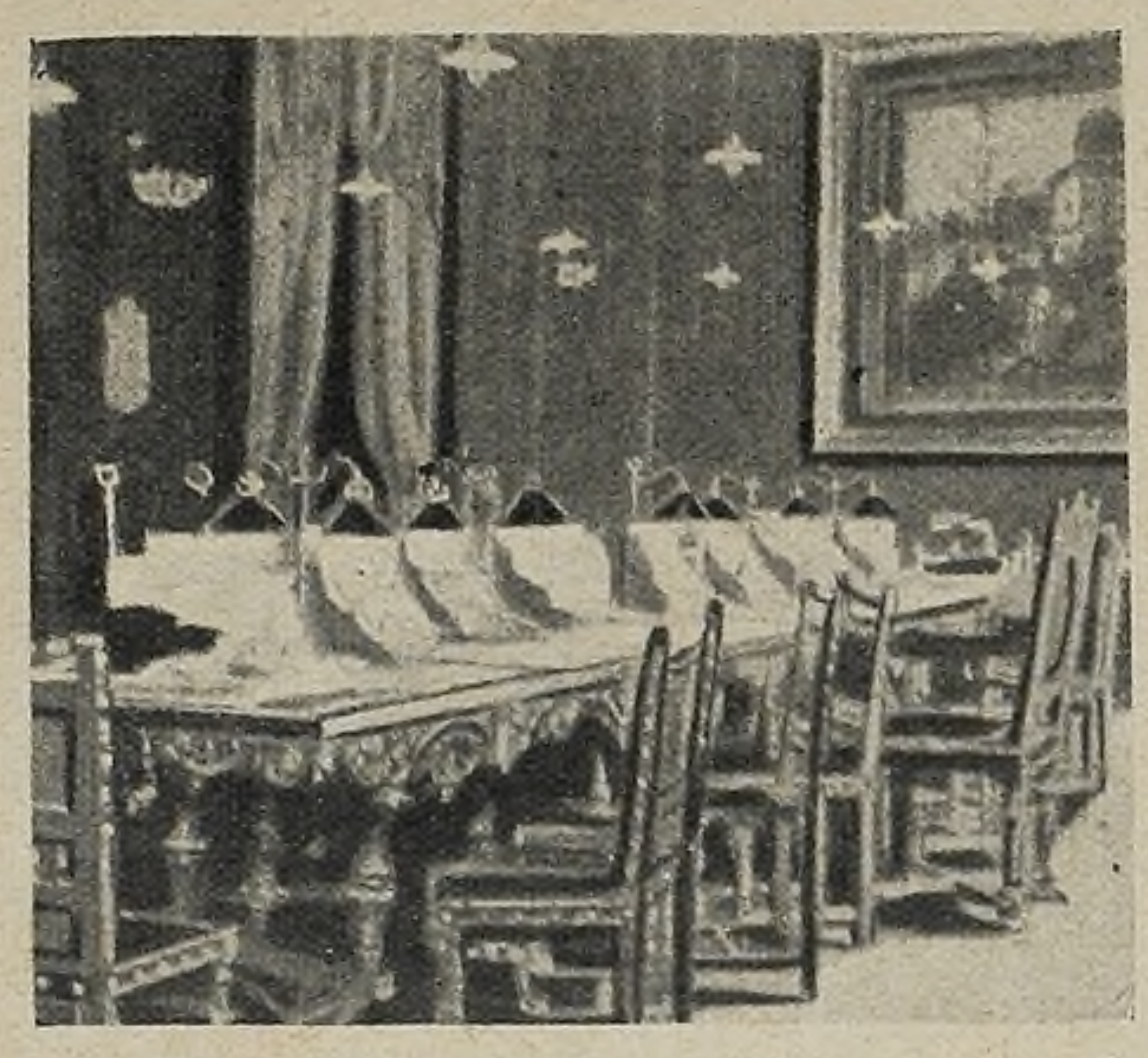
Conferencias y congresos internacionales

La conferencia de Algeciras, en la que se están debatiendo importantes problemas sobre la organización del imperio marroquí, sugiere algunas consideraciones acerca de la obra de las conferencias y congresos internacionales en el siglo XIX.

Los juicios desfavorables que se han formulado varias veces sobre las conferencias internacionales no responden á los antecedentes históricos de tales instituciones.

Las conferencias y los congresos han evitado guerras sangrientas y contribuido á que otras terminasen, han dado vida á generosas tentativas para evitar los conflictos armados ó para hacer menos crueles sus efectos, y siendo, en suma, la representación de los estados, resolviendo en comunidad de acción los grandes problemas que afectan á la vida universal, prestan grandes servicios á la paz de los pueblos.

Es desde el siglo XIX, desde el que vemos multiplicarse las conferencias internacionales, sustituyendo á los congresos, ya muy escasos, y que se caracterizaban por su mayor solemnidad, por asistir á ellos muchas veces los mismos soberanos de las naciones, así como también por la mayor amplitud de los asuntos discutidos. Dos congresos, sin embargo, han tenido en el siglo XIX la más alta importancia, el de París, de 1856, y el de Berlín, de 1878; el primero puso término á la guerra entre Rusia, Turquía, Francia, Inglaterra y Cerdeña, y el segundo, presidido por Bismarck, resolvió los problemas derivados de la situación de los Balkanes, después de la guerra rusoturca, y de las convenciones provisionales entre los dos pueblos beligerantes, convenciones que modificaban tratados europeos anteriores.



Salón de la Casa Ayuntamiento de Algeciras en que se verifican las conferencias

Merecen también mencionarse, entre los últimos congresos internacionales, los panamericanos de Montevideo de 1888, Wáshington de 1889 y Méjico de 1901, en todos los cuales los Estados Unidos han manifestado su intención de ejercer su hegemonía sobre América, con exclusión absoluta de toda intervención europea.

Pero, dejando los congresos, que, como ya hemos dicho, van disminuyendo, vengamos á las conferencias internacionales y á su obra. Claro está que no siempre han conseguido el objeto que se proponían. La conferencia de Constantinopla de 1877, examinada por mister Rollin Saequemyns en su estudio *La Conférence de Constantinople*, tenía por objeto imponer á Turquía determinado género de reformas.

La Puerta no las aceptó, considerando iban encaminadas contra la plenitud de sus facultades soberanas, y entonces sobrevino la declaración de guerra del emperador Alejandro. La conferencia de La Haya de 1899, convocada por el emperador Nicolás, se proponía evitar los conflictos armados, y no muchos años después se ha encendido sangrienta guerra, en que, precisamente, uno de los dos adversarios ha sido la misma nación de la que partiera tal iniciativa.

Pero si esto es cierto, no puede tampoco negarse que por la conferencia de Londres de 1828 se evitó una guerra sangrienta, declarándose la independencia de Grecia y arrancando del yugo turco á los descendientes de los antiguos helenos; por la de 1831 se reconoció la soberanía independiente de Bélgica; las de 1861 arreglaron los asuntos de Servia y del Líbano, y las de Londres de 1864 y 67 resolvieron las cuestiones relativas á las diferencias dano-alemanas y á la neutralidad de Luxemburgo.

La situación de Africa ha originado ya dos conferencias: la de Madrid de 1880, relativa á los problemas de Marruecos, y la de Berlín de 1885, para la libertad de comercio en el Africa occidental.

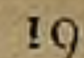
Entre las últimas que merecen citarse están las de 1881, en Constantinopla y Berlín, para el señalamiento definitivo de la frontera turcogriega; la de 1883, en Londres, sobre la cuestión del Danubio, y la de 1884, también en Londres, sobre los negocios de Egipto.

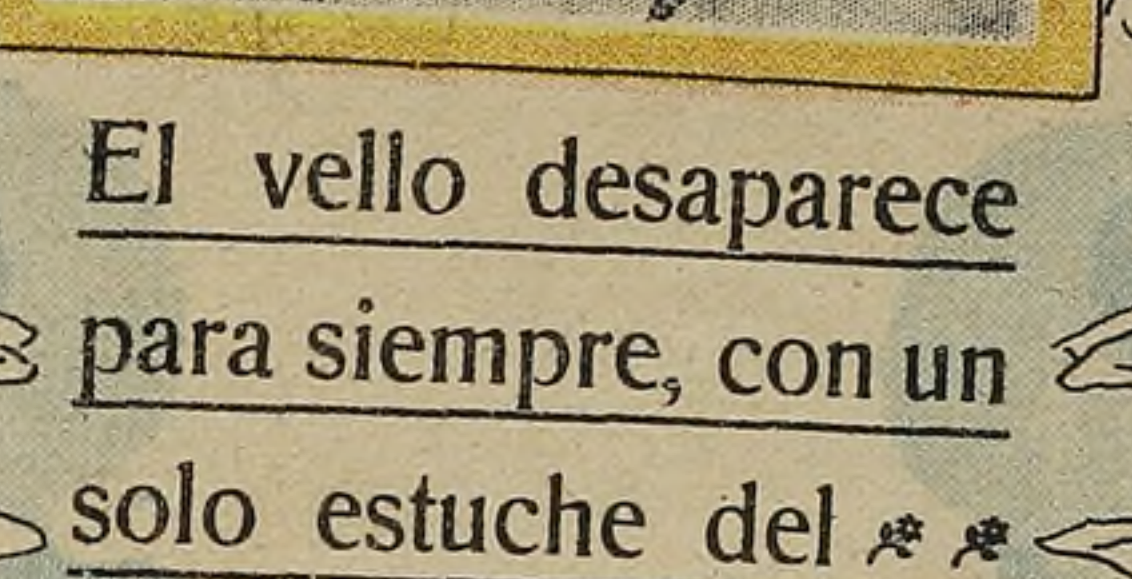
Merecen párrafo aparte aquellas que se han propuesto especialmente un fin humanitario y generoso. A este género pertenecen las de Ginebra de 1864 y 68, sobre la suerte de los heridos en campaña; la de 1868, de Petersburgo, limitando el calibre de los proyectiles explosivos; la de 1874, de Bruselas, que formuló un verdadero proyecto de leyes de la guerra, y, por último, la de 1899, inspiradas todas ellas en ese espíritu de alta humanidad que constituye lo que un tratadista ha llamado la *ciencia de la paz*.

Pocas conferencias han sido objeto de más luminosos estudios que la de Bruselas de 1899. Casi todos los profesores de derecho internacional, el italiano Confucci, el francés Merignah, el norteamericano Holls, etc., en sus obras á tal conferencia dedicadas, creyeron ver en ella el principio de una nueva era para las naciones, en que la fraternidad y el amor sustituirían á los odios de raza y á los antagonismos de tradición. Como antes hemos dicho, la guerra rusojaponesa vino á destruir, con la voz de sus cañones, esa creencia.

Tengamos fe, sin embargo, en todo lo que suponga una labor de paz, y deseemos ardientemente que de la conferencia de Algeciras resulte un provecho inmediato para la civilización humana.

PRÁXEDES ZANCADA





El vello desaparece para siempre, con un solo estuche del

Depilatorio Azteca

En cada estuche van dos frascos: uno, para hacer caer el vello de la superficie; y el otro, líquido, para destruir totalmente para siempre la raíz. No daña el cutis.

PRECIO DEL ESTUCHE: **$ 15.—**

Háganse los pedidos á la Gran Perfumería de

Villalobos y Cía

ARTES, 651 — Buenos Aires

Se atiende toda correspondencia y se remiten folletos á quien los solicite

LAS RECEPCIONES REALES DEL AÑO NUEVO

Las fotografías instantáneas de esta nota muestran el movimiento oficial que hubo el día de año nuevo en el palacio real del Quirinal y en el palacio Margarita. A las residencias del rey de Italia y de la reina madre, fueron llegando las representaciones del parlamento, de los altos cuerpos del estado y de la municipalidad de Roma, rodeadas de carabineros reales con uniforme de gala.

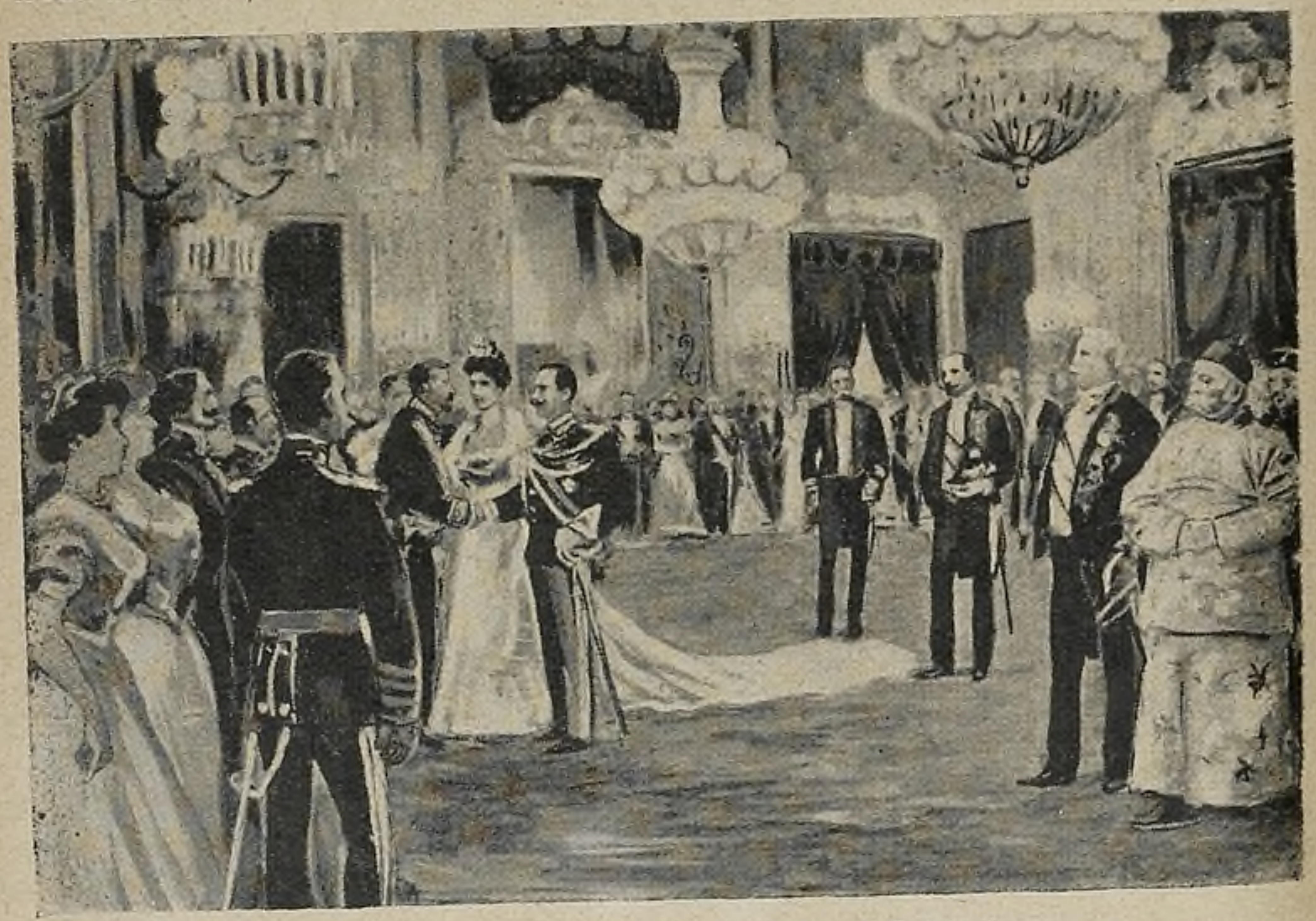


Roma. Llegada de personajes al Quirinal

La recepción del cuerpo diplomático en el Quirinal, que siempre se ha verificado el 31 de diciembre, se realizó esta vez el 2 de enero.

Los diplomáticos se hallaban dispuestos en tres lados del salón de recepciones. Veíase primeramente á los jefes de misión con sus respectivas señoras, por orden de antigüedad, figurando á la cabeza el embajador de Turquía Mustafá Rechid bey.

En segundo término, estaban los consejeros de embajada, los secretarios y los agregados. El cuerpo diplomático fué recibido en la primera sala por el prefecto de palacio conde Gianotti y por la dama de servicio, marquesa Guiccioli.



Recepción del cuerpo diplomático en el Quirinal

El rey, con uniforme de general y luciendo el collar de la Annunziata, daba el brazo á la reina que llevaba una magnífica «toilette». Seguían las damas y las casas civil y militar.



Concurrentes á la recepción en el palacio Margarita

LA BODA BORROMEO-DORIA PAMPHILI


Princesa Orietta Doria Pamphili


El conde Febo Borromeo

El matrimonio del conde Febo Borromeo, primogénito de la segunda línea de los Borromeo de Milán con la princesa Orietta Doria Pamphili, puso en movimiento á toda Roma, porque con ese enlace se unían dos casas de antigua nobleza. El conde Febo Borromeo nació el 11 de mayo de 1871, siendo sus padres el conde de Carlos y la condesa Costanza d' Adda


Durante la ceremonia nupcial en la iglesia de Santa Inés

hoy finados, y la princesa Orietta, nacida en Roma el 25 de mayo de 1887 es hija de Alfonso María Doria Pamphili-Landi, príncipe de Melfi, y de Emily Augusta Mary Pelham-Clinton, hija del lord duque de Newcastle y conde de Lincoln.

El casamiento se verificó el 8 de enero, pero el día 6 abrió los magníficos salones de su palacio el príncipe Doria para recibir á la alta sociedad.

Se admiraron las maravillosas obras de arte, de fama universal, que encierra el palacio y se contemplaron también con admiración el el «trousseau» de la novia y las joyas riquísimas que le habían regalado.

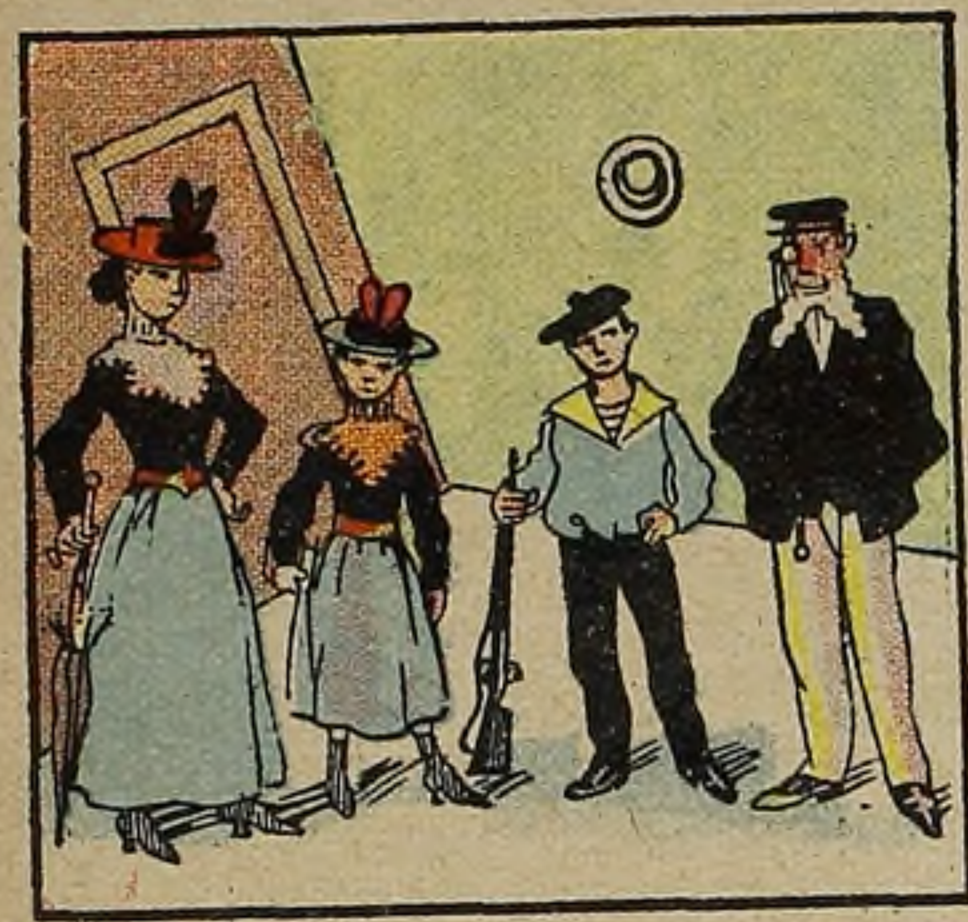
El matrimonio civil tuvo lugar al día siguiente á las 3 p. m. en el Capitolio y el día 8, á las 10 y 30 a. m. se celebró la ceremonia religiosa en la iglesia de Santa Inés, en la plaza Navona, templo edificado por Inocencio X y que este pontífice puso bajo el patronato de la familia Doria Pamphili.

Bendijo la unión el cardenal Rampolla, quien, después de la misa, dirigió algunas palabras de felicitación á los recién casados, recordándoles las grandes figuras de Carlos Borromeo y el papa Inocencio X.

A la salida de la Iglesia, los novios fueron en cupé eléctrico á San Pedro, y por la tarde, después de un almuerzo en el palacio Doria, partieron para Nápoles y Egipto.

La multitud esperando la salida de los novios, después de la ceremonia

Los náufragos



El Sr. Valentón y señora tienen dos lindos hijos: Bellita y Tiburín.



La familia, muy aficionada á los viajes, viajaba continuamente en su yate «La linda Juanita».



Pero un día se desencadenó una espantosa tempestad, y «La linda Juanita» naufragó. La señora, los dos niños y un marinero llamado Juan Sinentrañas, se refugiaron en una balsa, mientras el padre quedó á bordo tratando de salvar el barco.



El joven Tiburín dió entonces muestra de gran ingenio, construyendo una hélice movida por una gran rueda que un hombre podía hacer girar.



La embarcación improvisada iba avanzando, pero faltaban los alimentos. Tiburín tuvo otra idea ingeniosa: se ató al cuerpo correas provistas de grandes clavos; luego se amarró una fuerte cuerda y...

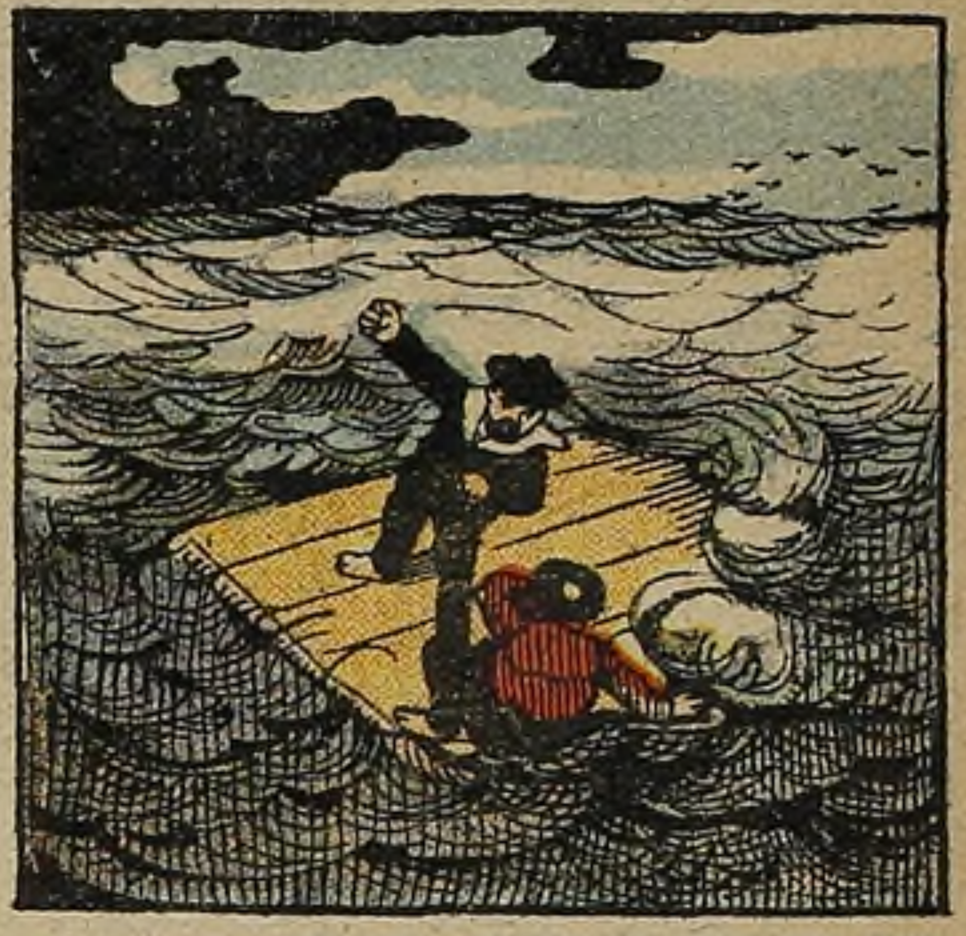


... se dejó caer al mar. Un pez enorme se precipitó para devorarlo, pero como los clavos hacían el efecto de anzuelos...

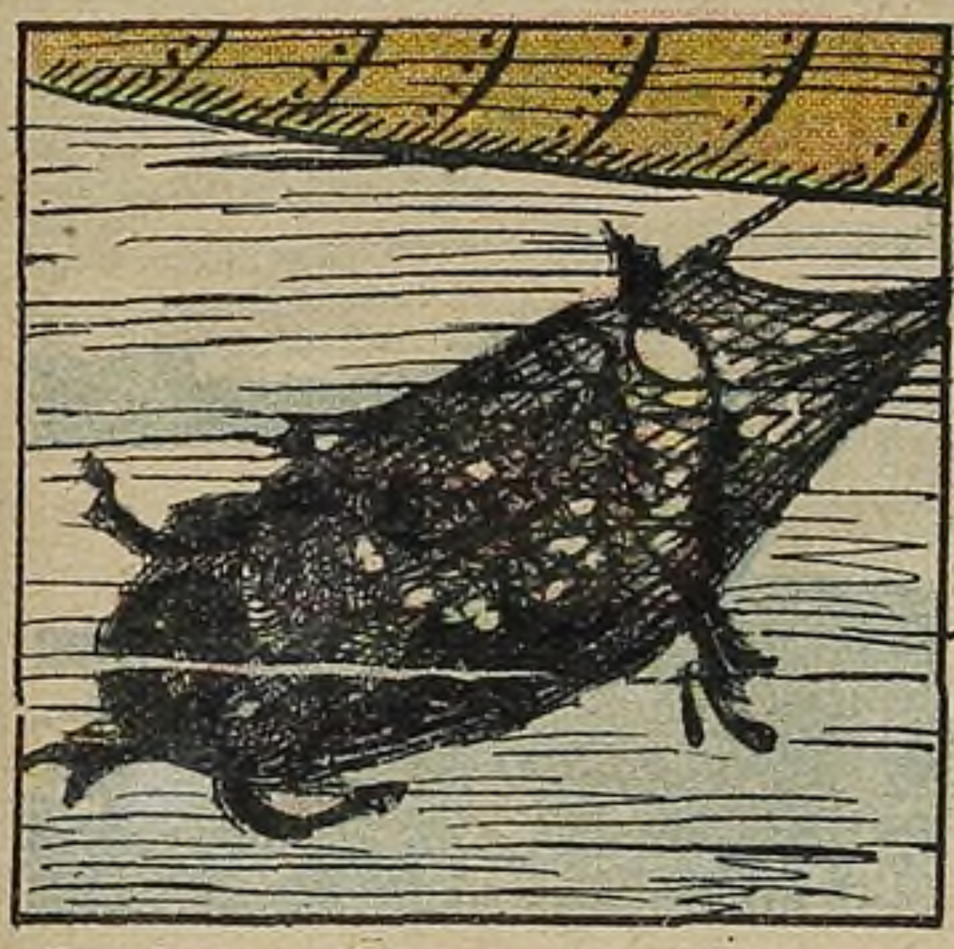
Los náufragos



...el gran pez fue atrapado y llevado á la superficie por Juan Sinentrañas, que tiró de la cuerda tan pronto como sintió que el pez mordía.



Al repartirse aquella presa pescada con tal arte, el brutal Sinentrañas se enojó y en un momento de cólera arrojó al mar á la Sra. Valentón y sus hijos.



Por fortuna, Tiburín, agitándose en el agua, se encontró asegurado por una gran red de un barco que pasaba.



Júzguese de la sorpresa de los marineros que tiraron de la red, al ver entre peces de distintas clases al joven Tiburín.



También el niño tuvo una gran sorpresa, pues encontró á bordo á sus padres y á su hermana, que habían sido recogidos por el mismo buque.



Juan Sinentrañas fué salvado igualmente; pero lo llevaron á la cárcel por su conducta criminal.

El príncipe de Gales en la India

Después de haber pasado la Navidad en Gwalior, los príncipes de Gales llegaron á Rangoon el 13 de enero, permaneciendo allí hasta el día 15.

Aquí presentamos varias escenas de su viaje en distintos puntos.

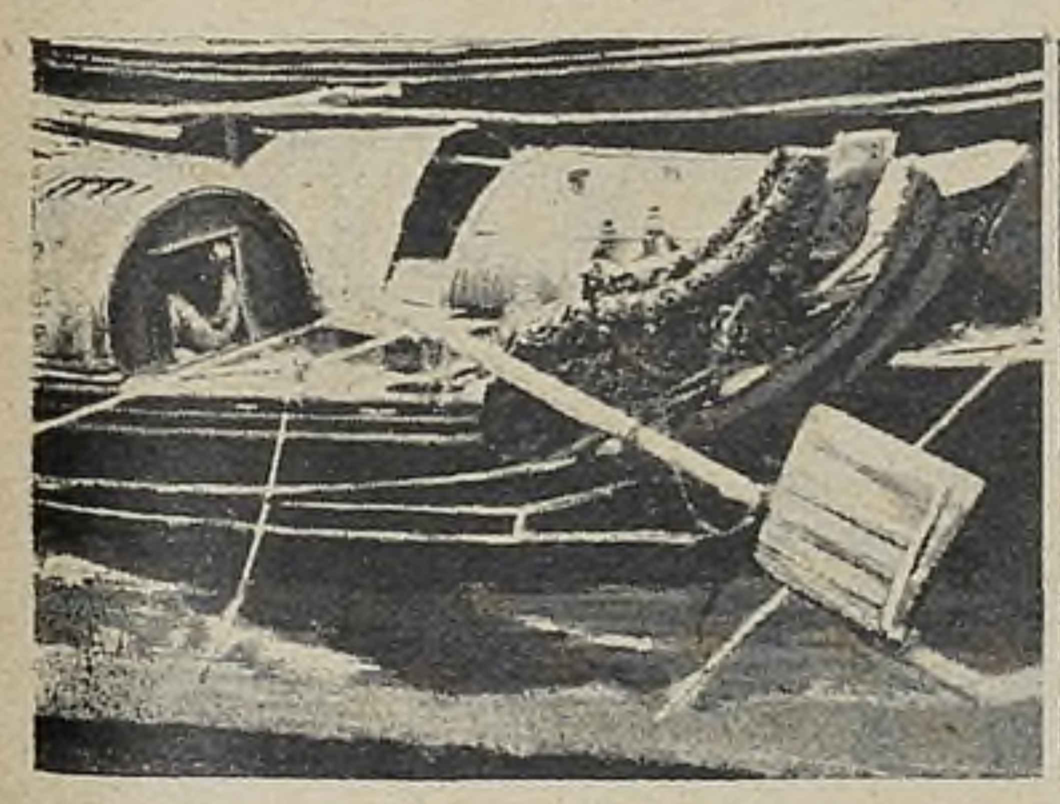
Birmania proporcionó á los reales viajeros nuevos espectáculos capaces de despertar su admiración, á pesar de la larga serie que ya presenciaron. Aquel país del sudeste del Asia, oculto entre montañas que llegan como los dedos de una mano desde las alturas del continente hasta el mar, tiene muy original carácter. Hallándose protegido por las montañas, se mantuvo libre de la invasión de los indios, por una parte, y del gran poder absorbente de China, por la otra. Pero el



Agra. Los príncipes á su llegada para inaugurar la estatua de la reina Victoria



El salón de la Casa de Gobierno en Calcuta



Las proas talladas de los botes de Birmania



Diosa y adoradores esculpidos en piedra en Rangoon

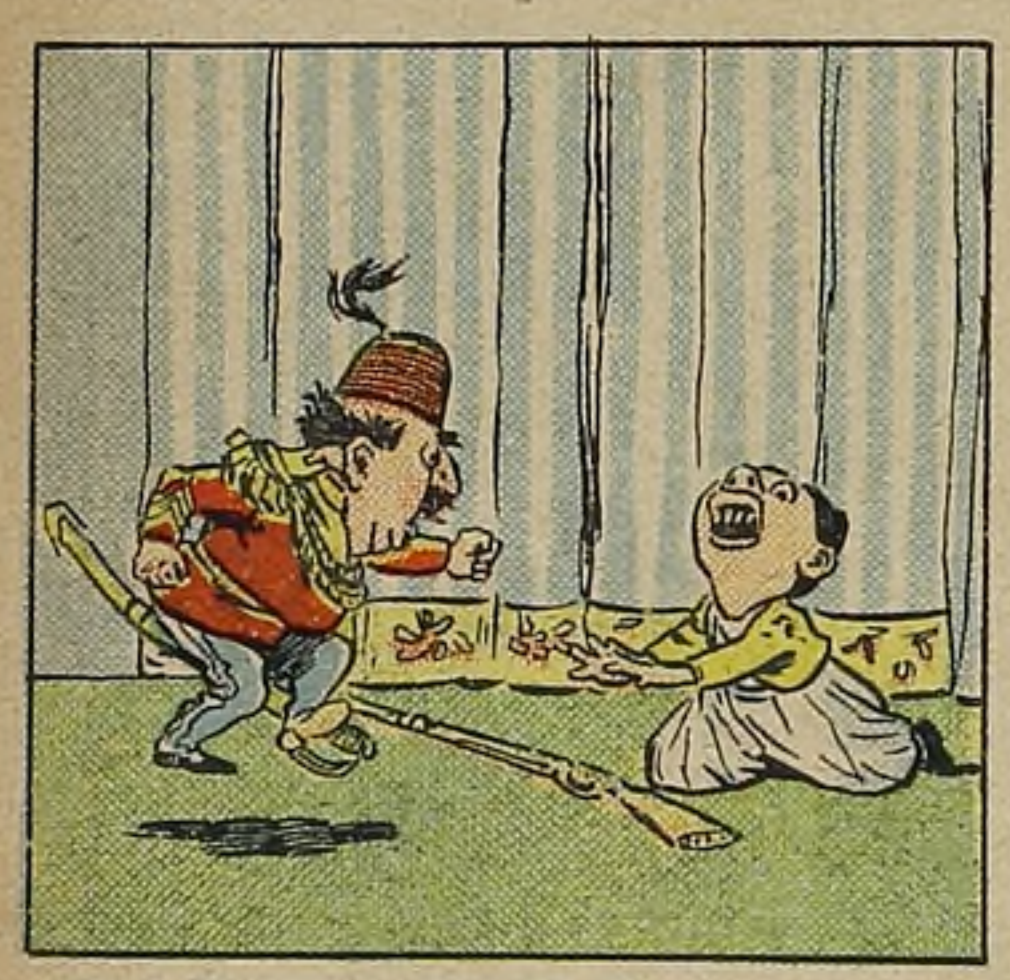
En el harén



El bajá Abdul Zurubiz pasaba muy estirado por la puerta de su harén...



...cuando de pronto oyó una voz de bajo profundo que decía adentro: «¡Cuánto te adoro, Fátima!».



El bajá se puso loco de rabia, porque en el harén había un hombre, contra todas las leyes del Islam.



Sacó el sable para matar al guardia Ben Albayalde.



Quería beber más sangre que una colonia de mosquitos. Pero...



...todo se explicó en un momento. El sirviente Ben Chocolate salió con un fonógrafo que cantaba selectos trozos de opereta.

El príncipe de Gales en la India

mar abrió las puertas al invasor y bajo la supremacía política de Inglaterra, la competencia económica de las razas inferiores de la India y la competencia de los chinos que ahora son numerosos en aquellas regiones, el carácter propio de Birmania corre el peligro de la extinción.

En la presente nota, se ven las proas talladas de los botes que usan en el país para navegar por el interior. Es una curiosidad que mira con interés el viajero, pero no es ella, precisamente, lo más curioso que se encuentra al pasear por aquellos ríos. Lo que sorprende entonces es el carácter de los boteros. Si la embarcación va con corriente ó viento en contra, el hombre trabaja incesantemente, pareciendo hasta complacido en la lucha con los elementos, pero si la corriente y el viento son favorables, se tiende al sol y pasa el día entero en completa ociosidad.

Aquella gente no es amiga de términos medios, y si no hace grandes esfuerzos, no hace absolutamente nada.



Los sikhs formando valla al paso del príncipe y la princesa de Gales, en el Templo de Oro de Amritsar



El príncipe de Gales en el palacio del gobernador de Jammu (Cachemira)

LA ELECCIÓN DE PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

En el palacio de Versalles, con todas las formalidades de práctica, se verificó el 17 de enero la elección para la presidencia de la República, resultando elegido el presidente del senado Mr. Armando Fallières por 446 votos.

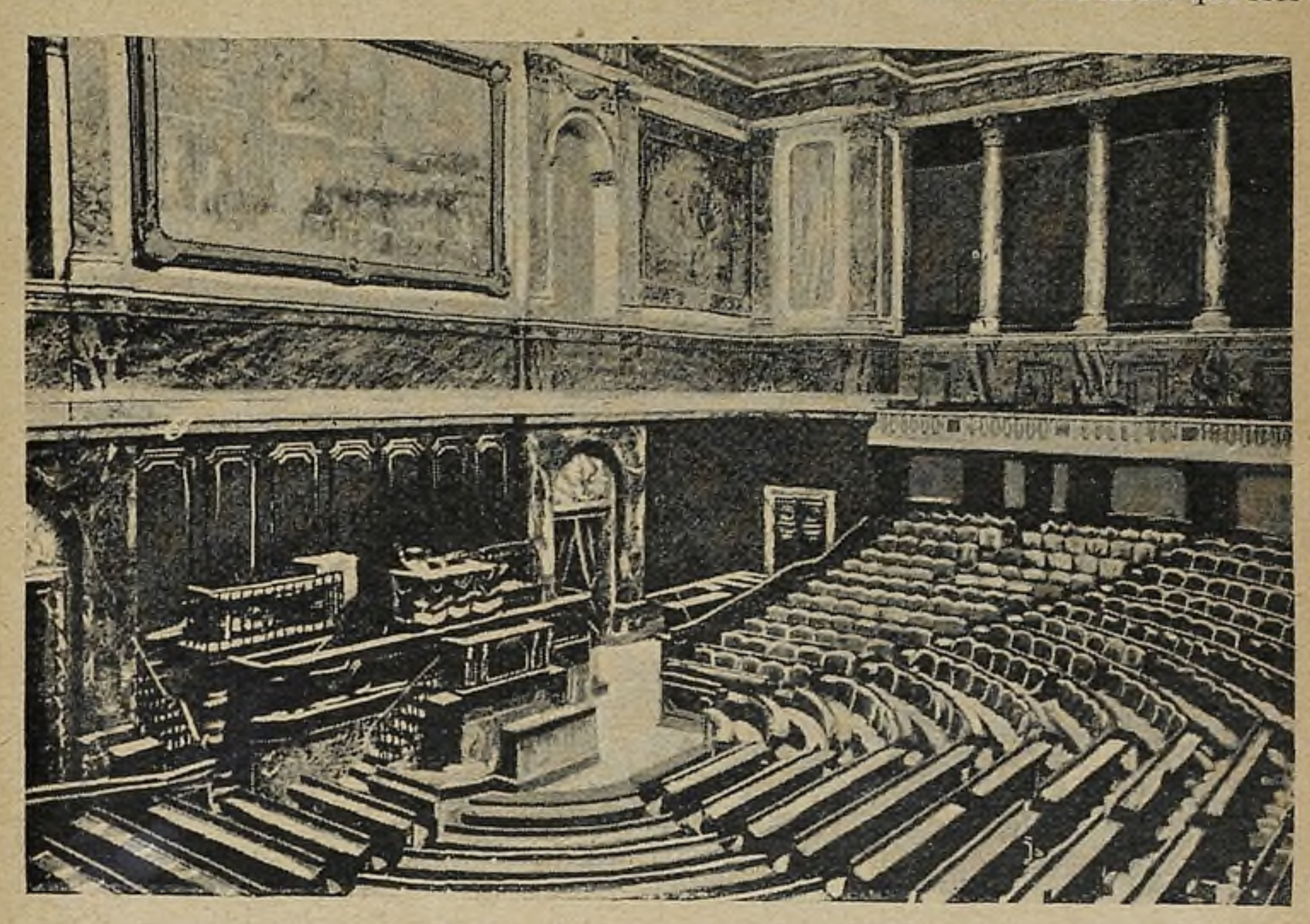
El acto se verificó con el material especial de la circunstancia, que se compone de una urna de metal en que cada miembro del congreso deposita su boleta de voto y que tiene dimensiones suficientes para poder contener 892 boletas. La votación se hace en la tribuna por llamamiento nominal.



Mr. Armando Fallières, nuevo presidente de la República

Cada congresal, al ser llamado, sube á la tribuna con su boleta, toma una bolilla en la mesa del secretario, pone su boleta en la urna y al volver entrega su bolilla de control. El número de boletas debe ser igual al de las bolillas.

El escrutinio se verifica en la sala Marengo y luego se redacta la proclamación que lee el presidente. Durante la lectura se prepara en dos ejemplares de pergamino el acta de la elección, que lleva las firmas del presidente del congreso y de los secretarios y á la que se pone el sello de la asamblea nacional que sólo se usa en este caso. Uno de los ejemplares se entrega al electo como título.



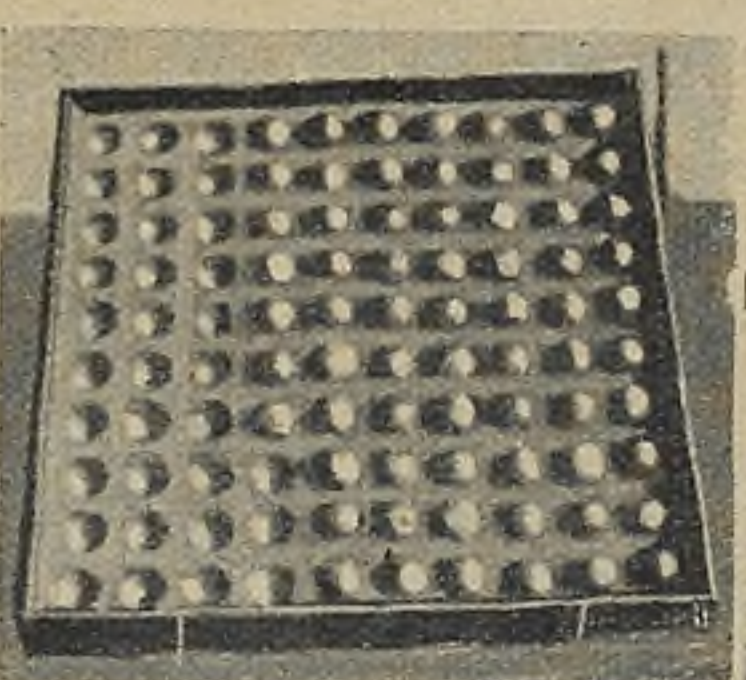
La sala del congreso de Versalles

Esta vez, el presidente electo volvió de Versalles á París sin grandes ceremonias por hallarse todavía en la presidencia Mr. Loubet, cuyo mandato espira el 18 del corriente.

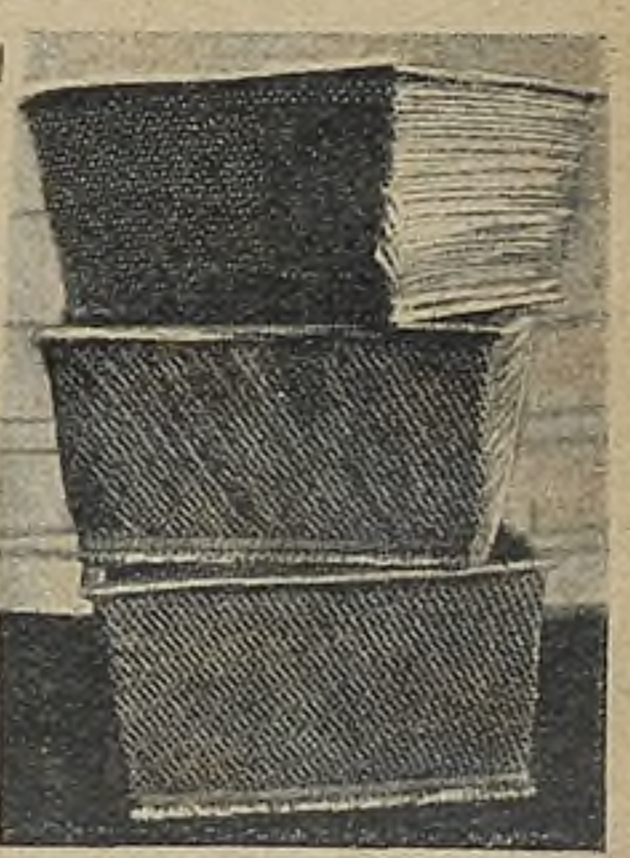
El nuevo presidente Mr. Armando Fallières nació en Mézin (Lot et Garonne) el 6 de noviembre de 1841; su padre era agrimensor y su abuelo, herrero de Mézin. Enviado á París jo-



La urna



Las bolillas de control



Las canastas destinadas á recoger las boletas

LA ELECCIÓN DE PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

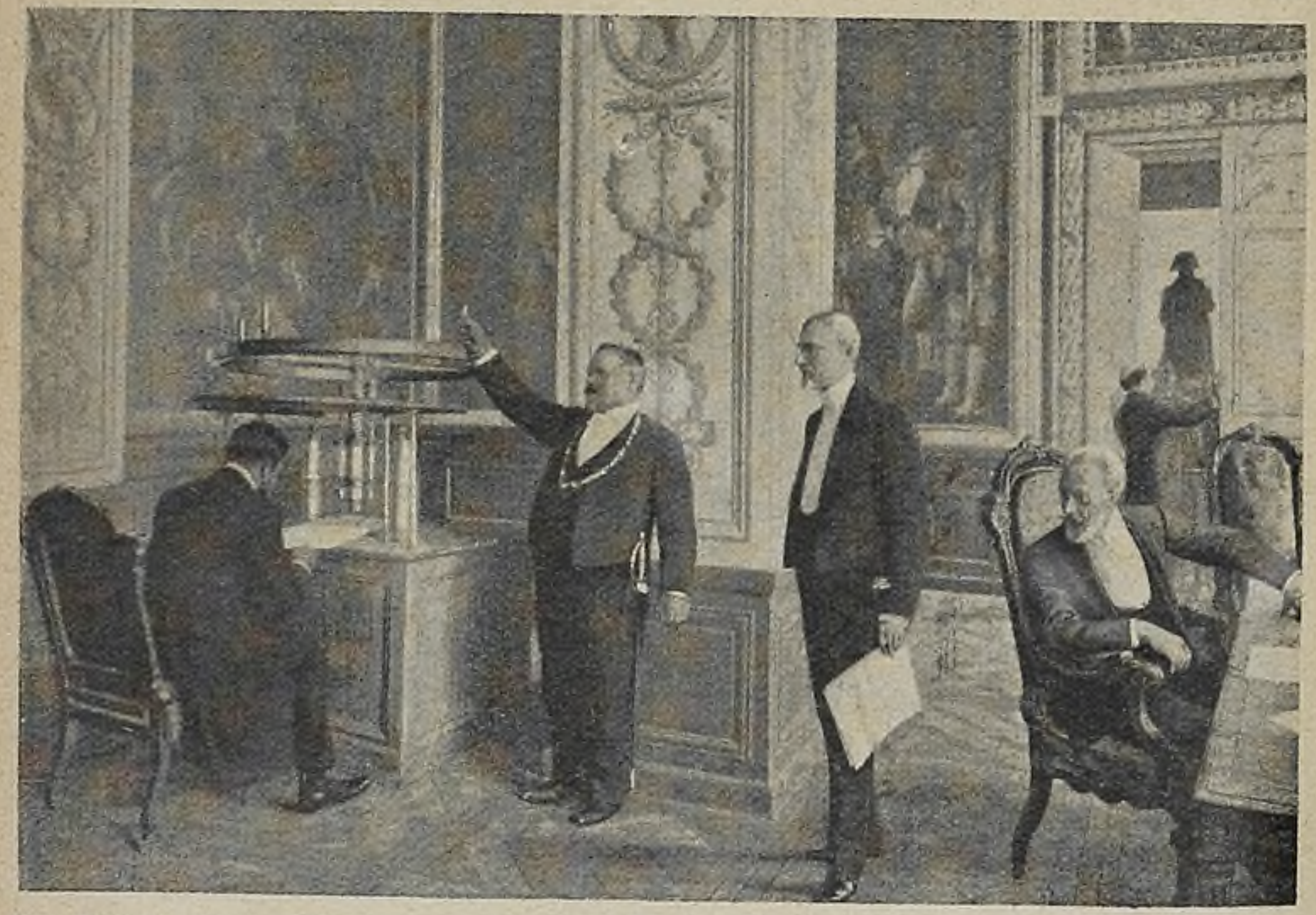


La reunión plena de las izquierdas en la antigua capilla del palacio del Luxemburgo (16 de enero)

ven, luego á Tolosa y de nuevo á París, para estudiar la carrera de derecho, pasaba sus vacaciones en Mézin y Nérac, discutiendo la política del Imperio con sus camaradas.

La casa natal de Fallières tiene una historia curiosa. La herrería del abuelo incomodaba al cura de la antigua catedral de Mézin, quien hizo que la fábrica de la iglesia la comprase. Realizada la compra, se demolió y se vendieron sus materiales por un precio ínfimo al secretario de la alcaldía Mr. Laffitte, amigo de los Fallières. Este transportó los materiales á un kilómetro del sitio y con ellos reconstruyó la casa en su forma primitiva. Allí se ven los objetos de hierro, clavos, etc., que hacía el abuelo del actual presidente.

Una vez abogado, Fallières abrió bufete en Nérac, donde llegó á ser alcalde, empezando su carrera política bien conocida. Conviene recordar un hecho de esta carrera, á saber, que fué presidente del consejo de ministros durante doce días solamente,



Mrs. Eugenio Pierre y Eduardo Dupré, secretarios de la presidencia de la asamblea nacional, sellando el acta de la elección del nuevo presidente

teniendo el «record» de la brevedad en la lista de los gabinetes republicanos. En 1890 entró en el senado del que era presidente desde hacía siete años, habiendo reemplazado en el sillón á Mr. Loubet, cuando este fué llamado al Elíseo.

Pero lo que interesa más es conocer el carácter del hombre que va á asumir durante siete años la pesada carga de presidir los destinos de la nación. Mr. Fallières es un hombre bondadoso. Sus actos de bondad son innumerables como sabe bien la gente de su región. Además de los socorros que distribuye á los muchos desgraciados que á él se dirigen, tiene sus obras de caridad permanentes. Es modesto y sin duda ha sufrido al hablarse ahora en los diarios de esta bella cualidad que le adorna. Pero todo se sabe y de todo se habla. Hasta se conoce el siguiente hecho: Una vez, tenía dos sirvientes, marido y mujer, viejos é incapaces de todo servicio, los que, comprendiendo un día su inutilidad quisieron retirarse. Mr. Fallières se opuso á su partida, les obligó á quedarse en su casa sin hacer nada y proveyó á todas sus necesidades hasta que ellos murieron.


La llegada de Mr. Fallières á Versalles


Mr. Antoine Dubost, proclamando el resultado del escrutinio


Mr. Loubet felicitando á Mr. Fallières después de la elección

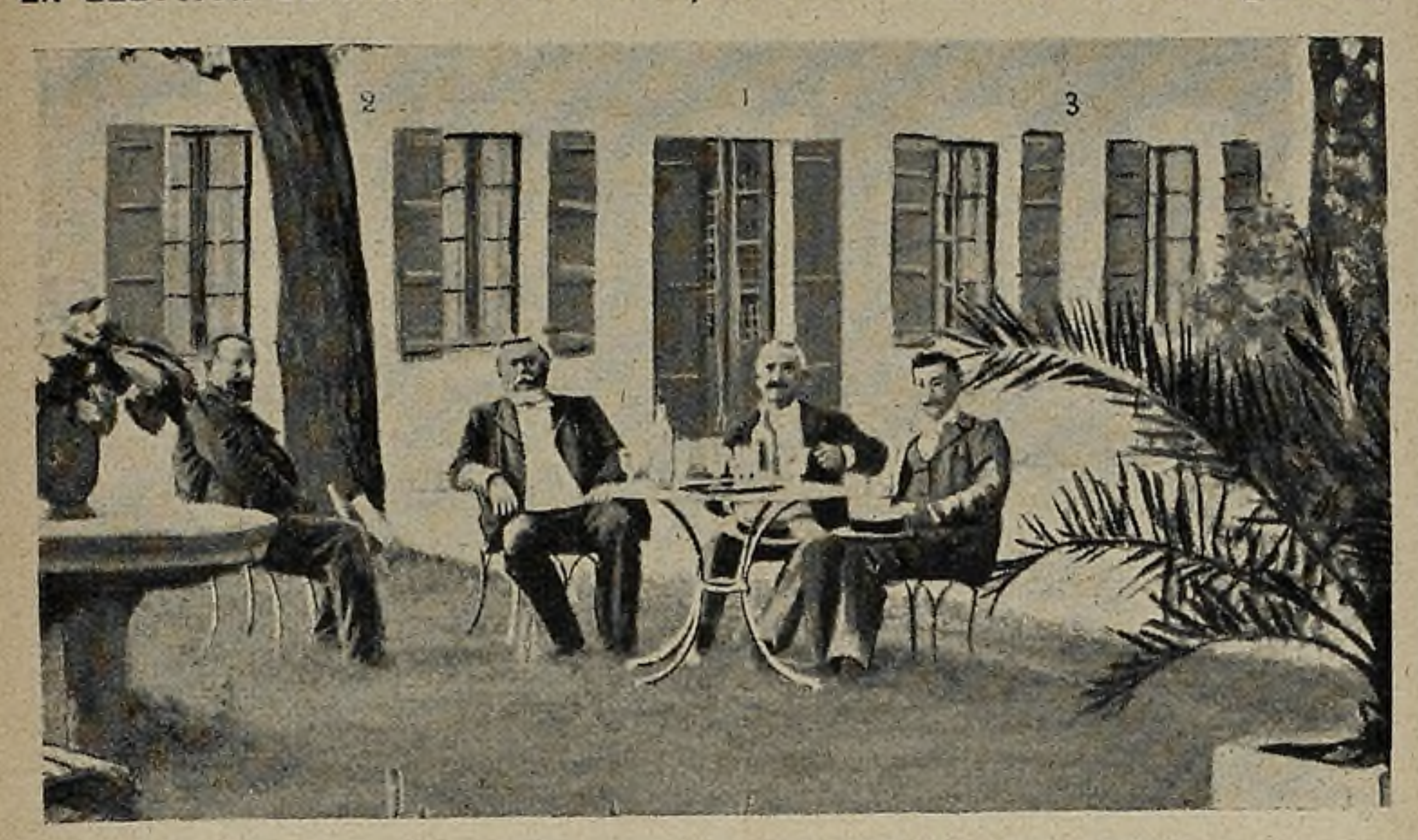
Mr. Fallières al ocupar la presidencia hace un inmenso sacrificio, puesto que adora el reposo en el campo, en la casa de Loupillon, edificada por su padre. La propiedad se compone de la casa bastante amplia, que se levanta en una colina, de una granja, de una bodega, un pequeño invernáculo, 30 hectáreas de viñedo y 40 de tierras de labor y pradera.

—Al retirarse Mr. Loubet de la presidencia, los periódicos juzgan su obra, pero no recuerdan la de Mme. Loubet, que también ha cumplido sus deberes sociales con mucha corrección y entereza.

Soportó con resignación los actos de honor fastidiosos, las funciones de gala interminables y pasó momentos de verdadera angustia como los de la noche del atentado en la calle de Rohan contra el rey de España.

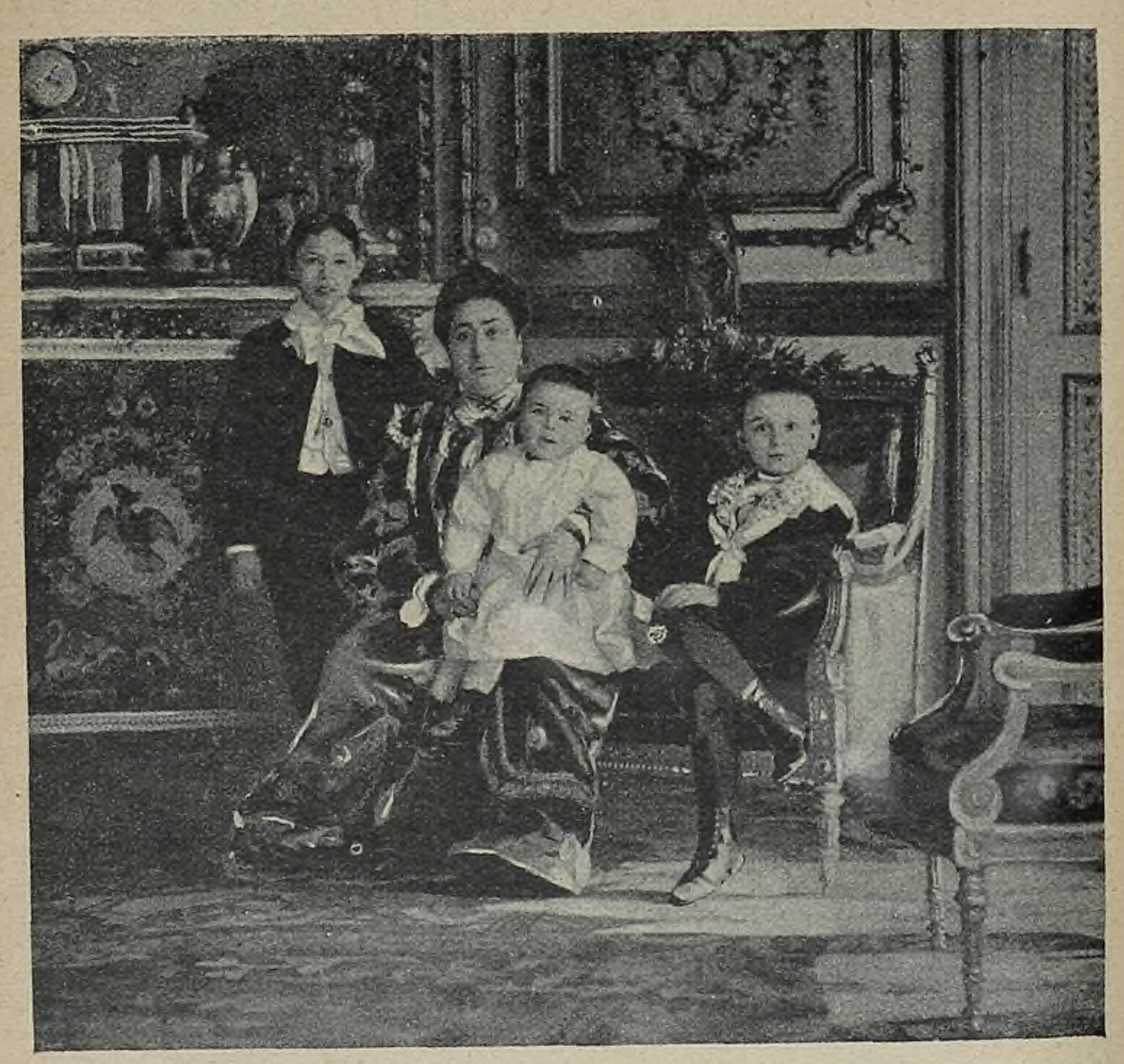

Grupo de senadores y diputados saliendo del palacio de Versalles

LA ELECCIÓN DE PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA. — MME. LOUBET INTIMA



Mr. Fallières con unos amigos en el jardin de su casa de campo en Loupillon

Su sacrificio ha sido tanto mayor cuanto que es una señora de gustos sencillos que se complace en pasar las horas en el seno de su familia con su hijo menor y sus nietos. Desde hace cinco años Mme. Loubet es abuela, pues el primero de sus nietos, Juan de Saint Prix, nació en 1900. El otro, Pedro, nació en 1902.



Mme. Loubet con su hijo menor y sus nietos

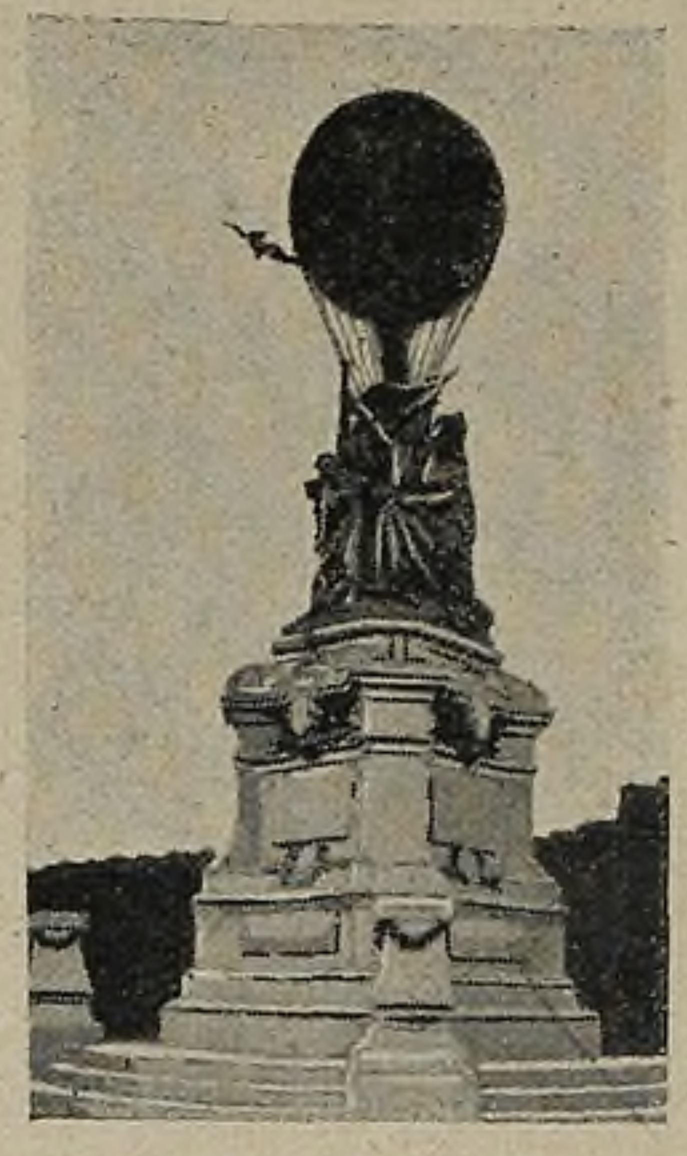
EL MONUMENTO Á LOS AERONAUTAS DEL SITIO DE PARÍS

El 28 de enero tuvo lugar la inauguración del monumento erigido por el Aero-Club de París, en memoria de los aeronautas que salieron de aquella capital durante el sitio por los prusianos. Este monumento, última obra del gran escultor Bartholdi, se eleva en Neuilly, delante de la puerta de Ternes.

Es un homenaje tardío á aquellos modestos héroes que con peligro de su vida, dieron cumplimiento á las misiones que se les confiaron.

Las ascensiones efectuáronse del 23 de septiembre de 1870 al 28 de enero de 1871, en 66 globos que llevaron 166 aeronautas y pasajeros. Actualmente sólo viven 34 de aquella falange.

El 27 de octubre de 1870, á las 9 a. m., partió el



El monumento de Bartholdi á los aeronautas del sitio de París (1870-71)

«Vauban», de 2.045 metros cúbicos, perteneciente á la administración de correos, con 270 kilos de despachos y 23 palomas. Lo dirigía el marino Guillaume, que hacía su ascensión primera y conducía como pasajeros á Mr. Reitlinger secretario de Julio Favre, encargado de una misión en Inglaterra, y á Mr. Cassiers, colombófilo, que debía entregar despachos al general Bourbaki en Lila.

El 6 de noviembre de 1870, partió también á las 9 a. m. el «Ville de Châteaudun» de 2.000 m. c. y perteneciente á la administración de correos. En él fué sólo Mr. Bosc con 455 kilos de despachos y 6 palomas.

Citamos como muestra, estas dos ascensiones sin entrar á referir sus aventuras y peripecias.

AERONAUTAS DEL SITIO DE PARÍS



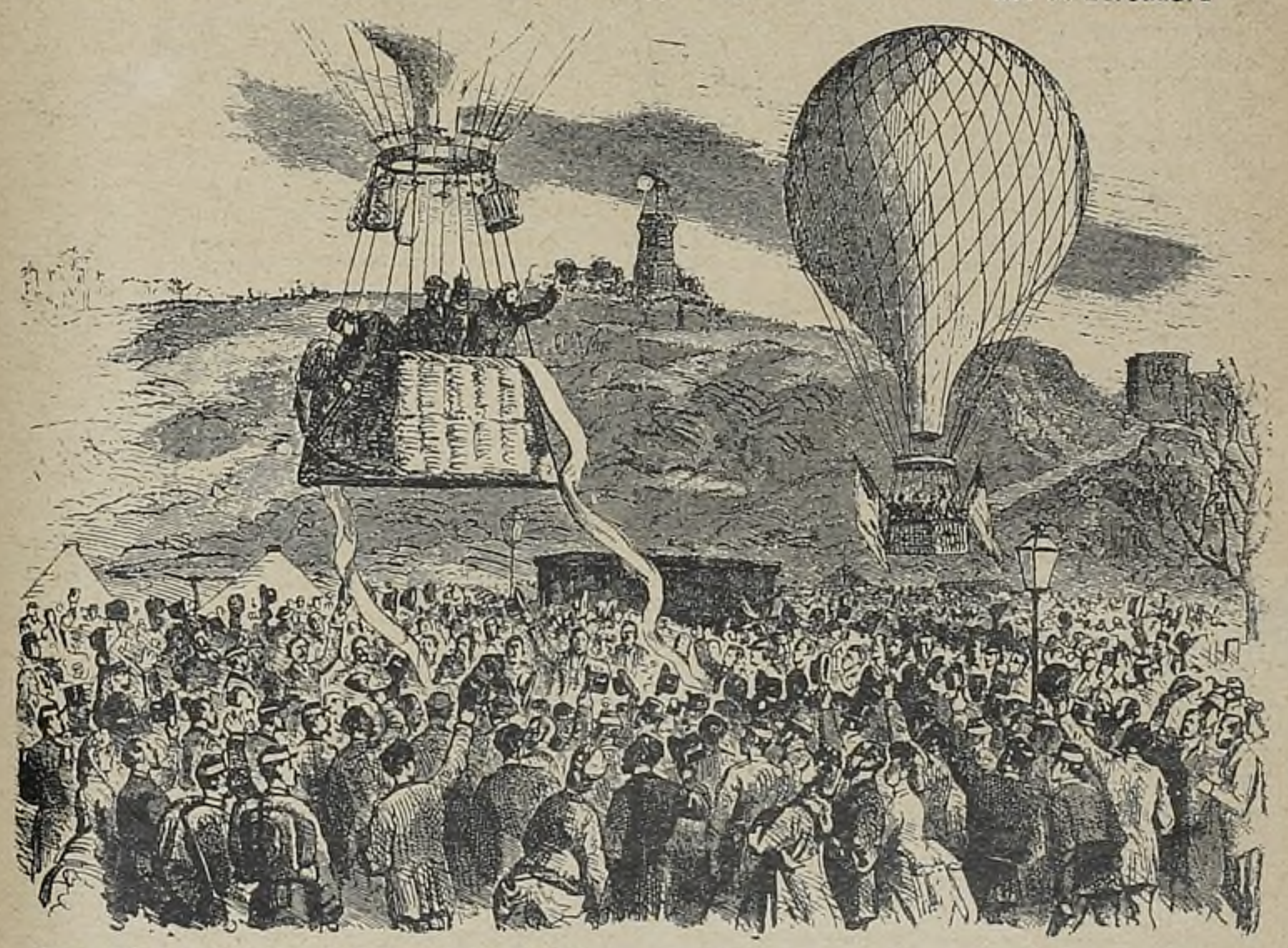
Mr. E. Cassiers



Mr. Philippe Box



Mr. P. Deroudard



La partida del "Armand-Barbès", y del "George-Sand" el 7 de octubre de 1870. (De un grabado de la época)

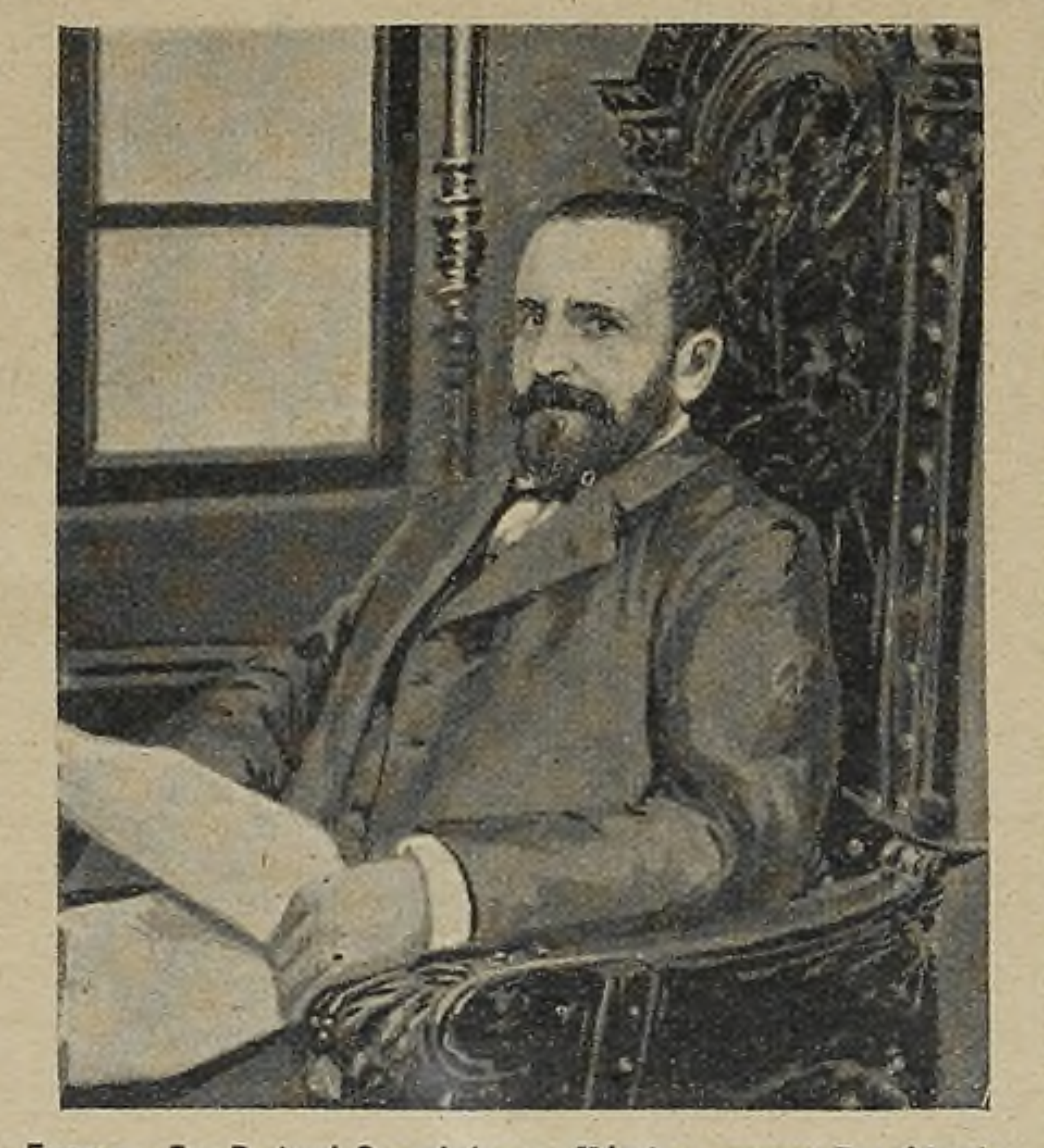
Hombres y Cosas

JOSÉ CANALEJAS

Tributando justo homenaje á los altos merecimientos del señor José Canalejas y Méndez, la Cámara española de Diputados le ha designado para su presidente por 261 votos. Es éste el cargo más elevado que puede alcanzar un hombre en el régimen representativo. Canalejas le merecía en justicia por su perseverante acción política, por su elocuencia, por su práctica parlamentaria, por su erudición y por las personales condiciones de su carácter.

Apenas terminados sus estudios de filosofía y letras ocupó la cátedra de literatura general en la Universidad Central cátedra que gloriosamente había desempeñado su tío don Francisco de P. Canalejas.

Dedicóse luego á la abogacía al lado de don Cristino Martos, mientras se preparaba con sólidos estudios de derecho parlamentario y de sociología para emprender su carrera política. Cuando Martos, avanzando en la evolución posibilista, aceptó la monarquía de Alfonso XII como un hecho consumado, el señor Canalejas ingresó en las filas monárquicas, ocupando los puestos más avanzados dentro de la tendencia liberal. Fué secretario del Consejo de Ministros bajo la presidencia de Posada Herrera, y se distinguió en el Congreso discutiendo el presupuesto de guerra con notable competencia. No tardó en ser llamado á los consejos de la Corona, y se hizo notable por su energia para defender soluciones, que pudieran resolver el problema socialista, de tan tenebrosas perspectivas.



Excmo. Sr. D. José Canalejas y Méndez, nuevo Presidente del Congreso de Diputados en España

Necesitando un órgano en la prensa que respondiera á las avanzadas inspiraciones de su doctrina política, fundó el *El Heraldo de Madrid* que en muy poco tiempo y bajo la dirección de don Augusto Suárez de Figueroa, ocupó uno de los puestos más eminentes del periodismo.

Canalejas, exaltado á la presidencia del Congreso, es el futuro jefe del partido liberal hoy dividido, mientras personalidades de histórico prestigio no se retiren de la escena política.

La elección ha sido unánime, absteniéndose únicamente de votar los republicanos, y recibiendo todos con ovación entusiasta los párrafos elocuentes con que agradeció su exaltación.

El primer presidente de las Cortes de la Restauración fué el señor Posada Herrera, elegido por 259 votos. En la última legislatura de las mismas Cortes lo fué el señor Ayala por 177 votos, contra 81 que obtuvo el señor Sagasta.

En la primera legislatura de las segundas Cortes también siguió en la presidencia el señor Ayala, por 226 votos. Falleció desempeñando el cargo, y le sustituyó el conde de Toreno, que reunió 241 sufragios.

En las primeras Cortes del partido liberal, el año 1881, volvió á ser presidente don José Posada Herrera por 234 votos. También lo fué en la segunda legislatura, por 223, pero la tercera la presidió el señor Sagasta, elegido por 222 votos.

Las últimas Cortes de la Restauración eligieron nuevamente al conde de Toreno, por 271 votos y en su último período por 222 votos al señor Cánovas del Castillo, ante el cual prestó juramento la Regente doña María Cristina.

Las Cortes liberales de 1886 fueron presididas por don Cristino Martos, por 232 votos, y en su quinta legislatura por don Manuel Alonso Martínez, por 237 votos.

Las Cortes conservadoras de 1891 eligieron á don Alejandro Pidal, por 229 votos y las del 93 al marqués de la Vega de Armijo, por 234. En las de 1896 volvió á ser elegido el señor Pidal, por 281 votos.

Las liberales de 1898 reeligieron el marqués de la Vega de Armijo, por 251 votos y en las conservadoras de 1899 fué nombrado el señor Pidal, por 201 votos, y en la segunda legislatura el señor Villaverde, alcanzó 203 votos.

Las nuevas Cortes liberales de 1901 volvieron á elegir al marqués de la Vega de Armijo, por 168 votos, y en la segunda legislatura al señor Moret, por 200 votos. Más tarde, las mismas Cortes designaron al marqués de la Vega de Armijo, por 217 votos.

En las últimas conservadoras fueron elegidos, en la primera legislatura el señor Villaverde, por 163 votos, y el señor Romero Robledo en dos legislaturas, por 186 y 160 votos, respectivamente.

Las actuales Cortes habían nombrado á Vega de Armijo, el 18 de noviembre último, por 234 votos.

CIGARRILLOS

SOCIALES

CON PREMIOS DE VERDADERO VALOR Á CAMBIO DE LAS FIGURITAS QUE CONTIENEN TODOS LOS ATADOS

Aguas Minerales de Mesa

USO VICHY, KRONFORD, etc.

CENTAVOS 10 EL LITRO



Tan buenas, si no mejores que las naturales.

Se preparan por sí mismas con los **POLVOS ALCALINO-MINERALES** de la marca LA ACTIVIDAD, que se venden á $ 1 la cajita con dosis para 10 litros.

En las buenas farmacias y almacenes.

MUESTRAS GRATIS

pidiéndolas con estampillas de 5 centavos, á

¡Peinados elegantes!



Conservan su forma y gracia y no se les desharán los rulos y el ondulado por la acción del sudor ó de la humedad, si se cuida de humedecer suavemente el cabello antes de peinarse con la rica y perfumada

RIZOLINA ARGENTINA

Agua para rizar y ondular el pelo

Se vende á TRES PESOS el frasco en todas las buenas farmacias y perfumerías y en el depósito principal.

"LA ACTIVIDAD", VENEZUELA 1919, Bs. As.

EL VELLO!!

La profesora de belleza, **LEONOR L. FERRANDO** garantiza extirparlo radicalmente. Si á la primera aplicación eléctrica no cediera, como ocurre algunas veces, se compromete, sin recargo de gasto ni otro abono, á sacarlo nuevamente, hasta su completa extinción.

Las señoras y señoritas que lo deseen, pueden dirigirme sus consultas á mi Instituto Higiénico, **AVENIDA DE MAYO, 1180**; en la seguridad de que serán preferentemente atendidas.

Especialidades para el cutis, cejas, pestañas y cabello

Analizadas y autorizadas por el Departamento Nacional de Higiene

Consultas y folletos gratis
: : á quien lo solicite : :

CASA EN MONTEVIDEO:
Calle Buenos Aires 204

De Todas Partes

El nuevo primer ministro de Montenegro.—Lázaro Miuchekovich, nuevo presidente del consejo de ministros y ministro de Relaciones Exteriores de Montenegro, tiene 38 años y prestó ya buenos servicios al principado. Fué diez años cónsul en Scutari; luego organizó el tribunal de cuentas de Montenegro, del que desempeñó la presidencia y hace poco, estuvo al frente del ministerio de hacienda.



Lázaro Miuchelovich, nuevo primer ministro de Montenegro.

Mr Balfour en un «match» de «foot-ball».—El ex primer ministro inglés, Mr. Balfour, que estuvo en Manchester, dirigiendo la palabra á sus electores del distrito del este de la ciudad, lanzó la pelota en un «match» de «foot-ball» entre Manchester United y Grinsby Town. Son interesantes las instantáneas que presentan al estadista en este acto ante una concurrencia de 10.000 personas.

Como se sabe, Mr. Balfour fué derrotado en Manchester por el candidato liberal Mr. Horridge.



Mr. Balfour al ir á lanzar la pelota en un «match» de foot-ball



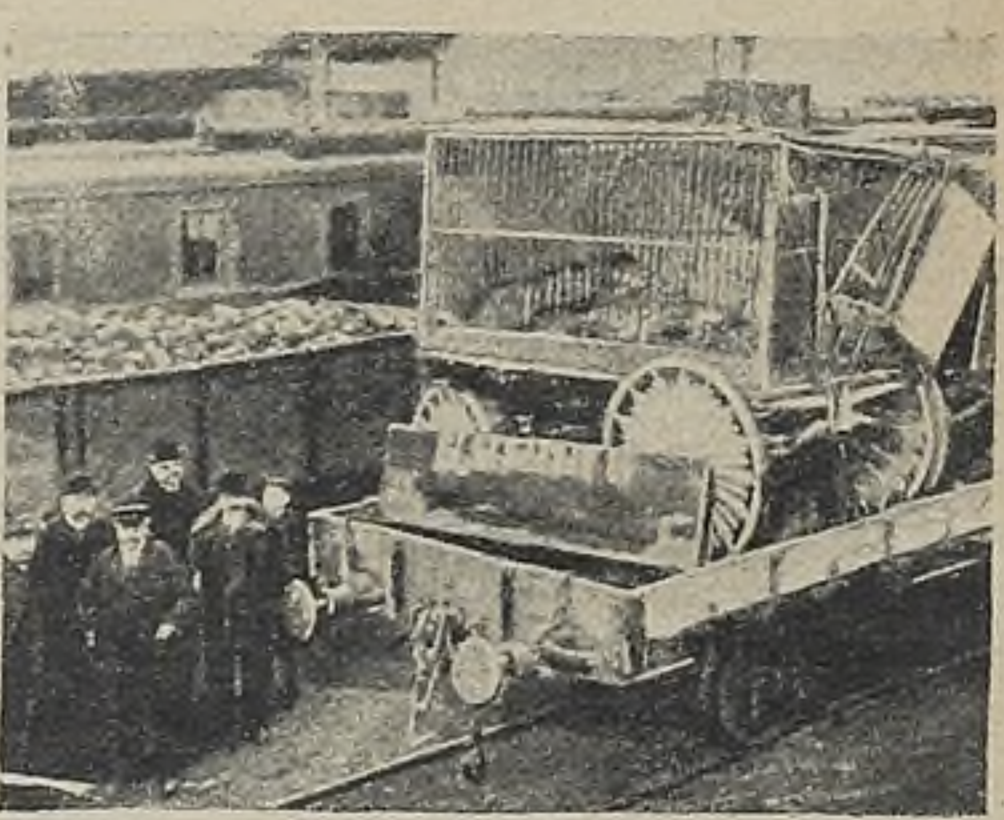
Mr. Balfour lanzando la pelota

Una caza de leones en Francia.—La historia de los leones de Roanne ha sido un tema trágico cómico que dió bastante que hablar á los diarios de París. Por efecto de un choque, contra la bóveda del túnel de Villars, entre Saint-Etienne y Roanne, rompióse la parte superior de un vagón-jaula que encerraba cuatro leones. Una de las fieras se escapó y las otras continuaron su viaje hasta llegar á Roanne á la una de la madrugada.

Al conocerse el hecho, acuden los gendarmes, fusilan á un león que acaba de saltar á la vía y matan sin piedad á los dos tímidos que se quedaron en la jaula. El primero escapado fué á echarse tranquilamente frente á la casa de un guardabarrera, después de haber arañado en vano la puerta. Cuatro animosos cultivadores de Vendranges, llegaron en tren especial y desde el ténder de la locomotora dieron muerte á aquel rey del desierto.



Después de la matanza. Uno de los leones muerto á tiros en la vía



Los dos leones muertos en su jaula



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 8 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año III | Buenos Aires, 17 de Febrero de 1906 | Núm. 74

BANQUETE Á LOS MARINOS DEL «PANTHER»



La mesa en el salón de la Casa de Gobierno



Lo. Invitados después del banquete

Charlas del pebete

El siglo XIX puede descansar en su tumba, ó lo que sea, satisfecho de haber cumplido á conciencia la misión destructora que le trajo á este mundo, sugiriéndole todo género de diabólicos artefactos para matar gente con rapidez y equidad.

Sustituyó el fusil de chispa por el rémington, reemplazó á éste con el de aguja, y el chassepot y los que le siguieron se eclipsaron llenos de vergüenza ante el mauser, que no tardará en ser destronado por algún novísimo modelo, bien que las balas explosivas con que se le ha perfeccionado le hagan todavía digno del mayor respeto.

En punto á cañones, de más está decir lo que se ha progresado. Los que usaba Napoleón I, mataban, es verdad, como la más fulminante de las apoplejías; pero, ¿qué artillero no se ríe hoy de aquellos canutos de bala esférica y de tan cortos alcances como un gobernador de provincia? Los cañones de ahora, además de hacer muchos disparos seguidos, sin el menor detrimento de su *alma* ni de su cuerpo, llevan á enormes distancias proyectiles semejantes á pepinos gigantescos, que compiten con el Comendador en lo de pasar á través de los muros más espesos. Contamos, además, con la dinamita, la melinita, la cordita, la nitromanita y otras, al parecer, diminutas creaciones femeninas, con las que podemos convertir en pulpa luminosa el pico del Chimborazo y una gran parte de sus alrededores.



No había razón para que el siglo XX abandonara tan gloriosas tradiciones, y de ahí que se afane por dejar en mantillas á sus antepasados, discurriendo nuevas formas de exterminio que precipiten la anulación del censo universal.

Y es justo reconocer que dió un gran paso hacia sus ideales homicidas con la invención del automóvil.

Este aparato se presentó al principio bajo un aspecto humilde y patriarcal, como una fiebre insidiosa de las que se traen mucho más de lo que ofrecen. Era, sencillamente, un vehículo sin caballos, ni «trolley», ni nada, que hacía el efecto de medio coche, pero que corría como cinco y olía como veinticuatro. Poco á poco fué perdiendo la cortedad y hoy ya no hay mecanismo atropellador que le aventaje. Emprende la carrera, como dueño y señor de toda la calzada; aplasta, machuca ó pulveriza á cuanto se le pone por delante y vuelve al punto de partida tan automóvil, tan autoritario y tan autofresco como cuando salió.

Es difícil manejar un arma de tan extraordinario alcance sin sentirse inclinado á usarla en sus aplicaciones más nobles, y así como el pintor de puertas y paredes acaba por lanzarse á las letras historiadas, ó á los firuletes prerrafaelistas, así el *chauffeur*, como no sea de una pasta excesivamente fluída y jabonosa, siente poco á poco que dentro de él palpitan un Tamerlán ó un Bakounine práctico. La muchedumbre adquiere á sus ojos el aspecto de un campo de espigas y es difícil que al fin no las siegue. Hoy un perro, dos conejos ó media docena de gallinas; mañana un muchacho; al día siguiente una familia ó dos y ya tenemos caldeado á nuestro *chauffeur*. En adelante, soñará con tomar de flanco masas humanas, con remontar manifestaciones públicas, con abrir cancha entre multitudes compactas y, aunque no recuerde la existencia de Calígula aspirará en secreto á un «meeting» monstruo por el que pueda cruzar guiando un automóvil tan ancho como la Avenida de Mayo y de un par de millones de caballos de fuerza para dejarlo todo liso y mondo en pocos minutos.

A lo mejor, alucinados por delirios de andante caballería, toman por gigantes, no precisamente á los molinos, sino á los árboles, faroles columnas y otras estantiguas resistentes y bien plantadas y dan contra ellas con una energía horrible, convirtiéndose á sí propios y al extravagante armatoste que guían ó que les empuja, en una pirámide de mondadientes.

Hay quien se siente mordido por la envidia en cuanto ve á una persona en automóvil. Yo, por el contrario, en presencia de cualquier automovilista me aflijo y enternezco como si viera en trance de muerte a un miembro de mi familia.

Me basta con saber de alguien que adquirió un automóvil para compadecerle y exclamar:

—¡Desgraciado! ¡Cuan lejos estás de suponer que tus horas están contadas!

Y me entrego á meditaciones tristes, como si me hubieran dicho de la persona en cuestión que había agarrado una pulmonía doble ó que le habían descubierto un cáncer en el hipocondrio.

Reconozcamos de todos modos que el siglo XX no comienza mal. El muchacho se aplica y acabará por salirse con la suya si tras el suero Behring contra el microbio de la tisis no viene el suero Carreta contra el microbio del automóvil.

P B T.

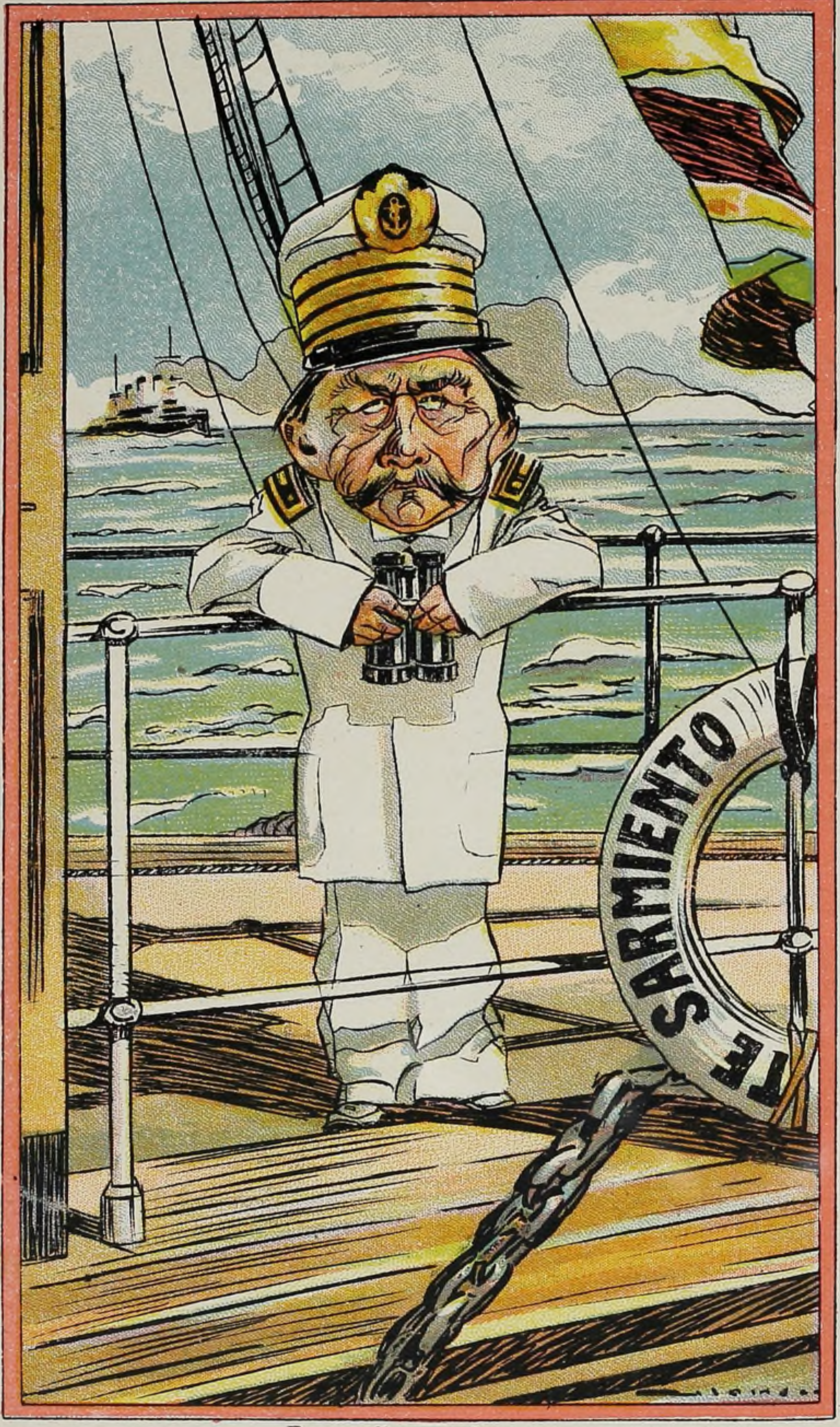


No existe una tarea más ingrata
que la del minucioso y concienzudo
historiador que, en sus trabajos, trata
de pasar por verídico y sesudo
y que procura, en todos los momentos,
á costa de molestias y quebrantos,
los hechos que relata
apoyar en fehacientes documentos
y no disparatar, como hacen tantos.
Hay quien, con tal motivo,
su tesón acredita y su constancia
llegando á revolver más de un archivo
por comprobar un dato de importancia.
Pero el que á la verdad todo lo inmola,
alcanza, á veces, á lograr tan sólo,
por temor de soltar alguna *bola*,
pasar ante la gente por un *bolo*.
A fin, pues, de evitar más de un apuro
á todos los cronistas del futuro
que se dediquen á escribir la historia
de Ugarte que, según sus partidarios,
ha de dejar tras sí grata memoria,
no obstante la opinión de algunos diarios,
mi péñola modesta se apresura
á delinear su histórica figura
porque hallen una fuente en qué infor-
(marse
sin correr el peligro de extraviarse.
Como todos los hombres de talento,
desde su nacimiento,
Ugarte, en infinitas ocasiones,
comenzó á revelar sus condiciones
de sagaz y preclaro gobernante
y hacendista eminente,
y estas conversaciones
con su papá tenía, á cada instante,
cuando era apenas un adolescente:
—Te he de hacer un empréstito; el tesoro
se me ha quedado exhausto...
—¡Marcelino!
—No te acalores...
—No, no me acaloro...
¡pero tú estás gastando un desatino!
—¿Desatino, papá? ¿qué es lo que dices?
Serénate y no pongas ese gesto.
Oye, voy á exponer mi presupuesto
y verás como pronto te desdices.
Instrucción.—Para compra de librotes
cada mes necesito cien pesotes.
—¡Cien pesos!
—Me los suelen cobrar caros,
pues los libros que compro son muy *raros*.
Obras Públicas.—Tengo un gallinero
en construcción... y algunas tonterías
proyectadas desde hace algunos días.
—¿Y las piensas hacer?
—Así lo espero.
Son otros cien pesotes.
—¡Zapateta!
—*Marina.* He construído una pileta
y un estanque en el huerto para patos.
Apunta otros cien pesos; son baratos.
—¡Tú me vas á matar á sinsabores!
—Aguarda. *Relaciones Exteriores.*
Creo que he de vestir como es debido
para ser respetado y distinguido
en donde me presente,
porque lo principal es ir decente.
Pues esto y otras cosas que me callo
y que, por no cansarte, no detallo,
cuestan plata y, al fin, me he decidido
á gestionar el crédito pedido.
Díganme con franqueza los lectores
si, al hablar del estado de su hacienda,
no revelaba dotes superiores,
sutil ingenio y sin igual trastienda.
Quien lució desde chico esos primores
tenía que llegar donde ha llegado.
Después de doctorado,
fué, sucesivamente,
ministro en la provincia, diputado
y, al fin, gobernador, naturalmente.
Mas, si de los políticos de hoy día
no hay uno que le iguale en energía,
es hombre bondadoso y campechano
y hasta á los enemigos da la mano,
aunque la suele dar de cierto modo,
al ver que algunos toman hasta el codo.
Según dice la gente,
piensa ser todavía presidente.
Si querer es poder, desde hoy preveo
que no es difícil logre su deseo.

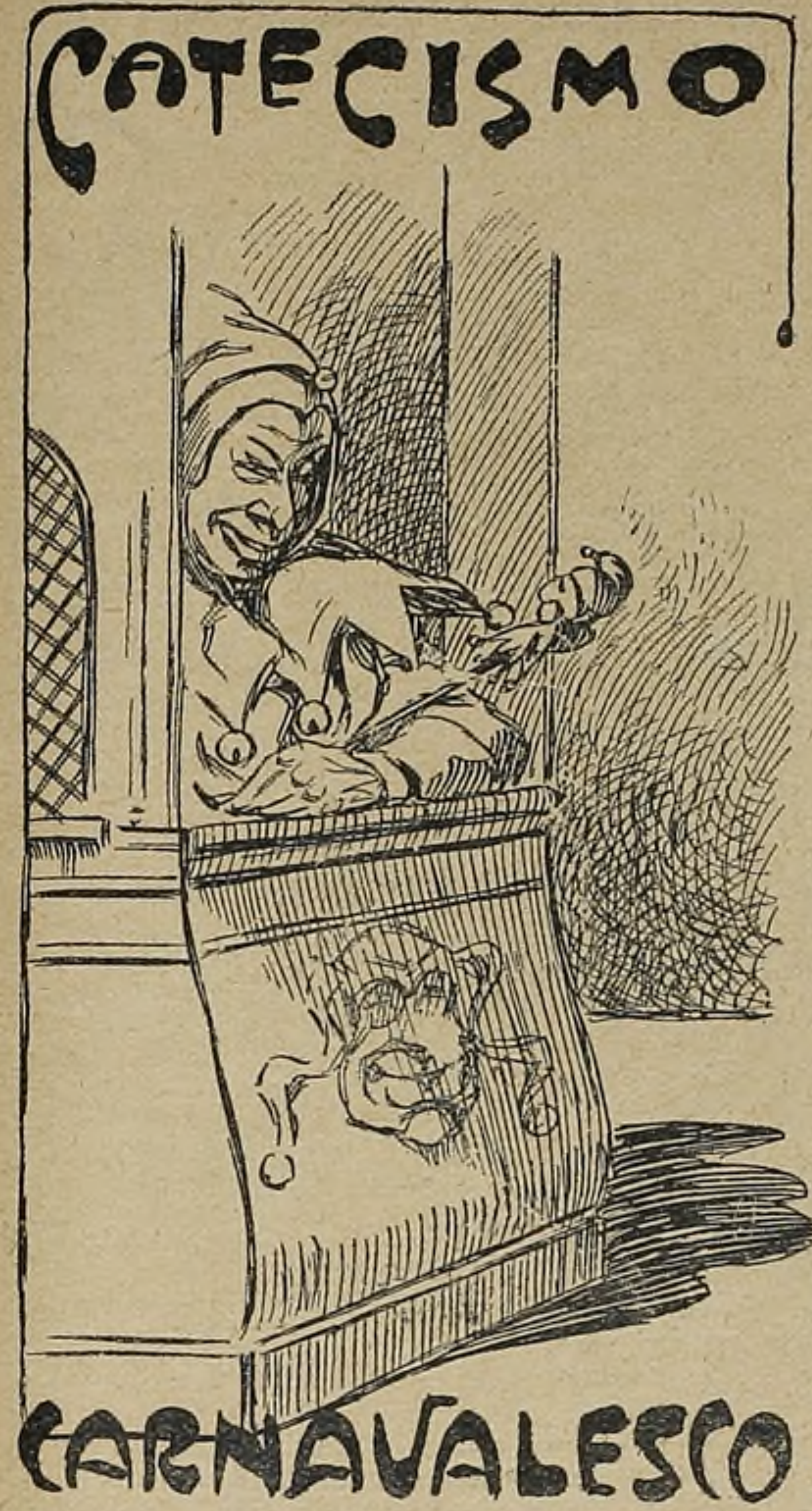
VICENTE NICOLAU ROIG.



Capitán de navío Adolfo M. Díaz



En su albergue flotante
aquí os presento
al nuevo comandante
de la *Sarmiento*.



Pregunta.—¿Habrá carruajes de alquiler durante los tres días del próximo carnaval?

Respuesta.—Sí, padre. No, padre, ó ¿qué sé yo, padre? *To be or not to be. ¡That is the question!*

P.—Ese domingo de carnaval ¿habrá descanso dominical?

R.—No contesto, padre, porque la pregunta está en verso, cosa que no me gusta, con franqueza.

P.—Y si estuviera en prosa ¿cómo contestaría?

R.—De este modo. *¡Palomita blanca! —vidalitá.*

P.—Calle, hermano, y tenga compostura.

R.—Lo que no la tiene, padre, es nuestra primera autoridad edilicia, Roseti ú Obarrio, tanto monta.

P.—¿Roseti es intendente titular?

R.—El Hijo es Dios, sí padre, el hijo de Quintana.

P.—Obarrio ¿qué es?

R.—Un señor infinitamente bueno, que vendrá á juzgar á los vivos y á los muertos el día del Juicio Final por la tarde, aunque llueva.

P.—Diga otra vez si el domingo de carnestolendas se dejará que se abran las tiendas.

R.—Padre, ¿otro verso? ¡Ira de Dios! Que conteste Osés.

P.—Y usted ¿por qué no?

R.—Porque Osés....ó *no se es* poeta y yo no sé si soy.

P.—Pues salga del apuro en prosa, y como todo fiel cristiano: ¿habrá descanso el domingo?

R.—Sí ó no.

P.—Conteste, le digo.

R.—Ya contesté, sí ó no, como Cristo nos enseña.

P.—Sepa, hijo mío, que me deja en ayunas.

R.—Lo mismo estoy yo. Cuestan mucho ahora los comestibles, se ha encarecido el pan y han subido el vino, así es que

> con Dios me acuesto
> y con Dios me levanto,
> con la Virgen María
> y con el Espíritu Santo.

P.—¿No decía, hijo, que no era poeta? ¿Cómo habla en verso?

R.—Al acostarme, padre, nada más que al acostarme. Buen trabajo me costó aprender esa oración de memoria cuando era un inocent como Carrasco.

P.—Si no hubiese carruajes ni tiendas abiertas, ¿habrá corso?

R.—*¡Tu dixisti!*

P.—Yo no he dicho nada, ¡no embrome!

R.—Habrá una especie de Oficio de Tinieblas, en que se divertirán los muchachos entre sombras, y de á pie, y dando gracias por todo.

P.—¿A quién?

R. A Roseti, á Obarrio y...*ad Deum qui lœtificat juventutem meam.*

P.—¿Qué medio habrá para divertirse?

R.—No habrá ni medio, padre.

P.—¿Ni medio de qué?

R.—Ni medio litro de cerveza.

P.—¿Se podrá jugar con serpentinas?

R.—Sí, padre, porque eso no es pecado, como escupir *sobre* la vereda, fumar *dentro* de los tranvías, ó trabajar en, con, por, de, si, sobre los domingos.

P.—Y con *confetti* ¿habrá juego?

R.—También con *confite.... or Deo omnipotenti.*

P.—¿Y con qué otras cosas?

R.—Aquí con nada más. En Mar del Plata, con todo.

P.—¿Qué quiere decir cristiano?

R.—Quiere decir que unos son de Cristianía, y otros de la cristiandad.

P. ¿Ha recibido el sacramento del bautismo?

R.—Sí, padre, lo recibí, pero ya no lo tengo en mi poder.

P.—¿Pues cómo lo perdió?

R.—No lo perdí, padre, es que me lo rompieron. Ahora no tengo más que la libreta cívica.

El del verde gabán.



ORO y COMESTIBLES



La prosperidad es definida como «medro, crecimiento, estado feliz, pináculo de la fortuna» y otras expresiones de este orden y no digo *jaez*, porque no tengo caballo á mano.

Pero esa es la prosperidad teórica. La práctica es ya más difícil de definir y apenas si puede ser descrita enumerando algunos de sus efectos ó síntomas. Por ejemplo; hay magníficas cosechas, que son exportadas en bloque; de manera que entra en el país el oro á carretadas y la gente se queda casi sin comer, aunque muy rica. Los jornales tienden á subir, pero no les dejan: en cambio, los artículos de primera necesidad suben como globos de goma á los que se corta el hilito. Desde arriba llaman á los jornales; pero éstos, á causa de las pícaras nubes, no se enteran de las señas de los precios.

Todo esto se debe á una serie de combinaciones, que no están al alcance del vulgo. Eso de que el pan y la carne sean aquí poco menos que artículos de lujo, cuando se producen con extraordinaria abundancia, parece incomprensible á una porción de gentes de buen sentido, pero que no han caído en la cuenta de que la lógica no sirve en esta vida sino para dar de comer á unos cuantos profesores de esa materia tan espiritual.

Renunciando á explicaciones que embrollarían más el asunto,—como casi todas—me limitaré á pedir á los dioses, ó á Terry, ó á quien maneje este tablado de maese Pedro, que hagan por compasión un alto en esta senda por donde se camina «de la prosperidad al alto asiento,» porque si no, vamos á morirnos de hambre casi todos los habitantes rasos de este felicísimo país.

El pan cuesta ya su peso en níqueles, y todavía se anuncia un alza que lo pondrá por encima de toda clase de consolidados y que empieza á preocupar á los fondistas á precio fijo y aun á las familias de regulares entradas y de salidas irregulares.

En cuanto á la carne, se despacha ya en tiritas sutiles, como si fuera de membrillo, y un puchero aceptable basta para endeudar por dos semanas á uno de esos jornaleros cuya prosperidad cantaba no ha mucho Varela Ortiz, en prosa versificable y hasta *milongable*.

Pero hay una providencia para el pueblo. El pan será todo lo caro que los panaderos quieran—¡y vaya si saben querer!—mas van introduciendo en su confección tales ingredientes, que hay quien tira un bocado á un trozo del «de primera» y se queda con las mandíbulas engastadas en lo que parecía presa y es alguacil, de modo que para abrir y cerrar de nuevo la boca, le tienen que romper los dientes con escoplo, porque lo que es el *mastic* intermedio ni con barreno sale.

De los panes llamados de «segunda» y «tercera» sólo diré que se les puede sustituir ventajosamente con un cemento artificial en que entran corchos viejos, arena oriental, residuos de la fabricación de papel y *sorpresas* de mármol de San Luis. De modo que el glotón más famélico y de mandíbulas más potentes no consigue, aunque en ello se obstine, comer con la boca sino una pequeña parte del pan que devora con los ojos.

Para la carne disponemos de mataderos colosales, que han costado muchos millones, pero falta la materia prima; pues aunque la estadística dice que tenemos treinta millones de vacas y ciento de ovinos—¡cuidado que hay carneros!—se les aplica con tanto rigor la ley de residencia, que nos dejan únicamente los desechos y á estos se les mata de cualquier modo, sus restos informes pasan por una multitud de manos poco limpias y ya en plena fermentación llegan á poder de los carniceros, que los expenden á precio de oro al público, cuando hasta las moscas les hacen melindres.

Véase por dónde el exceso del mal va trayendo el remedio, pues se necesita ser demasiado caníbal, á la vez que abusivamente rico, para meter el diente á esa carroña que, de cualquier modo que se adereze, siempre resulta peor.

Los cenobitas llamaban á la carne el enemigo del alma, ahora podemos añadir que lo es también del cuerpo y del bolsillo.

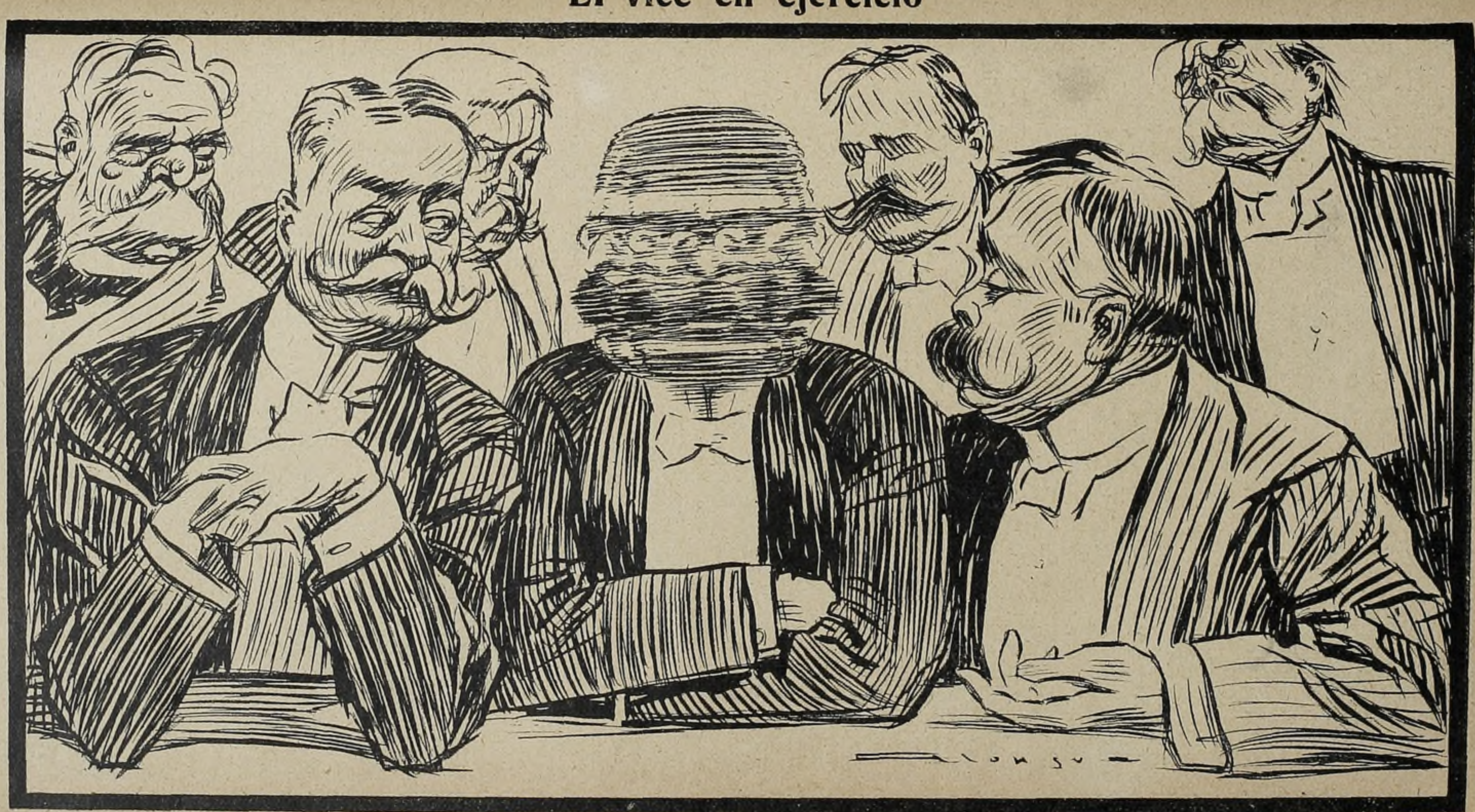


El vegetarianismo podría ser una solución; pero las legumbres y frutas son géneros demasiado *nobles* y llegará el día en que al mismo Astorga no le baste el sueldo para sostener su tren gastronómico.

Si hemos de seguir prosperando de esta manera, no tendremos más remedio que acostumbrarnos á comer cáscaras, sazonadas con ilusiones, manjar sencillo y poco jugoso, pero limpio y *todavía* barato.

ENRIQUE VERA Y GONZALEZ

El vice en ejercicio



¿No es, hasta más no poder,—un verdadero suplicio,—que tras de tanto ejercicio—no sepa á quién atender?

Supercráneo



«Enséñame el sombrero que usas y te diré quien eres». Esto afirma un observador, un filósofo en pequeño, de los que piensan que la vida se compone de bagatelas y que los grandes acontecimientos trágicos y cómicos tienen su lugar, no en la existencia corriente, sino en el teatro.

Según ese observador, el sombrero es la prenda masculina que mejor revela el carácter y aficiones de su dueño. Como se usa para cubrir la cabeza, tarda poco en adaptarse á la índole de esta torre del pensamiento y se convierte en un buen indicador psicológico.

Un sombrero colocado muy sobre las cejas—como si dijéramos, encasquetado — anuncia generalmente orgullo, altanería, gran idea de la propia personalidad y, como inclinaciones derivadas, presunción y convencimiento de que se posee un tipo sensacional.

El sombrero puesto de lado y de cualquier modo, es señal de ligereza de carácter, desaliño y desgobierno moral.

Echado hacia atrás dice á quien sabe oirlo, que el sujeto que lo lleva es meditabundo, concentrado y propenso á la vacilación, que puede llegar á la perplejidad penosa, por exceso de análisis.

La forma antigua del sombrero, el polvo y la falta de prolijidad en el alisamiento de la felpa, revelan al hombre poco cuidadoso de los detalles y complicado de tendencias metafísicas y más ó menos revolucionarias. En este sentido se han hecho célebres las *chisteras ó colmenas* de un ilustre pensador, cuyo nombre, harto conocido, no hay para qué citar. De Kant, que murió hace más de un siglo, puede decirse sin indiscreción que casi siempre llevaba cepillado á contrapelo el sombrero.

Para el psicólogo experimental el sombrero es una especie de tarjeta de presentación. Al saludar por primera vez á un individuo, el observador reparón mira sus botines y su sombrero: un buen calzado disimula bastante la edad avanzada del pantalón y un sombrero nuevo y elegante, atenúa mucho el mal estado de la ropa. Hay sombreros elocuentes; examinad los colgados en el perchero de una tertulia, cada uno tiene su expresión original; unos preguntan, otros afirman, los hay tímidos, arrogantes, procaces, irónicos, sonrientes y otros que parecen implorar misericordia. Enteramente como sus dueños.

Los sombreros nuevos colocados en los escaparates—añadía el filósofo de las pequeñeces—me dan siempre que pensar. Me parece que se consumen allí de impaciencia, esperando su cabeza correspondiente, su voluntad, su vida.

—¿Qué señor os tocará en suerte? me pregunto. ¿Qué ambiciones, esperanzas, desengaños, ideas nobles ó intenciones perversas estaréis llamados á cubrir?



Hay también sombreros veinte veces recompuestos y cambiados de forma, que han pasado de dueño en dueño, experimentando las más imprevistas variaciones de fortuna. Estos sombreros, que más de una vez han quedado abandonados en el arroyo, sin morir definitivamente (hay gentes que todo lo aprovechan) deben ser escépticos y tener el carácter avinagrado.

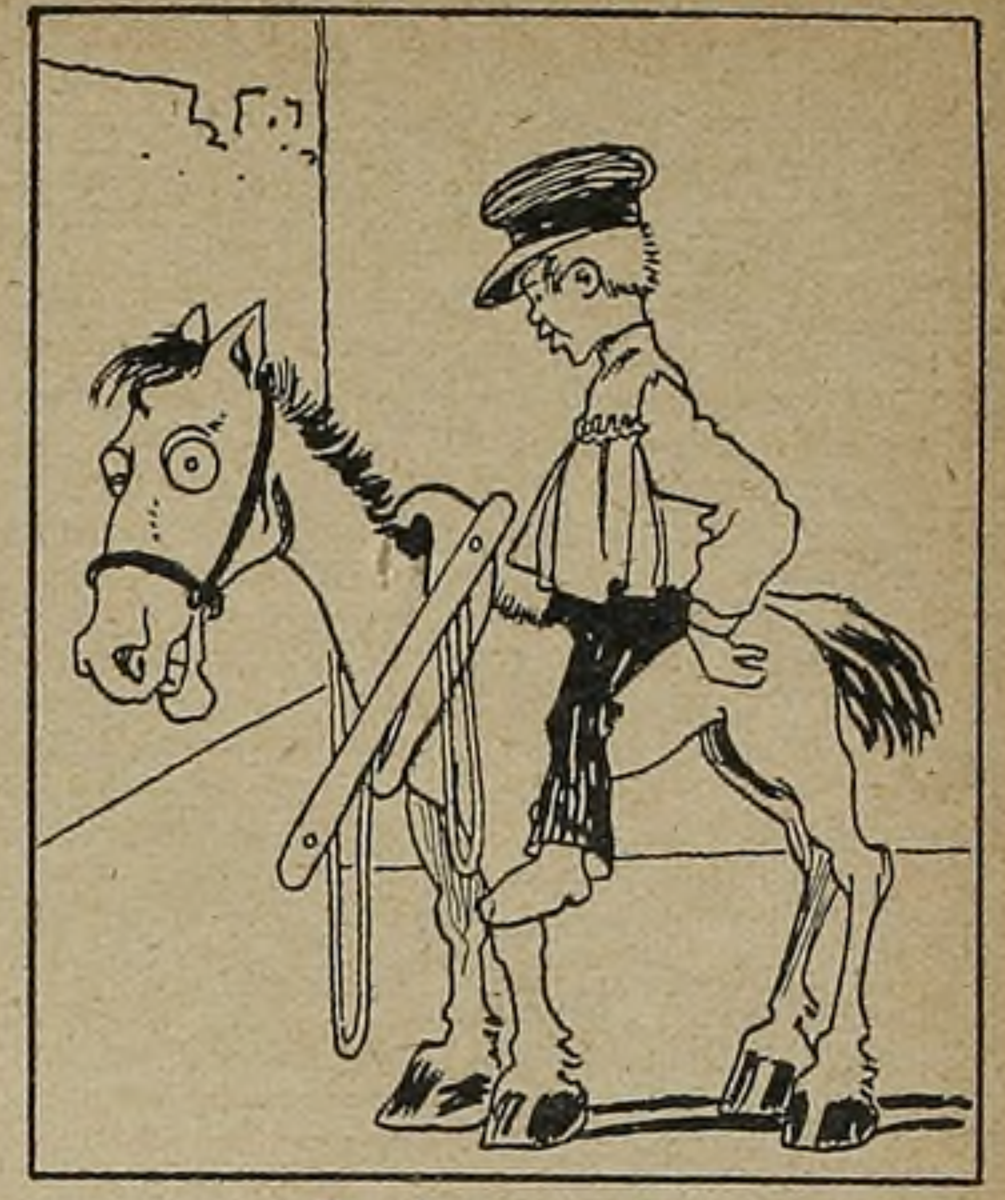
Un sombrero, por fin, puede ser un símbolo. Recordemos el de Felipe II, el de Napoleón, los dos del tirano paraguayo López (padre) que si estaba de buen humor al llamar á un ministro, colocaba sobre la silla un sombrero blanco y si de mal humor, uno negro; caso en el cual el infeliz secretario entraba descompuesto y tembloroso. Y símbolo en extremo simpático para todo argentino es el chambergo de Mitre, en que, por asociación de ideas, parecía reflejarse algo de la bondad, la llaneza y la afectuosa sencillez de aquel hombre ilustre.

EPICÉFALO.

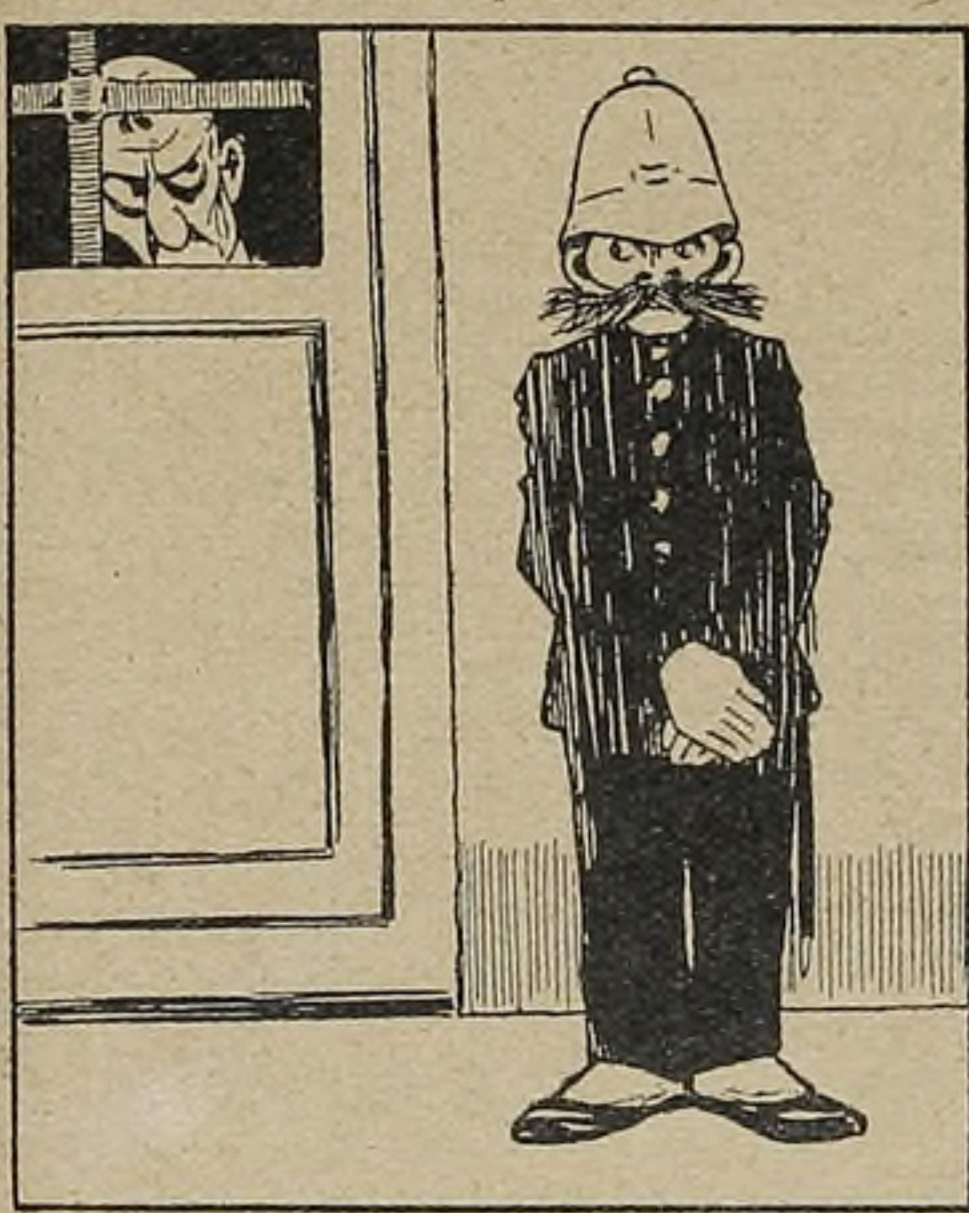
¿Dónde pasan el verano?
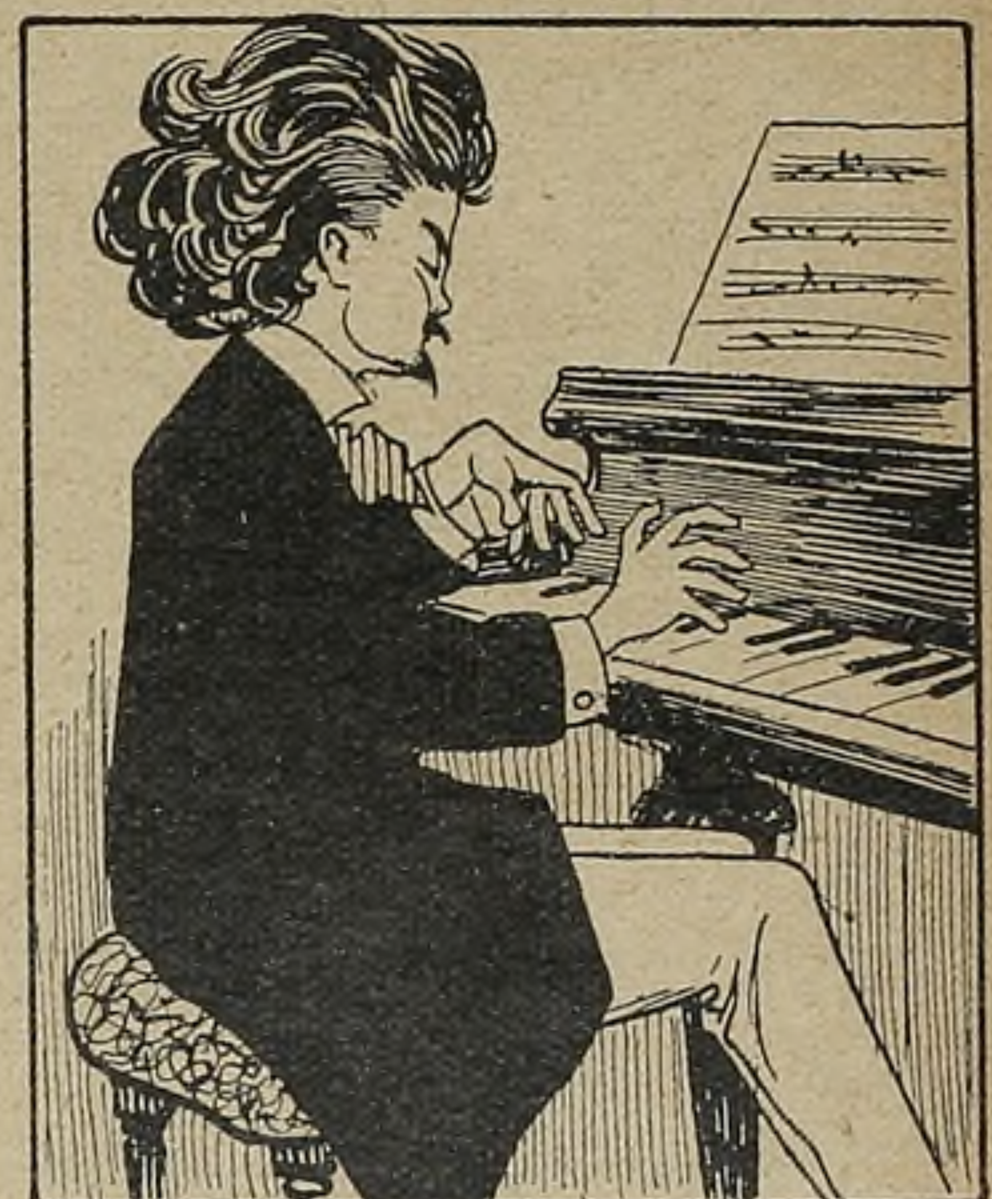


En la quinta



En la cuarta



En la tercera



En la octava



En la novena



En la décima



EFECTOS DEL CALOR

¡Qué cuadro sombrío!
¡Qué horrible desierto!
¡Qué inmenso vacío!
¿Soñaré despierto?
La Boca, la dársena, los diques, el río...
estoy en el puerto
y dudo y vacilo y... vacilo y... dudo,
y aunque hablar pretendo, sigo triste y mudo;
y mi alma se apena
al ir contemplando la ciudad sombría,
en pleno verano, nostálgica, llena
de melancolía.
En las calles céntricas, igual que en Palermo,
Flores y Belgrano,
la ciudad semejase á un hastiado enfermo.
Atroz, inclemente, terrible verano,
verano homicida,
¿qué mortal resiste tus fuertes calores?
Da paso al otoño, déjanos con vida
llegar á ese invierno pródigo en amores,
en lluvias y fríos y en rudas heladas;
nunca es, cual el tuyo, tan claro su cielo,
mas él siempre sabe colmar nuestro anhelo,
pues se abren entonces las puertas cerradas,
y con él retornan los alegres días,
llénanse de gentes las casas vacías,
y cunde el bullicio, y hay más reuniones,
cesan las holganzas, con las vacaciones,
cesa el no hacer nada.
Quintana y Torino vuelven á sus puestos,
y los diputados,
como de costumbre tan despreocupados,
tienen la humorada
de aumentar el monto de los presupuestos.
¡Qué profundo hastío!
¿Tornarán las aves al nido vacío?
Vacía está el alma
de la damisela, modesta y sencilla;
vacía la silla
que Gouchón ocupa con celeste calma
cuando va al congreso;
vacío el estómago del triste cesante
que fué gobernante
y anda sin un peso;
del pobre poeta
vacía la mente
y agotado el numen;
vacío el cacumen
de doña Anacleta,
la viuda de enfrente;
vacía la calle, vacía la acera,
y triste y sin guía la excelsa oratoria,
desde que Cernadas
su hijo predilecto de inmortal historia,
salió rumbo afuera
cansado, sin duda, de escuchar pavadas.
¡Qué cuadro sombrío!
¡Qué horrible desierto!
¡Qué inmenso vacío!
El placer, la dicha y el humor han muerto.
Los que nos quedamos,
al invierno frío protección pedimos,
para que regresen
y en sus incesantes excursiones cesen
los que tan dichosos alejarse vimos.
Que vuelva Quintana
y se vaya al campo Figueroa Alcorta
poco nos importa;
ya vendrá el mañana
en que nos demuestren sin rodeos vanos
don Benito, Carlos y don Marcelino,
(que en el *muñequeo* son los más baqueanos)
cómo lucir saben de su arte divino
los preciosos dones...
según lo han probado miles de elécciones.

Francisco SÁNCHEZ GARCÍA.

LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

FALLECIMIENTO DEL SEÑOR FRANCISCO URIBURU

El día 7 tuvo lugar en la Casa de Gobierno el banquete ofrecido por el ministro de marina á la oficialidad de la cañonera alemana «Panther», en gratitud por su participación en las honras fúnebres tributadas al general Mitre. El ministro Martín pronunció el brindis dedicando el obsequio, y el encargado de negocios de Alemania y el comandante de la cañonera le retribuyeron en términos apropiados.

Rodeaban la mesa los señores ministros de marina capitán de navío Martín, y de relaciones exteriores doctor Rodríguez Larreta, encargado de negocios de Alemania conde de Hacke, comandante del «Panther» conde von Kriuart, 2.° comandante von Bülow, teniente Bolberg, teniente Biesser, cirujano Iluss, señor Francisco Seeber, generales Garmendia y O'Donnell, vicealmirantes Howard y Blanco, contraalmirante Feilberg, coroneles Aguirre y Duclós, capitanes de navío O'Connor, Oliva, Nunes, Maurette, Quiroga, Sáenz Valiente y Scott, comandantes Oliden, Daireaux y Alliaria y señor Cabral.



Senador don Francisco Uriburu



Sacando el ataúd de la casa mortuoria



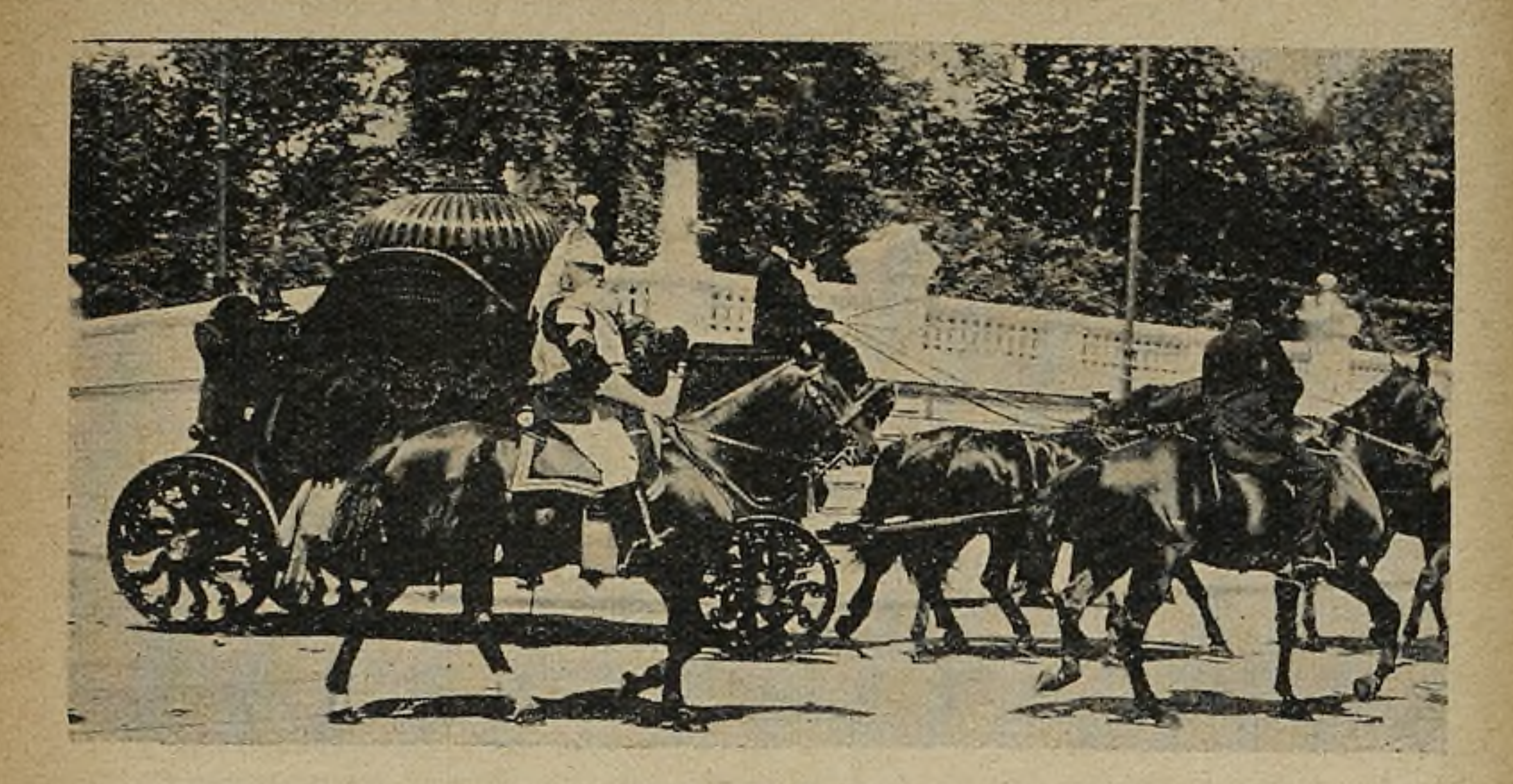
Colocación del féretro en la carroza fúnebre



El coche de las coronas



La presidencia del duelo

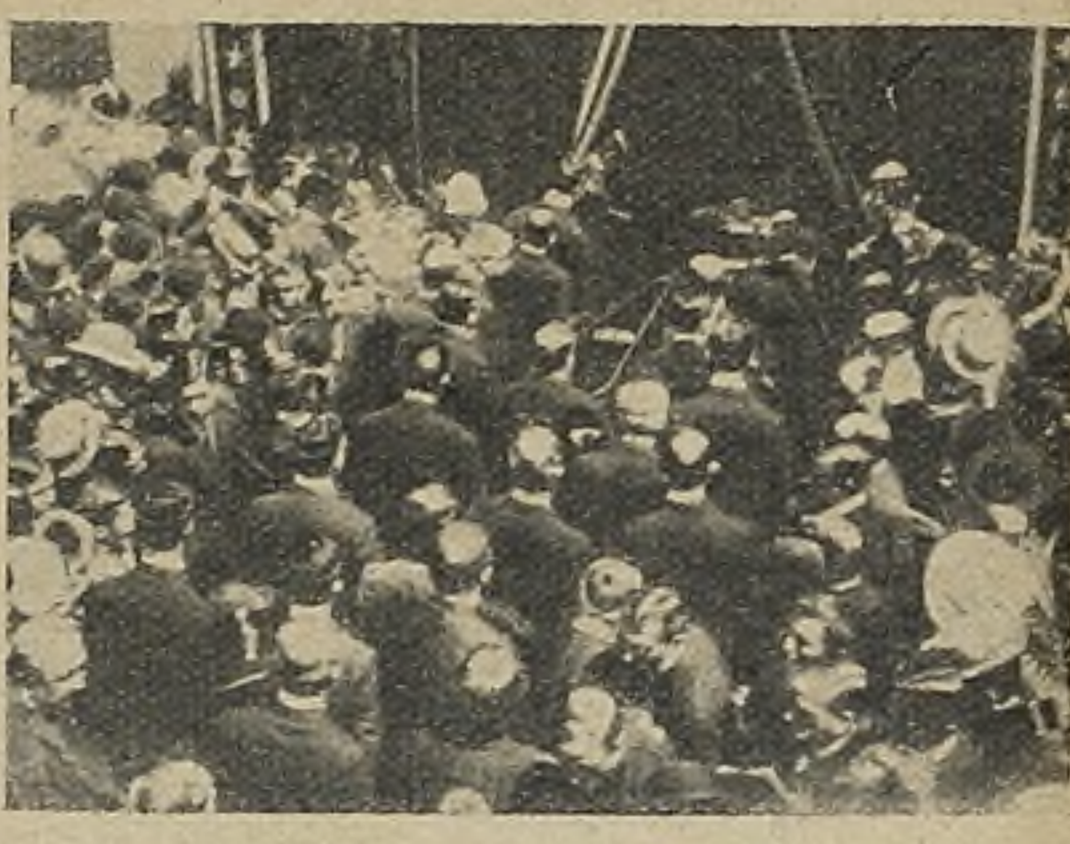


La carroza fúnebre

—La enfermedad que aquejaba al señor Francisco Uriburu tuvo su fatal desenlace el día 9 del actual. Tuvo larga actuación política tanto en su provincia (Salta) como en la nación. Fué ministro de Hacienda, diputado y senador en las legisla-



Llegada del féretro á la Recoleta



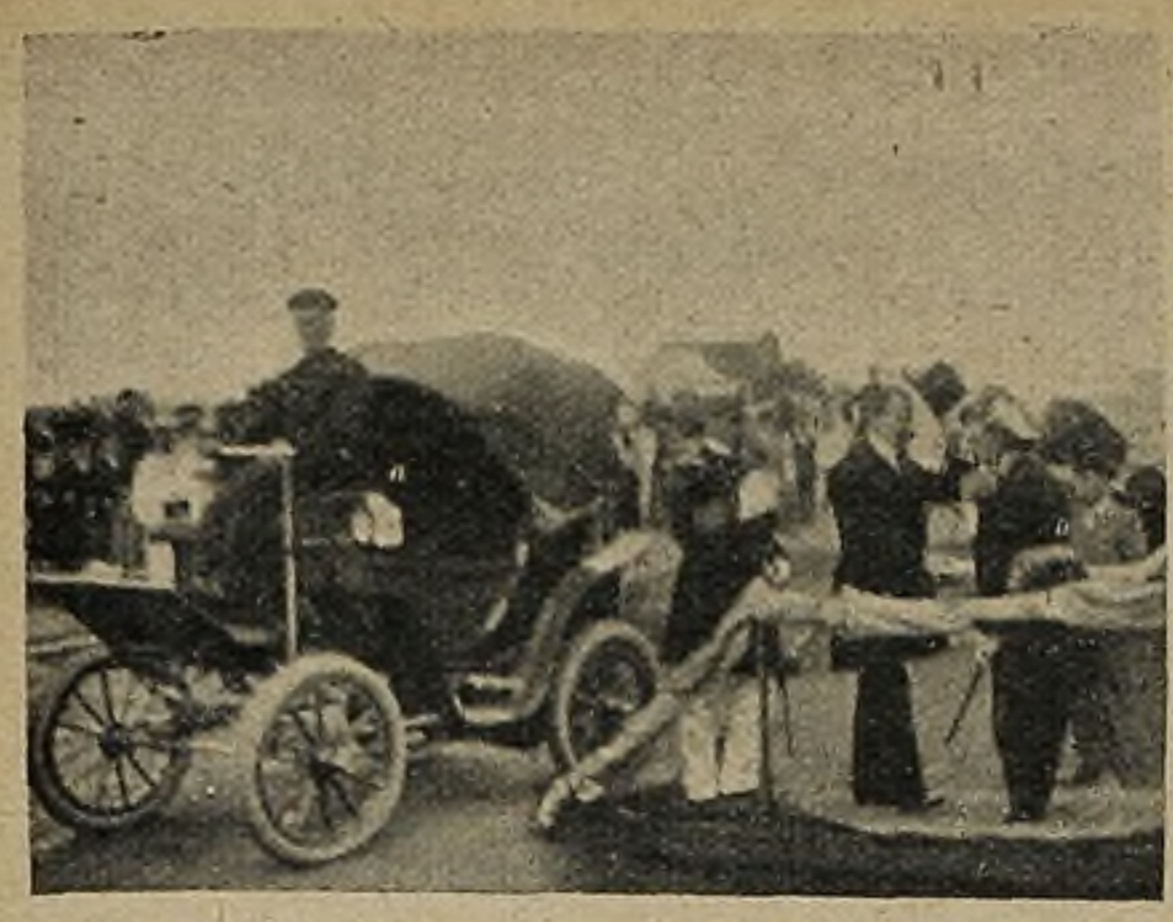
Entrando en la iglesia del cementerio



El ministro de Instrucción pública pronunciando su discurso



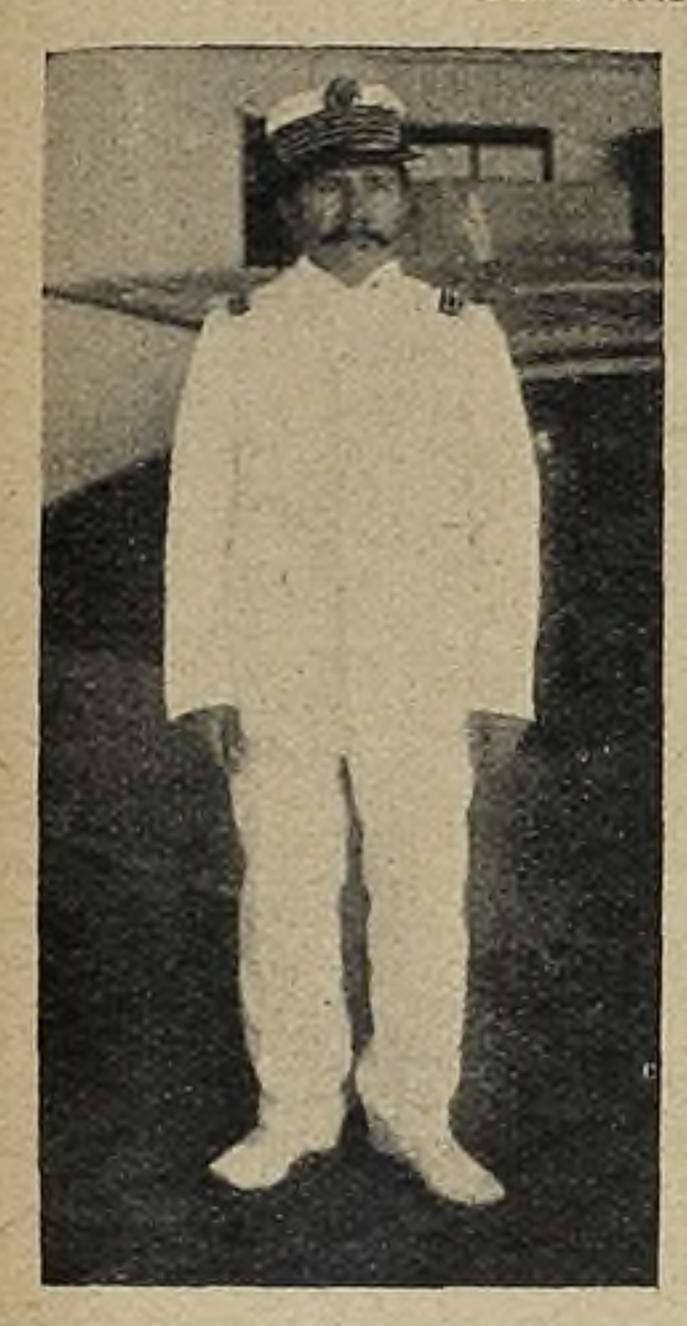
Conduciendo el féretro al panteón



Llegada del vicepresidente en ejercicio á la fragata «Sarmiento»



El doctor Figueroa Alcorta subiendo á bordo



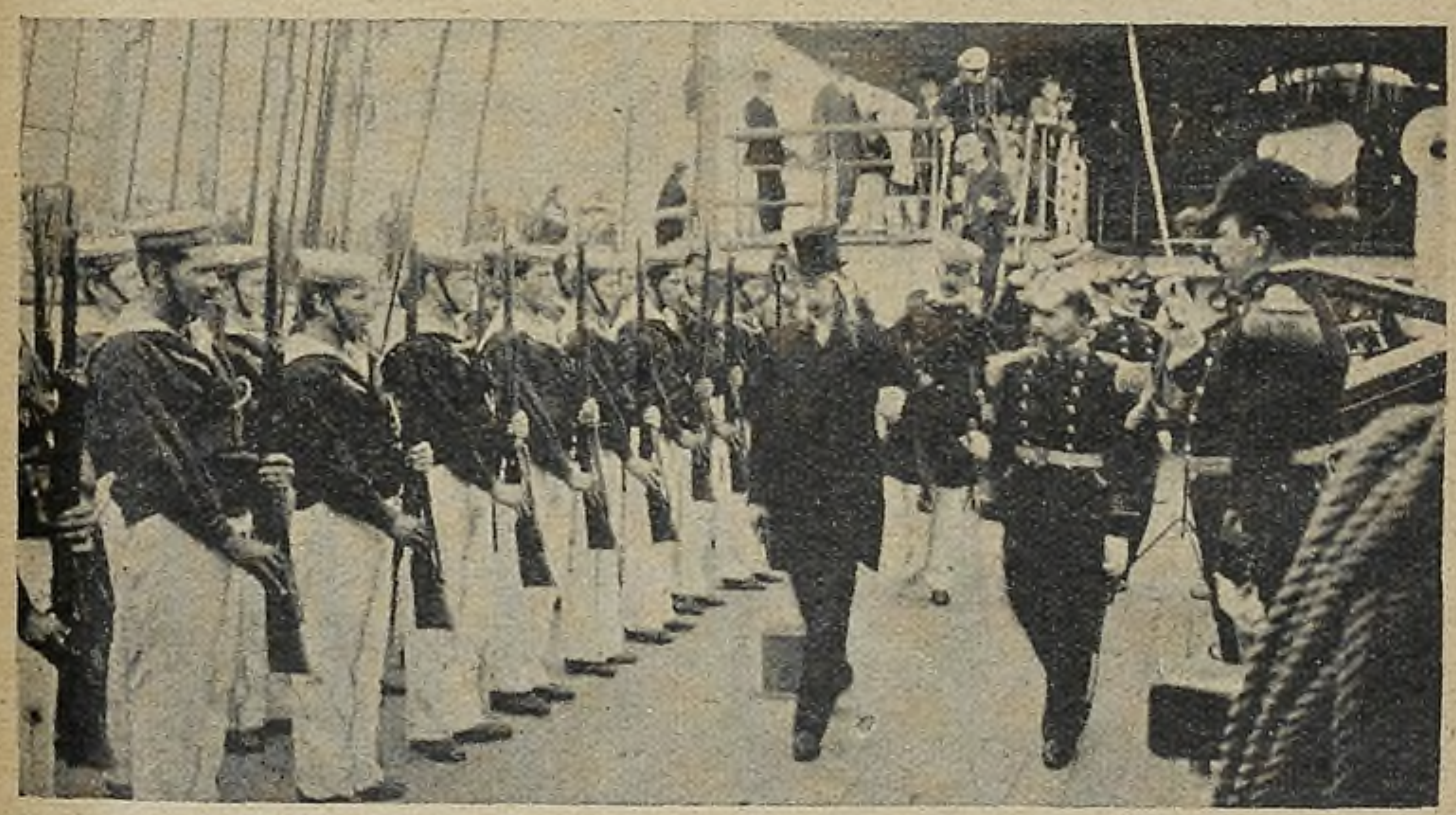
Cap. de navío Adolfo M. Díaz, comandante de la fragata «Sarmiento».

turas de Salta y Buenos Aires, y era actualmente presidente provisional del Senado en el Congreso Nacional. El gobierno decretó que se le hicieran los honores de general de división en el acto del sepelio, designando al doctor González, ministro de Instrucción Pública, para que representase al Poder Ejecutivo.

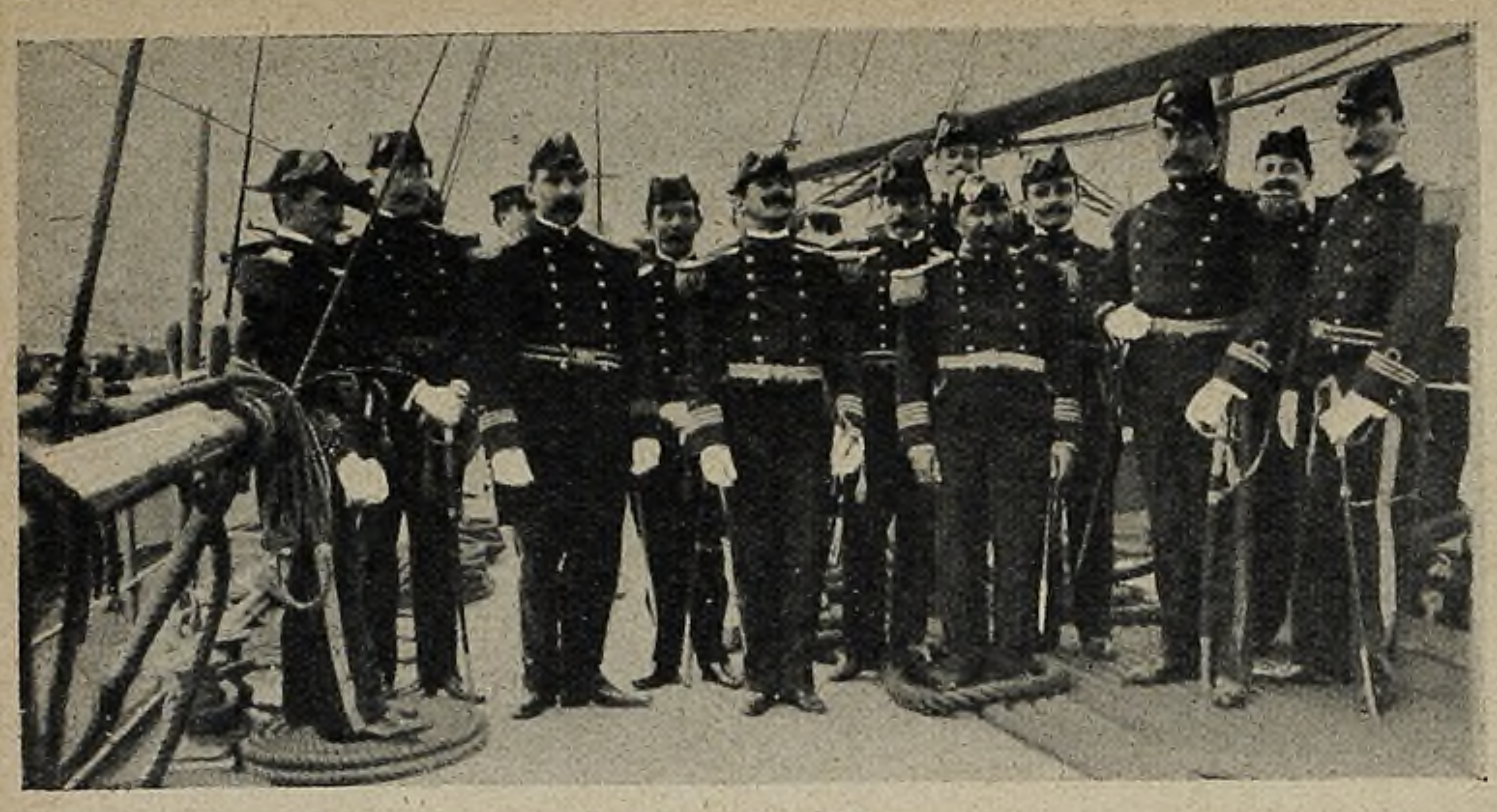
—El jueves 8 salió de nuestro puerto la fragata escuela «Presidente Sarmiento», al mando del capitán de navío Adolfo M. Díaz. El ministro de Marina acompañado de los de Relaciones Exteriores, Justicia y Guerra, visitó el barco poco antes de la salida, participando del almuerzo que les ofreció el comandante de la nave. A la 1 y 15 se mandó despejar y pocos momentos después el barco abandonaba su fondeadero, dirigiéndose á balizas exteriores. No hay que decir si fué numeroso el público de familias, ami-



Cap. de fragata Ezequiel J. Guttero, 2.° comandante del buque escuela.



El vicepresidente, acompañado del comandante y oficialidad, revistando la tripulación



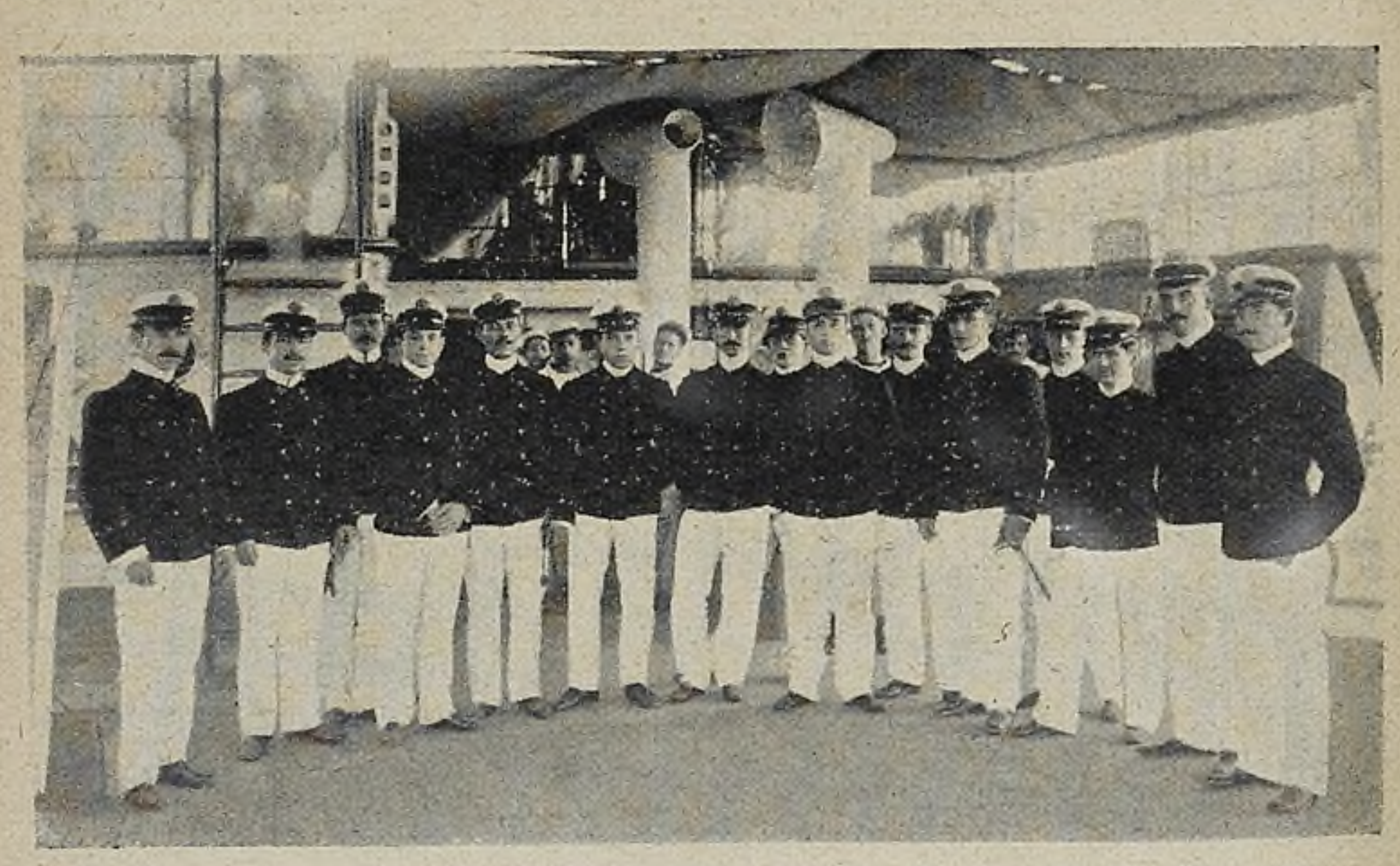
La oficialidad del buque

gos y curiosos, que presenció la marcha de la fragata y cuán sentidas fueron las demostraciones de cariño que mediaron entre los que se iban y los que se quedan.

—Los amigos y compañeros de armas de los jefes y oficiales argentinos que van á incorporarse al ejército alemán, ofreciéronles una recepción de despedida en los salones del Círculo Militar. El coronel Munilla, presidente del Círculo, brindó por los expedicionarios, recalcando la importancia de los conocimientos que van á adquirir en las filas del ejército alemán y augurándoles el más feliz resultado. El teniente Castaño agradeció al señor Munilla sus palabras de aliento, y después el P. Yani pronunció un discurso, que fué calurosamente aplaudido. Una buena



Contramaestres y marinería



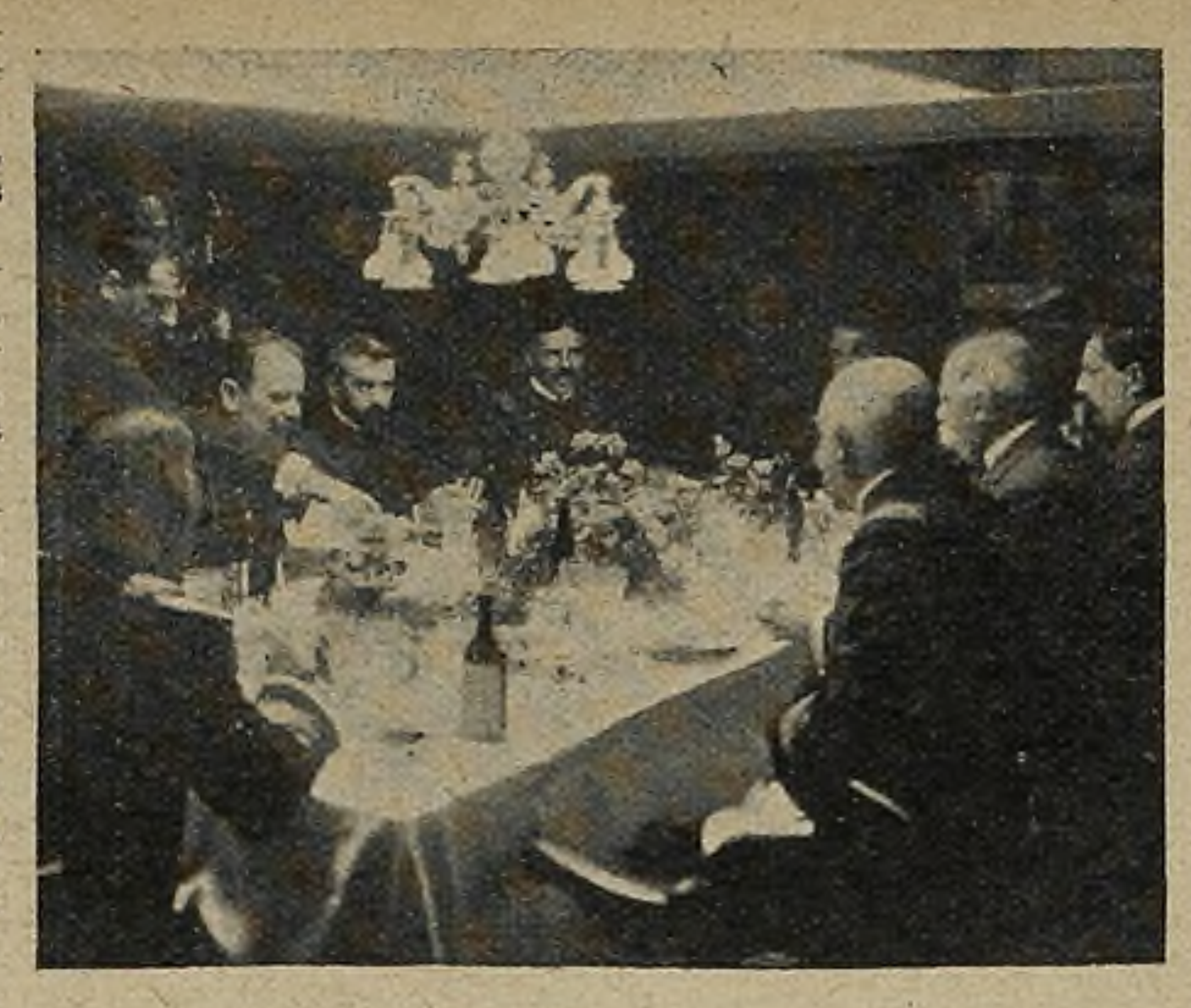
Los guardias marinas



El vicepresidente y ministros de la Guerra, de Relaciones Exteriores y de Instrucción Pública recorriendo el barco, acompañados del comandante Díaz

orquesta amenizó el acto, de que participaron entre otros, los generales Garmendia y Cerri, coroneles Munilla, Arzac, Loredo, Baldrich, Arriola, Torres y Mallea; tenientes coroneles Guerrero, Montezanos, Varela, Zerda, Marambio, Escola, Rock y Verdier; mayores Cuenca y Tello; capitanes Sartori, Velazco, Baise, Rívez, Scay, Baldrich, Guerrero, Capitte y Romero, etc.

El general Reynolds disculpó su inasistencia por enfermedad de su señora esposa.



Almuerzo ofrecido á bordo al Dr. Figueroa Alcorta





Las despedidas

—El club de Regatas Bella Vista celebró una reunión el domingo pasado en el rio de las Conchas, frente al local del Club, celebrando su 11.° aniversario. Casi todas las familias que veranean en San Fernando, San Isidro y el Tigre, presenciaron la fiesta, que alcanzó así las proporciones de un brillante acontecimiento social.

—Víctima de un acontecimiento fortuito, el teniente coronel señor Eduardo Massot, jefe del cuerpo de inválidos, ha muerto á manos de su propia esposa. Según se dice, conversaban en el escritorio ambos cónyuges, y la señora, al tomar unos papeles, no advirtió que entre ellos había un revólver, el cual, cayendo al suelo, se disparó con tal desgracia, que la bala fué á herir al señor Massot, ocasionándole una muerte instantánea. Puede juzgarse la desesperación de la señora ante la catástrofe de que era inocente autora.

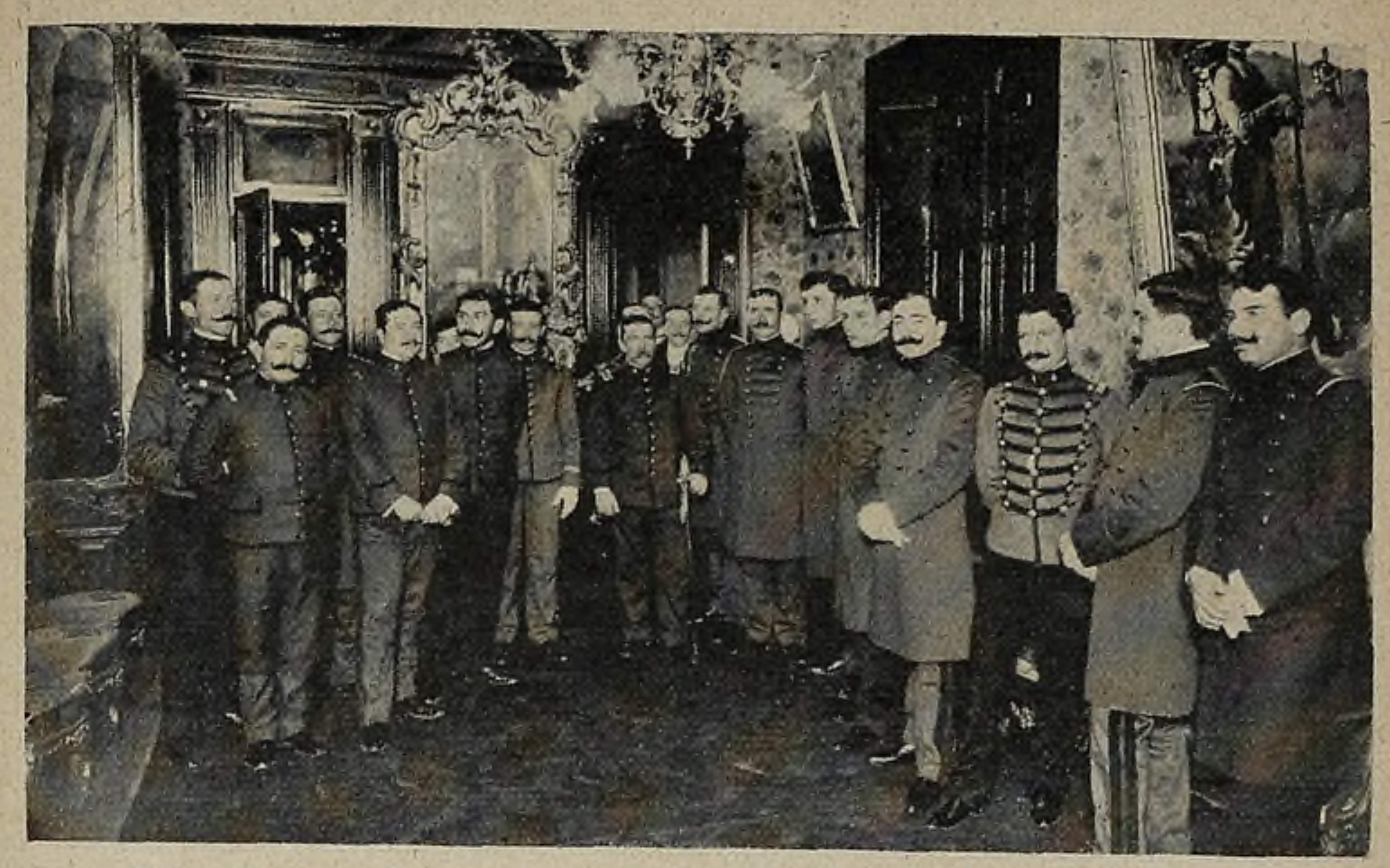
El teniente coronel Massot había hecho



Saludando al vicepresidente al abandonar la nave



La «Sarmiento» saliendo para la rada



El p esidente del Circuio, coronel Munilla, y los oficiales destinados á Alemania

la campaña del Paraguay, ganando allí sus galones á fuerza de valor é inteligencia. Hizo d spués la campaña de En re Ríos, y más tarde la del desi rto, acumulando hechos meritorios en su f ja de servicios. Inutilizado para e servicio activo por la pérdida de un brazo, se dedicó ente:amente á los inválidos, de quienes era el más celoso protector. Su muerte ha sido muy lamentada.

—El doctor José S. Arévalo era un entusiasta paladín del part do radical Con oratoria tribunicia y revolucionaria, donde quiera que sus correligionario se congregaban, allí resonaba su palabra ardiente y apasionada. Era un buen abogado, sabio, probo y recto. Como amigo era leal, franco y abnegado. Su muerte inesperada ha arrancado unánimes manifestaciones d duelo.



El general Reynolds

—A las 4 y 10 de la tarde d l sábado, hora en que el tráfico adquiere el mayor movimiento el e ect omóvil núm ro 16, guiado por Dorot o Vázquez, c rría á toda velocidad por la calle Bai to



Lunch en honor de los oficiales que van á incorporarse al ejército alemán



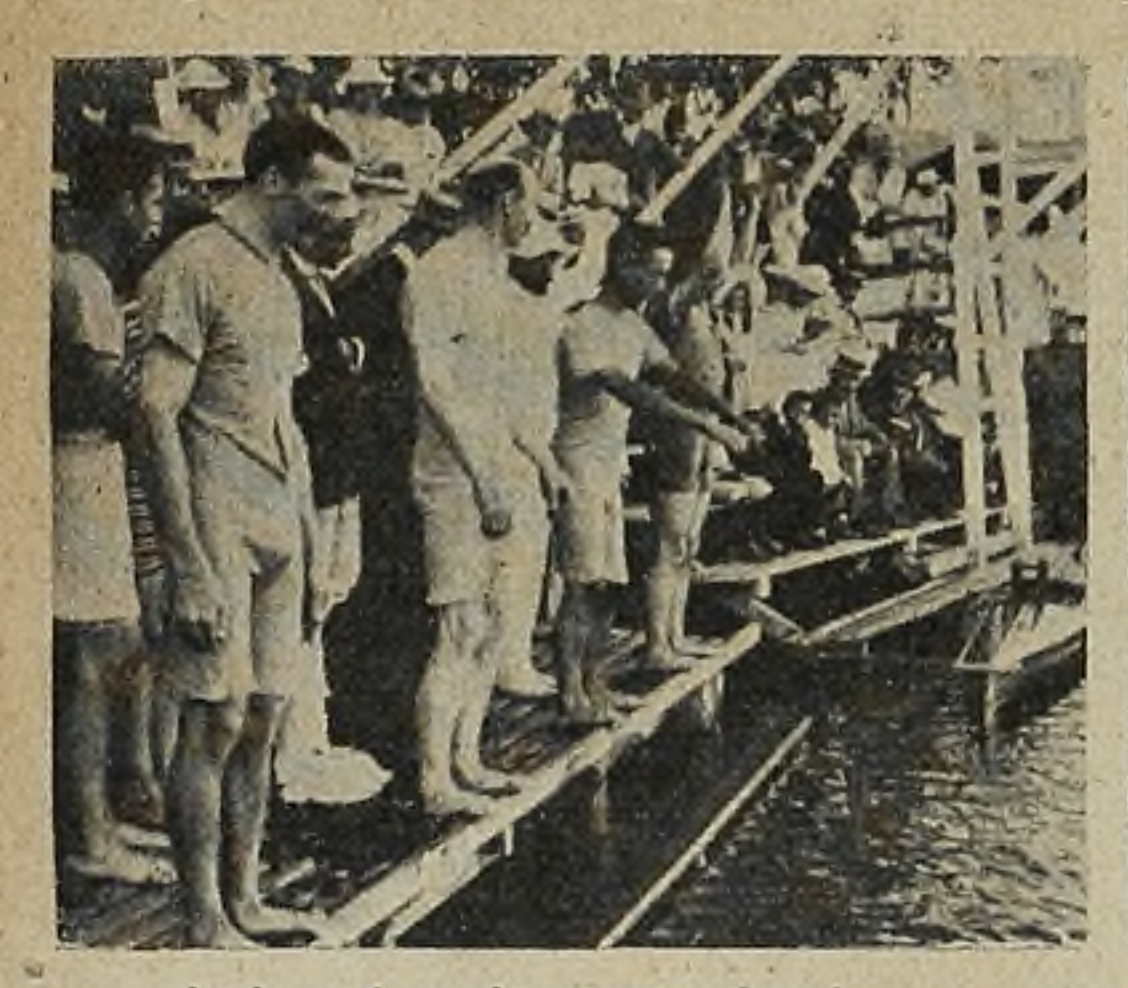
Ganador de los botes de paseo



Ganador de la carrera de canoas

lomé Mitre, y sin disminuir la rapidez de su marcha dobló en la esquina de Montevideo con dirección al Norte.

En ese momento la señora Teófila L. de Mohr cruzaba la calle, y el conductor, advirtiendo el peligro, quiso hacer una maniobra para evitarle; pero falto de práctica, perdió la serenidad y embistió á la



La largada en la carrera á nado

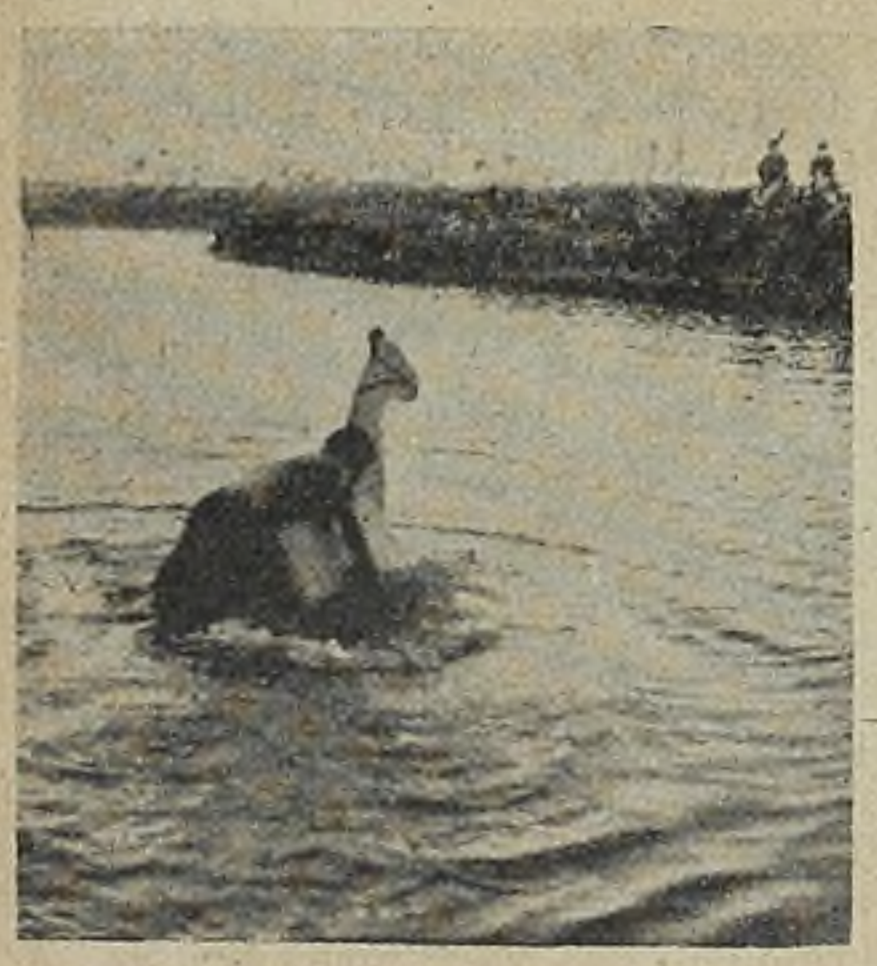


Uno de los nadadores

señora, que cayó en tierra, siendo apretada por las ruedas y sufriendo tan graves lesiones internas que falleció antes de llegar á la Asistencia Pública, adonde era conducida por una ambulancia.

La señora de Mohr era una dama respetable, virtuosa y llena de bondad. Su muerte enluta el hogar del distinguido escritor señor Luis A. Mohr, á quien presentamos nuestra condolencia.

—El conscripto Angelino Arancibia, hallándose de centinela cuidando unos presos, en el cuartel de Río IV, disparó el maüser contra el capitán señor Alejandro Méndez, que se encontraba en la cuadra inmediata y le dió muerte, emprendiendo inmediatamente la fuga. Al pasar por el cuerpo de guardia volvió á disparar el arma, y mató al soldado Amador Domínguez. Siguiendo en carrera precipitada, hirió al subteniente Estivil y á un cabo y un soldado que le perseguían.



Carrera de los caballos marinos



La concurrencia en las regatas

LAS TRAGEDIAS DE RÍO IV Y RIVADAVIA



Teniente coronel Eduardo Massot

Reunido el consejo de guerra, y expuestos los antecedentes del caso, el fiscal pidió la pena de muerte, teniendo en cuenta el informe médico, que d clara la responsabilidad del reo, por más que reconozca cierta alteración de sus facultades mentales, y precedentes de familia.

—En un encuentro con los indios en el pueblo Rivadavia, el 6 de enero último, murió el teniente Brown, del 5.º de caballería, en ocasión en que con temerario valor se lanzaba á contener una lucha entre dos tribus de indios, sin más elementos de ayuda que el alférez Granel y cuatro soldados. El alférez, herido gravemente en el brazo, ha llegado á Buenos Aires.

—En Santa Lucía tuvo lugar el sábado á las 9, la boda de la señorita Lola F. Silva con el señor Antonio Parada, concurriendo al acto buen número de selectas familias de la relación de ambos cónyuges.

—El jueves 8 se celebró el enlace de la señorita Xiomara Arraga con el señor Fabio J. Patiño, asistiendo un núcleo de familias de la mejor sociedad.



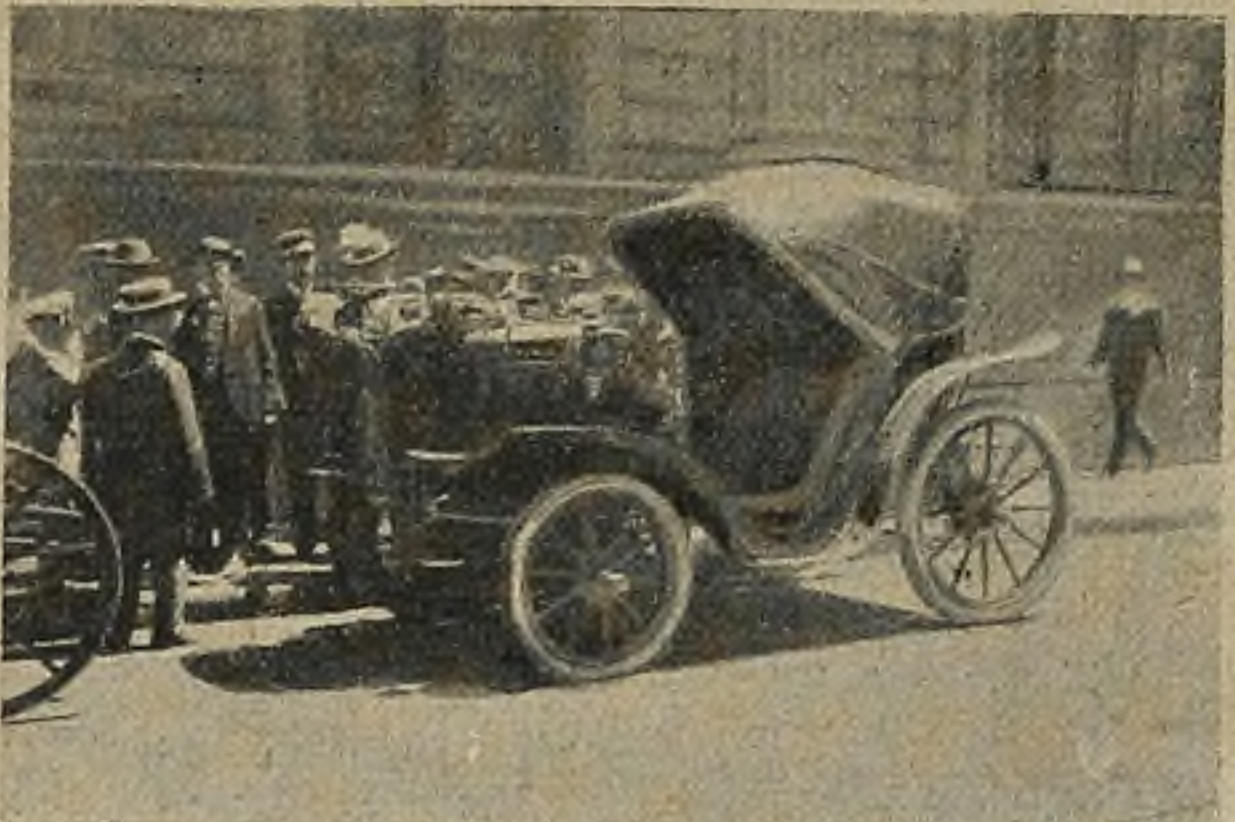


Sra. Teófila Luna de Mohr



Dr. José Santos Arévalo

—El sábado pasado contrajeron enlace en la iglesia catedral de San Luis la señorita Sara Pérez y el señor Ismael Atencio. Actuaron como padrinos el señor Francisco Pérez y la señora Pastora O. de Atencio, y el acto fué presenciado por las familias más distinguidas de la sociedad puntana.



Carruaje de la Compañía Nacional de Automóviles que ocasionó la muerte de la Sra. de Mohr

—El lunes llegó á esta ciudad el doctor Roque Saenz Peña, de regreso de su viaje al Perú, donde ha sido tan agasajado, como nos lo ha hecho saber la prensa diaria.

Una enorme agrupación numerosa de pueblo y amigos, le recibió á la llegada, acompañándole hasta la plaza de San Martín. El doctor Pellegrini pronunció un discurso encareciendo los altos merecimientos del doctor Sáenz Peña. A este discurso y á otro del señor Alcántara, contestó el Dr. Sáenz Peña agradeciéndoles en una brillante improvisación, á cada párrafo interrumpida por ovaciones continuadas.

El doctor Saenz Peña regresa altamente agradecido al gobierno y á la sociedad peruanos, que le han hecho objeto de no interrumpidas ovaciones



Capitán Alejandro Méndez, del 13 de infantería en Río IV, asesinado por un conscripto.



Angelino Arancibia, matador del capitán Méndez, condenado á muerte



Teniente Brown, muerto por los indios en Rivadavia (frontera del Chaco).



Srta. Lola F. Silva



Sr. Antonio Parada



Srta. Xiomara Arraga



Sr. Fabio J. Patiño



Srta. Sara Pérez (de San Luis)



Sr. Ismael Atencio (de San Luis)

y obsequios desde que puso el pie en el territorio hasta el momento de la despedida.

—En el pueblo de San Martín, á cinco cuadras de la plaza, tenía instalada su fábrica de pirotécnica el señor José Piratte. Como tenía varios encargos, el personal de la fábrica trabajaba activamente para cumplirlos, cuando en un descuido del peón Plácido Bilane, que se ocupaba en disponer pólvora en un mortero, la preparación estalló y comunicándose el fuego rápidamente á las bombas, petardos y pólvora depositados en el galpón, voló todo con explosión terrible. El peón quedó tan gravemente herido que murió al poco rato; el capataz Rafael Ricabasso y el menor Pedro Tadero quedaron carbonizados, y los obreros José Tadero y Luis Saletti resultaron tan gravemente heridos que el primero falleció poco después. Las autoridades acudieron desde el primer momento á combatir el fuego y á evitar mayores males, sacando grandes cantidades de pólvora que había en sitio próximo al de la catástrofe, y atendiendo á los heridos.

Es ya la segunda vez que el taller de Piratte es destruido por accidente de esta

EL REGRESO DEL DOCTOR SÁENZ PEÑA



El público acompañando al doctor Sáenz Peña (x) en la estación del Retiro, al bajar del tren



Removiendo los escombros del taller destruído

clase, pues no se ha olvidado la explosión de 1903 en el taller de la esquina Dorrego y Villarruel.

—En el club político de los Partidos Unidos, calle Vicente López, número 122, hubo en las primeras horas de la mañana del lunes una polémica entre los correligionarios Pablo Pezzati (a) Pesao y Cayetano Guillone (a) Gaita, que pronto degeneró en acalorada disputa, y pasando de las palabras á los hechos, el primero



El mortero que produjo la explosión

con un cuchillo y el segundo con un revólver, se atropellaron tan ferozmente, que á los pocos momentos Pezatti caía con dos heridas mortales, una en el corazón y otra en la carótida, y Guillone recibía siete heridas, todas penetrantes y gravísimas, que le produjeron la muerte. Los dos contendientes y víctimas eran hombres de antecedentes poco recomendables.

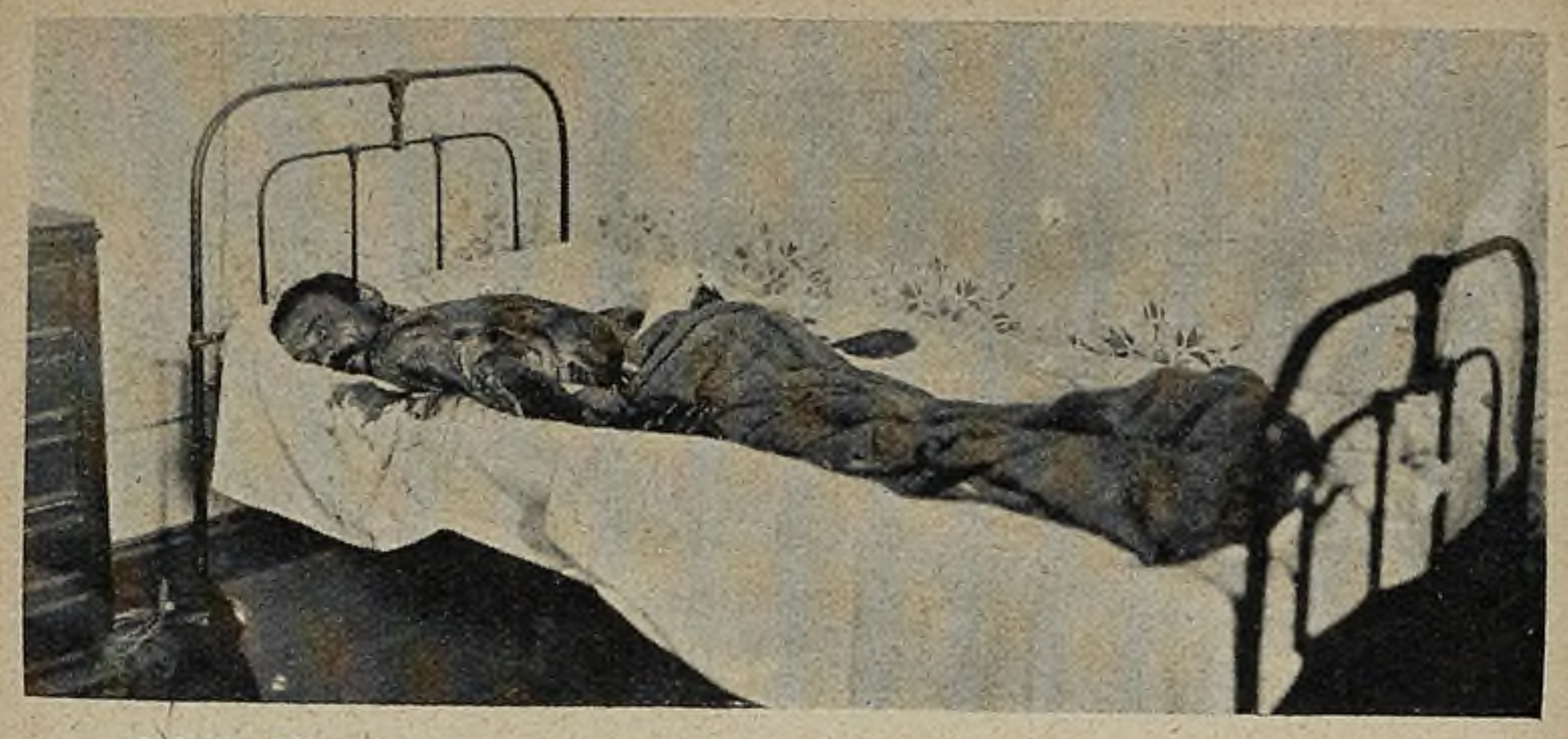
— El sábado á las 10, en momentos en



Reconocimiento de las dos víctimas carbonizadas



El único obrero del taller que se salvó de la catástrofe



Plácido Bilane en el lecho á que fué transportado para curarle las quemaduras

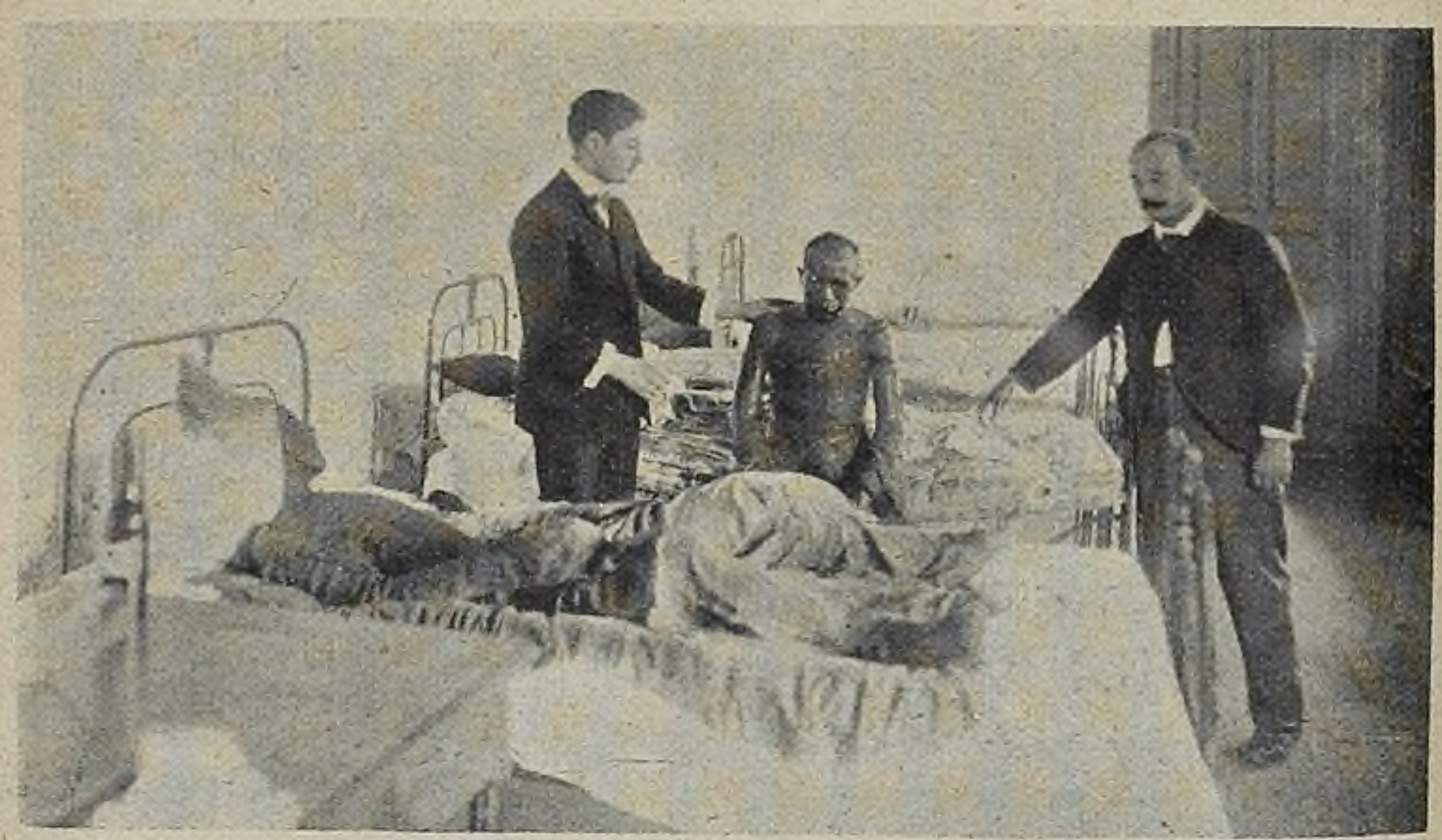
que estaba más concurrido el balneario de Mar del Plata, ocurrió un accidente que pudo ser de graves consecuencias. Bañábase el señor Carlos Cucullu, cuando fué arrastrado por las olas, y viendo el señor Luis Curutchet el peligro en que su sobrino se encontraba, acudió á salvarle; pero como no podía tampoco contrarrestar la fuerza de la corriente, hubiéranse ahogado ambos bañistas si no hubieran acudido en su auxilio los bañeros hermanos Giacaglia, el marinero Juan Araujo, y otros que con gran peligro propio pudieron salvar á los dos caballeros.



Condución de las víctimas al cementerio

—La fotografía inédita del general Mitre, que publicamos en esta crónica, fué tomada en un viaje que el general hizo á Chile en 1880. Las personas que fueron á saludarle á bordo y figuran retratadas con él, son el doctor Carlos María Ramírez, el señor Daniel Muñoz, actual ministro del Uruguay en Buenos Aires, el señor Eastman y el capitán señor Magnasco.

— Continuamos recibiendo de nuestros corresponsales de provincias fotografías de los funerales que en todas partes se han celebrado, honrando la memoria del general Mitre. En Lobos, 25 de Mayo y San Andrés de Giles, han revestido especial solemnidad, concurriendo al



José Tadero, muerto á consecuencia de las quemaduras, y Luis Saletti, gravemente herido, en la sala de primeros auxilios

acto las autoridades y público numerosísimo, y las escuelas que cubrieron de flores los túmulos elevados por la piedad cristiana á la memoria del ilustre prócer.

— Conmemorando el centenario de la fundación de San Fernando en 1806 por el virrey marqués de Sobremonte, el domingo 11 del actual hubo grandes festejos en aquella localidad.

La casas, adornadas con banderas y flores, daban á las calles un aspecto encantador. Comenzó la fiesta con un reparto de víveres á los pobres. A las 8 se organizó una columna cívica numerosísima, que á eso de las 9 se puso en marcha en dirección á la plaza Bartolomé Mitre. La encabezaban el cuerpo de gendarmería volante y el de bomberos voluntarios con todos sus materiales. Luego seguían las siguientes sociedades: Biblioteca Popular, Logia Albarello, la Philantropique, Los Paganini, Oriental de socorros mutuos, Club Atlético, Tiro Federal, Artesanos del dique, Sociedad Española de San Fernando, Amigos Unidos del Tigre, Sociedad Española de Las Conchas y San Fernando, Sociedad Argentina, Centro Aserraderos, Círculo de Obreros Católicos, Sociedad Italiana Unione e Benevolenza, Club Juan N. Madero, Bomberos (comisión), La Gauloise, Sociedad Italiana del Tigre, La Unión, Vittorio Emanuele, Centro Fénix, Sociedad Italia



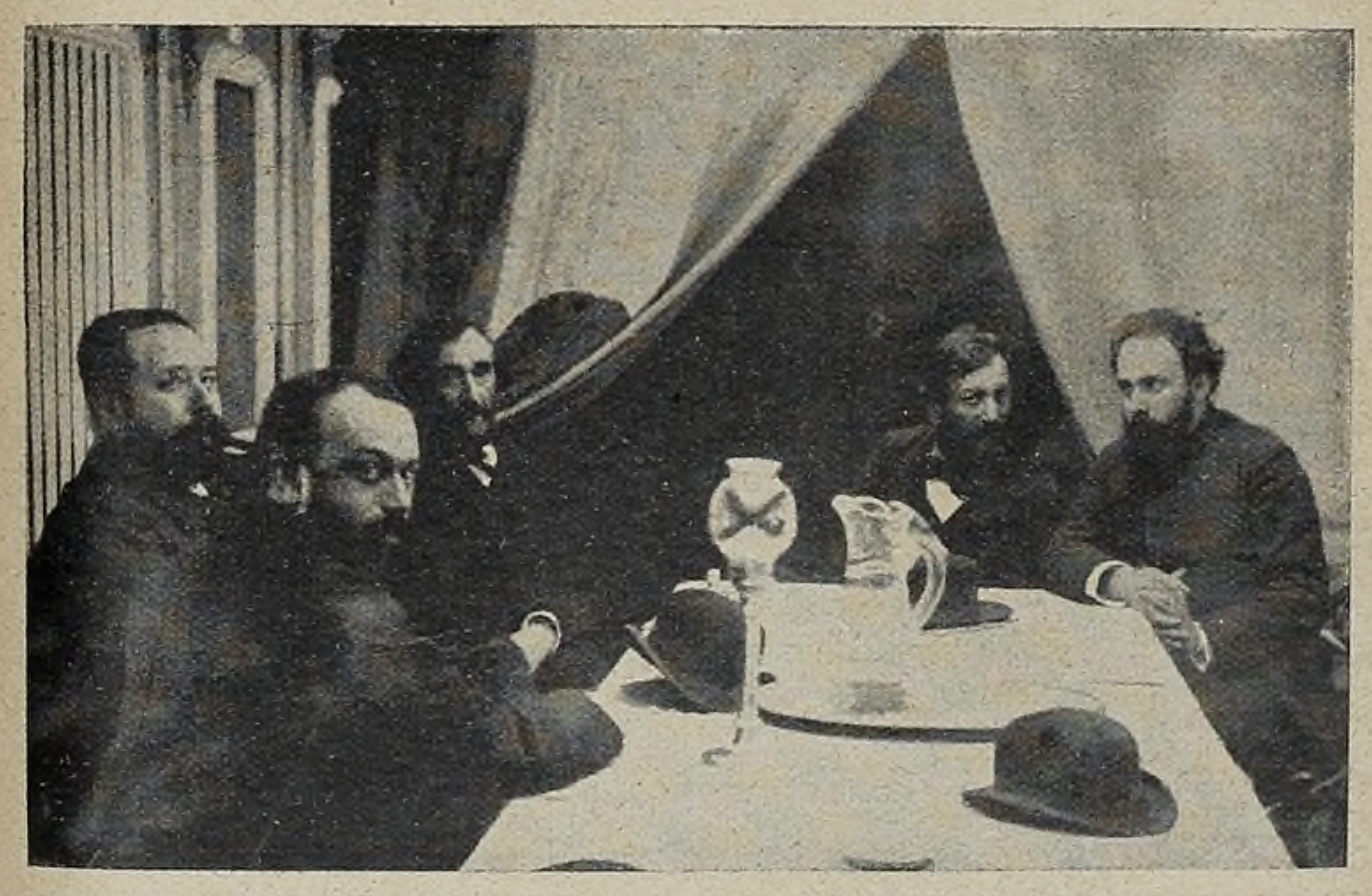
C. Guillone, muerto á balazos en el club político

ACCIDENTE EN MAR DEL PLATA



Público presenciando en la playa el salvamento del ingeniero Sr. Curutchet

FOTOGRAFÍA INÉDITA DEL GENERAL MITRE



El general Mitre con los señores Dr. Carlos M.ª Ramirez, Daniel Muñoz, Eastman y capitán Magnasco á bordo del vapor que le condujo á Chile en 1880

EN LOBOS

na de San Isidro, Logia Roma.

Después de oído el Tedéum oficiado por monseñor Echagüe en el atrio de la iglesia, pronunció un elocuente discurso el señor Vicente Scarone y se disolvió la manifestación. Durante el día hubo festejos continuados, llamando entre ellos la atención los dedicados á los niños; y por la noche una mar-


Sociedades extranjeras frente al catafalco levantado en la esquina Oeste de la plaza

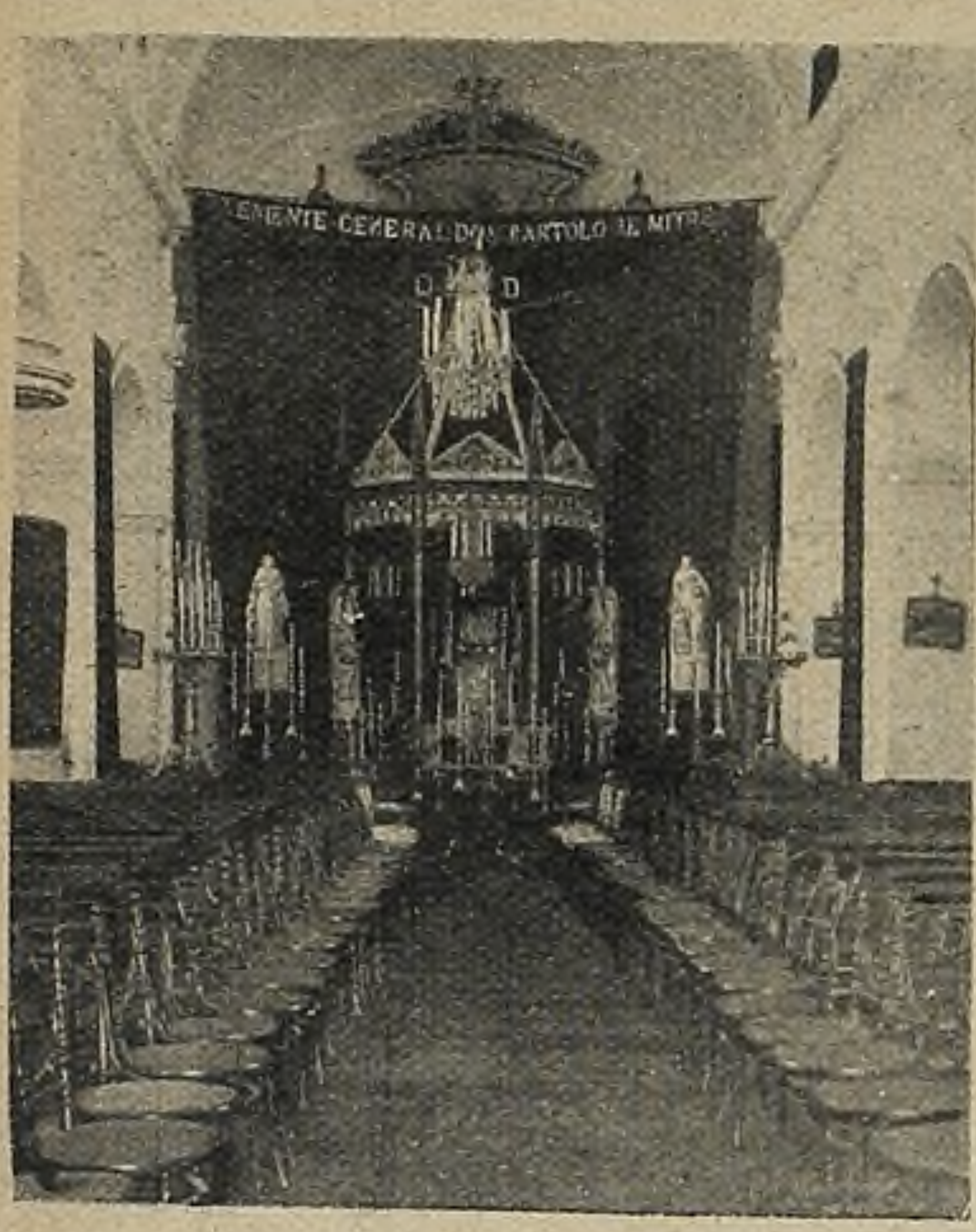
éxito se ha celebrado en aquel local.

La primera carrera, campeonato de velocidad, la ganó el joven Carlos Bovo, socio del club, que tuvo la suerte de ganar además seis de las pruebas del programa.

El match de foot-ball y cinchada no se llevó á cabo por lo avanzado de la hora.

— En los salones del Hotel Oriental en

EN 25 DE MAYO



El catafalco


Las autoridades saliendo del funeral

EN SAN ANDRÉS DE GILES

cha de antorchas, fuegos artificiales y cinematógrafo, completaron el cuadro de las diversiones populares.

—El domingo á la tarde se llevó á cabo en la Exposición Rural el torneo atlético del club Fragata Sarmiento á beneficio del asilo de niños de la sección XVII.

La concurrencia fué numerosísima, pues con esa fiesta se clausuraba la kermesse que con tanto


Concurrentes al funeral

Montevideo, tuvo lugar una fiesta organizada por un grupo de familias argentinas, que allí están veraneando, siendo invitadas la mayor parte de las porteñas que actualmente tienen en aquella ciudad su residencia veraniega.

El hotel adornado con flores y luces, ofrecía un aspecto fantástico, y la reunión se prolongó bailándose con todo entusiasmo



El marqués Rafael de Sobremonte, fundador de S. Fernando

hasta las primeras horas de la mañana.

La fiesta había sido organizada por las familias de Quesada Peers, Acevedo, Yofre, Brown, Silvessi, Guiñazú, Gondra, Costa, Del Campo etc., y se encontraban presentes las señoritas: Virginia, Ana, Ernestina y Zulema Yofre María Esther Dessein, María Teresa Gondra, Carmen Zapiola, Lola Puig Diaz, María Fanny Castro, Aurora Guiñazú, María Ramírez y otras.



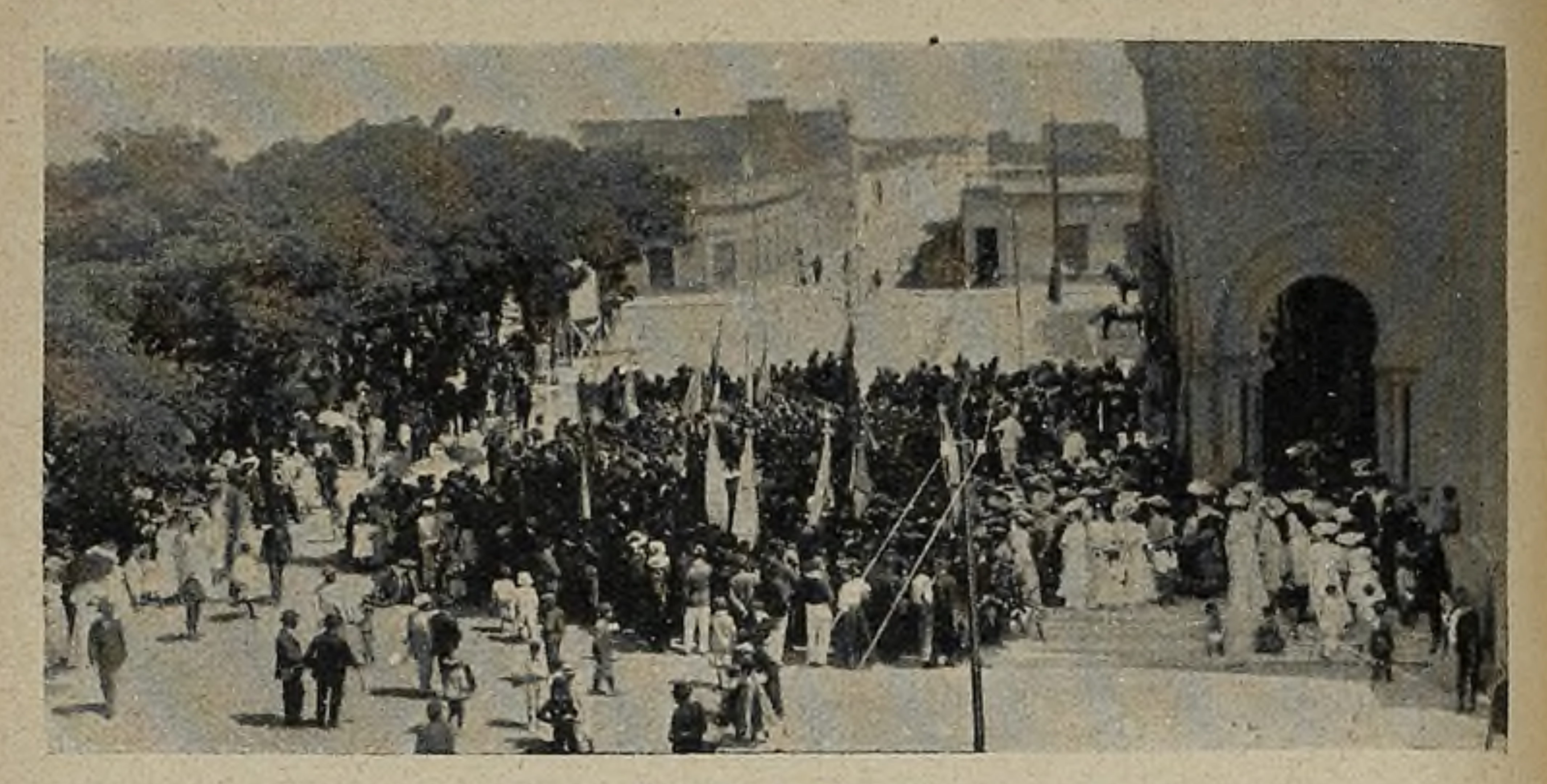
Doña Josefina Gutiérrez de Castro, centenaria superviviente de la fundación



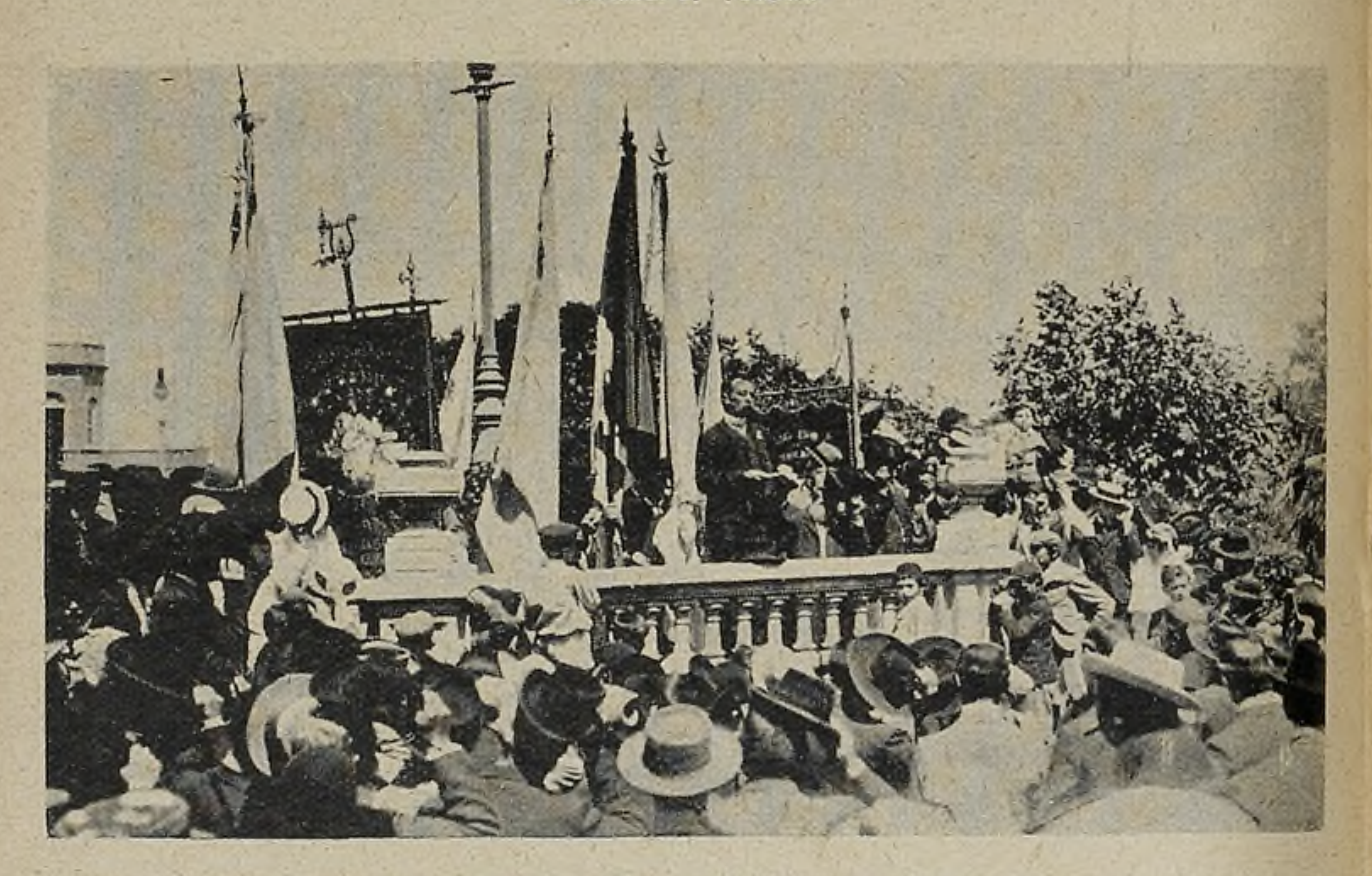
La procesión cívica dirigiéndose al Tedéum



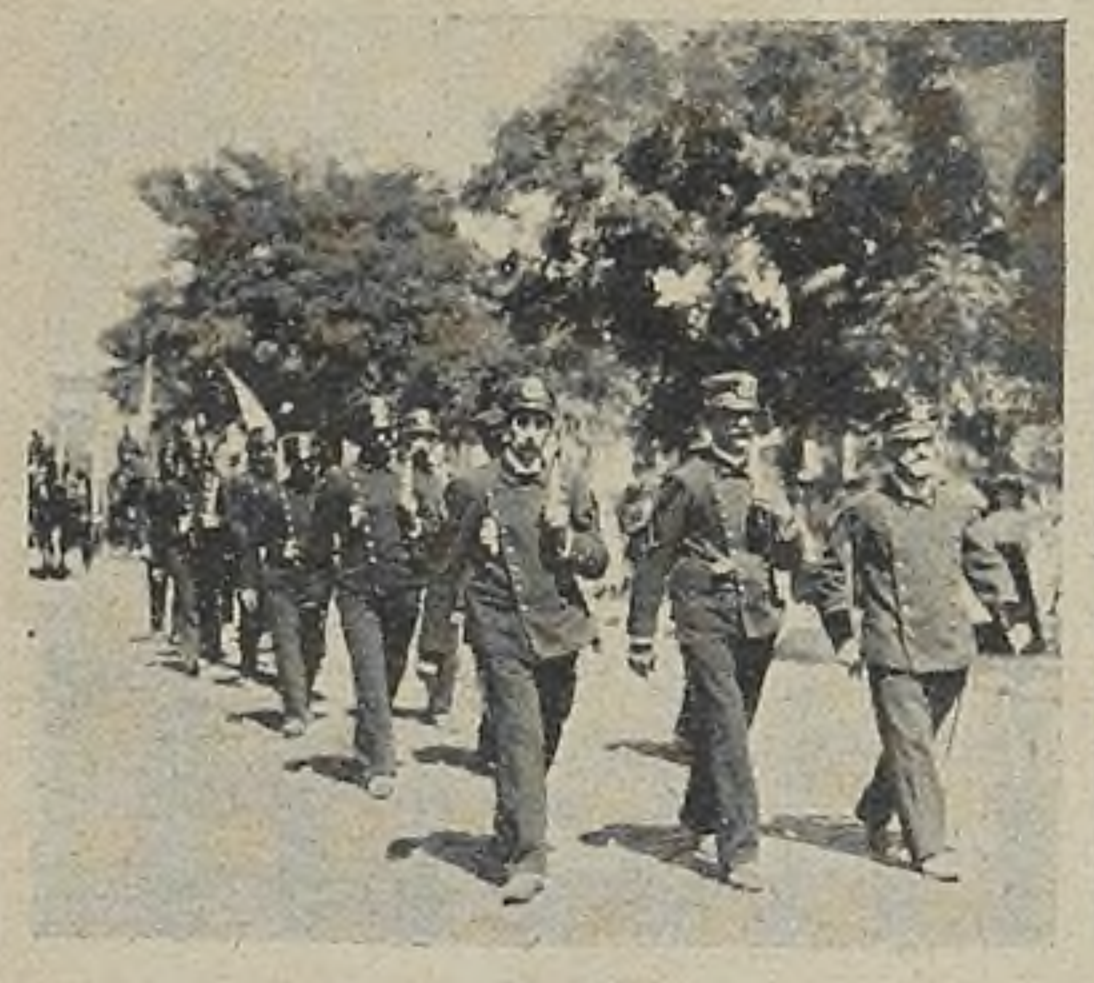
La comisión presenciando el desfile de las sociedades delante de la Municipalidad



Durante el Tedéum



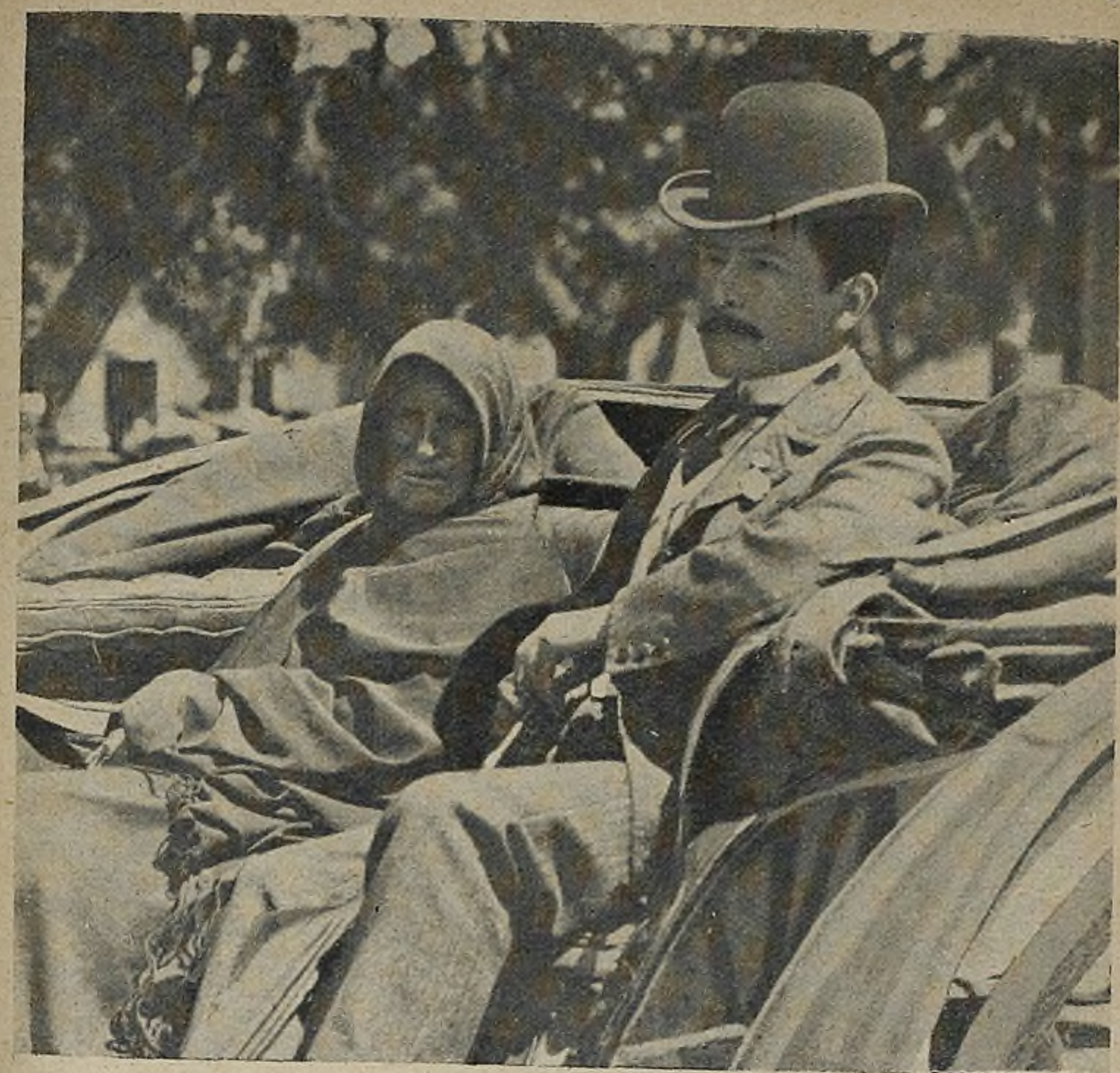
El Sr. Vicente R. Scarone pronunciando su discurso después del Tedéum



Desfile de los bomberos voluntarios de San Fernando



Las carreras de sortija



La centenaria doña Josefa Gutiérrez de Castro, superviviente de los fundadores de San Fernando, paseando por el pueblo acompañada por un miembro de la comisión de fiestas

EL TORNEO ATLÉTICO DE LA SOCIEDAD «SARMIENTO»



En la carrera de enhebrar agujas



Fiesta en el Hotel Oriental ofrecida á las familias porteñas



Grupo de señoritas porteñas en la playa de Ramirez

Las puertas del puerto



Para la expulsión de extranjeros

Para la exportación de cosechas

EL VENDEDOR DE RISA



Me habían hablado de él y fuí á visitarle á su tienda ó boliche. Me encontré con un hombre larguirucho, delgado, vestido de luto y triste como un sauce llorón.

Cuando supo que se trataba de un reportaje, me habló con entonación lugúbre.

Toda mi vida —dijo— ha sido un semillero de amarguras y decepciones. He acometido una porción de negocios serios, que me han salido mal, hasta que, penetrado de un disgusto indefinible, he tomado la resolución de librar la subsistencia á fuerza de hacer reir á mis contemporáneos. El oficio es bueno, porque los fumistas abundan; pero son insaciables y me piden novedades todos los días.

—¿Puede usted enseñarme algunos de sus artículos?

—¿Cómo no? repuso con cierto ademán



de cansancio de la vida. Aquí en este primoroso estuche, tiene usted docena y media de «bombones Borgia» superiores al praliné más delicado. ¿Qué aspecto tan incitante, no es verdad? Pues cuando una persona disuelve en la boca la primera capa, que es deliciosa, ya se puede disponer á entregar el alma, si no la tiene bien prendida al cuerpo. Se puede ofrecer este dulce á toda una sociedad escogida, después de un banquete. El efecto es soberanamente cómico. La ipecacuana y la jalapa son niñerías en comparación de esto.

Aquí tenemos el antiglotón. Basta echar una pulgarada de este polvillo sobre un plato caliente de *consommé*,—por ejemplo— para que en el acto aparezca una legión de gusanos ficticios que nadan y se retuercen como sus modelos vivientes. El efecto es repulsivo deveras, pero el que está en el secreto los puede comer sin inconveniente alguno, porque son de una pasta exquisita.

¿Le agradan á usted las chinches? Aquí las tiene muy bien imitadas, con su aroma característico; para colocarlas sobre los puños, cuellos ó pecheras de camisa ó sobre los bordes de las fuentes y soperas. Puestas sobre la piel determinan una picazón insufrible; mas basta oprimirlas para que desprendan un penetrante perfume de almizcle.

Estos peines que ve usted, tienen la propiedad de alborotar el cabello más dócil; tengo lapiceras detonantes, sortijas y alfileres de corbata que lanzan un surtidor de agua de Colonia: ojos fantásticos que se colocan sobre los naturales sin estorbarlos; bigotes mecáni-



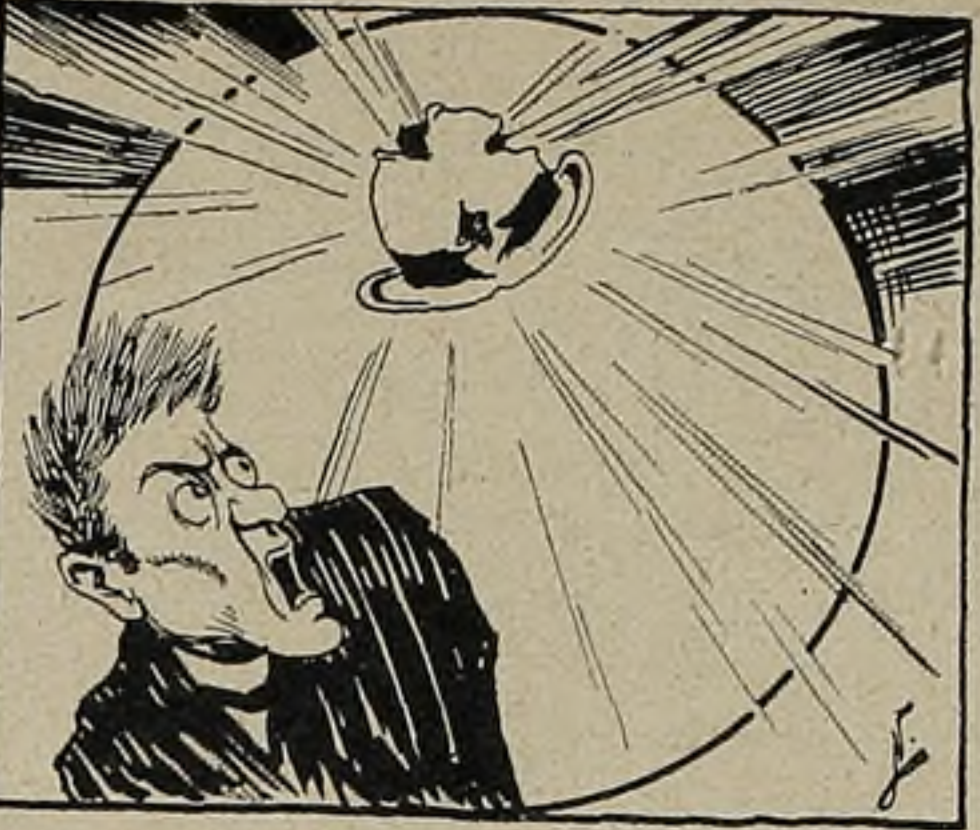
cos que toman proporciones enormes y se alargan desmesuradamente con gran estupefacción de los comensales; narices tan pronto ñatas como de pico de loro y que van tomando insensiblemente todos los matices del iris....

Me permito recomendar á usted esta especie de tabaquera de goma. Oprimiéndola de cierto modo produce el ladrido de un perrazo de los de marca mayor. Puede ser útil á las personas que habitan en las afueras; porque haciéndola funcionar de noche, da que pensar á los raspas. En todo caso, discretamente empleada en un salón, puede sembrar el espanto en un grupo de damas.

¿Usted fuma? Sí, ¿verdad? En ese caso puede ofrecer á sus amigos cigarrillos hechos con este papel especial que imita perfectamente al de arroz. Cuando lo enciendan, el efecto será instantáneo y se les quedará entre los dedos... el tabaco solamente.

Aquí tiene usted una porción de li-

bras esterlinas y argentinos de oro neumáticos. Al ir á pagar el gasto en un restaurant ó confitería cuanto más concurridos mejor, se coloca una de estas monedas sobre la mesa y los camareros no la pueden agarrar aunque se dejen las uñas. Curioso, ¡eh!



Este artístico botecito contiene polvo *fascina gatos*. Dejando caer un poco sobre los vestidos de alguna señora ó caballero, hasta de las piedras saldrán gatos que se agolpen en torno suyo con obstinación excesivamente empalagosa.

También poseo cajitas de polvos para atraer perros. Su empleo es algo más delicado, porque los más fieles amigos del hombre, levantan infaliblemente la pata sobre la víctima.

Tengo un buen surtido de bandejas y platos, provistos de un trampolín perfectamente disimulado, que los hace saltar á gran altura cuando menos se piensa y rebotar varias veces.

Entre lo más sensacional y nuevo, figura este aparatito que, colocado discretamente por uno de sus extremos entre el sombrero y la cabeza de un amigo con quien se vaya á una reunión de etiqueta, extrae en pocos momentos casi todo el aire del interior. El aparato se lleva en el bolsillo del sobretodo; una vez logrado el intento se saca el tubo con un tironcito y cuando el amigo se quiere quitar el sombrero, no puede conseguirlo por mucho que forcejee. Es una ingeniosa aplicación del experimento de los hemisferios de Magdeburgo. Como es natural, la gente se entera, el embromado se lastima la frente y el cuero cabelludo con sus esfuerzos desesperados y una de dos, ó el sombrero se le convierte poco á poco en una especie de *clac* ó hay que hacerle una incisión en la copa y entonces se oye una detonación ó un silbido del mejor efecto.

Como usted ve, tengo bien provista mi tienda y puedo hacer divertirse á precios muy reducidos á las gentes de buen humor. En cambio, yo soy invulnerable; se me podría estar haciendo tres meses cosquillas en las plantas de los pies sin que me sonriera.

Y el buen hombre ponía un semblante tan lastimero, que parecía que iba á prorrumpir en solloros.

DEMÓCRITO.

El injerto de Olmos
ó la
Intervención por tiempo indeterminado



Contra opuestos pareceres,
yo lo aplaudo muy de veras,
pues, visto que no da *peras*,
conviene ver si da *peres*.

No más celos

¡No más celos! Americano, yanqui es el remedio; pero hágase el milagro y hágalo el diablo; la cuestión es quitar de enmedio esa terrible enfermedad que, desde Otelo á Cherubini, ha hecho tantos estragos como el cólera.



¿Que cómo nos las hemos de componer? Pues lisa y llanamente, con el *mormonismo* aplicado á diestro y siniestro, es decir, á las mujeres como á los varones.

Emulando las glorias de José Smith y como formando su *pendant,* ha aparecido en Boston una tal Adelina Wells, rubia ella y guapetona, á pesar de sus cincuenta.

Ya sabéis, ¡oh lectoras! que el *mormonismo* es una especie de sultanato religioso; todo mormón puede tener honestamente las mujeres que le dé la gana; según Julio Huret, que habló con ellas, «*las mujeres polígamas son más felices que las otras*».

Pues esta señora *aparecida* ha puesto el paño al púlpito para el *viceversa*. Adelina Wells ha ensayado y sus *nueve maridos* viven conformes y dichosos, sin más mujer que una para los nueve; es decir que, á fuer de religiosos, son felices con su *novena*. ¿Eh? ¿qué tal? Mientras aquí, andamos á puñaladas y tiros cada día por si miró Fulano á la novia ó amante de Zutano, allá, en la feliz Boston, nueve admirables Perenganos tienen para entre todos una mujer. ¡Oh solteronas sin salida! ¡A Boston, aunque sea á pie!

***

La razón psicológica de mistress Wells es la misma que daba José Smith.

Uno por uno, los maridos de mistress Wells han dicho, poco más ó menos, lo mismo á un *repórter* de *The World:*

—Pero, hombre,—ha dicho el periodista,—¿cómo diablos es posible que viendo á su mujer *con otros ocho* esté usted tan tranquilo y satisfecho?

—Prefiero ser la *novena parte* de una mujer superior, á ser el dueño único de una pobre mujer cualquiera.

—¿De modo que no tiene usted celos?

—¿Yo? ¿Por qué? Yo tendría celos si mi mujer no fuese para mí, si ni me hablase ni me viera; pero si yo sé que me quiere, si vive conmigo, ¿qué me importa ni que viva con otro ni que quiera á otro también? Nada; ni un rábano.

—¿Eso es por altruísmo?

—Es por amor. Los europeos son salvajes; dicen querer á sus mujeres, y en cuanto tienen celos las degüellan. Nosotros no, porque las queremos de verdad. ¿Es gusto suyo vivir con otro hombre, con ocho, con diez hombres? Pues son ocho ó diez gustos que les proporcionamos *por amor*. ¿Qué es la suprema aspiración de amar? ¿Hacer feliz al ser amado? Pues si con esto lo es, séalo en buen hora. Los poetas del viejo mundo santificaron hasta el crimen por amor. ¿Es más crimen el compartir la vida que el quitarla? Esto pregunto y nadie me responde. Por lo demás, así vivimos sin temor á engaño. El perjurio y el adulterio desaparecen de raíz con nuestro sistema. Mi mujer no puede engañarme; todo amor que en su pecho nazca, yo y mi amor lo estimamos como legítimo; nuestra religión y nuestra ley santificarán todo amor nuevo.

¿Cómo podrá engañarme mi mujer?..

Y el curioso *repórter*, asombrado, patidifuso, loco, dejó á los nueve esposos de mistress Wells sin saber á qué carta quedarse.

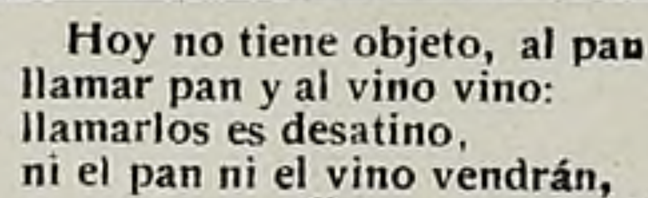
Después de todo, ¿no es un gusto decir tan fieramente como ellos: «*¿Cómo podrá engañarme mi mujer?*»

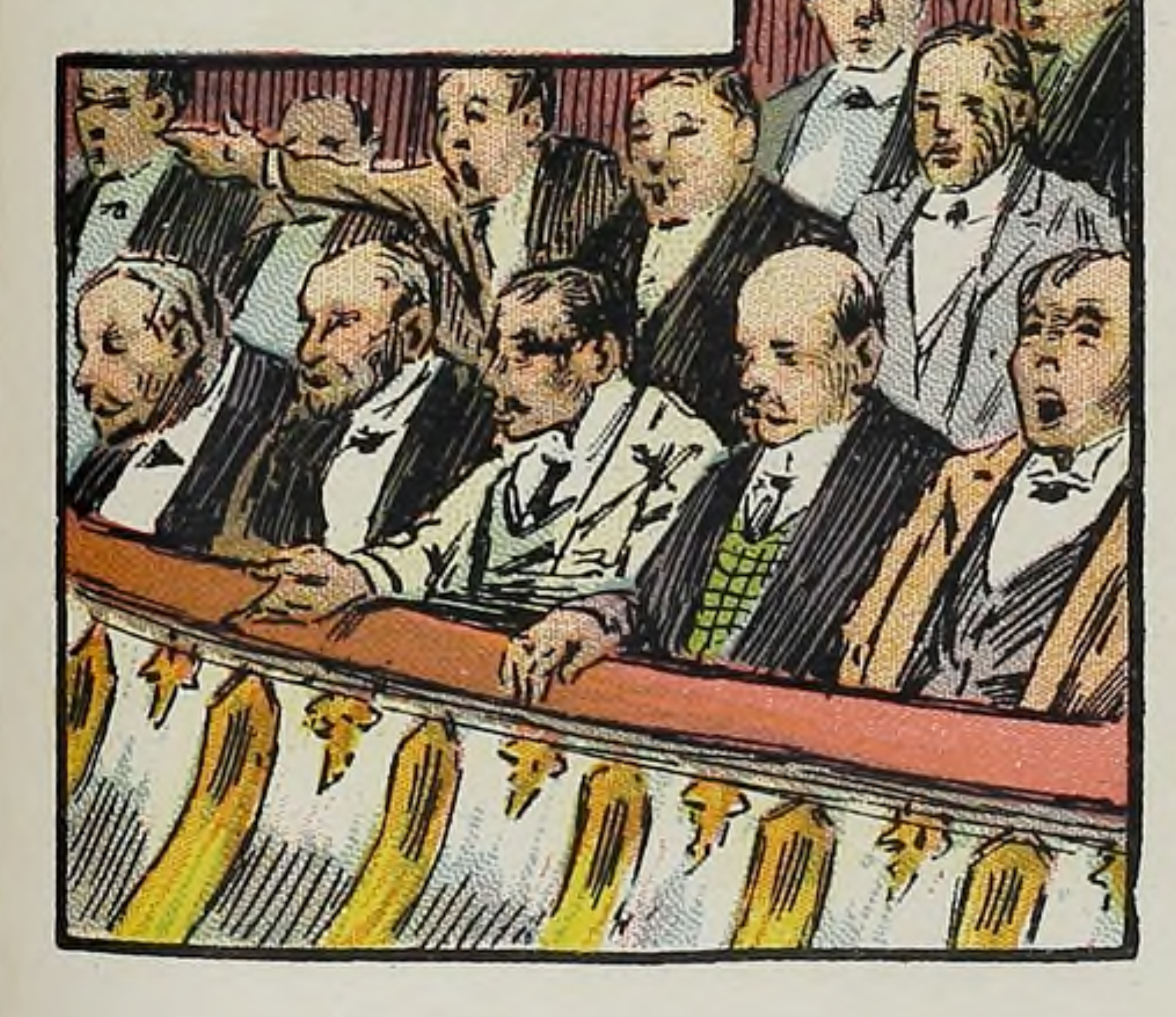
C. DE CASTRO.



EL PAN NUESTRO

Con indescriptible afán
doyme cuenta, y con horror,
de cómo sube el calor
y de cómo sube el pan.
Y aunque mi mente se obstina
en hallar la explicación
de esta rara relación
entre el mercurio y la harina,
tras un estudio formal
noto con sorpresa tétrica
que se torna barométrica
mi columna vertebral;
pues descubro con tristeza
que mi médula se excita
y poco á poco todita
se me sube á la cabeza.
Dejo, pues, lucubraciones
metafísicas á un lado,
que, tras no dar resultado,
aumentan mis sofocones,
y allá mis ideas van
donde mi estómago quiere:
¡qué ideas negras sugiere
este problema del pan!
Pan y trabajo á destajo
pide con ansia el obrero;
pan podrá faltarle, pero
no le faltará trabajo;
pues ve que hoy, en realidad,
ya es el pan más de lo que era:
artículo de primera
y última necesidad.
Ver que la masa se amasa
con el sudor de su frente,
lleva al pueblo fatalmente
á un levantamiento en masa,
ó á maldecir con razón,
gringo ó criollo, es lo mismo,
el pan-americanismo
y el pan de la emigración.





Hoy no tiene objeto, al pan
llamar pan y al vino vino:
llamarlos es desatino,
ni el pan ni el vino vendrán,
pues con sofismas y embrollos,
á nuestros reclamos fieros
contestan los panaderos:
—¡No está el horno para bollos!
Ni el paternóster rezar
puede hoy otro que el burgués;
ya no hay «pan nuestro», ahora es
del que lo puede pagar.
Si, según viejo aforismo,
los duelos con pan son menos,
ni aun de sufrirlos serenos
nos queda ya el espejismo:
y, ó de vidente presumo
siendo acaso sólo un bolo,
ú hoy es Pellegrini solo
quien de P A N hará consumo,
no sin rumiar y muy bajo
porque nadie se aperciba:
—¡El pan nuestro... tan arriba,
y el P A N mío... tan abajo!
En cuanto á mí, francamente,
te lo declaro, oh lector,
soy víctima del terror
pánico naturalmente,
pues sólo el pensar me aterra
que, según las cosas van,
ser hoy día un ganapán
ya es ser mucho en nuestra tierra.
Así que estoy decidido
á hacer del pan la conquista,
¿cómo? pues salta á la vista,
del modo más socorrido:
hoy el ser cómico, es
un oficio de los buenos;
¡en el teatro, á lo menos,
nunca falta el *pan francés!*

JUAN OSÉS.

Viejos

Sí, querida niña, los viejos son insoportables; no los puedo resistir.

Ya sé que tú y yo llegaremos á viejos también; yo, calvo y arrugado, seré insufrible; tú, sin cabello y caprichosa, aburrirás á cuantos te rodeen; pero hoy somos jóvenes, sanos, robustos; nuestra sangre hierve, nuestros nervios saltan, nuestro cerebro palpita á latigazos y nuestras pasiones son grandes, brutales, arrolladoras, hermosas. ¡Bendita sea la juventud! ¡Viva la vida!

Y la vida no es, no puede ser, la vejez, la edad que encorva el cuerpo, agarrota los nervios, acartona la piel, palidece la cara, quita el brillo de los ojos y el fulgor al cerebro.

Los viejos son unos grandes egoístas, no soportan á la juventud porque es fogosa, vehemente, irreflexiva... ¡Qué hermosa es la irreflexión!

Los viejos son déspotas; la razón de la edad la consideran como una razón suprema, inexorable... ¿Por qué?... ¿Es lo mismo, puede ser de la misma categoría el viejo imbécil que el joven de talento?...

Los viejos quieren ser infalibles... Ellos dicen que *más sabe el diablo por viejo que por diablo,* y la frase es más antigua que ellos: pertenece á la ignorante edad que creía en el diablo la encarnación de la sabiduría. Hoy hemos convenido en que el diablo es un pobre hombre, un *pobre diablo,* que necesita ingeniarse para ganar almas, y cuando ya las tiene seguras se le van de las manos para disolverse en el caos, que vale más que servir para algo después de no haber servido para nada en el cuerpo de un mortal.

Y los viejos son cobardes; temen á la muerte, porque la ven cerca, y *por si acaso,* se reconcilian con Dios los que siempre han sido ateos, comulgan los excomulgados y rezan los impíos; viejos y viejas se entregan como fieras — fieras decrépitas, ¡claro está! — al fanatismo religioso, al misticismo maniaco, que absorbe vidas, oro y conciencias, convirtiéndolos en filigranas de altar, en humo de incienso y en fulgores de cirio. ¡Lo esencial es salvar el alma, que el cuerpo de los demás que queden allá se lo arreglen los interesados!... ¡Cobardes!...

La muerte les asusta, y por evitarla son crueles con la humanidad, dejan sin comer al recién nacido y sacrificarían la vida de un sér que puede llegar á constituir una gloria de la raza, si en el dilema de la vida del recién nacido y el viejo sólo se hallase un único alimento salvador y definitivo.

Créeme, querida niña, me horroriza la idea de llegar á viejo; si no estuviera convencido de que moriré joven, me suicidaría antes de llegar á convertirme en fantoche humano, en marioneta repugnante, que los de más dicen que respetan y veneran, y en su interior odian y abominan.

No; si no es respeto, si no merecen veneración. Schopenhauer no los quería, Darwin los analizaba y yo, yo, modestísimo sér humano, pero joven, los detesto.

Bueno; pero ¿quiénes son los viejos?... ¿A qué edad se envejece?... ¿Lo sabes tú?...

ADELARDO FERNÁNDEZ-ARIAS.

Frases cómicas



—¿Está tu patrón en casa?
—Salió ayer de viaje...
—Venía á pagarle una cuenta...
—Pero ha regresado esta mañana.



—Hoy no me has cepillado la levita.
—Perdone, señor se la cepillé esta mañana.
—No es cierto, porque tenía un cigarro de hoja en el bolsillo y no te lo has fumado.



—Le llevé mi autógrafo al grafólogo, y por el modo como había hecho la *h* de la palabra elefante, adivinó en seguida que yo no sabía una palabra de ortografía.



—¿Por qué llevas dos paraguas?
—Es muy sencillo; porque, si dejo olvidado uno en cualquier parte, me queda siempre el otro.



—Se ha observado que la mortalidad disminuye en verano. ¿Por qué será eso?
—Porque casi toda la gente se va afuera.

El vice, íntimo

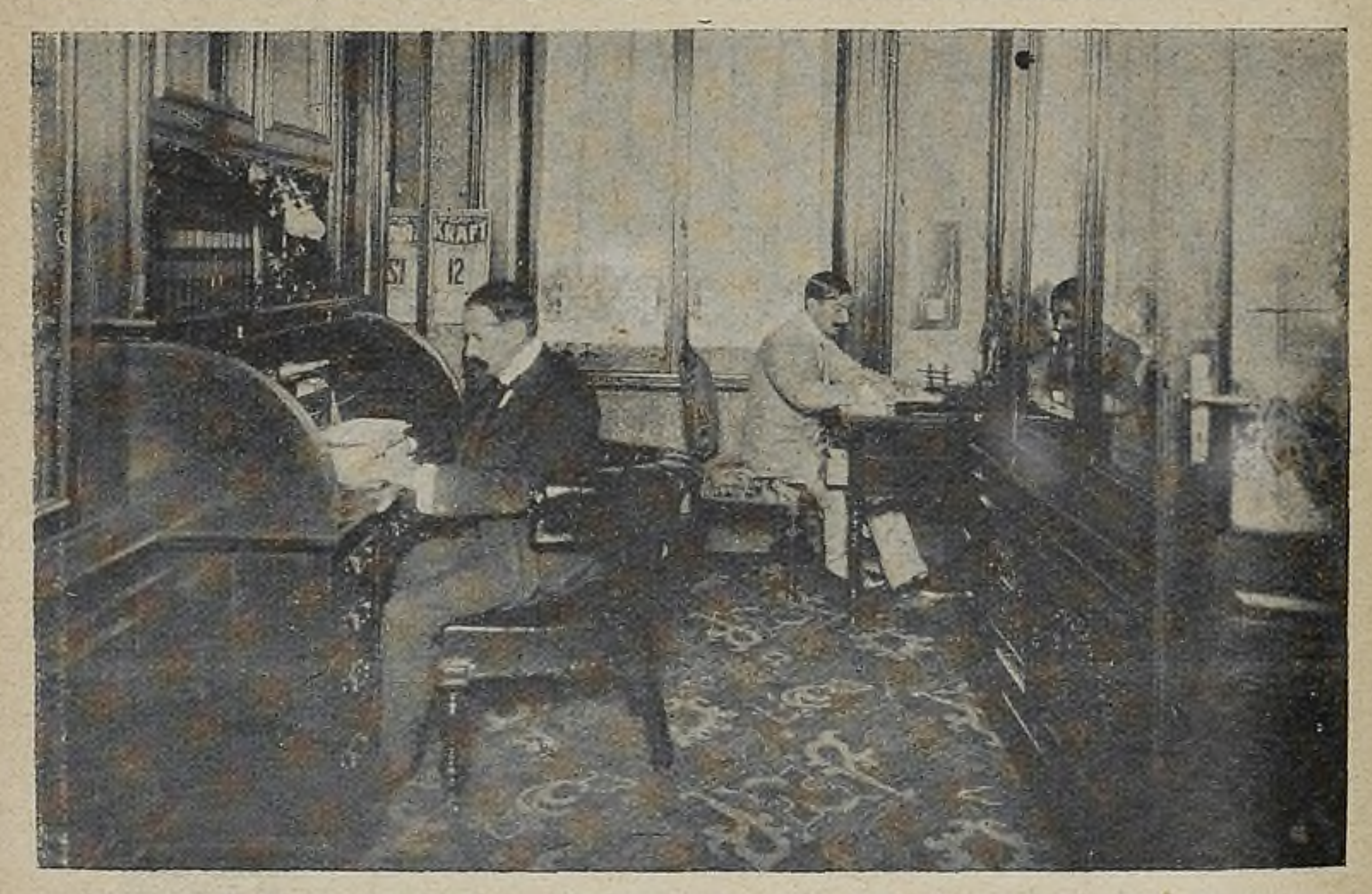


El doctor Figueroa Alcorta leyendo los diarios de la mañana

Más perfecta idea de un hombre político puede formarse viéndole en las intimidades de su hogar, que en la plenitud de sus funciones administrativas.

El vicepresidente es madrugador, cualidad muy apreciada por Roca y que le ha llevado seguramente parte de la tertulia que á Don Julio rodeaba desde que el sol salía hasta que entraba Gramajo; pero esa tertulia suele salir chasqueada, porque el vice piensa que en boca cerrada no entran moscas. Además, como es abogado, estudia sus asuntos al comenzar el día, y cuando agarra sus alegatos y demandas parece indicar á los amigos de ocasión que la feria ha terminado, precisamente cuando algunos creían que empezaba. Al ocupar la presidencia abandonó su residencia de los Olivos, y aquí instalado en su modesta casa de la calle Tucumán, aprovecha las primeras horas de la mañana para vigilar los estudios de sus hijos, despachar su correspondencia oficial y privada, y atender sus asuntos domésticos y profesionales.

Con amabilidad extrema, aunque sobre él están asestados tantos objetivos fotográficos y políticos, no ha tenido dificultad en prestarse al de nuestra máquina con la gentileza propia del hombre de mundo, que teniendo conciencia de su elevada posición, cree que en la vida de un funcionario público nada debe haber oculto á la vista de sus conciudadanos.



El vicepresidente despachando con su secretario particular señor Peña



El doctor Figueroa con su hijo Mario en el hall de la casa



En la Casa de Gobierno
todo tranquilo reposa;
parece la misteriosa
mansión del descanso eterno:
media luz, suave quietismo,
languidez, enervamiento...
yo entré ayer, y en un momento
no pensé ya ni en mí mismo.
El diablillo de la calma
tras cada puerta se embosca,
y no se siente una mosca,
ni mucho menos un alma:
pues desde Alcorta á Godoy
y desde Terry á Larreta,
nadie por nada se inquieta
ni nada emprende, hoy por hoy.
Mal hacen, á mi entender,
los que allí mandan en todo
en dormitar de ese modo
á la sombra del poder.
Cese de una vez su esplín,
métanse de nuevo en tren
y hagan algo mal ó bien,
pero que hagan algo en fin;
pues su quietismo profundo
á tanto puede llegar,
¡que nos lleve hasta á dudar
de su existencia en el mundo!

*

En estos días pasados, algunos tranvías eléctricos han destrozado varias «cucarachas».

Esa campaña emprendida
resulta muy bienhechora;
el eléctrico es ahora
el mejor *insecticida*.

*

El colmo del reclamo:
Días antes de la elección presidencial en Francia, circuló por las calles de París un prospecto que empezaba así:
RICHARD HERMANOS
Sastres del futuro presidente de la República.

*

Aquí, donde se hace un puesto
y á veces dos, y hasta tres,
para el hombre que es honesto
y para el que no lo es,
¿no sería conveniente,
sin tantear muchos registros,
crear el de «presidente
del consejo de ministros»?
¿Que de hacer eso no hay forma
por inconstitucional?...
¡Pues se agarra y se reforma
la carta fundamental!
Tendría así otro resorte
el político organismo,
¡y nos daríamos corte!
¡¡y estaríamos lo mismo!!

*

Varios diarios santafecinos denuncian serias irregularidades en la construcción de la escuela normal de Esperanza.

El que en las elementales
se produzcan hechos tales
lo encuentro hasta natural;
¿pero en escuelas normales?
¡eso sí que es anormal!

*

Enjugándose el sudor
y con aire aristocrático
dijo Larreta á un gramático:
—¿Qué cuenta de *la* calor?
Y el gramático ladino,
con no fingida extrañeza,
le respondió con presteza:
—Que *calor* es masculino.

*

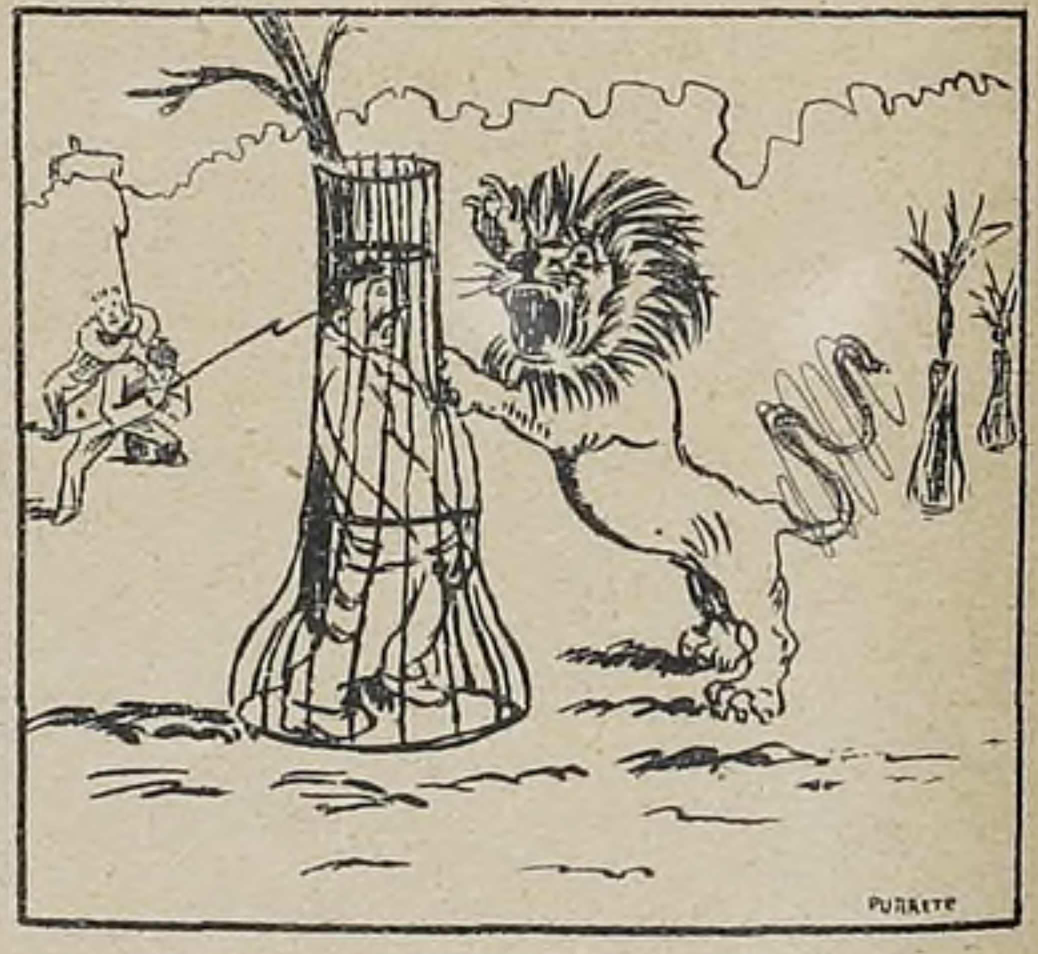
El gremio de cocineros en el Rosario ha resuelto pedir que se haga á él extensiva la ley del descanso dominical, amenazando, si no se le atiende, con tomárselo él por su cuenta.
Estoy con el gremio ese.

Y hace bien en no ser manso,
y en protestar y en pedir
que se le deje vivir
bajo esa ley de descanso,
haciendo que conste bien
su fórmula definida:
«¿Se suspende la bebida?
¡pues la comida también!»

EL LEÓN ESCAPADO



El domador.—¡Caramba, se ha escapado el león!... ¡Qué idea salvadora!...



El león.—¡Ah! ¡Enjaulado! A cada uno le llega su vez.



De Echegaray la valija
en tan singular regata
al bote roba la plata
sin esforzarse. ¡ Es la fija !

BUEN ORDEN y VICTORIA

El machich de los salones



Los que bailan deben tener los cuerpos bastante separados. Los brazos no se moverán.



La ballarina, completamente echada hacia atrás, avanza el pie derecho entre los piés de la pareja.

El caso del «cake-walk» se ha repetido para satisfacción de los que buscan novedades en las reuniones elegantes, pues otro baile de tan popular origen como ese plebeyo encumbrado toma carta de nobleza y hace su entrada en los salones. Este baile es el machich, de origen español ó sud-americano que París ha tenido el capricho de poner de moda.

Es un honor que debemos agradecer á los parisienses por la parte que nos toca, aunque á decir verdad no creemos que sea mucha.

El día en que se bailó por primera vez el machich en el escenario de un «music-hall», nadie podía sospechar que llegase á tener una aceptación tan extraordinaria como la que ha alcanzado. Pero menos podía sospecharse que el «cake-walk» de los negros norteamericanos fuera á deleitar á los públicos de todas las naciones.

Con el machich, el caso parece aun más notable puesto que ha comenzado desde luego, por destronar al «cake-walk», y después, pasa á salones en cuyas puertas se detuvo el otro baile, á pesar de las muchas correcciones que le hicieron por fin «correcto».

También se ha corregido el machich, como puede verse por los grabados de esta nota en que aparecen las figuras de la danza según la bailan en París las Rieuses, bailarinas de «music hall», y las figuras de la misma, como se baila en los salones. La diferencia se nota bien claramente. El machich de salón se parece bastante poco al de los «music-halls»: se ha llegado á dibujar apenas el movimiento de caderas que inspiraba grandes recelos y se le han suprimido otras muchas cosas consideradas como vulgares. Por lo general en estas adaptaciones, las supresiones abundan. De modo contrario á lo que sucede con las segundas ediciones de los libros que son «corregidas y aumentadas», estas ediciones segundas de los bailes son «correctas y disminuidas».



Después de girar sobre el pie hacia afuera, los que bailan vuelven á tomar el mismo paso.



Luego, el caballero hace que gire su pareja bajo el brazo.

Lo que ha seducido sobre todo en el machich no es el baile precisamente, sino el aire continuamente repetido. Poco á poco se fué ensayando por los jóvenes en las «soirées» elegantes y se avanzó más ó menos tímidamente. Lo cierto es que hoy constituye una fantasía utilizada en los cotillones.

Se ha comenzado á bailar el machich con el aire español de la «Sorella» ó del «Polo», que ejecutan en París todas las orquestas de tzíganos auténticos y falsificados.

Mañana saldrá sin duda de la capital de Francia el nuevo baile, como cualquier provinciano refinado en los «boulevards», para dar la vuelta al mundo luciendo su elegancia recién nacida y



Se da un paso á la izquierda, con las piernas ligeramente encorvadas é inclinándose un poco hacia adelante.



Después de una vuelta, los que bailan se separan y vuelven á dar el mismo paso de espaldas.



Se vuelve á la posición primitiva

su «chic» de nuevo cuño.

Seguramente llegará al país de su origen donde se presentará como un señor que viaja por placer y que á todo hace dengues. Es lo que sucede también al hijo de los campos que se da una vuelta por la capital de Francia y regresa á su país, donde encuentra cosas que le parecen muy extrañas, aunque las estuvo viendo toda su vida y que le inspiran acerbas críticas, por más que las aceptaba complacido pocos meses antes.

Así va el baile en este pícaro mundo, que en ciertos momentos no merece quizás el calificativo de pícaro, sino otro de sentido muy opuesto.

Pero dejémonos de digresiones y símiles y convengamos finalmente en que el nuevo baile de salón, á pesar de su origen, es una grata novedad.

BOLERO.



La figura se repite en sentido inverso



Seguramente no todos conocen el origen del nombre de la «camelia».

Reproducimos la versión de un escritor italiano:

El rey don Fernando VI estaba enfermo de melancolía.

Un día del mes de diciembre del año 1739 paseábase en su cámara, en actitud triste.

Penetra en la estancia, alegre y dando ligeros saltitos, la reina María Teresa, que llevaba en sus manos una planta con una flor blanca. La reina se la presentó al marido.

—Es una hermosa flor, pero sin aroma—dijo Fernando VI, abrazando con ternura á su esposa.

La flor presentada por María Teresa al rey se la había ofrecido un jesuíta misionero en la isla de Luzón, una de las Filipinas.

El jesuíta llamábase el padre *Camelio*, y por esa razón se llamó *Camelia* á la flor.

El pequeño árbol fué llevado á los jardines del Retiro en donde se hicieron luego nuevas plantaciones, cuidando mucho de ocultarlas para que no se vulgarizase la flor.

Poco á poco, cesó el monopolio y hoy ya se ha generalizado el cultivo de la bella planta.

El hambre estimula el ingenio de manera agudísima.

He aquí un caso reciente que lo demuestra:

Un autor alemán, joven modernista, que escribía novelas y más novelas sin conseguir ni popularidad ni dinero, se dió, en noches de insomnio y hambre á pensar en el medio de que se valdría para lograr su deseo.

Y dió con él.

Una mañana se levantó resuelto, y con el dinero que obtuvo del empeño de una prenda de vestir publicó este anuncio en los periódicos:

«Un joven elegante, distinguido y con superior cultura é instrucción, desea contraer matrimonio con una mujer que tenga exacto parecido con la heroína de la novela escrita por Z. X...—Escríbase á X... Lista de correos Berlín.»

Al día siguiente todas las jóvenes casaderas á quienes convenía la proposición, se dirigieron, madrugadoras, á las casas editoriales de Berlín y compraron la novela de Z... X... para ver si reunían las condiciones exigidas.

En un solo día se vendieron 300 ejemplares que hasta entonces dormían el sueño del olvido polvoriento. Y el autor famélico comió. ¿Puede darse rasgo más ingenioso?

El *record* del salto de caballo, establecido por el *écuyer* Leclerc con dos metros y veinte centímetros, lo batió en París la baronesa Adriana de Holstein que franqueó una valla de dos metros y veintidós centímetros.

¡Vivan los sombreros!

Lo he escrito apenas y ya siento que el valor me abandona. ¡Perdón, Urrecha eximio: misericordia, ilustre Saint Aubin: gracia, queridos y admirados Dicenta y Viérgol; remisión de mis culpas, todos vosotros los que pedís que las mujeres desnuden sus hermosas cabezas, en vez de solicitar, que se aumente el desnivel de la sala! Pero lo he dicho y no me arrepiento. Sí: ¡vivan los sombreros! El teatro es un templo en que es pontífice la mujer. No despojéis de sus atributos á la sacerdotisa.

¿Broma? ¿Qué ha de serlo? Yo pudiera escribir un libro, y aun bautizar los primeros capítulos. Ya veréis: 1.º *Las costumbres sociales no son arbitrarias.* 2.º *El sombrero y la democracia.* 3.º *Necesidad de una prenda de ceremonia.* 4.º *Dificultad de sustituir el sombrero de cintas y plumas.* 5.º... ¡Hay tantas cosas que decir! Veremos si me atrevo á decir una.

Fouillé ha dicho... ¿Lo veis? Ya estáis riendo y recordando el Hipócrates de Molière en el capítulo de los sombreros. Pero es que lo ha dicho, sí, señores; ha dicho que hay en las sociedades un *espíritu inconsciente*. No hacen las cosas *porque sí*. Muchos años han transcurrido desde que Olózaga emprendió la célebre cruzada del hongo, y nada adelantó, porque era aquel un movimiento prematuro contra la superficie de las cosas. La democracia no estaba en sazón; era inútil combatir el signo y no la cosa misma. Apenas si cabía augurar el porvenir de la felpa *de los tristes destinos*. «Más, mucho más—ha escrito el sabio Giner,—que una Liga para abolir tal ó cual prenda del traje, hará el pensador que intente investigar la naturaleza del mal que quiere corregir y las causas que todavía le mantienen... Nada vive que no halle su raíz en la conciencia de la sociedad». Y yo añado que los edificios y las costumbres, cuando se sostienen, es porque tienen condiciones de estabilidad, digan lo que quieran los arquitectos y los sociólogos.



Todos los españoles tenemos dentro un dictador; todos nos hallamos tocados de arbitrarismo, y quisiéramos legislar acerca del traje y de las maneras, como de *humanarum atque divinarum rerum*. Pero dejad que cale mi morrión. Soy liberal. ¿Estamos? Yo no pido cabezas de aristócratas, ni siquiera sombreros, porque en ese movimiento formidable (por el mérito de sus iniciadores), es más simpática Lamballe que Dantón, Antonieta que Fouquier-Tinville.

¡Inocentes! ¿Creéis acaso que las mujeres llevan al teatro sombrero por el gusto de ser molestas? ¿Suponéis que todo en ella es vanidad ridícula? ¿Podéis imaginar siquiera que las costumbres y las modas son puros caprichos femeninos? Hace tiempo dijo eso mismo Spencer en la *Revista de Westminster*, y el hombre *se filtró*. Las modas reflejan las costumbres, como éstas la conciencia social. Cuando el conde de Artois representaba á Fígaro en Versalles los trajes asemejaban túnicas, los vasos, las porcelanas, los muebles, los peinados, los abanicos resucitaban el gusto clásico, y aquel neoclasicismo trajo por fin la revolución. Sobre el abanico de la Delfina estaba ya pintado, con sus pilastras y sus molduras, sus frisos y sus áticos, el templo luminoso de la Representación Nacional.

¿Me perdonáis que siga perorando? El sombrero de la mujer, como la levita ó el fraque, no puede hoy proscribirse mientras, elevado el nivel de la cultura, no sea precisa una prenda que obligue á las gentes á presentarse limpias y correctas. Cuéntase que Amadeo I se vió obligado á restablecer el uso del fraque para cuantos acudían á su real audiencia, como saludable freno á la grosería que se mostraba so color de llaneza, y el abandono de lo que un insigne maestro llamaba la *plebe de todas nuestras clases sociales*. Las señoras en el teatro quieren distinguirse (y con razón), no de las personas pobres, sino de las que viven alejadas de toda sociedad y de todo comercio de ideas. Necesitan, allí donde no hablan ni accionan, de una prenda barata, en la que el gusto pueda sustituir á la riqueza, la gracia á la ostentación, la sencillez á la magnificencia. Tal es el sombrero, con sus primores y sus gallardías. Suprimidle, y ya podéis inventar descotes y aderezos. La corredora rica, la Celestina grosera, se confundirán con la mujer modesta, inteligente y culta, que no dispondrá de un solo signo por donde las exquisiteces de su cultura y personalidad puedan mostrarse.

¿Cómo que no? se dirá. Pues, ¿no se puede demostrar buen gusto en el atavío, en el peinado, en las joyas y en la indumentaria? Sí; pero entonces ya podéis despediros del teatro, jóvenes modestas, cuya fortuna no permite rasos ni blondas, prendidos y joyeles. El coliseo será para las afortunadas á quienes sea dado pagar á un peluquero quince pesetas por noche, á una doncella cinco, á un modisto cien y mil á un diamantista. *El Sastre del Campillo* quiere, con gran ingenio, echar abajo tocas y sombreros para ver los peinados. ¡Pobres de vosotras entonces, tiernas mujeres sin caudal y sin patrimonio, hadas inteligentes que arregláis vuestros propios sombreros con vuestros dedos de rosa y nácar, ó los encargáis á una amiga que sabe hacer con cuatro hermosas cintas una prenda elegante y de supremo gusto! ¡Pobres de aquellas que se peinan solas!

El sombrero es una prenda democrática que une á las fastuosas con las humildes, con tal que sean inteligentes y distinguidas. No hay en la mujer otra que, con menos dispendio, dé más idea del gusto y *se-*

ñorio de su dueña. El ha borrado muchas diferencias, que parecían insuperables. No conviene, no, separar á unas clases de otras; no es oportuno arrojar entre ellas semillas de odio; no es justo alejar de la sociedad á quienes precisamente más necesitados están de su trato. El democrático fraque igual para todos, al sustituir á las casacas bordadas, ha hecho más por la igualdad humana que muchas disertaciones políticas. El sombrero de la mujer, barato, prenda de gusto más que de riqueza, al suceder á la mal llamada popular mantilla de blonda, que costaba á veces miles de pesetas y que no podía ser hermosa sino para las duquesas del tiempo de Godoy, ha hecho más por la democracia que las peroraciones de muchos ideólogos. Temamos combatir las prendas que igualan y acercan á todos, si no queremos ahondar esos abismos en que fermentan y se desarrollan todas las grandes catástrofes sociales.



¿Verdad, lectora, que tú no te ríes de mí? ¿Verdad que no quieres que se te prive de la única arma de defensa que tu belleza y tu gracia incomparable tienen contra el fausto, la ostentación, el despilfarro que te humilla de un lado, y la grosería, la ordinariez, la incultura, que te asedian de otro? ¿No es cierto que te pesaría verte privada de tu elegante y airoso sombrero (que ya para la calle necesitas) y ser humillada por las soberanas del dinero? No es preferible que los empresarios suban el piso de las butacas en cada fila á que se te aleje por siempre de la sociedad y del arte?

Es fácil defender opiniones hechas, argumentos consagrados, formular sátiras sin fundamento. Aquí el genio de los cronistas salva la mala causa. En cambio, es muy expuesto sustentar verdades que van contra los prejuicios de todos, y más si se carece de talento y nombre. Por defender esas verdades, por defenderos á vosotras, jóvenes hábiles y modestas, me expongo á la iracundia, á la mofa, al ridículo; he osado colocarme frente á frente de escritores como Urrecha, Saint-Aubin, Dicenta y *El Sastre del Campillo*. Pero ¡por Dios! no les hagáis caso y llevad al teatro vuestros lindos sombreros. Por mi parte, he tomado mis medidas y prometo no asistir al coliseo sino á delantera ó á palco (cuando mis medios lo permitan). Y, ¿por qué no decirlo francamente?, en último término, todo me da lo mismo. ¡Para lo que hay que ver!

ANTONIO ZOZAYA.

Un concurso original

En un establecimiento de Berlín titulado «Die neue Welt», se ha celebrado un concurso que por su originalidad llamó grandemente la atención.

Se otorgaban cuatro premios en metálico: uno para el hombre más alto que se presentase, otro para el más bajo, un tercero para el hombre más delgado, y otro para el más grueso.

Acudieron los concurrentes á millares, no únicamente de Berlín, sino de toda Alemania, y resultaron premiados: José Olschewsky, de 39 años de edad, por ser el concurrente de estatura más elevada, midiendo dos metros y cinco centímetros; Bruno Schmidt, de 28 años de edad, el más pequeño de cuantos se presentaron al concurso, cuya altura no excedía de 97 centímetros; por gordo fué premiado Hans Feldhosen cuya cintura midió 1 metro y 75, y por último, Richard Minelli, de 42 años, obtuvo el premio por ser tan delgado, que su anchura de pecho era de 59 centímetros.



El más pequeño, el más alto, el más flaco y el más gordo, ganadores en el concurso



El mismo interés que el anterior, ofrece el programa de mañana en Belgrano. Las diferentes pruebas parecen á simple vista más complicadas que las verificadas el domingo último, si bien creemos que esta vez no nos será dado presenciar resultados tan desastrosos como los de aquel día.

—

Nada menos que 21 «hipógrifos» figuran en la prueba de primera hora, de los cuales, como sucede la mayor parte de las veces, solo la mitad cumplirán su compromiso.

Silencio y Tacaña tienen algunos puestos de placé, lo mismo que Aragón, que ha ocupado el 2.º sitio en las dos últimas pruebas disputadas. Siguiendo la costumbre impuesta por la suerte, dado el triunfo del favorito en la 1.ª carrera, elegiremos al hijo de Acherón.

—

No es difícil que Cantárida, después de sus recomendables *performances,* haga triunfar por primera vez sus colores en el premio White Rose. Si Hetaira y Presidenta estuvieran en forma, serían sus rivales de más significación aun cuando creemos que sus achaques no les permiten realizar esa proeza.

—

Almagro, bien dirigido por Goyenechea, es nuestra carta en la tercera carrera. Citoyen será seguramente muy cotizado y debe figurar en los primeros puestos. Los demás competidores como Espiga, Valiente y Címbalo no los consideramos de calidad suficiente para alternar con aquellos.

—

En el premio Almagro, reservado á los tres años perdedores, se destacan Oliden y Espartano como los dos potrillos de mejores antecedentes. El hijo de Jonquil fué 2.º de Valiente ocupando poco después el tercer puesto en el premio El Carmen ganado por Citoyen. Lo hacemos nuestro favorito.

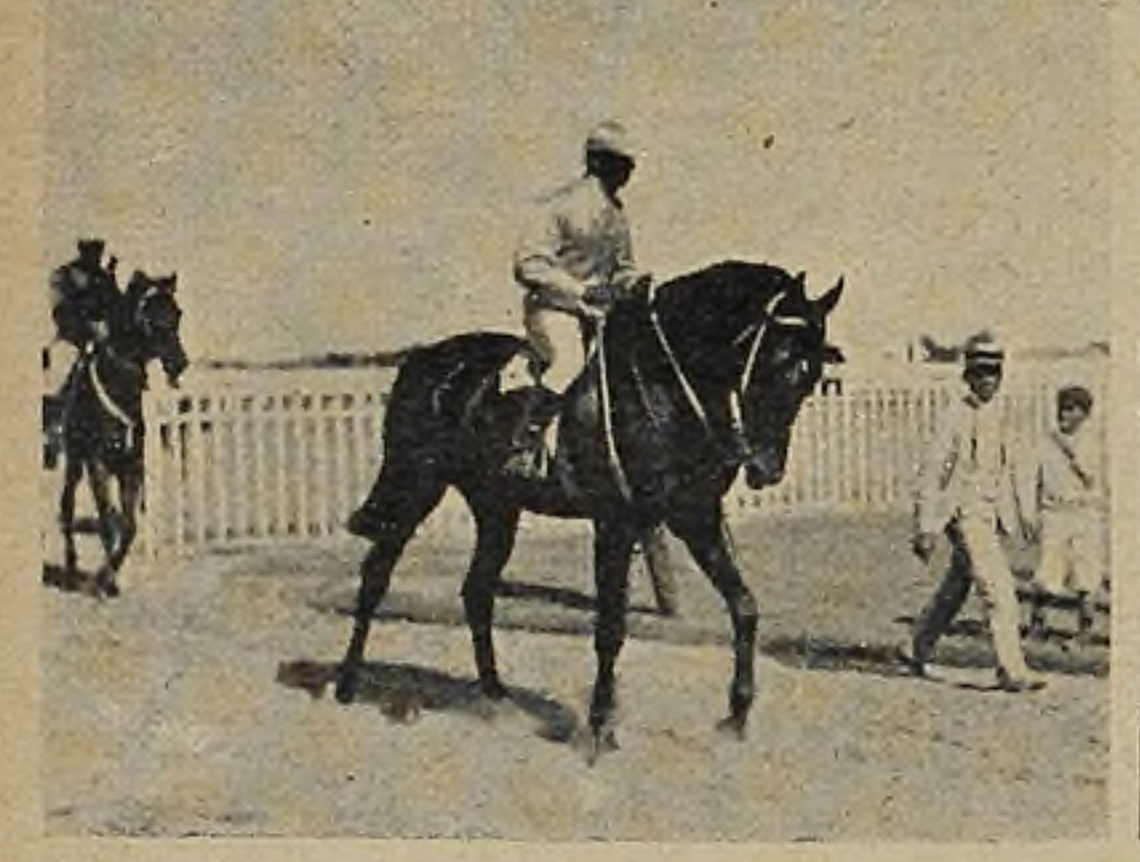
—

Bastante difícil se presenta el pronóstico en el premio Patricio de 2200 metros, donde los pesos han sido distribuidos con suma equidad. Tanto Divisa con 51 kilos como Guayaba y Melilla con 51 y 49 kilos respectivamente, tienen la misma *chance.* Patricio, anotado también con 47 kilos y acostumbrado á hacer tambalear las pizarras del sport, será nuestro preferido.

—

Viene en seguida la carrera sobre la milla, la más difícil del día, pues figuran varios especialistas que se disputarán tenazmente la delantera.

Creemos que Fiscal, Devil ó Bonnie Lad, pueden vencer á sus rivales. El hijo de El Amigo acaba de producir una hermosa *performance,* precursora tal vez de que vuelve á su gran forma. Devil viene á la prueba con grandes probabilidades y después de un descanso que le ha sentado admirablemente. En cuanto á Bonnie Lad, creemos que si repite su carrera del premio Dido, corrido en 1'40'', dará un mal rato á sus rivales. Damos nuestro voto á la Ecurie Nautilus.



Ornamento, premio Batidor



Intrépido, premio Cow-boy

—

Y llegamos á la última prueba del día, donde no sería difícil que Amazona, con sus 47 kilos, obtuviera una segunda victoria. Melilla, con 51 kilos, tiene también buena colocación, sobre todo, si prefiere esta prueba al premio Patricio.

Palafox, que tan bien se condujo en su última presentación, hará también acto de presencia. Lleva 51 kilos, y si es bien guiado, puede vengar su última derrota.

Votamos por Amazona.

—

Son en definitiva nuestros pronósticos:

1.ª carrera....	**Aragón**
2.ª »	**Cantárida**
3.ª »	**Almagro**
4.ª »	**Espartano**
5.ª »	**Patricio**
6.ª »	**Ecurie Nautilus**
7.ª »	**Amazona**

Desde el 1.º de Enero del año actual, los pronósticos de P B T han dado el siguiente resultado: 20 ganadores; 14 placé; 20 no placé y 9 que no corrieron.

La torta «Femina»



Henri, «maître d'hotel» parisiense de mucha fama.

Uno de los mas «ilustres» cocineros de París ha confeccionado una torta llamada «Femina», en honor del conocido periódico de ese nombre, el cual explica la confección á sus lectoras con la autorizada palabra de los dos «maîtres d'hotel» Henri y Louis. Para que nuestras lectoras disfruten también del beneficio de la invención, reproducimos la nota que dedica al asunto el periódico parisiense.



Louis, que preparó con Henri la torta «Femina.»

Henri y Louis se explican de este modo: Bátanse fuertemente dos claras de huevos y mézclese una cuarta de azúcar en polvo con cuchara: así se tendrá merengue.



Primera operación. Se baten con fuerza dos claras de huevos

Luego se engrasa con manteca una tortera, se espolvorea con harina y se le echa lo que sobre.



En la tortera, se forma una corona delgada de merengue



Con merengue se pega la corona en el fondo

Trácese en la tortera un redondel del tamaño que se desee la torta y con un cucurucho, extiéndase en ese redondel sobre toda la superficie, un medio centímetro de merengue.

Hágase en otra tortera otra redondel del mismo tamaño y, siempre con el cucurucho, fórmese una delgada corona de merengue que se adornará á capricho.

Espolvoréese con azúcar y cuézase todo á fuego muy lento para que el merengue no tome color. Luego, siempre con merengue, péguese la corona en el fondo.



Adornando la torta con crema batida

Seguidamente se toma una cuarta de «marrons glacés» partidos que se pasan por un fino tamiz, se añaden dos ó tres cucharadas de crema de masita y crema bien batida y se echa una gota de ron.

Se guarnece con esta crema la torta y, empleando un cucurucho se adorna la parte superior con crema bien batida.

Debe cuidarse de no azucarar demasiado.

Aventura extraordinaria



La expedición Guaranghini reconocía un territorio en el Africa ecuatorial, cuando de pronto vió dormidos en árboles unos enormes murciélagos.



Tan pronto como los animales se despertaron, echaron á volar en busca de una presa.



El intrépido Esbeltillo los atacó con su revólver, resistiendo su terrible acometida.



Pero no todos podían defenderse como él.



Por fortuna, uno de los murciélagos gigantescos mordió en la caña de pescar de Botijote...



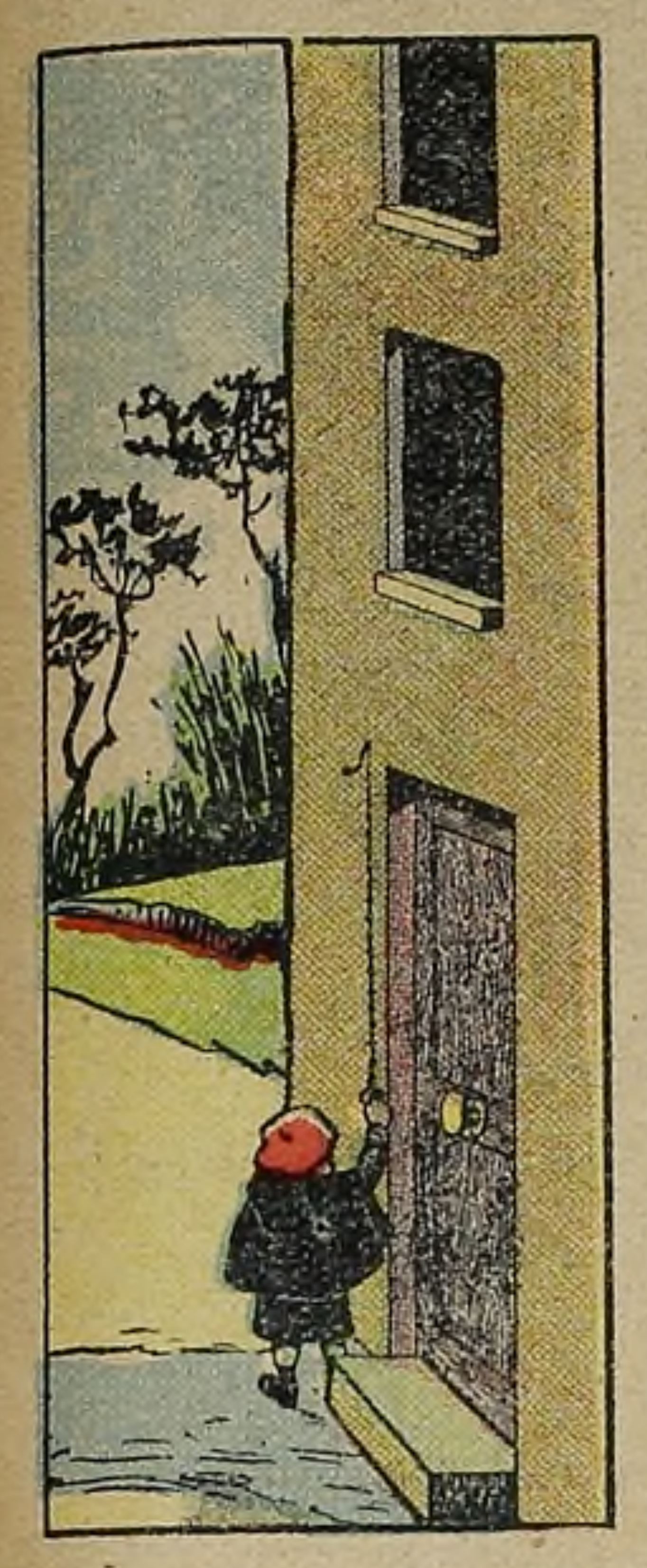
...y los otros, hambrientos, tomaron á su vez como cebo al compañero enganchado. Todos murieron así.



Folletos conteniendo la comunicación de la Academia de Medicina de París remiten gratis Huber y Maisterra, Calle Moreno, 781. Buenos Aires.

Si el boticario de su localidad no la tiene, se la mandaremos contra envio de 9 pesos por litro (tratamiento para 20 á 25 dias), ó 6 pesos medio litro, más el flete.

Una bromita



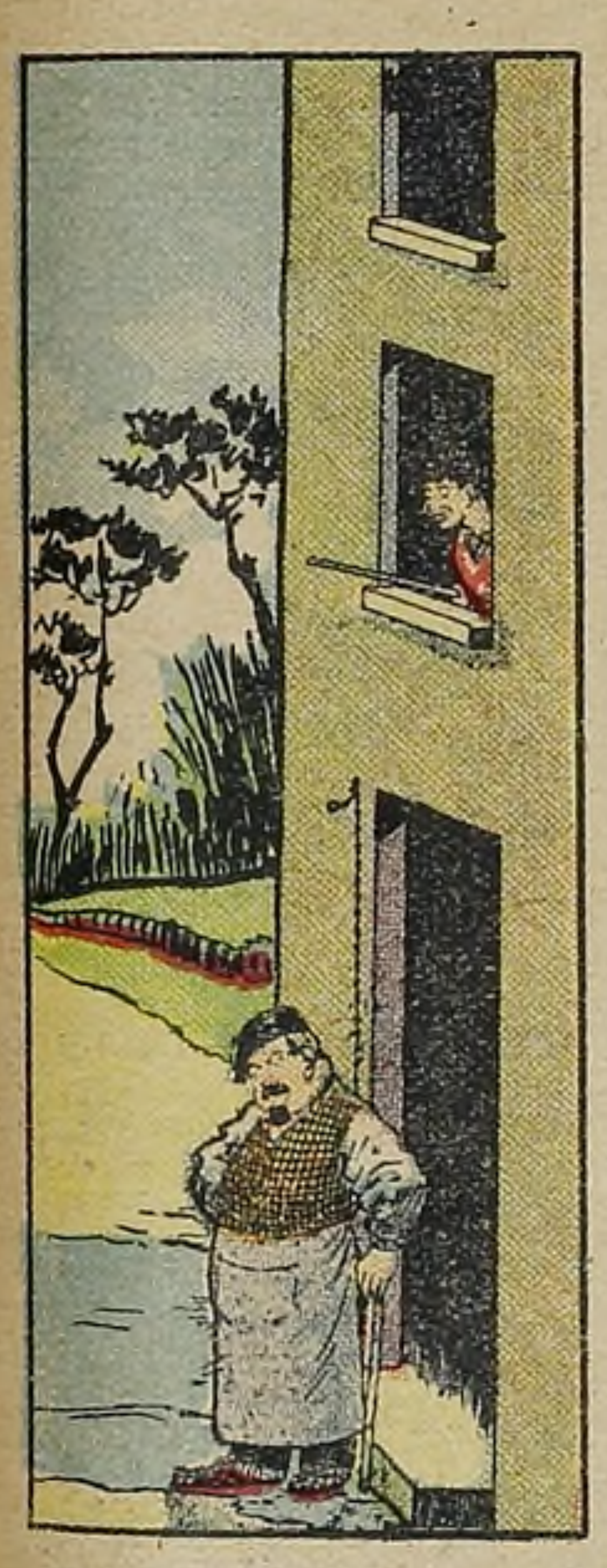
Tirar de los cordones de las campanillas es muy entretenido para los chiquilines...



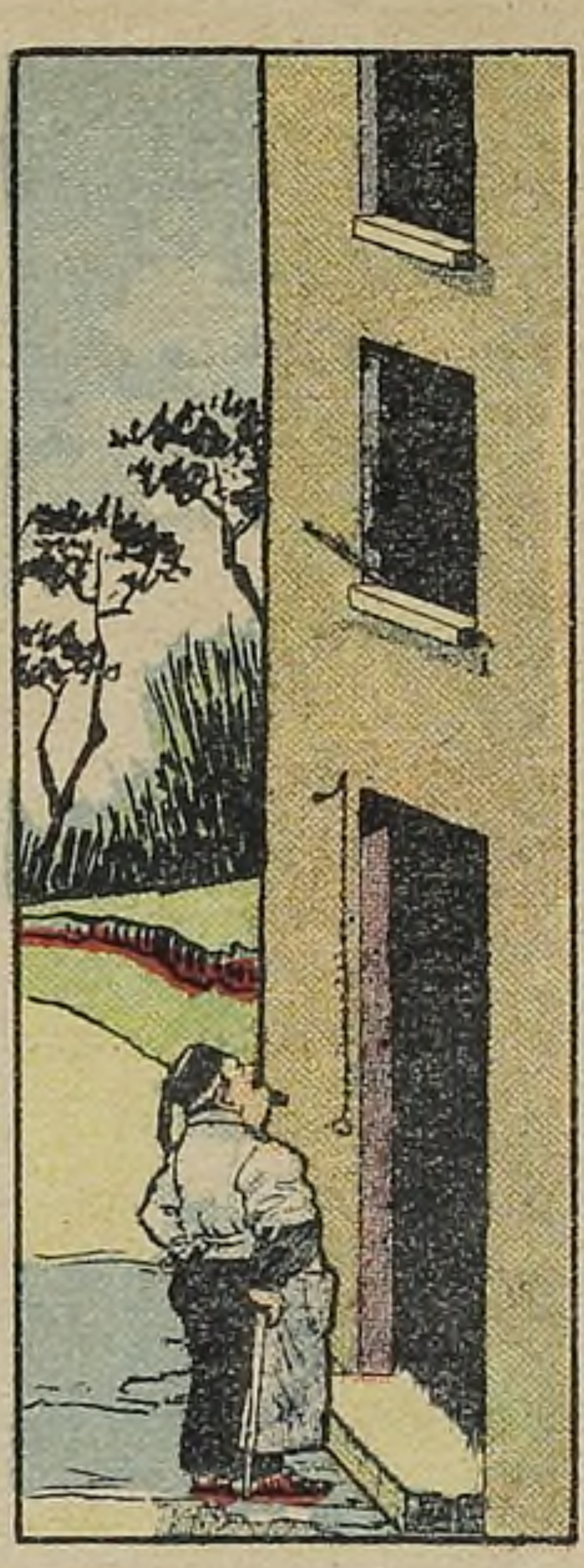
...aunque hace rabiar á la gente de las casas. Sin embargo, la cosa no deja de ofrecer peligros.



Para evitarlos, el niño Segurito tuvo una idea luminosa.



El portero no comprendía cómo sonaba la campanilla.



Pero todo tiene fin, y un mango de escoba descubrió la estratagema.



Todo tuvo fin, en efecto, con la meditada y *fría* venganza del portero.

El helicóptero de Santos Dumont



El señor Santos Dumont trabajando en su estudio para la construcción del helicóptero

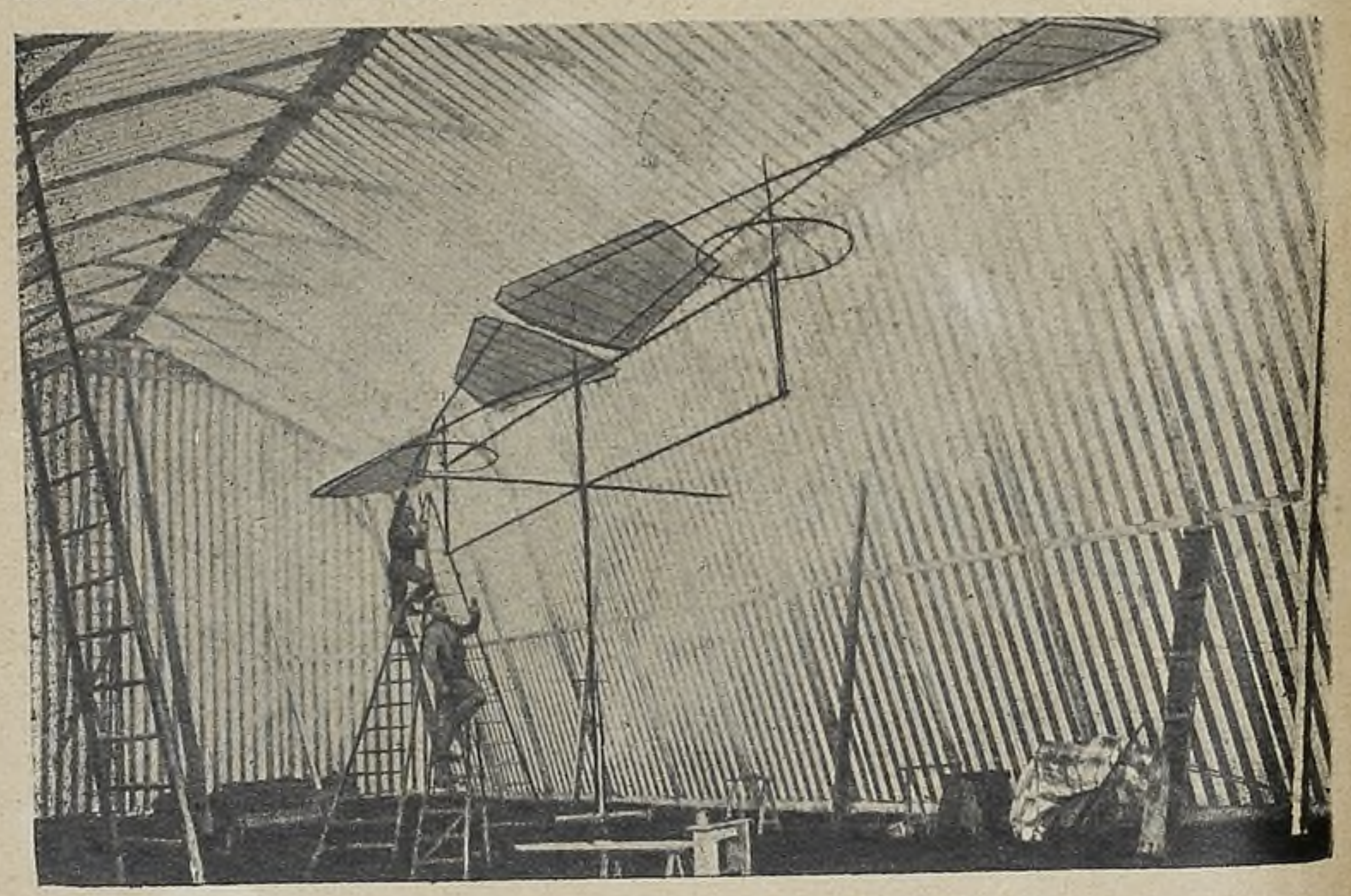
Santos Dumont, el gran partidario de la navegación aérea por el sistema de «lo más ligero que el aire» acaba de convertirse al sistema de «lo más pesado que el aire», lo que ha puesto en conmoción á los que estudian los problemas de la aeronáutica.

De modo contrario á muchos de sus colegas, el célebre inventor de aeronaves no admite el concurso del gas en sus nuevos trabajos; construye una máquina voladora ó, por mejor decir, un helicóptero. La ascensión se verifica por la sola fuerza de las hélices.

El helicóptero, descripto en pocas palabras, se compone de un cuadro de bambú rectangular en cuyos dos extremos se encuentra un árbol con una hélice llamada de ascensión, detrás hay un timón y delante otra hélice propulsora más pequeña que las otras. Un poco más abajo y como suspendidos, van el aeronauta y los motores.

El aparato es sencillo y no pesa con el aeronauta más que 160 kilogramos; las hélices pesan 9 y giran con gran velocidad, á impulso de un motor de 18 caballos. Según calculó el inventor, pueden levantar un peso de 180 kilos, cuando el peso total del aparato como se ha dicho, no es más que de 160.

Dada la flexibilidad de las materias que entran en la construcción del helicóptero, la fuerza giratoria se distribuye á las hélices no sólo por el árbol central, sino también por la misma extremidad de la aleta, lo que evita las deformaciones que hubiera podido causar la presión del aire.



Los obreros de Santos Dumont armando en el galpón el helicóptero

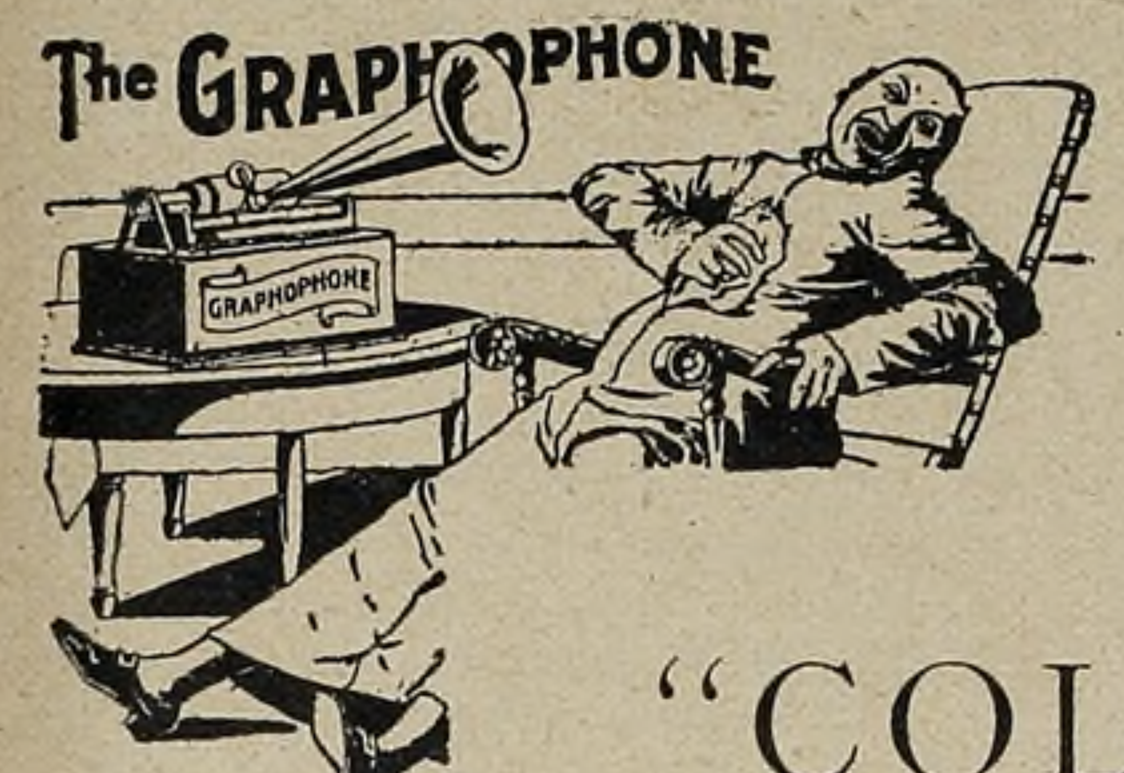
Un Grafofono Gratis

REGALA LA

CASA TAGINI

Calle Perú, 25
Avda. de Mayo, 601 - 611

á todo comprador por valor de $ 30 m/n.



ÚNICA CASA ESPECIALISTA
EN

GRAMOFONOS y GRAFÓFONOS

"COLUMBIA"

Discos y Cilindros
de los mejores artistas del mundo :: :: :: :: ::

Discos y Cilindros
con cantos nacionales ::

"LENGUAFONO"
que enseña los idiomas extranjeros sin necesidad de profesor :: :: :: :: ::



PIANOS - PIANOLAS - ARISTONES

Instrumentos de música automáticos, funcionando con una moneda de 10 centavos :: :: :: :: ::



Armonium Scala
lo toca cualquiera sin conocer música :: :: :: ::

Cítara moderna
la toca cualquiera sin conocer música :: :: :: ::

Artículos de Bazar y para Regalos, Objetos de Arte y Metal Blanco, Bastones, Sombrillas, Abanicos y Paraguas

CATALOGOS GRATIS

Viaje por la China

(Conclusión)



Unos soldados chinos se lanzaron en persecución de los viajeros, y después de dos días...



...vieron que ambos amigos se elevaban en un globo.



Un fuerte viento hizo naufragar la barquilla y Crémor Tártaro, y Ambrosio de la Carabina fueron á caer en un techo de pasto.



Pasaron por él y sorprendieron desagradablemente á un mandarín chino que estaba administrando justicia.

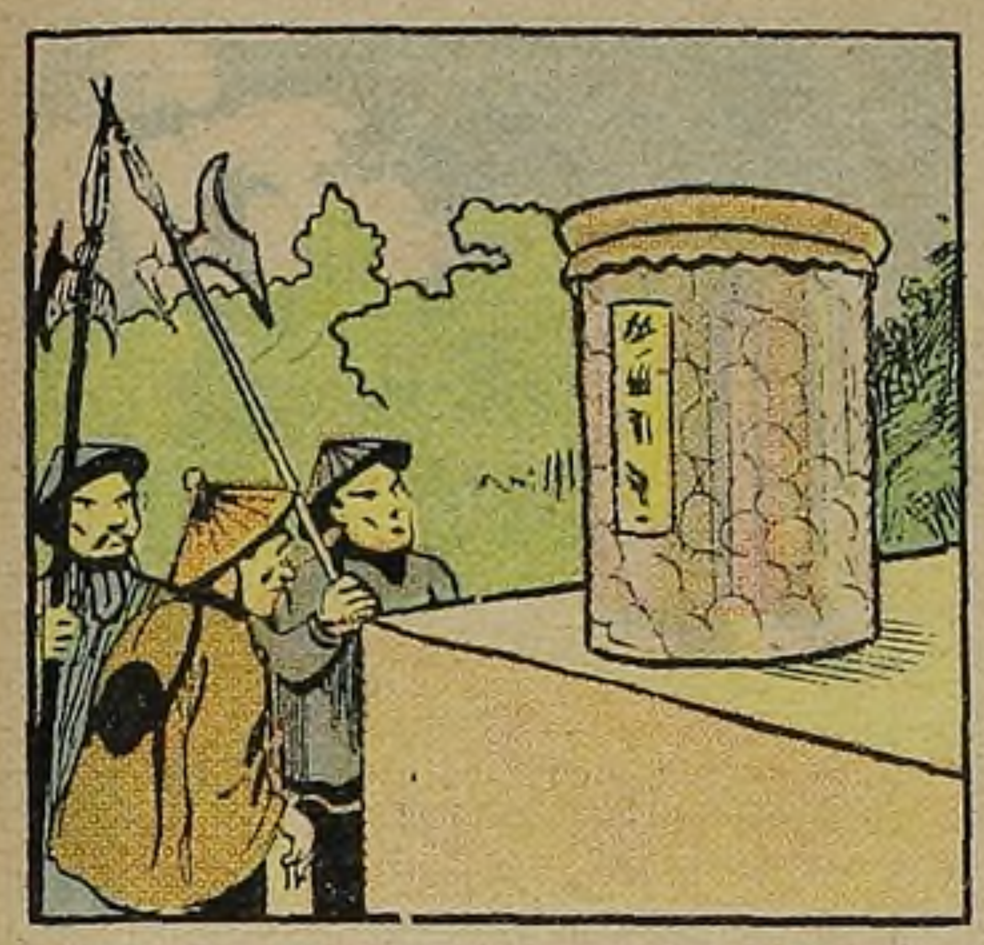


Inmediatamente se arrojaron sobre ellos. Ambrosio pudo escaparse, pero Crémor fué encerrado en un enorme frasco de vidrio que servía para conservar ciruelas.



Y vean lo que son las cosas. Le habían dejado una caja de pintura, con la cual pintó ciruelas al momento, de modo que por fuera parecía el frasco lleno de esas frutas.

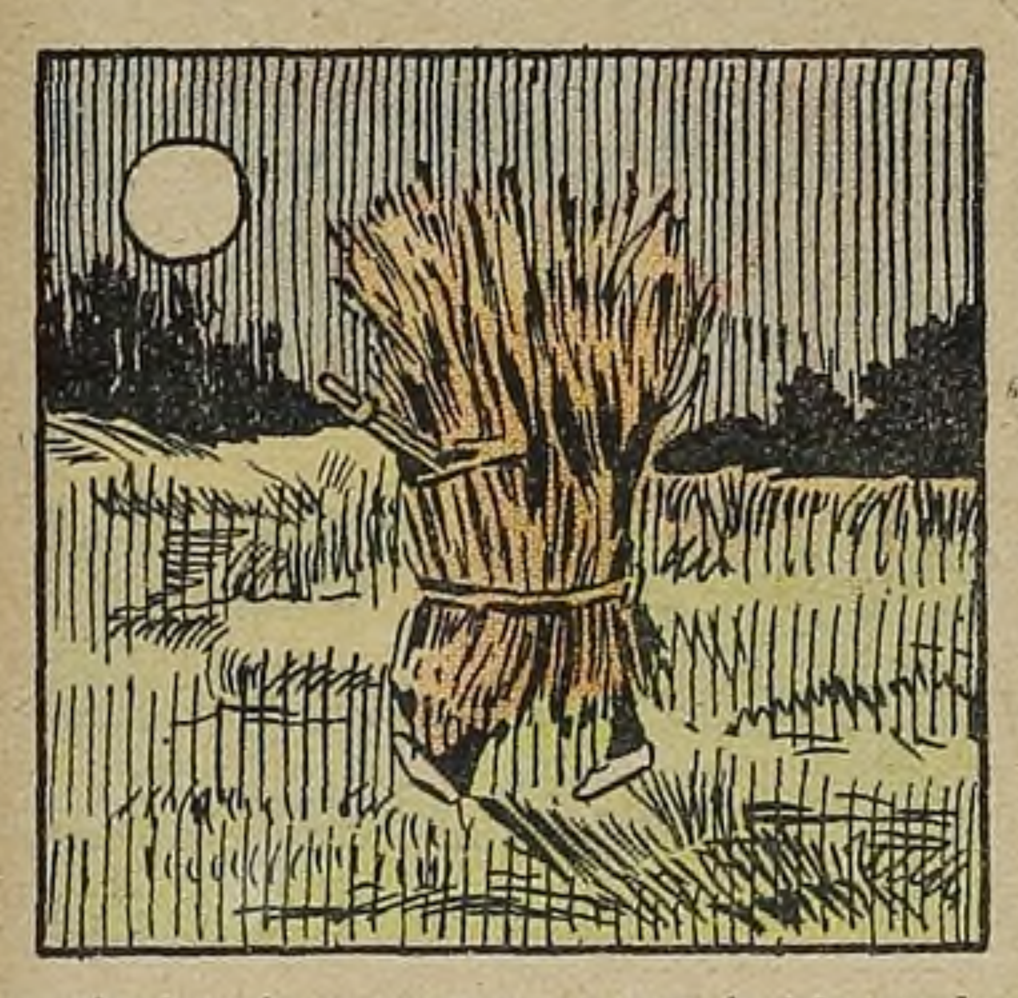
Viaje por la China



El prisionero añadió en chino la siguiente inscripción: «Este frasco pertenece al rey del *Tonkín*.»
Otro mandarín que pasaba, dijo: «Es preciso enviar este frasco á su propietario.»



La orden se ejecutó, y al llegar á la frontera, Crémor pudo salir de su prisión, con seguridad, porque el Tonkín es colonia de Francia.



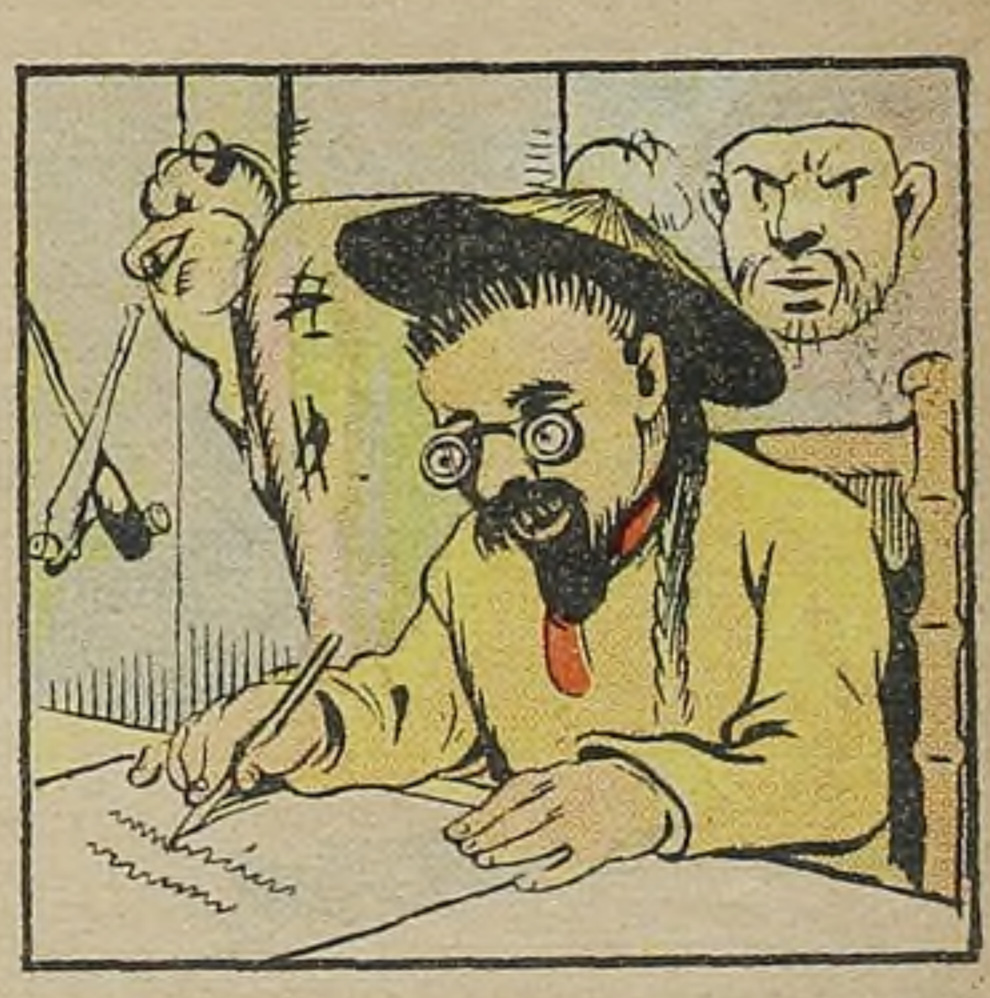
Ambrosio, por su parte, se había atado muchas ramas al cuerpo. De día permanecía inmóvil así escondido, y de noche caminaba.



Como las ramas tenían frutas, se alimentaba con ellas. De ese modo, protegido contra la hostilidad de los habitantes, pudo llegar también al Tonkin...



...donde encontró á Crémor Tártaro. Los amigos se abrazaron y los soldados franceses, para festejar el feliz acontecimiento, tocaron la música.



Crémor escribió después un gran libro en que contó sus aventuras. Lo escribió disfrazado de chino, en recuerdo del viaje, y ganó con él mucho dinero.

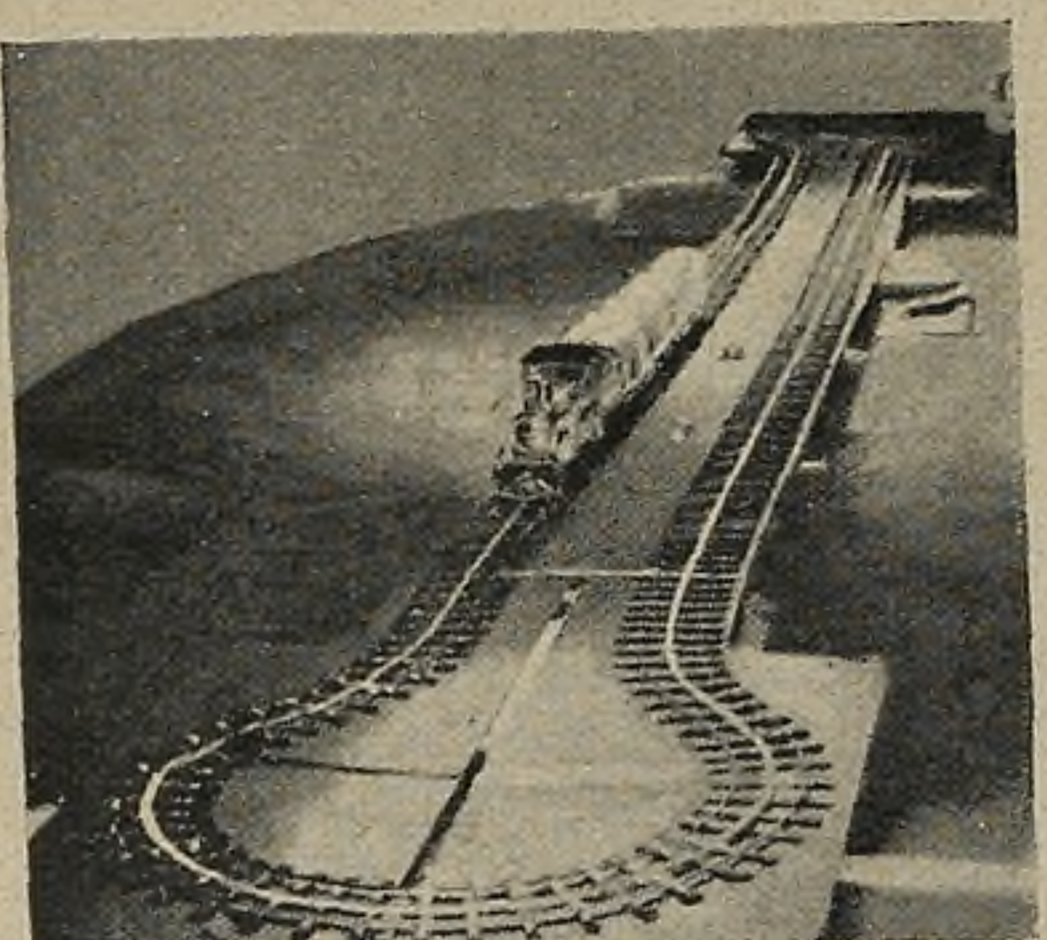


FERROCARRIL DE MESA DE COMEDOR

En su viaje por la India, el príncipe y la princesa de Gales están viendo maravillas de todo género no ya de las antiguas y características del país, sino de las más modernas, contraste que hace aún más sorprendentes estas manifestaciones del lujo oriental.

A la última clase de maravillas citadas pertenece la que se admiró en el banquete dado por el maharajá de Gwalior á los príncipes.

El centro de la mesa estaba ocupado por una especie de templo que, según se anunció, era obra de los señores Maple. Dicho templo se hallaba adornado con flores y luces eléctricas, pero no era esto todo como hubiera podido creerse. El alto personaje indio reservaba una sorpresa á sus reales invitados. Al terminar el banquete, se levantó el adorno hasta el techo, por medio de unas poleas y dejó al descubierto un perfecto modelo de ferrocarril. La locomotora era una copia exacta de la locomotora del ferrocarril ligero de Gwalior y el tren, de ocho pies de longitud, llevaba botellas, cigarros, cigarrillos y fósforos.

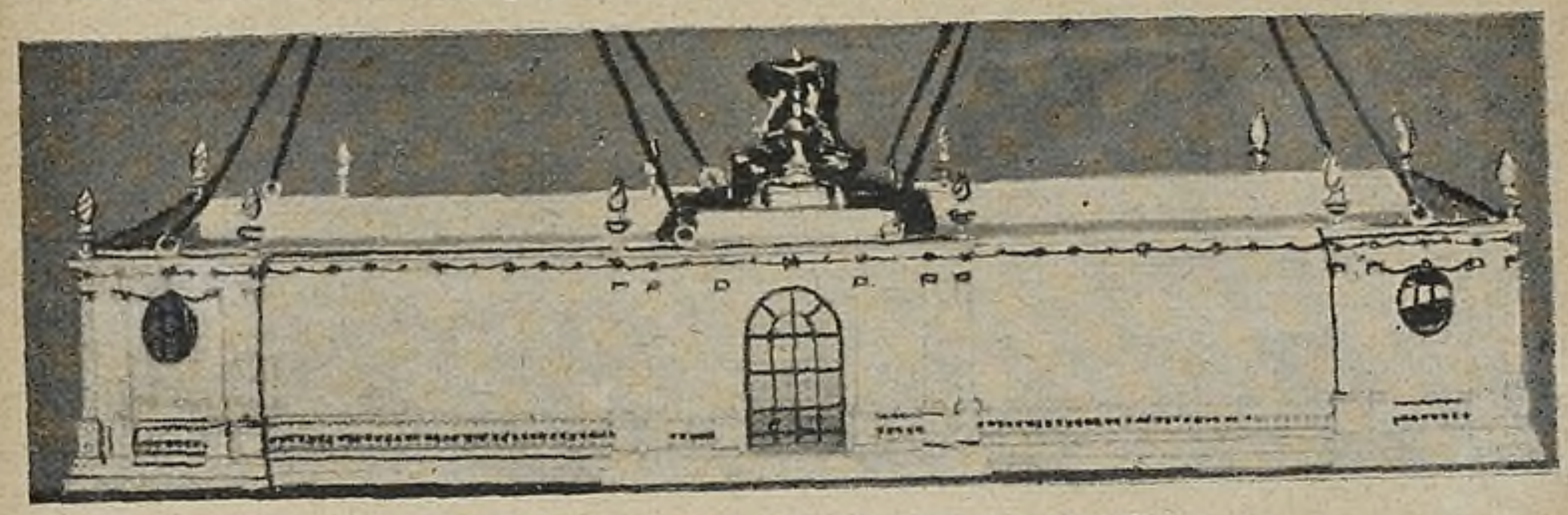


Ferrocarril de la mesa del maharajá de Gwalior

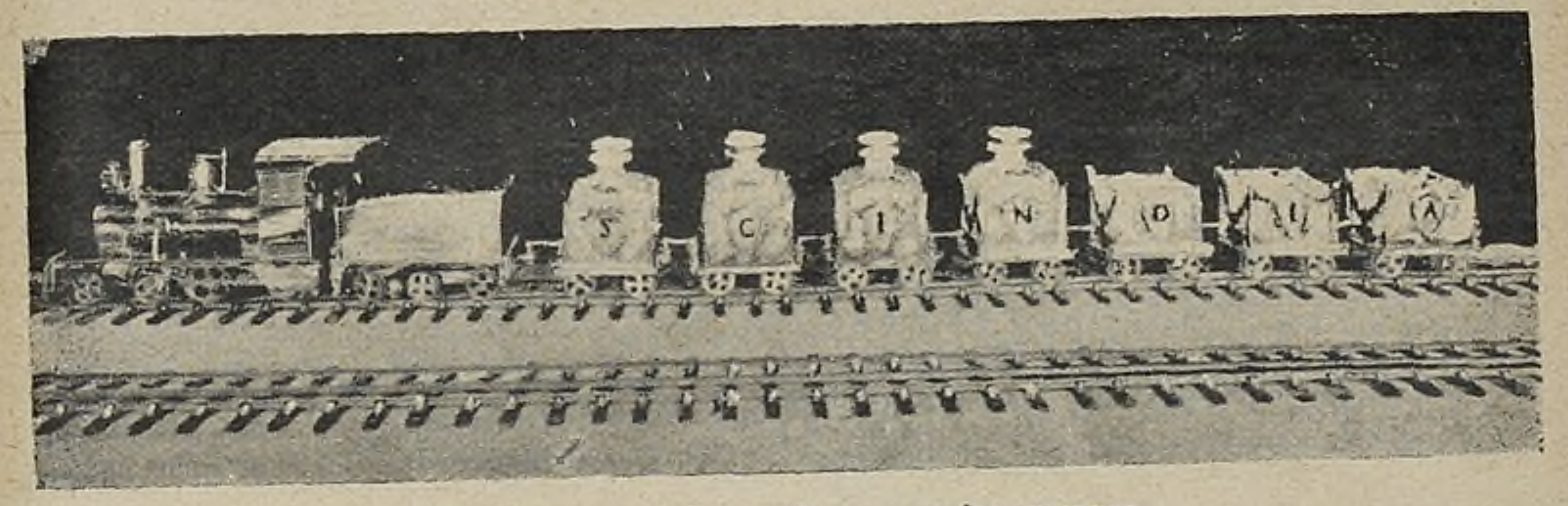
El maharajá, después que sus invitados hubieron contemplado el ferrocarril unos instantes, hizo partir el tren, tocando un botón eléctrico y el lindo convoy recorrió la vía. Cualquiera de los comensales podía detenerlo para tomar de él una botella.

Por medio de un ingenioso mecanismo, el tren seguía una curva de cuatro pies.

El curioso y lindo ferrocarril fué ideado y construído por los señores Armstrong Whitworth y Cía., en sus talleres de Great Peter Street (Londres). Cada vagón tenía una de las letras iniciales del nombre del maharajá que es Scindia.



El centro de mesa que ocultaba el ferrocarril



El tren con botellas y cigarros en los vagones



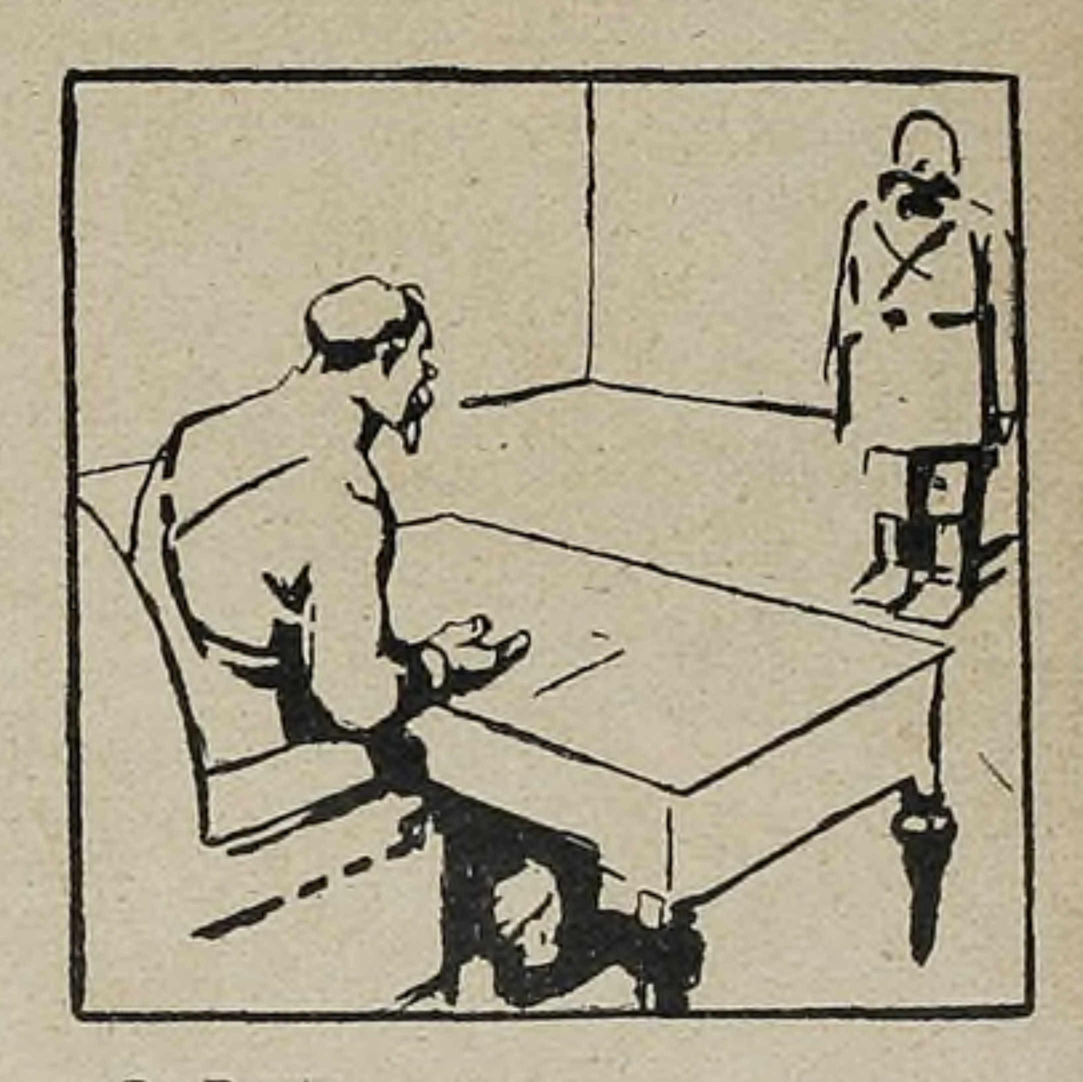
Las crisis en Italia:
—Señora Cámara, parece que está usted muy nerviosa.
—Sí, doctor, tengo con frecuencia crisis.



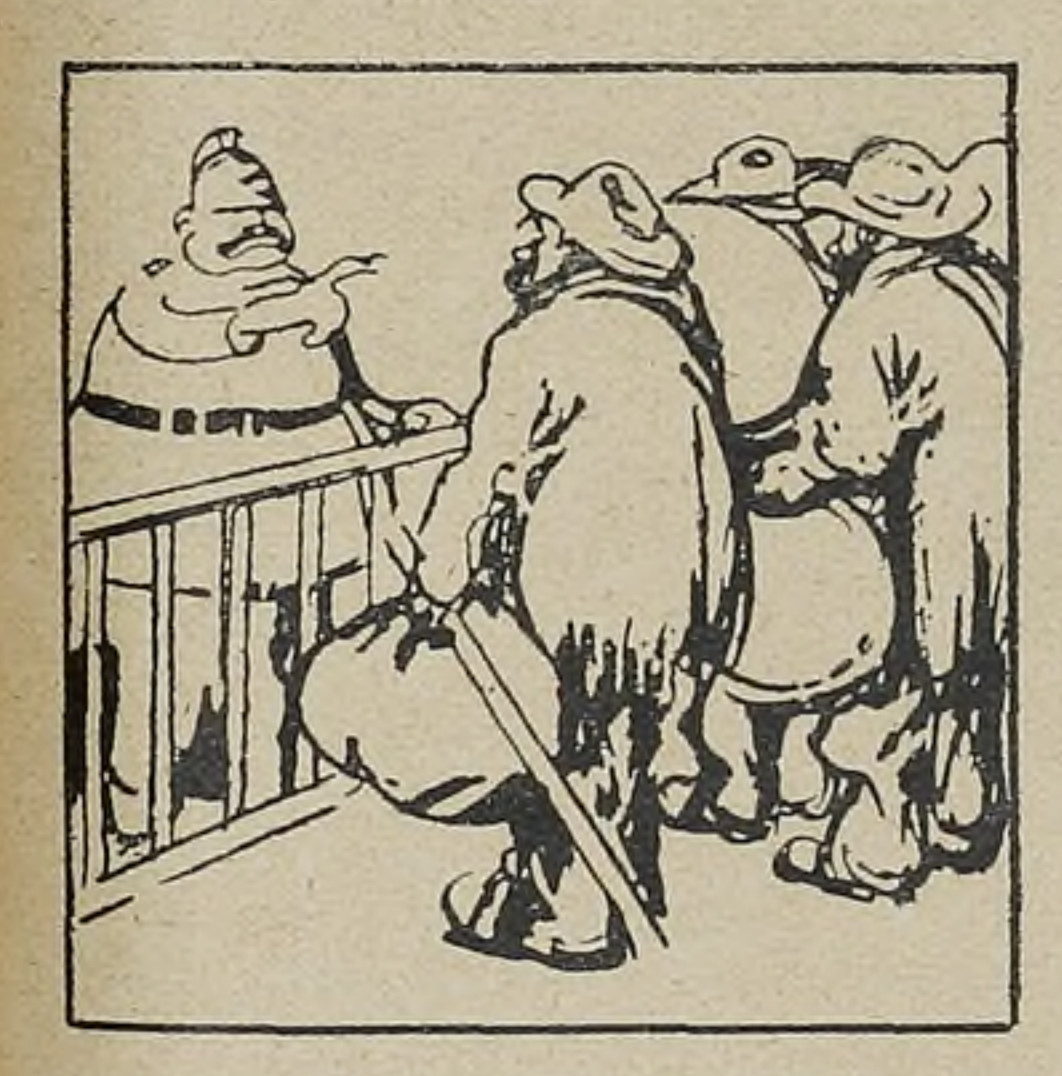
Loubet retirándose de la presidencia:
—¿Y cómo voy á hacer ahora para volver á ser un hombre cualquiera?



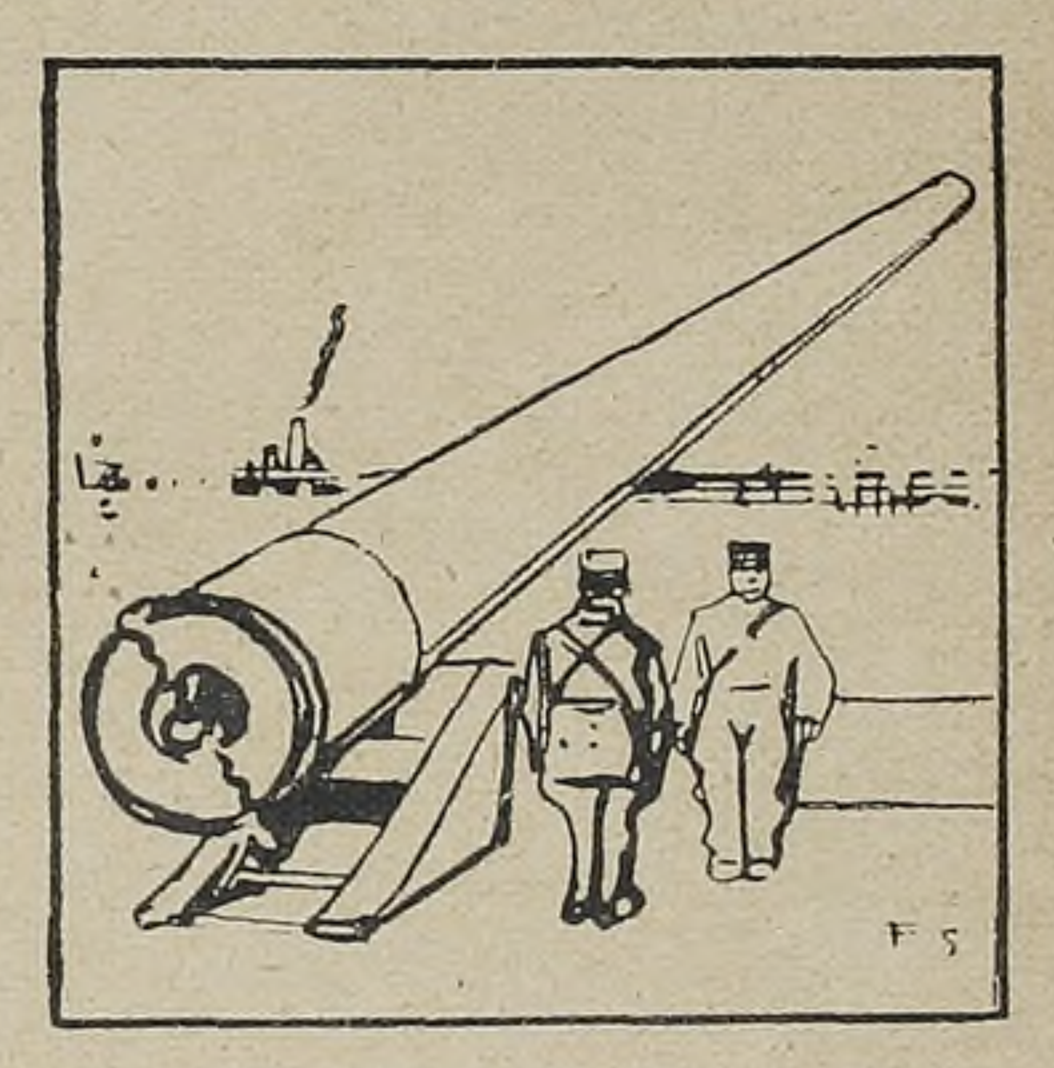
La conferencia de Marruecos:
La víctima.—¡Quién sabe si me dejarán el «maroquin»... la piel!



En Rusia:
—Sí, Majestad, reina el orden... no nos queda más que dominar la revolución.



La última ley inglesa:
—Sepan que en Inglaterra sólo se admiten inmigrantes millonarios y... condecorados.



El cañón de los 100 kilómetros:
Esta pieza es una invención norteamericana que va á hacer mucho ruido. Las disparan allí muy gordas.

EVANDRINA

TÓNICO NERVINO. CURA SEGURA DE LAS ENFERMEDADES NERVIOSAS



SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS



CORO DE HURÍES



El tenor.—Vente conmigo y no sientas—á estas potencias dejar...
Cherubini.—¡La gelosía me morde il cucre...!
Gedeón.—¡Y á mí también!

(De *Gedeón*).

Con un estribillo de *El Tributo de las cien doncellas,* zarzuela del género morisco.

En Algeciras la Bella
nos tienes, noble muslim,
todas dispuestas á hacerte
completamente feliz;
que en todas y en cada cual
de las que miras aquí,
te manda Alá generoso
dichas cien y gangas mil.
Moro de la Morería,
todas estamos por ti;
todas, todas te queremos
(claro está que con buen fin),
y entre todas en Edén
haremos de tu país,
en menos que canta un barbo
ó dice misa un muezín.

Morito,
bonito,
¿quién te quiere á ti?
¡Chiquirritín de la casa!
Mi-mí,
mi-mí...

***

Desde la Albión poderosa
hasta la Francia gentil,
desde la reina del ron
hasta la reina del Rhin,
desde Italia la gallarda
hasta España la *cañí,*
se mueren por tus pedazos...
(desde el Atlas hasta el Riff.)
No creas que por tu causa
movamos sangrienta lid;
lo primero es darte gusto,
retrechero Abd-el-Azis.
Déjate civilizar,
déjate querer, monín;
si una no te gusta... á otra.
¡Ya ves que hay donde elegir!

Morito,
bonito,
¿quién te quiere á ti?
¡Chiquirritín de la casa!
Mi-mí,
mi-mí...

***

Déjate modernizar,
que estás un poco cerril,
y ya el turbante te sienta
como la chistera al Cid.
En pelo hemos de dejarte,
y á tu lado el querubín
más bello del paraíso
parecerá un golfo vil.
¿Necesitas *guita?* Un banco
(sucursal del de París)
tendrás... y si quieres, otro
(sucursal del de Berlín).
¿Te hace falta policía,
para ser un sultán *chic?*
¡Te enviaremos la flor
de la que se usa en Madrid!

Morito,
bonito,
¿quién te quiere á ti?
¡Chiquirritín de la casa!
Mi-mí,
mi-mí...

***

Si la deseas, tendrás
la cabeza de Roguí,
siempre que tú nos entregues
por lo menos, un pernil.
Un pernil, vamos al caso,
para Alemania; que al fin,
Alemania te protege
contra todo intento hostil.
Otro pernil para Francia,
hembra de *bon appetit,*
que está siendo tu vecina
mucho antes de ser tu hurí.
Para Inglaterra, (la pobre,
¿qué menos ha de pedir?)
serán los cuartos restantes
de tu cuerpo marroquí.

Morito,
bonito,
¿quién te quiere á ti?
¡Bueno, vamos á ponerte,
Abd-el-
Azis!

MARIANO DE CAVIA


CIGARRILLOS
Marconi
Antes á 0.20
Ahora á 0.10



(CONTINUACIÓN)

AZUNGIA.—Es la grasa extraída de cierta parte del cerdo, llamada el epiplón. Es blanca, blanda, inodora. Se funde á 37 grados. Se emplea en la preparación de alimentos, pomadas y jabones, y también para engrasar arneses, instrumentos y ruedas. La *azungia* del comercio suele estar mezclada con grasas de calidad inferior. También hay quien le agrega mucha cantidad de agua.

AZABACHE.—Es una variedad compacta del lignito. Es liviano, negro, susceptible de pulimento. Se hacen con él, objetos de adorno para luto. El comercio vende mucho cristal negro con el nombre de *azabache*.

AZAFRÁN. — Materia colorante amarilla constituída por los estambres secos de la flor del *crocus sativus*. Esta planta crece espontáneamente en el Atica y en el Asia Menor, y se cultiva en Francia, España y Austria. Se necesitan unas 100.000 plantas para obtener un kilo de azafrán.

Como tintórea se utiliza poco; pero los confiteros le emplean para la coloración de bombones. Como sazonador se utiliza en muchos países y principalmente en Polonia, Italia, España y mediodía de Francia.

AZAROLLO.—Arbol de unos 10 á 15 metros de alto, cuyos frutos son comestibles y pertenece á la familia de las pomáceas. La madera es buscada por los grabadores, torneros y mecánicos, haciéndose también con ella algunas herramientas de carpintería.

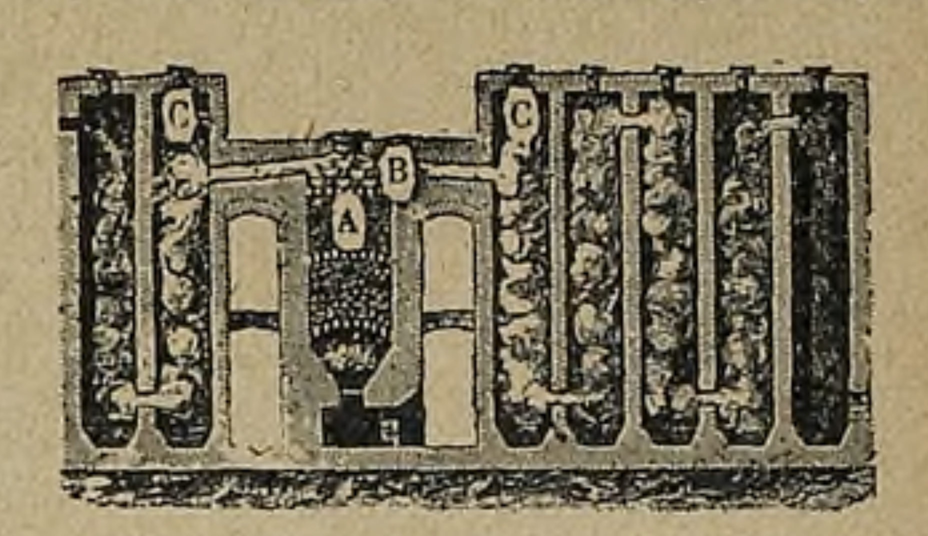
ÁZOE (Protóxido de).—Gas incoloro, inodoro y de sabor azucarado descubierto por Priestley en 1776. Es un compuesto formado por la unión del ázoe con el oxígeno y se prepara descomponiendo el nitrato amónico por medio del calor. No es tóxico, pero es inadecuado para la respira-



Anestesia por el protóxido de ázoe

ción, y una inhalación prolongada de este gas, produce la asfixia, y como ésta va precedida de una especie de embriaguez agradable acompañada de alucinaciones é ideas risueñas, se le da por eso el nombre de gas hilarante. Pasada la excitación sobreviene la insensibilidad completa, que cesa cuando el peligro de asfixia obliga á suspender la inhalación. Esta insensibilidad de corta duración permite emplearle como anestésico para la extracción de dientes y muelas. Para utilizarlo así se entrega al comercio en estado líquido y en vasos metálicos muy resistentes, provistos de llaves especiales para la salida del gas. Paul Bert ha propuesto emplearlo en operaciones de larga duración, y aconseja que se haga respirar al enfermo una mezcla de oxígeno y protóxido de ázoe, que á la presión total de 920 milímetros contiene una dosis proporcional de 780 milímetros de protóxido, y 140 milímetros de oxígeno. Hoy el protóxido de ázoe ya no se emplea ni aun para la extracción de dientes y muelas. Se prefiere la cocaina, que produce insensibilidad local.

AZOGUE.—Llámase también *mercurio* y *plata viva*, es el único metal líquido á la temperatura ordinaria, y esta cualidad le da su mayor impor-



Preparación del mercurio en Idria
El cinabrio quemado en el horno central A produce los vapores que saliendo por los conductos B, van á condensarse en las cámaras C en estado líquido.

tancia. Es 13 veces y media más denso que el agua. Se solidifica á 45° bajo cero, y hierve á los 350° sobre cero. Es inalterable en el aire á la temperatura ordinaria cuando está puro. Si se le calienta se va cubriendo de películas rojas que son el óxido de mercurio.

El *azogue* se saca del cinabrio, que es una combinación del azufre y el mercurio y es muy abundante en Idria (Carniola) y en Almadén (España). Para prepararle se calienta fuertemente el cinabrio en una corriente de aire. El azufre arde produciendo *ácido sulfuroso* y *mercurio*, que en libertad se volatiliza; pero se hace pasar en estado gaseoso por unos tubos donde se condensa.

El mercurio tiene aplicaciones industriales. Se emplea: para la extracción del oro y de la plata; para el dorado á fuego; para el azogado de espejos; para preparar sustancias medicinales *(calomel, sublimado* corrosivo, fulminato). Entra en la construcción de instrumentos de física y mezclándolo con grasa, en forma de pomada, sirve para fricciones medicinales.

El mercurio asociado á otros metales forma *amalgamas*. Entre los compuestos útiles que contienen mercurio, están: el *calomel ó subcloruro de mercurio*, que sirve de purgante y vermífugo; el *protocloruro de mercurio ó sublimado corrosivo*, veneno violento que se emplea en medicina y también para conservar piezas anatómicas y objetos de historia natural; el *cinabrio* ó protosulfuro de mercurio, hermoso color rojo, conocido en el comercio con el nombre de *vermellón*, y el *fulminato de mercurio*, que sirve para hacer mechas y explosivos.

El mercurio y sus compuestos son venenos violentísimos. Los obreros que respiran frecuentemente vapores mercuriales no tardan en experimentar alteraciones graves en su salud.

Un asesinato en ferrocarril

Mr. Francisco Durel, propietario del Kursaal de Ginebra, fué asesinado en el ferrocarril la noche del 12 al 13 de enero, en la línea de Lyon á la última ciudad citada y entre Rossillón y Virieu-le-Grand. Mr. Durel, lionés de origen, era muy conocido en aquella región, pues estaba dotado de rara actividad; tenía la profesión de arquitecto que ejercía en numerosas empresas y hallaba además tiempo para componer obras teatrales representadas no sin éxito en los escenarios de algunos «music-halls». A causa de sus muchos negocios, pasaba por ser hombre de gran fortuna.



La víctima Mr. Durel

El crimen se conoció naturalmente á poco de cometido, tan pronto como llegó el tren á la primera estación y al punto se puso la policía en movimiento para capturar á los asesinos.

Estos fueron detenidos prontamente en Meximieux y llevados á la prisión de Belley. Son Luis Georges, de 30 años de edad, natural de Meximieux, y Eugenio Marzo de 22 años, natural de Lyon. Ambos pertenecen á familias honradas. Según declararon, dieron muerte al viajero, mientras dormía, creyéndo que llevaba consigo una suma considerable.

Los asesinos arrojaron á la vía el cadáver.



Marzo Georges
Los asesinos de Mr. Durel, después de su arresto

Un cantante en las barricadas

En los periódicos franceses que llegan hoy á mis manos, leo la noticia de que Chaliapine, el gran cantante ruso, el más notable «bajo» contemporáneo, ha caído herido en la barricada de la Tverskaïa, en Moscow, defendiendo la libertad de su patria durante las terribles jornadas que ensangrientan las calles de la vieja capital de Rusia.

Chaliapine, herido, fué preso por la policía, y á estas fechas sometido á los tribunales militares, aguarda febril, y moribundo acaso, la más dura de las sentencias. El fervor patriótico arrastró al gran artista á tan tremendo trance, tanto más meritorio cuanto que Chaliapine, adorado y mimado por públicos y empresarios, es joven, rico é independiente.



El bajo ruso Chaliapine

El público madrileño no le conoce. Cuando yo abandoné la dirección del Real, tenía dispuesto presentarle al año siguiente en nuestro gran teatro, y es de sentir que la actual empresa no le haya contratado.

Chaliapine es un cantante delicioso y un gran actor. Hace ya algunos años, su reputación artística, limitada hasta entonces á Rusia y Alemania, pasó las fronteras, y por último el año 1900, el duque de Modrone y el maestro Toscanini, empresario el uno y director el otro de la Scala, decidieron presentarle al severísimo público milanés, ofreciendo á Arrigo Boito el espléndido regalo de varias representaciones de su *Mefistófeles*, interpretado por el gran artista ruso.

Y Chaliapine, que había declinado varias veces aquel contrato, que sólo aceptó cobrando 3.000 francos por representación, entró al fin en la gloriosa escena del primer teatro italiano.

...Se levantó el telón y en los comienzos del «Prólogo en el cielo» entre las claridades inciertas de la «nebulosa» que el teatro imita, surgió la figura de un mancebo fuerte, de varonil belleza, que cubría su desnudo *verdad* con los artísticos pliegues de un gran manto rojo que acusaba su escultórico torso...

El efecto plástico fué admirable. Así era como debía representarse al arcángel rebelde que la fantasía del poeta lanzaba en las infinitas regiones para platicar «humanamente» con el Maestro Divino...

La voz, la dicción purísima, la enérgica concisión del gesto y del ademán del artista cautivaron al auditorio, y luego, cuando en el curso de la representación, arrollando rutinas y convencionalismos ridículos, Chaliapine se presentó sin chafarrinones en la cara, caracterizando un gallardo y elegante caballero alemán del Renacimiento, que acompañaba al doctor Faust en su peregrinación hacia el Ideal, todo el público y Arrigo Boito más que todos, no podía ocultar su alegría por haber encontrado ¡al fin!, un artista capaz de interpretar al «demonio hecho carne» sin necesidad de recurrir á los aspavientos grotescos y á las ridículas contorsiones de los demonios de teatro con botarga roja, que por necia tradición se perpetúan en todos los escenarios del mundo.

Chaliapine fué proclamado «único», admirable intérprete del manoseado *Mephisto*, de la más audaz de las creaciones de Gœthe, musicada con tanta fortuna por Boito en su famosa ópera.

Desde entonces la fama del «bajo ruso» recorrió triunfal por Europa y América, y los empresarios de los grandes teatros se le disputaron afanosos, pagándole crecidas cantidades por sus audiciones.

Ese es Chaliapine, el patriota herido sobre los escombros de una barricada, el gran artista sobre el cual, si la clemencia imperial no le salva, pesa la más terrible de las penas por haber olvidado todo: su arte, su fortuna personal y sus triunfos, mientras oprimía convulso un fusil para defender, bajo los jirones de una bandera roja, la libertad de su adorada patria...

Luis PARÍS.



En Moscow. Barricada típica



Una barricada que se afirmó con alambres de telégrafos

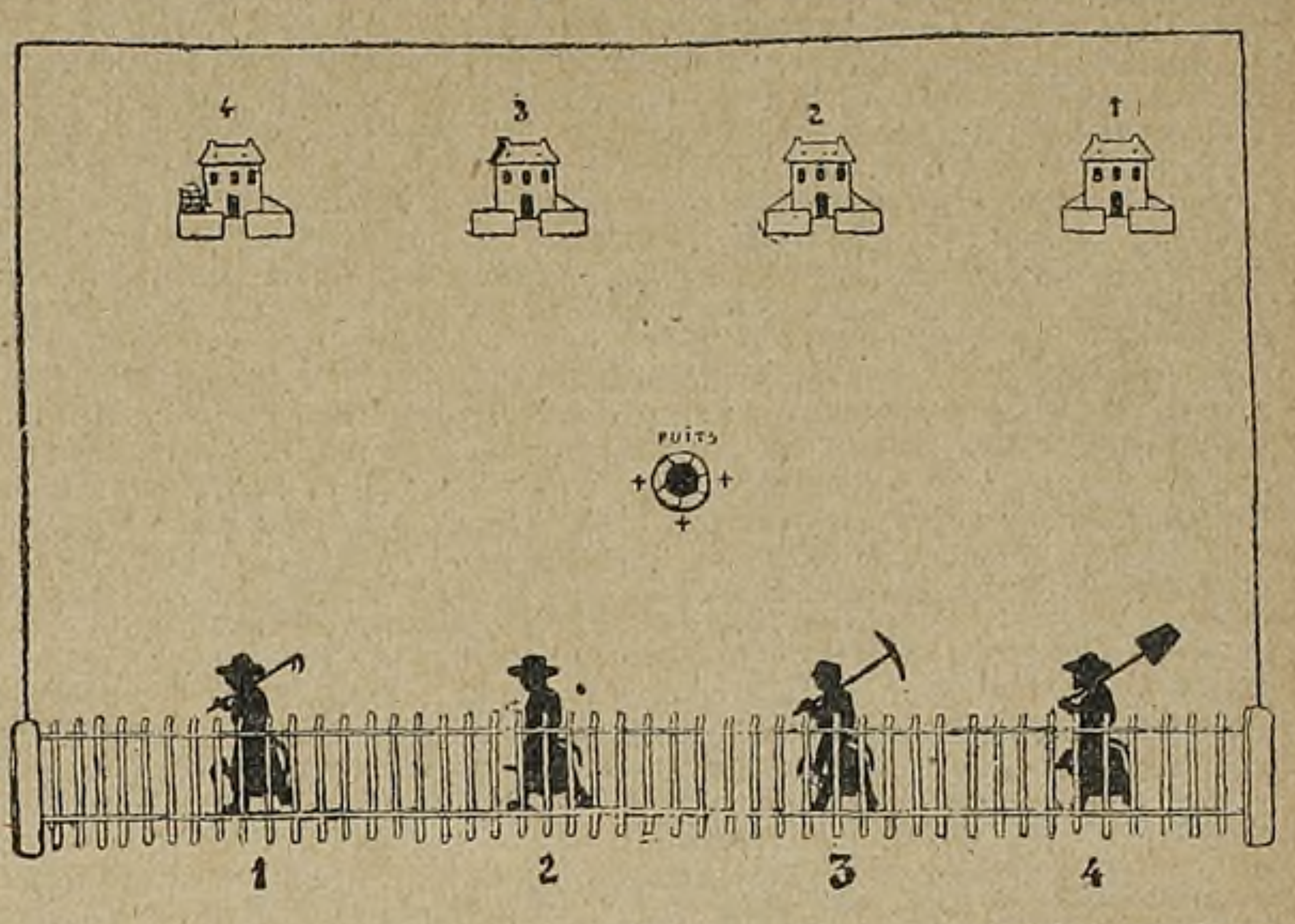


Barricadas con coches de tramways

ENTRETENIMIENTOS

¿Cómo podrán los cuatro jardineros llegar á sus respectivas casas pasando junto al pozo que está en el centro, y sin que se crucen los caminos?

EL PROBLEMA DE LOS JARDINEROS



PROBLEMA ¿ARITMETICO?

Demostrar que restando nueve de doce, queda cero.

COMPRIMIDO

4 COLONIA MELISA

FRASE HECHA



SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 72

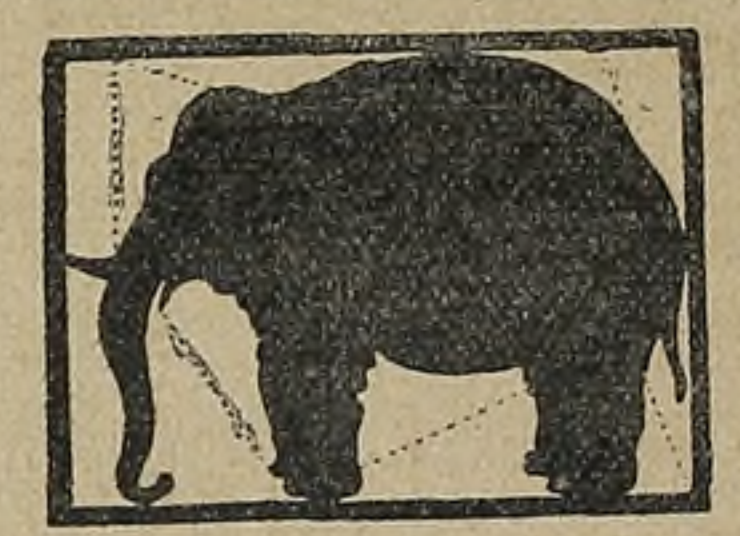
A la *Charada:*

FANÁTICO

A la *Frase hecha:*

HASTA LOS GATOS QUIEREN ZAPATOS

SOLUCIÓN DE LA RECONSTRUCCIÓN ZOOLÓGICA



Recortados los pedacitos de papel y colocándolos sobre el cuadro negro aparece la silueta de un elefante.

Al *Comprimido:*

ENTRE MUJERES ENREDOS

Al *Logogrifo numérico:*

GUMERSINDO

SOLUCIONISTAS

Armando Compayrot, Alejandrido, G. Indas, J. Castiglioni, Josefina M. Casas, Anita Sauglos, Mercedes M. Fernández, Juan C. Gatti, Luis Tortorelli, Leopoldo E. Velasco, Justa Nemesia, Petrona González, Emilio Frizzi, Pablo M. Boera, Vicente M. Laguardia, José García Romero, Manuel Luis González. Sara Buñirgo, Manuel Lacloff, Francisco Donadio, Alf. y E. Rumbo, M. A. Villanueva, Max Lema, Juan Moferini, J. Castelli, María D. Pérez, Manuel D. García, R. Núñez, María E. y Oscar Lizánaga, María E. Rodríguez, J. Duque, Adelaida R. Trigo, A. Gallino Rivero



CIMIENTOS DE CARNE

Todos los imperialismos van cayendo; la raza de los césares se extingue. Ya están llamando las democracias, con su voz redentora, á las puertas blancas de la Siberia; el progreso ama á las plebes.

Es muy triste la consideración de que las libertades mundiales han de conquistarse eternamente en el *spoliarium*. La Razón es hembra; no tiene ella sola fuerza propia suficiente para imponer á los hombres su gran tesis pacificadora; ha menester de la viril colaboración ensangrentada de la Violencia, ese glorioso marimacho con vistas al crimen. Pero la oleada de luz, que va dorando sucesivamente las frentes de los hombres, parece que les va enseñando á saber que las autocracias y los feudalismos humillan á la raza.

Los hombres ya no van sirviendo para siervos, afortunadamente; hasta los niños de los presidiarios y de los mendigos nacen hoy mirando al mundo de igual á igual y abren los ojos con la vista á lo alto.

Rusia, que era, socialmente, un pedazo de Africa acoplado en el norte de Europa, ha necesitado la inmensa sangría de la Manchuria para poner al temple sus venas y su cerebro. Inconscientemente, el Japón ha vertido al ruso el drama épico de la Bastilla. ¡Qué ajeno estaba Togo de saber que sus cañonazos eran de luz!

Hoy, la musculatura de Rusia cruje. Está pasando por el trance del glorioso alumbramiento; pugna por nacer allí la dignidad popular. ¡Pero, Dios mío, qué sensible es tener que persuadirse de que para que un pueblo consiga llegar á su siglo nuevo tenga que atravesar antes por su año noventa y tres! En fin, yo, sin embargo, abrigo la consoladora confianza de que en lo sucesivo la Razón irá poniéndole trampolines á los pueblos para que consigan atravesar por su año rojo sin mancharse su túnica blanca; el pensamiento tiene alas, y quién sabe si además podrá remolcarlos por el aire el montgolfier del pensamiento.

Pero por hoy está visto que no, y es muy sensible. Lo prueba la revolución en Rusia. Allí las muchedumbres, que pugnan por levantar el obelisco de la libertad, tienen que echar sus propios cuerpos á las zanjas en donde ha de erigirse el monumento para que le sirvan de cimentación; es, arquitectónicamente pensando, sillería palpitante; la forman con bloques de piedra roja, con grava de cráneos, con cemento de tuétano; pero aunque su procedimiento tiene mucho de homicida, no se puede negar que su obra es grande, más que las pirámides de Egipto, porque estas pirámides que él construye llegan más al cielo.

En fin, lo indiscutible es que todos los imperialismos van cayendo; la raza de los césares, poco á poco se extingue. Ya están llamando las democracias, con su voz redentora, á las puertas blancas de la Siberia. Sí. El progreso ama á las plebes.

FRANCISCO DE LA ESCALERA.

ENSUEÑOS DE AUTOMOVILISTA

Invitado por el *Eco de París* á exponer sus ideas, el barón de Zuylen de Nyevelt, presidente del Automóvil Club de Francia, acaba de escribir un artículo, que todos los periódicos reproducen y que todo el mundo comenta. Nada de extraordinario tiene, sin embargo, esta página de recuerdos y de elogios. Pero su final, sus últimas veinte líneas, son como la expresión de un credo nacional, y por eso la gente se entusiasma leyéndolo.

«—Querría ver realizarse pronto—dice el barón—las ideas siguientes:

1.° Las máquinas volantes.

2.° Los barcos rápidos con turbinas eléctricas ó de petróleo.

3.° El transporte de viajeros por tubos subterráneos y por vías aéreas eléctricas, con un mínimo de rapidez de 200 kilómetros por hora.

4.° La creación, á expensas de las sociedades sportivas, de rutas especiales que permitan el empleo de coches muy rápidos.»

Nada más. El aristócrata *chauffeur* no es de los exigentes. No pide ni quimeras ni locuras. Es un hombre práctico.

Presidente de un centro popularísimo, representa la opinión media del público, y huye de las paradojas y de las utopías. Lo que pide todo el mundo en Francia, lo espera confiadamente. Ya entre Arcachón y Biarritz un sindicato traza una ruta exclusivamente automovilista, que permitirá á mi buena amiga madame Du Gast saborear la voluptuosidad de los ciento veinte *à l'heure*. Y cuando los Pirineos tengan su camino de pneumáticos, las demás regiones harán cualquier sacrificio por no quedarse atrás.

Una fiebre muy intensa de emulación alienta al mundo entero cuando se trata de ir de prisa. Diríase que cada día tenemos más urgencia de correr, de llegar pronto, de devorar espacios, de trasponer montes, de cruzar mares. Y es en vano que los filósofos sonrían preguntándonos para qué tan peregrina prisa. En nuestro ardor por no detenernos, el raciocinio es cosa secundaria. Volamos por volar, volamos porque algo misterioso nos obliga á volar, volamos por vértigo.

Hasta hoy los progresos han sido insignificantes. Para lo que antes se hacía en diez horas, aún se necesitan cinco ó seis. No hemos visto todavía un cambio que represente lo que fué el paso de la diligencia al ferrocarril.

Pero si el barón de Nyevelt no se equivoca, pronto veremos cosas estupendas. En diez horas iremos de París á Madrid. Y esto mismo no será sino un principio. Más tarde, Dios sabe. «Los ensueños de hoy—dice—son las realidades de mañana.»

E. GÓMEZ CARRILLO.

dentro de mí, se interesó por Nica. El espíritu bueno, mi alma nueva, como yo la llamaba, veía en la joven un dechado de perfecciones, un rarísimo ejemplar de virtudes heroicas.

Por el contrario, mi alma vieja, abundando en sus inveterados pesimismos, empeñóse en considerarla como una muchacha vulgar, como una mujer... lo mismo que todas.

—¡Quién sabe, — decía yo — quién puede saber los proyectos egoístas que se agitan dentro de aquella cabecita de Dolorosa!

Este tan contrario pensar produjo el choque inevitable entre *mis dos espíritus*, y yo, como si fuese espectador de mí mismo, creí escuchar en mi interior esta singularísima conversación:

—No lo dudes,—exclamaba el alma nueva dirigiéndose á su adversario. — Nica es buena, con bondad probada y evidente.

—Puede ser,—decía el alma vieja sonriendo. — Pero...

—¿Pero qué?—replicábale con viveza la otra.—¿No tenemos pruebas de lo que digo?... Nica es buena... Una joven, criada con la holgura que permite una posición más que mediana, á no ser virtuosa no podía acostumbrarse, ¿qué digo acostumbrarse? soportar unos días con paciencia las privaciones de un tan miserable estado como el suyo. Ya ves cómo ella las soporta... No negarás que Nica ha de tener bastante talento para ver todas las negruras de su porvenir; y mírala cómo sin soltar la cruz que abruma sus hombros delicados, no teme internarse por ellas. De más se nos alcanza, y así ella ha de comprenderlo, que bien pudiera echar, si se le antoja, por caminos más anchos y risueños: acuérdate de que á raíz de la muerte de su padre hubo quien intentó arrojarla un cable de oro, con el que fácilmente pudiera salir del abismo de la miseria... ¿Y qué hizo Nica? Despreciar tales ofrecimientos y envolverse en sus harapos, como si fuesen un manto real.

—Bueno, pero...—insistió el espíritu malo con cierto retintín.

—¿Otro pero? — gritó sulfurado el buen espíritu.

—Otro, y aún otros te pondré, inocente,—agregó el maldito.—¿Tú sabes quién es Nica?... Mejor dicho, ¿conoces sus pensamientos?... ¿Investigaste, por acaso, los ocultos repliegues que ha de tener, sin duda, su alma de mujer?... Yo te concedo de buen grado que Nica no sea tonta; y por eso, porque no lo es, sabe lo que es y espera, ó lo que es lo mismo, desprecia significativos y momentáneos ofrecimientos... para lograr otros que duren más y que más le convengan... ¡Ya verás, ya verás cuando llegue la prueba!

—Pero la prueba llegó ya...

—¿Que llegó? ¡No seas majadera! La prueba, para que así pueda llamarse, ha de ser intensa y extensa, es decir, larga y profunda. ¡Te aseguro que no la resistirá!

—¿Quieres más sufrimientos?...

—Quiero que se convenza de que esos sufrimientos han de durar siempre, si ella no los remedia... Entonces, aceptará el remedio, sea cual fuere.

—No, Nica es una roca.

—¿Quién lo niega?... Roca que acabarán por desmoronar los golpes repetidos del infortunio.

—Sabrá morir, como los mártires.

—O cederá, como las mujeres.

—Si ella quisiera, podría resolver su situación casándose con un pescador honrado, y...

—¡Tonta!... ¡Un pescador!... ¡Pequeño mazo para quebrantar ambiciosos corazones femeniles!

—Pero, ¿es ambiciosa Nica?

—¡Qué se yo! Pudiera serlo.., y no me fío.

—¿Y su virtud probada?...

—¡Su virtud!... La experiencia me ha enseñado que la virtud única de muchas mujeres suele ser la belleza: de ella se valen para abrirse las puertas de un cielo... terrenal.

Puse fin al diálogo, que comenzaba á molestarme. Sin duda, tenía razón el alma buena; pero... ¡vaya usted á ver!... quizá por eso mismo, porque la tenía, me incliné á seguir las inspiraciones del mal espíritu. Era preciso probar á Nica. Y la probaría, ¡vaya si la probaría!! para convencerme de su fortaleza. Yo era joven, elegante, guapo, rico, una proporción no despreciable; haría el amor á Nica en toda regla, y si ella era como todas las mujeres que yo había conocido, entonces...

No proseguí: sólo de imaginar que

así fuese sentí un malestar agudo y frío en el alma...

IX

Comencé por rondar su calle: á todas horas pasaba por ella. Con pretexto de no sé qué cosas intenté ir á visitarla, y lo hubiera hecho, sin duda, á no impedírmelo cierto temor, desconocido para mí hasta entonces. Algunas veces me encontré con ella y la saludé con acentuadas muestras de cariño; en fuerza de hacerlo con frecuencia, llegó ella á saludarme como á un antiguo conocido. La seguí á todas partes, pensando que me veía y que no la desagradaba. Una vez, al salir de la iglesia, ofrecíla agua bendita; quedóse indecisa, por lo pronto, pero su indecisión duró como un relámpago: tomó el agua y me dió las gracias con una sonrisa. Sus ojos, al mirarme, brillaban con fulgor desacostumbrado, que hizo latir mi corazón. No había duda. Yo sabía bien de esas cosas: aquel fulgor extraño tenía todas las apariencias de una llamarada de amor. Sentí en los labios un fuerte cosquilleo: era mi alma buena que pugnaba por asomarse á ellos para gritar *¡Eureka!*, como Arquímedes al descubrir la solución del desconocido problema.

En aquel mismo instante, me pareció oir en mi interior una risita burlona, la risa del espíritu malo que comenzó á decirme: «¡Como todas! No te fíes. Ella sabe quién eres y tal vez se haya dicho: ¡Magnífica proporción!»

Estas palabras sin sonido me produjeron el efecto de una ducha. Maldije de aquella advertencia, pero no me desentendí de ella... En la playa acerquéme al lado de Nica. La joven me miró sin desconfianza. Hablamos de la pesca, y nada más. Después nos fuimos acostumbrando á vernos juntos. Yo preparaba los anzuelos y sostenía muchas veces el hilo vibrante de la lienza. Una tarde, la ví llegar más triste que nunca: en el encendido color de sus ojos conocí que había llorado. Sentóse en la roca y permaneció muda algunos instantes; luego comenzó á sollozar. Procuré consolarla, como pude, suplicándola que me diera á conocer las causas de aquel dolor extraordinario. Resistióse al principio; insistí con dulzura, y me lo dijo todo. ¡Era tan grande el peso que oprimía su alma, que necesitaba compartirlo con alguien! Con voz entrecortada me contó que su madre se moría... ¡se moría sin médicos, sin medicina!... Y bajando la cabeza, en medio de un sollozo exclamó de un modo casi imperceptible:

—¡Se muere de hambre!... ¡Horrible cosa!

Sentí que aquella frase se me clavaba en el pecho, produciéndome una compasión infinita. Mas como si aquel estremecimiento compasivo de mi ser hubiera despertado á mi alma vieja, que dormía, me pareció que ésta empujaba con fuerza á mi voluntad, diciéndola: «¡Anda, no seas tonta! Es la hora de la prueba.» Y me decidí. Mis ojos se fijaron en su inmóvil cabeza, como si quisieran hipnotizarla con sus ardientes miradas; mi mano se perdió en el bolsillo interior de la americana y, al salir, hizo que mi cartera, llena de billetes de Banco, fuese á caer en la falda de la joven... Esperé con ansiedad. Nica sintió el golpe, levantó la cabeza, fijó en mí sus ojos brillantes, y como si leyera en los míos mis pensamientos, incorporóse vivamente: alargóme la cartera con mano temblorosa, mojada en lágrimas, y mostró en sus labios una sonrisa dolorosa.

Había tanta dignidad en sus ademanes, tanta grandeza en su figura, tanto dolor, tanta virtud en su mirada, que bajé la cabeza sin saber qué decirla. Al reponerme, ví que se alejaba con precipitación, perdiéndose en el recodo de la costa, y sentí lástima, pena, amor, vergüenza... ¿qué sé yo lo que sentí?... Entonces estrujé la cartera entre las manos y con rabia la arrojé á las olas.

X

—¿Y después?—preguntamos al narrador, viendo que se quedaba silencioso.

—¿Después?—exclamó éste sonriendo.—Después... Nica no volvió á pescar... Nica es mi esposa.

Joaquín PERALTA VALDIVIA.

EL MUNDO AL DIA

LA ELECCIÓN DE FALLIÈRES

El congreso de Versalles de 1899 fué un congreso repentino, inesperado.

Félix Faure murió cuando nadie esperaba su muerte, en los días en que el Elíseo se vestía de gala y en que los viejos salones de la famosa Pompadour se apercibían para una fiesta suntuosa.

Hubo que reemplazarle, hubo que elegir nuevo presidente de la república, y en dos mañanas y en dos tardes lleváronse á cabo todos los preparativos, y el Senado y la Cámara de diputados, desorientados, sin rumbo fijo, fueron á Versalles, al gran Versalles, al histórico Versalles, en busca de lo desconocido.

En el Elíseo quedó el cadaver de Félix Faure, rodeado por sus amigos y por sus deudos y velado por los rígidos y severos ujieres, más severos y más rígidos que los servidores de todas las cortes de Europa

M. Meline, el antiguo y prestigioso presidente del Consejo, reunía la víspera todas las probabilidades, parecía el candidato preferido y seguro. El nombre de M. Loubet apenas había sonado. En Versalles mismo cambió todo. Allí venció, sin lucha, el presidente de la Alta Cámara, y Meline, advertido á tiempo, dirigió la palabra á los suyos, en la célebre Galería de los Tombeaux, antes de entrar en el Congreso, para decirles que retiraba su candidatura.

—«¡Vive Meline!... ¡Vive l'armée!... A bas les juifs!...»—respondieron sus partidarios.

Ese fué el grito de guerra durante toda la sesión.

M. Loubet, como presidente del Senado, la presidió en un principio.

—Declaro constituida la Asamblea nacional—dijo—para la elección del presidente de la república.

La suerte decidió que diera principio la votación por los miembros de la Asamblea, cuyo nombre empezaba con la letra D. Ello bastó para que los bancos de la derecha gritaran en masa:

—«¡Dreyfus! ¡Dreyfus! ¡Candidat de Dreyfus et d'Arton!»

La agitación creció por momentos. Los ujieres no se dieron punto de reposo para imponer silencio, mientras llamaban á grandes voces á los diputados que debían votar. En medio de aquel laberinto, oyóse un nombre que despertó inmensa curiosidad: M. Paul Deroulède.

La tempestad se calmó un instante, y monsieur Deroulède, majestuoso, imponente, atravesó el salón, subió á la tribuna, y encarándose con la Asamblea la arrojó al rostro estas provocativas palabras:

—¡El presidente de la república debe ser elegido por el pueblo!... ¡Yo no voto en este centro de corrupción!

Y como si eso fuera poco, volvióse á M. Loubet y le dijo:

—¡En cuanto á vos señor presidente... vos sois un «panamista»!

—Os equivocáis, señor diputado—respondió tranquilamente M. Loubet.

—¡No! ¡No! ¡Un panamista!

La tempestad se encrespó de nuevo, los ujieres avanzaron hacia M. Deroulède, y monsieur Deroulède, cada vez más majestuoso, cada vez más imponente, descendió de la tribuna, gritando:

—¡Panamista! ¡Panamista! ¡Panamista!

A unos alborotos siguieron otros alborotos. Cuando M. Eduardo Drumont fué á votar, los antisemitas vociferaron:

—¡Abajo los judíos!

El anarquista Sebastián Faure, desde la tribuna de la prensa, respondió á esas voces, con todas las fuerzas de sus pulmones hasta quedar ronco, con este grito:

—¡Mueran los jesuítas!

Se proclamó, por fin, el resultado del escrutinio. M. Loubet era el presidente de la república.

La tormenta fué formidable.

—¡Viva Arton! ¡Viva el Panamá!—gritaba Fermín Faure.

—¡Abajo la reacción!—exclamaban mil voces en la extrema izquierda.

—¡Mueran los falsarios!—decían los socialistas.

—¡Fuera los ladrones!—respondían los conservadores.

—¡Abajo la «calotte»! — replicaban las voces del socialismo.

A las cuatro de la tarde, todo había terminado en Versalles. Una hora después llegaba á París el nuevo presidente de la república. En la «Gare» Saint-Lazare, delante de la Magdalena, en la rue Royale, á la puerta del Elíseo...en todas partes, repitiéronse las escenas del congreso. El coche presidencial, escoltado por los coraceros, avanzó rápidamente por las calles de la gran ciudad y á su paso se oyeron los gritos más diversos.

M. Loubet visitó, apenas investido de la alta magistratura, el cadáver de su antecesor, como en mañana célebre visitara en Madrid D. Amadeo de Saboya el cadáver del general Prim.

Después....

Después pasaron siete años... borróse la negra silueta del negro caballo de Boulanger; fueron evaporándose las amenazas de la incógnita «nacionalista»; aquel Deroulède que insultaba á la Asamblea nacional y que afrentaba á su presidente, vivió años enteros, cinco largos años en el destierro; se extinguió con su existencia la voz potente de Zola, que desde su olímpica altura proclamaba la inocencia de Dreyfus; desfilaron por París reyes y emperadores, y un «bloc» inverosímil dió fuerza y apoyo á gobiernos largos, á gobiernos como el de Waldeck-Rousseau, que subsistió tres años, como el de Combes, que no fué más corto; y como el de Rouvier, que lleva trazas de no morir pronto.

¿Podría negarse que existe una absoluta normalidad en la política francesa?... El presidente de la república llega á su término legal, las cámaras viven cuanto deben vivir y los gabinetes no son efímeros, como flor de un día.

Toda esa normalidad salió de Versalles, de un congreso revuelto, agitado, confuso.

¿Se mantendrá tan envidiable situación bajo la presidencia de Mr. Fallières, elegido por un congreso tranquilo?

GUI.



Hipódromo Nacional

Reunión del 18 de Febrero de 1906

PROGRAMA OFICIAL

PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DE LA COMISIÓN DIRECTIVA

COMISARIOS DE CARRERAS PARA EL MES DE FEBRERO:

Señores: Doctor Augusto Montes de Oca, Manuel R. Patiño (hijo), Francisco Lavarello, Martín Echeverría, doctor Lorenzo A. Espinosa.

1.ª CARRERA
á la 1.45 p. m.

Premio CHELA

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad que, habiendo corrido más de dos veces, no haya ganado más de $ 6.000

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 1.800 al 1.° y 150 al 2.° Entrada: $ 15.

Petite Ecurie	1 **Allah**	colorad°	4	60	Orange	Alejandría	ch. bl., al. oro, g. bl. y oro
Joujou	2 **Aragón**	zaino	5	56	Acherón	Rosy Cheeks	ch. gris plata, mg. y g. oro
Gral. Lavalle	3 **Válvula**	alazana	4	55	Orbit	Angélica	ch. azul, b. bl., g. amarilla
San Agustín	4 **Crucesita**	alazana	4	55	Necochea	Princess	ch. y g. granate, mgs. oro
Los Hielos	5 **Miss Mantova**	zaina	5	55	Guerrillero	Generala	ch. oro y vl.á r.h.,m.y g.vl.
Novela	6 **Chela**	alazana	4	55	Thiers	Cocodette	ch. verde, gorra celeste
L. Alvarez	7 **Vinagre**	alazán	6	55	Wagram	Haydée	
Ayuí	8 **Ayuí**	alazán	4	54	Nunthorpe	Stray Saint	ch. naranja, gorra granate
Cnel. Suárez	9 **Lagartija**	tordillo	4	53	Alerta	Nevada	ch. salmón á lun., g. azul
Santa María	10 **Mephisto**	alazán	4	53	Gay Hermit	Nini	ch. oro á ln.ng., m.o.,g.ng.
Monte Carlo	11 **Amuleto**	zaino	4	52	Combate	Dorada	ch. gran., mg. y g. vd. nilo
Calchín	12 **Misiones**	colorad°	4	52	Blue Boat	Mirette	ch. verde, mgs. y g. negra
E. Frazer	13 **Incroyable**	alazán	4	52	Saint Mirin	Gavotte	ch. amarilla, m. y g. neg.
Francia	14 **Silencio**	alazán	4	52	Precioso	Soberbia	ch. azul, bl. y col., g. azul
La Nación	15 **Escudo**	zaino	4	52	Alerta	Etincelle II	ch. verde á lun., gorra azul
La Aldea	16 **Aldeano**	zaino	4	52	Carasco	Village Bride	ch. y g. oro y az. por mit.
Lambaré	17 **Tacaña**	zaina	4	52	Acherón	Thebis	ch. azul, mgs. y gorra oro
Bedford	18 **Pengüin**	zaino	4	52	Violín	Eneida	ch. azul, gorra negra
Patria	19 **Neptuno**	zaino	4	49	Exmoor	Nellie II	ch. azul, mgs. cols., g. bl.
Hispano	20 **Thor**	zaino	4	49	Exmoor	Catástrofe	ch. nar. al., m.con ct.,g.az.
San Silvestre	21 **Jacinta**	zaina	4	47	Raniqueo	Santa Jacinta	ch. az.y oro ár.h.,m.y.g.az.

2.ª CARRERA
á las 2.15 p. m.

Premio WHITE ROSE

Para toda potranca de 3 años que no haya ganado.—Peso: 55 kilos

Distancia: 1.200 m. Premio $ 2.300 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada $ 20.

Calchín	1 **Ave**	alazana	3	55	Vesubio	Aguanda	ch. verde, m. g. negra
Titán	2 **Presidenta**	zaina	3	55	Violín	Prudencia	ch. verde, g. punzó
Flammarión	3 **Espía**	oscura	3	55	Camors	Echalotte	ch. color., m. y g. verde
Aramis	4 **A. de Austria**	alazana	3	55	Lego	Margot	ch. granate, m. y g. azul
Biarritz	5 **Cantárida**	zaina	3	55	Stiletto	Sierpe	ch. gris á lun., g. negra
Recreo	6 **Hetaira**	colorad°	3	55	Acherón	Himalaya	ch. y g. oro viejo, m. solf.
La Aldea	7 **Salamina**	alazana	3	55	Kendal	Barleybreac.	ch. y g. oro y azul por mit.

3.ª CARRERA
á las 3 p. m.

Premio PORTEÑITO

Para todo producto de 3 años ganador de una sola carrera.—Peso: 56 kilos

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25.

Rivadavia	1 **Ollantay**	zaino	3	56	Orbit	Irlanda	ch. gris, b. y g. granate
Los Cardos	2 **Vasquito**	zaino	3	56	Valero	Dido	ch. turquesa, g. granate
Mon Réve	3 **Citoyen**	zaino	3	56	Gay Hermit	Cantinera	ch. ma.y nar. á r.ho.,g.nar.
Peter	4 **Nobel**	zaino	3	56	Ravachol	Margarine	ch. negra, m. y g. blanca
Pavón	5 **Valiente**	tordillo	3	56	Nautilus	Voula	ch. bl. y azul á r. ho.,g.col.
Zanetto	6 **Falucho**	z. negro	3	56	Picquet	Kilrea	ch. bl., ms. y g. azul
La Prov'cia	7 **Címbalo**	*zaino*	3	56	*Alerta*	*Cítara*	*ch. viol., m. á listas, g. oro*
Lombardía	8 **Prófugo**	zaino	3	56	Tonic	Liberata	ch. y g. neg con estrell. oro
Biarritz	9 **Almanzor**	colorad°	3	56	Kendal	Colombia	ch. gris á lun., g. negra
Santa María	10 **Per-Man**	alazán	3	56	Camors	Pepita	ch. o. á lu. ne., m. oro, g. ne.
Céres	11 **Espiga**	zaina	3	54	Neápolis	Ecume	ch. verde, g. oro

4.ª CARRERA
á las 3.30 p. m.

Premio ALMAGRO

Para todo potrillo de 3 años que no haya ganado.—Peso: 56 kilos

Distancia: 1.300 m. Premio: $ 2.300 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 2

Oberón	1 **Oberón**	zaino	3	56	Orbit	Moscowa	ch. y g. cereza, m. naran
Hawkins	2 **Fanfarrón**	zaino c.°	3	56	Alcalde	Fanfarra	ch. azul á lunar., g. punz
Los Cardos	3 **Oliden**	zaino	3	56	Orbit	Vivienne	ch. turquesa, g. granate
Flor de Lys	4 **Habitante**	colorad.	3	56	Blue Boat	Hada	ch. punzó, b. azul, g. bl.
Tifán	5 **Ecuador**	alazán	3	56	Violín	Norah II	ch. verde, g. punzó
Cuaró	6 **Espartano**	zaino	3	56	Jonquil	Cantinera	ch. verde, m. rosa, g. amar
Bogotá	7 **Bogotá**	alazán	3	56	Ortegal	Beba	ch. marrón, g. verde
Longchamps	8 **Oasis**	colorad.	3	56	Orbit	Solífuga	ch. azul y o. á r. ho., g. o

5.ª CARRERA
á las 4.00 p. m.

Premio PATRICIO

Handicap para todo caballo

Distancia: 2.200 m. Premio: $ 3.000 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

Monte Carlo	1 **Happy**	alazana	6	55	Camors	Hope	ch. gr., m. y g. verde nilo
Atucha	2 **Divisa**	alazana	4	51	Orbit	Dido	ch. cer., m. y g. gris.
Bonheur	3 **Guayaba**	zaina	4	51	Neápolis	Gibelotte	ch. nar. y bl á r. ho., g. na
Montiel	4 **Melilla**	alazana	3	49	Neápolis	Morena	ch. blanca, g. azul
E. Frazer	5 **Bonnie Lad**	alazán	4	48	Saint Mirin	Linfa	ch. amarilla, m. y g. neg.
María Isabel	6 **Desquite**	zaino c.	3	47	Alacrán	Binchuca	ch. granate, b. y g. verde
Zubiaurre	7 **Patricio**	zaino	4	47	Porteño	FlowerQuee.	ch. bl á lunares, g. azul
Pergamino	8 **Amazona**	zaina	3	45	Kendal	Bandana	ch. violeta, m. y g. negra

6.ª CARRERA
á las 4.45 p. m.

Premio BONNIE LAD

Handicap para todo caballo ganador

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 25

Nautilus	1 **Fiscal**	alazán	4	60	El Amigo	Felicité	ch. violeta, gorra naranja
Idem	2 **Glaciére**	zaina	4	55	Alerta	Daine	ch. ídem
Cantón	3 **Pito**	zaino	4	59	Hipólito	Tulip	ch. bl., m. vl., g. bl. y vl
Griffon	4 **Bijou d'Or**	oscuro	3	54	S. Anthony	Brillant	ch. y gorra celeste
Mahoma	5 **Devil**	alazán	4	54	Sargento	Débora	ch. y g. vl., m. rj., al. oro
Beauclerc	6 **Robin Adair**	zaino	4	53	Neápolis	Cuchufleta	ch. vd. y turq. á r. h., g. vd.
Humaitá	7 **Tres de Linea**	oscuro	5	50	Brandzen	Bandera	ch. oro, gorra plata
Provincial	8 **Marina**	alazana	5	50	Precioso	Mirette	ch. y g. az. y bl. á r. vert.
Santa Rosa	9 **Indiana**	zaina	4	50	Ranquel	Cachiporra	ch. solferino, gorra verde
Los Incas	10 **Eunice**	alazana	4	48	Orange	Voladora	ch. bl. y lila á r. h., g. lila
P. Richard	11 **Palafox**	colorad°	3	48	Purrán	Picarona	ch. lila y bl. á r. vt., g. gn.
E. Frazer	12 **Bonnie Lad**	alazán	4	48	Saint Mirin	Linfa	ch. amarilla, mg. y g. neg.
Lowland Boy	13 **Nob. Oblige**	zaino	3	47	Lowland Boy	Defensa	ch. turq., mgs. y g. granate
Escudero	14 **Favonian**	zaino	4	16	Finance	Faustine	ch. bl., mgs. ng., g. punzó
Amianto	15 **Perendonga**	zaina	3	42	Amianto	Agnes Hilda	ch. bl., mgs. y gorra punzó
Mr. Ypso	16 **Cañada**	coloradª	3	42	Buenos Aires	Rivera	ch. bl. y cel. á r. vt., g. ng.
Rivadavia	17 **Ollantay**	zaino	3	42	Orbit	Irlanda	ch. gris, banda y g. granate

7.ª CARRERA
á las 5.15 p. m.

Premio CAMARGO

Handicap para todo producto de tres años

Distancia: 2.000 m. Premio: $ 3.000 al 1.°, 250 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 30.

Santa María	1 **Explosión**	oscuro	3	52	Napoleón	Cábula	ch. oro á l. n., m. o., g. n.
Montiel	2 **Melilla**	alazana	3	51	Neápolis	Morena	ch. blanca, g. azul
P. Richard	3 **Pal-fox**	colorad.	3	51	Purrán	Picarona	ch. lila y bl. á r. v., g. gr.
Jubilée	4 **Don Pablo**	zaino c°.	3	49	Athos II	Morisca	ch. ne y bl. á r. ho., g. o.
Sans Peur	5 **Aiguille**	alazana	3	49	Sargento	Abbesse	ch. azul, g. blanca
Cascabel	6 **D. de Pradier**	zaina	3	48	Sargento	Diane de Lys	ch. ver. y pu. á r. ho., g. pu.
Céres	7 **Cardenal**	alazán	3	48	Camors	Cereal	ch. verde, gorra oro
Ayuí	8 **Bey**	rosillo	3	48	Mariscal	Bibi	ch. naranja, g. granate
Pergamino	9 **Amazona**	zaina	3	47	Kendal	Bandana	ch. violeta, m. y g. negra
La Morada	10 **Carolina**	colorad.	3	42	Common	Sweet Girl	ch. verde osc., b. y g. oro

Movimiento de trenes. — F. C. C. Argentino

Salidas de la Estación Retiro á Estación Belgrano... 11.10, 11.45, 12.05, 1.00, 1.05, 2.00 p. m.



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4283 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



Señor G. A. C., Buenos Aires. — ¿Está usted seguro de ser el autor de esas décimas, verdad? Pues bien, mi pobre amigo, no está usted seguro de no ir á parar á un manicomio.

R. A. de S. J., Buenos Aires.—
«En la tumba de tu corazón frío»
es un verso muy duro, señor mío,
y no me comprometo
á publicar, *por ende*, su soneto.

El Chano, Buenos Aires.—
«Ha callado también el campanario».
Procure usté imitarle ¡qué canario!

Nitram, Buenos Aires.—
¡Hola! «Un tormento infernal»
titula usted á lo que envía.
¡El título se imponía
de una manera fatal!

A. G., Buenos Aires.—Su afición á lo ajeno me lleva fatalmente á interpretar así sus iniciales: ¡Ah, granuja!

E. J. B., Buenos Aires.—
Moda decadentista
que nunca me agradó:
los versos octosílabos
acollarar de á dos.

Gutiérrez de León, Buenos Aires.—Yo conozco esas dos composiciones; de modo que la alternativa es ésta: ó me las remitió usted mismo hace mucho tiempo y yo no las publiqué, por razones que no he de repetir, ó no son suyas, y no las he de publicar ahora por .. por eso, por no ser suyas. ¿Quiere usted franqueza mayor?

D. G., Buenos Aires.—
La brisa, las enramadas,
el vetusto monasterio,
las florecillas pintadas
y el ruiseñor... son bobadas
que ya nadie toma en serio.

Nevisco, Buenos Aires.—
Otro soneto al prócer,
¡el décimo que leo!
Ya no me asombra nada...
ya ni en la paz de los sepulcros creo.

P. Pino, Buenos Aires.—
«Como crece el microbio en el aceite
así aumenta á tu lado mi deleite».
Este remate de octava real no es ya realista, sino pringoso. Y si copiase otros versos, se enojaría «la beldad ingrata» á quien usted los inflige.

A. D. S., Buenos Aires.—
La «Plegaria» no me llena,
del cuento no quiero hablar,
y el chiste me ha hecho llorar
igual que una Magdalena.

Chiginagi, Buenos Aires.—
«El cantar es llorar á carcajadas,
el llorar es reír de sufrimiento...»
Y escribir tan insípidas bobadas
es dar pruebas sobradas
de ser tonto, no más, de nacimiento.

J. A. D., Sucre (Bolivia).—No tengo noticia del artículo á que usted se refiere.

M. R., Rosario de Santa Fe.—
Tres cuentos, y de los tres
los tres malos ¡*jetta* es!

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50